

 **GENERALITAT VALENCIANA**
CONSELLERIA DE CULTURA, EDUCACIÓ I CIÈNCIA
DIRECCIÓ GENERAL D'ORDENACIÓ I INNOVACIÓ EDUCATIVA

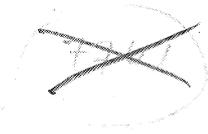


HISTORIA GENERAL

PROYECTO EXPERIMENTAL
2.º CICLO
ENSEÑANZAS MEDIAS

BACHILLERATO DE CIENCIAS
HUMANAS Y SOCIALES

59313

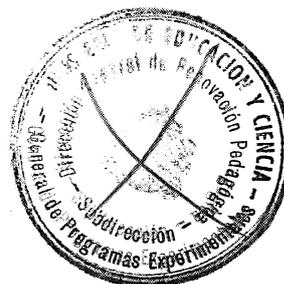
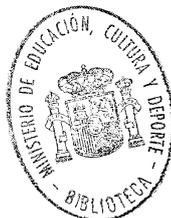


MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA
DIRECCION GENERAL DE RENOVACION PEDAGOGICA
SUBDIRECCION GENERAL DE ORDENACION ACADEMICA



GENERALITAT VALENCIANA
CONSELLERIA DE CULTURA, EDUCACIÓ I CIÈNCIA
DIRECCIÓ GENERAL D'ORDENACIÓ I INNOVACIÓ EDUCATIVA

DOCUMENTO INTERNO
PARA LOS CENTROS
EXPERIMENTALES



HISTORIA GENERAL

La crisis del Mundo Clásico y su transición hacia el Feudalismo

Autora: Pilar Maestro González

BACHILLERATO DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

Coordinador: Fernando Muñoz Vitoria

Enero 1989

Colección: *“Documentos y materiales de trabajo”*

R.132162

BIBLIOMECA



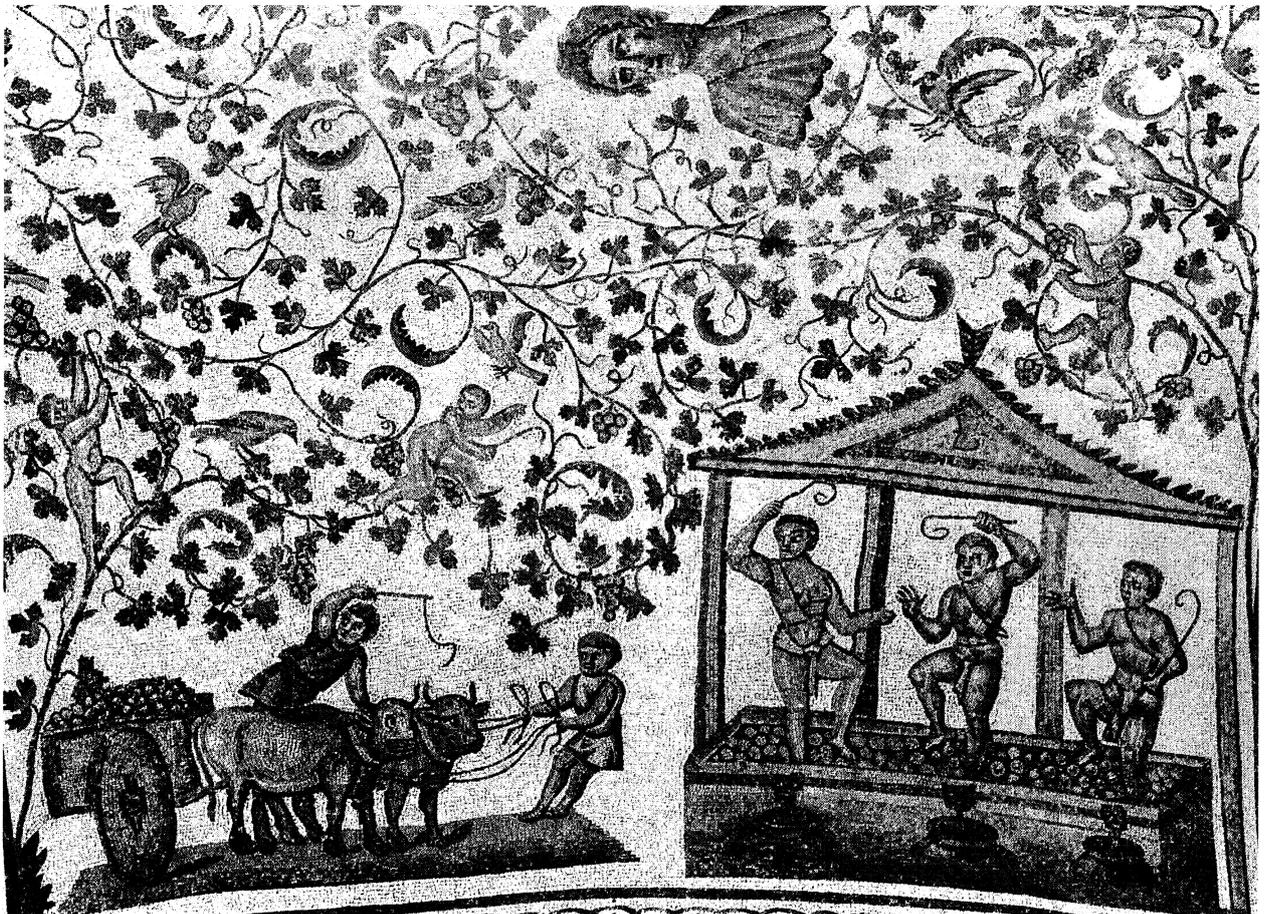
063184



MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA
DIRECCION GENERAL DE RENOVACION PEDAGOGICA
N.I.P.O.: 176-89-027-X
I.S.B.N.: 84-369-1693-X
Depósito Legal: M-28016
Imprime: MARIN ALVAREZ HNOS.

GENERALITAT VALENCIANA
CONSELLERIA DE CULTURA, EDUCACIÓ I CIÈNCIA
DIRECCIÓ GENERAL D'ORDENACIÓ I INNOVACIÓ EDUCATIVA
PROGRAMA D'INNOVACIÓ I REFORMES EXPERIMENTALS

La crisis del Mundo Clásico y su transición hacia el Feudalismo



Mosaico romano: escenas de vendimia

PILAR MAESTRO GONZÁLEZ



Indice

	<u>Páginas</u>
1. Introducción: Sentido del tema y metodología	7
2. Objetivos didácticos	17
3. Propuesta de desarrollo. Secuenciación de actividades y utilización de materiales	21
Bloque A: Presentación del problema	23
• Introducción y Encuesta Inicial	23
• Textos motivadores y Debate	25
Bloque B: Análisis de los factores más relevantes de la crisis del Mundo Clásico y de la síntesis romano-germana	39
• Localización espacio-temporal y Cuestiones demográficas	41
• Otro factor de la crisis: el fracaso de la producción agraria basada en los latifundios y el trabajo esclavo	71
• Crisis de las ciudades y el comercio	103
• El ejército y la crisis	142
• El Cristianismo en la crisis bajo-imperial	170
• Informe final y síntesis del tema	180
4. Análisis historiográfico	181
5. Orientaciones para la Evaluación	193



1. Introducción: Sentido del tema y fases de la metodología a emplear

Introducción

Fases de la Metodología

- Presentación de la tarea. Ideas previas.
- Planteamiento y definición del problema.
- Concreción de las ideas previas.
- Planteamiento de hipótesis. Estrategia de trabajo.
- Resolución del problema histórico propuesto.
- Comprobación de lo aprendido. Síntesis.
- Análisis historiográfico.



Mosaico Romano

El estudiante de Segundo Ciclo debe estar ya acostumbrado a reconocer la Historia —el conocimiento histórico— como la *explicación* de situaciones y actuaciones de los hombres en el pasado. Las situaciones que ha estudiado en los temas correspondientes al Primer Ciclo le permitirá pasar ahora al estudio de ciertos procesos verdaderamente complejos y, de nuevo, específicamente históricos. Este es el caso de este primer tema en el que pretendemos analizar:

1. la crisis interna de una gran cultura, la clásica, y
2. la síntesis de los restos de esa cultura y su pervivencia a través de los rasgos de otras formas culturales —el mundo germano—, hacia una nueva formulación: el mundo feudal.

Estos dos procesos que aparecen aquí unidos: crisis y síntesis cultural, sólo podrán ser analizados y comprendidos si, previamente, el estudiante ha adquirido los conocimientos *suficientes* sobre la forma de ofrecerse la explicación histórica en general. Nos referimos a sus conocimientos sobre la causalidad, la forma de relacionar diferentes variables para abordar la explicación multicausal, el estudio de los cambios en el tiempo, etc.

Además de esto, deberá utilizar un método adecuado para abordar el estudio de estas situaciones, en el que seguramente estará *iniciado*.

El dominio suficiente de ambos elementos: las formas de explicación histórica y el método de trabajo necesario, es objeto primordial del Primer Ciclo. Así pues, el desarrollo de este tema debe apoyarse en ambos, *recordando* primero y *profundizando* después, a fin de poder comprender el complejo proceso histórico propuesto.

Es conveniente y necesario apoyarse en lo ya aprendido y partir de ello para profundizar dentro de la misma línea de trabajo, de forma que se encuentre una continuidad entre el Primer Ciclo y el Segundo.

Así, sería deseable, en este caso concreto, que al recibir una breve introducción informativa sobre el tema, el estudiante reaccionara reconociendo o recordando la secuencia metodológica que seguirá en el aula, en lugar de esperar pasivamente una explicación completa por parte del profesor/a.¹

Las fases de la metodología serán pues las siguientes:

1. *Presentación de la tarea. Ideas previas.*

La clase debe percatarse de que **van a intentar abordar, entre todos, la explicación de un problema histórico importante: la crisis de una gran cultura**. Como dice Max Weber: “El espectáculo que vamos a presenciar solamente reviste un interés histórico, porque es uno de los más propiamente históricos que se pueden conocer: la disolución interna de una vieja cultura.”² Al mismo tiempo debe iniciarse el afloramiento de las ideas previas que sobre este asunto poseen ya los alumnos/as.

1. Ver apartado de Metodología de MAESTRO, P.: *Historia*. Propuesta de Proyecto Curricular para un Primer Ciclo de Enseñanza Secundaria 12-16. Generalitat Valenciana. Conselleria de Cultura, Educació i Ciència. Direcció General d'Ordenació i Innovació Educativa. Programa d'Innovació i Reformes Experimentals. Valencia. Marzo, 1987

2. WEBER, M.: *La decadencia de la cultura antigua. Sus causas sociales*, en Bloch, M. y al.: *La transición del esclavismo al feudalismo*. Akal editor 1976, pp. 35-37

2. Planteamiento y definición de los rasgos del problema.

En segundo lugar, deberán intentar **definir los trazos significativos que caracterizan ese problema. Para ello deberán hacerse preguntas, apoyándose en actividades y textos adecuados, preparados de antemano.** Generalmente estas cuestiones suelen agruparse en tres apartados:

- a) **¿Cómo y por qué se produce la crisis?** ¿Cuáles son los factores fundamentales a estudiar, a tener en cuenta? ¿Hay algunos definitivos? ¿Cuales son las relaciones recíprocas entre esos factores? Todas éstas preguntas irán constituyendo un guión de trabajo que les llevará, en un siguiente paso, a aventurar algunas hipótesis y sobre todo a solicitar y analizar la información necesaria sobre los rasgos de ese mundo que va a hacer crisis. Con el estudio de dicha información podrá entender por qué se quiebra el equilibrio que existía presumiblemente entre los diversos componentes de ese mundo.
- b) **¿Cuándo se produce?** ¿En un tiempo corto? ¿De forma, pues, cataclísmica, o más bien a lo largo de varios siglos? En este segundo caso, ¿cómo se desarrolla el proceso a lo largo del tiempo? ¿Hay fases más significativas, más determinantes para explicarlo? Etc.
- c) **¿Dónde se produce?** Amplitud geográfica del problema a estudiar. ¿Por qué se utiliza la expresión “Mundo Clásico”? Se trata de una crisis de todo el Mundo Clásico, o se refiere a Roma en particular? ¿Qué es lo que muere allí, el Imperio Romano o algo más generalizable al Mundo Clásico: una forma de producir, un tipo de cultura, una forma de organización social...?
 - Sus hipótesis deben valorar la posibilidad de que con la organización del Imperio Romano concluya algo más general que puede aplicarse a características comunes con el mundo griego; por ejemplo, los modos de producción, con sus diferencias, o también la organización en ciudades, la cultura escrita, el Derecho, etc. De ahí que pueda ser lícito hablar de una “crisis del Mundo Clásico”, aunque se concrete el problema en los últimos siglos del Imperio Romano, a partir del siglo III d. C.
 - Es conveniente recordar que estas preguntas no van a surgir del vacío, sin más, y que los estudiantes podrán llagar a formularlas a través de materiales y actividades adecuados, preparados previamente.

3. Concreción de las ideas previas.

Es necesario concretar las ideas previas que los estudiantes poseen ya sobre este tema, tanto sobre la crisis del I. Romano en particular, como sobre el concepto más general de crisis, aplicado al devenir histórico.

Estas ideas habrán ido apareciendo, más o menos confusas, en las actividades de los apartados 1 y 2. En este tercer apartado, las actividades se centrarán en concretar las explicaciones que los estudiantes aplican ya, más o menos inconscientemente, a la caída del Imperio Romano.

Hacer explícitas estas ideas será de extrema utilidad para hacer más efectivo el aprendizaje posterior en los apartados siguientes, ya que el alumno/a sabe lo que piensa, lo que piensan sus compañeros/as, y espera ver sus opiniones confirmadas o desmentidas, rectificadas en parte, tal vez; ampliadas y fundamentadas, seguramente.

Estas ideas previas pueden referirse a cuestiones concretas sobre el tema de estudio, pero, *en general*, suelen estar en relación más bien con nociones más generales acerca del conocimiento histórico; es decir, con formas de pensamiento básicas para comprender la Historia, como pueden ser la causalidad, el tiempo, el cambio, etc.

Así, las que *suelen* aparecer en este caso concreto son las siguientes, independientemente de que las características de cada aula (situación socioeconómica, ámbito geográfico, antecedentes pedagógicos, conocimiento del tema, etc.) puedan por supuesto variarlas. En este sentido, es inestimable el trabajo del profesor/a, a la hora de adecuar el esquema general de trabajo a su propia aula.

- a) **Tendencia a buscar las explicaciones de un hecho en una sola causa.** (Se supone que con los análisis hechos en Primer Ciclo, esto no debe ocurrir ya, o al menos de una forma generalizada en el aula. Pero aun así, hay que comprobar si esa idea persiste y en qué grado.)
- b) **La creencia de que los factores externos juegan un papel definitivo.** De ahí que esten más dispuestos/as a aceptar una explicación que haga de los bárbaros y sus invasiones el factor fundamental que explique la crisis.

Esta idea no hace más que reproducir las tesis de historiadores como Piganiol, dignas, pero necesitadas de una profunda revisión. En realidad, esto suele repetirse en *la mayor parte de las ideas previas más arraigadas en los adolescentes, que estudian Historia: pertenecen, a explicaciones ya dadas con anterioridad y de las que los alumnos/as se hacen cargo inconscientemente como una parte más de su herencia cultural.* Un ejercicio interesante para acabar de remover o rectificar estas ideas es el que se ofrece al final del tema: el análisis historiográfico (dentro del que se incluyen las tesis de Piganiol). Pero ya en los inicios del estudio, es necesario reconducir este esquema previo, para lo cual es necesario comenzar por hacerlo explícito en un debate. Este debate puede partir de la lectura de un texto, como el que acabamos de citar de Max Weber, por ejemplo, o como los que ofrecemos en los materiales de trabajo, o también de las contestaciones a unas preguntas, como las que proponemos a guisa de ejemplo en la "Encuesta Inicial".

- c) **Otra idea previa muy generalizada es aquella que, aun considerando los factores internos, da más importancia a los más visualizables, a los menos abstractos, a aquellos que pueden incluso ser personalizados con facilidad** por el alumno/a.

Dentro de esta idea, se prefiere aquellos factores que sean susceptibles de asumir una "responsabilidad directa" —casi una "culpa"— sobre la crisis: por ejemplo, la actuación de los emperadores, o la disolución de las costumbres. Todo esto, que puede ser útil, debe ser analizado en sus justos términos, en relación con otros factores más relevantes que no dependan de una sola decisión, por muy imperial que ésta sea, sino de la forma en que hayan evolucionado las formas de producción o las relaciones sociales, o los cambios de necesidades de la población, etc. Visto todo ello, la actuación personal de los emperadores, o la corrupción de ciertos personajes deben ser también consideradas, pero ya desde un punto de vista más correcto, más integrado, no como una causa determinante.

- d) **Una cuarta idea que suelen poseer los adolescentes para explicar la crisis es que ocurre en un lapso corto de tiempo, produciéndose, pues, con preferencia a causa de elementos cataclísmicos y concretos, cuya actuación es típica de tiempos cortos, o relativamente cortos.** Casi nunca se identifica esta explicación con tiempos largos.

Estas ideas son las más habituales entre los adolescentes, aunque no las únicas, para explicar la crisis del Imperio Romano:

- Unicausalidad
- Predominio, o exclusividad, de los factores externos. (Las invasiones como *causa* directa del ataque, destrucción y caída del Imperio.)
- Importancia capital de los factores personales.
- Carácter cataclísmico de la crisis. Colapso rápido y violento.

Todas ellas, como vemos, tienen que ver con elementos concretos de este problema: los bárbaros, las invasiones, los emperadores...

Pero a la vez, y *sobre todo*, con concepciones que afectan a la estructura epistemológica de la Historia.

Es importante señalar que *estas ideas se complementan entre sí perfectamente, formando una explicación satisfactoria y coherente para ellos/as. Por lo tanto, este esquema explicativo se resiste a ser sustituido por otro más complejo y diferente.* Así, el recurrir a factores externos, las invasiones, encaja perfectamente con su idea temporal de la crisis y de las mismas invasiones: algo cataclísmico y violento, que ocurre en un tiempo corto y bien definido. Y ambos elementos unidos se complementan bien con los factores personales internos: debilidad del mando político, corrupción. Ante un Imperio sin mando decidido, lo natural es que una invasión de bárbaros, no viciados por las malas costumbres y el lujo, resultara victoriosa inmediatamente.

De ahí que todo apunte, en última instancia, a considerar a los bárbaros como la *causa causarum*, el elemento explicativo del cual se van desprendiendo todos los demás en una cascada que se sucede linealmente en el tiempo. Todo esto nos lleva a un último error:

- e) **La incompreensión de la síntesis.** Todo lo anterior explicaría no sólo la crisis, sino también el corte radical entre dos épocas. Así: en el siglo V "debe" situarse el final de una Edad y el principio de otra *completamente diferente*, cuyas características dominantes vendrán definidas por el triunfador: los bárbaros. Así, la diferencia entre Antigüedad Clásica y Mundo Medieval, bárbaro, queda bien establecida con una raya de color que los escolares han dibujado muchas veces en sus cuadernos.

De esta forma se mantiene un *nuevo error* respecto de las características de la etapa que comienza: *se resisten a aceptar la idea de síntesis, de pervivencia de lo anterior*, lo clásico, junto a lo nuevo, aún con sus inmensas pérdidas. Prefieren pensar en dos mundos ajenos entre sí totalmente.

Esta idea no hace más que reflejar el error de una historiografía que ha pensado eso durante largo tiempo, transmitiéndose a través de los canales de comunicación social, escolares o no. Así, al igual que los errores que hemos citado, no es extraño que éste aparezca muy extendido entre los adolescentes.

Es preciso, pues, *poner claramente de manifiesto estas ideas*, o bien para corregirlas o para valorarlas en su justa medida, acudiendo a otras explicaciones que, aunque más complejas y abstractas, puedan ser *aceptadas* dentro del marco conceptual del adolescente, y, por lo tanto, incorporadas a sus conocimientos. Y es importante hacerlo, no sólo para facilitar el aprendizaje significativo de las nuevas explicaciones, sino también para evitar que el esquema de explicación de esta crisis sea trasladado miméticamente a otras catástrofes o conflictos. Podemos concluir que, corrigiendo estas visiones simplistas de la Historia cubrimos un objetivo esencial de esta etapa: complejizar su capacidad de explicación histórica.

4. Planteamiento de hipótesis. Estrategia de trabajo.

Estos tres primeros pasos de la metodología permiten al estudiante la formulación de hipótesis de solución y la organización mínima de unas estrategias de trabajo. Le permiten en definitiva situarse frente a su objeto de estudio con una preparación, con unas preguntas, con un mínimo guión propio de los aspectos que va a trabajar y con la posibilidad de corregir errores. Así, después de la preparación anterior, el análisis de los factores de la crisis (fase 5), debe aparecer como la búsqueda de una respuesta a sus interrogantes, a su guión de trabajo, a los problemas que se ha planteado en los debates anteriores, incluso a las posibles hipótesis. El estudio, guiado por estas expectativas, tiene más posibilidades de ser recibido, asimilado por el estudiante.

Resumiendo, en esta fase es importante que el estudiante vaya aventurando hipótesis que permitan guiar la búsqueda de información, a través de una estrategia de trabajo. Por ejemplo: qué tipo de factores habrá de estudiar: cuáles pueden ser relevantes, cómo se relacionan unos con otros, qué nuevas líneas de trabajo abren, etc.

En la propuesta de desarrollo que veremos, estas cuatro fases se trabajan en las actividades del Bloque A, en principio. Es evidente que no se puede hacer un corte tajante entre el tipo de cosas que se hacen en el Bloque A y las que se trabajan en el Bloque B, como luego veremos.

5. Resolución del problema histórico propuesto: análisis de los factores de la crisis y su relación e importancia en la explicación de la misma. La síntesis romano-germana.

En este quinto paso, largo y complejo, hay que ir analizando cada uno de los factores escogidos para explicar la crisis. Ello nos llevará necesariamente a estudiar ciertos aspectos clave del Mundo Clásico, la selección de los cuales puede variar algo: 1. Localización geográfica y problemas demográficos; 2. Fracaso del modo de producción basado en el latifundio esclavista. Los nuevos colonos bárbaros; 3. Crisis de la ciudad y el comercio. Relaciones entre campo y ciudad; 4. Desorden social e impuestos. La institución imperial. Atentados. Saqueos y pillaje. Las invasiones. 5. El ejército, la anarquía militar; 6. Poder, ideología y ciencia. Influencia del Cristianismo.

Con esto quedaría concluido el primer aspecto analizado: la crisis. De su estudio, al tratar las relaciones del mundo bárbaro con el romano y sus conflictos, debe surgir una pregunta nueva: ¿Qué queda de ese mundo romano y cómo se conjuga con los nuevos ocupantes de su territorio? ¿Qué características tiene la nueva organización? Eso nos permitirá perfilar el siguiente aspecto: la comprensión de la síntesis.

Para ello no es necesario pasar revista a todos los pueblos germanos, con sus características y organización. Un estudio tan pormenorizado haría perder de vista el proceso. Así que este segundo aspecto quedará sólo esbozado.

Toda esta formulación puede variar algo en función de la realidad del aula y es el profesor/a quien debe concretarla al máximo. En nuestra propuesta de desarrollo este trabajo se realiza según el esquema de actividades del Bloque B que, naturalmente, no es cerrado.

Es importante indicar, respecto del trabajo a realizar en la fase 5, que se debe evitar hacer un estudio demasiado abstracto o teórico. Hay que tener en cuenta que lo que el alumno/a debe hacer es *reconstruir* una interpretación del proceso crisis-síntesis por medio del análisis de hechos concretos, de información histórica con vida, con personajes, con acontecimientos, y también con la ayuda de lo que otros historiadores han pensado ya. De ahí que, en la selección de material a utilizar haya que recurrir tanto a la descripción de personajes y situaciones concretas, como a la interpretación de textos, tanto primarios como sobre todo historiográficos, que le ayuden a producir esa *reconstrucción*. Sería demasiado pedir que la produjera por sí solo, a través exclusivamente de textos primarios o fuentes originales. El equilibrio debe mantenerse para no dársele todo explicado, ni esperar a que lo descubra todo. Y ahí está la función esencial del profesor/a como organizador/a de las actividades, selección de los materiales, ayuda para su interpretación, explicación de otros puntos de vista, etc.

La selección de materiales hecha para este tema puede ayudar a este trabajo, aunque naturalmente es orientadora de la forma en que se debe proceder de acuerdo con las indicaciones metodológicas aquí apuntadas. Esta documentación puede ser revisada, ampliada o recortada, según la propia decisión del profesor/a. La única limitación que ponemos como necesaria es que el hecho de ampliar los materiales no haga perder de vista el proceso que se está estudiando y las diferentes partes de su desarrollo. Es mejor perder alguna información, pero ganar en coherencia del conjunto. Esta visión coherente es la que nos exige la realización de la siguiente fase:

6. Comprobación de lo aprendido: síntesis del tema.

Un último paso consiste en revisar todo lo aprendido, realizar una síntesis del proceso en sus puntos esenciales, confeccionar un informe personal que dé cuenta de la globalidad del tema. Esta visión de conjunto es un trabajo de especial dificultad. Hay, pues, que apoyarse en lo que se hizo en el Primer Ciclo.

- No obstante, para paliar el esfuerzo de una síntesis final, es conveniente realizar síntesis parciales; por ejemplo, al finalizar el debate del Bloque A o al final del análisis de cada factor del Bloque B.

A través de este trabajo se puede establecer una comparación entre las explicaciones dadas sobre la crisis al principio del tema y después de haberlo concluido. La fragilidad de sus concepciones, anteriores a este estudio, debe aparecer de forma clara, y también la mayor satisfacción intelectual que les producen las nuevas explicaciones.

En este momento es conveniente también que los estudiantes hagan un resumen de los pasos que se han seguido en el proceso metodológico, que sean conscientes de la forma en que han trabajado. (Es posible también realizar esta actividad al final del análisis historiográfico.)

7. Análisis historiográfico.

El análisis historiográfico tiene un doble sentido:

1. Servir de introducción a la forma de trabajo del historiador, desde diferentes ángulos.

- Haciendo que se introduzcan en la diversidad de opiniones de los historiadores del mundo clásico. Pueden compararlas, e incluso valorarlas ya que se trata de análisis sencillos.
- Ofreciendo las características de la forma en que trabajan los historiadores: limitan problemas que les interesan, los analizan, los conectan con los resultados de problemas que tienen relación con el suyo propio, etc.
- Analizando las diferentes fases por las que ha pasado la reconstrucción histórica de este problema:
 - Los primeros tiempos, hasta el siglo XIX.
 - La primera mitad del siglo XX.
 - La segunda mitad del siglo XX.
- Pueden comprobar, por lo tanto, que la Historia está siempre en construcción. Quedan cosas por averiguar, a pesar de que el trabajo avanza siempre. Incluso pueden proponer aspectos nuevos a estudiar.

2. Evaluar el tema. Este último apartado permite hacer evidente lo que se ha aprendido, lo que queda confuso y las ideas revisadas sobre dos grupos importantes de cuestiones:

- A) Concepción de crisis en general, explicación histórica, causa, factores históricos...
- B) Revisión de todos los factores analizados, agrupación de estos factores según diferentes criterios y posibilidad de nuevos factores a estudiar.

Nota final a la metodología

Como decíamos al principio, *el objeto de estudio de este temario es el análisis de una serie de procesos históricos presentados como problemas a resolver*. En este caso concreto la crisis de una cultura y la síntesis hacia una nueva formulación.



Los pasos metodológicos descritos responden a este criterio. Es, pues, aconsejable formular el tema de manera que se centre el interés en la resolución de dicho problema. Así no es banal concluir que sería un error formularlo de la forma siguiente:

- El Mundo Clásico y sus rasgos fundamentales.
- La crisis del Mundo Clásico.
- Sus consecuencias.

En esta formulación el centro de atención es el desarrollo general y temporal del mundo clásico.

Sin embargo, siguiendo los criterios metodológicos apuntados, creemos que se debe insistir en la crisis del mundo clásico como centro de atención. Es indudable que luego habremos de abordar las características de ese mundo que nos sea necesario conocer para comprender su crisis, pero siempre es esta crisis la que nuclea las actividades porque ése es el proceso que queremos estudiar en este caso.

En ese sentido veremos que es mejor formular el tema haciendo alusión a los dos procesos a estudiar:

“La crisis del Mundo Clásico y su transición al feudalismo”

en lugar de hacerlo así:

“El Mundo Clásico y su crisis”

Es obvio que trataremos de las mismas cosas, pero no de la misma forma. Estamos concretando cuestiones de objetivo científico: estudiar un proceso de crisis o estudiar el mundo clásico. Y también de metodología, descrita en las siete fases del proceso ofrecidas, alrededor de la resolución de un problema. Creo que sería más difícil el estudio del Mundo Clásico *como un problema en general*. Es mejor concretarlo en un momento o en un aspecto crucial donde converjan suficientes elementos para que, a su vez, este estudio nos permita conocer ese mundo a través de la solución del problema planteado.

Es una decisión metodológica y epistemológica simplemente. Por lo tanto, si se acepta este enfoque en el desarrollo del tema, hay que partir de la crisis y, desde ella, estudiar las características del Mundo Romano, o Clásico, que nos sean necesarias. Habrá, pues, que seleccionar, ya que no es un tema para estudiar exhaustivamente el Mundo Clásico, y después, su crisis, sino, por el contrario, ofrecer la crisis a estudio y recurrir luego a lo que sea necesario para comprenderla.

Por último, no se debe formular el estudio de la nueva sociedad como una *consecuencia* de la crisis del mundo clásico. Es un mecanismo demasiado simple que aboca a la idea de que la consecuencia no puede ser más que el resultado propio de un desastre y, por lo tanto, algo a su vez desastroso, en lo que no se puede encontrar rasgos positivos y donde lo anterior ha muerto para siempre. Hay que ayudar a la idea de que “lo nuevo” es una síntesis en la que tiene algo que ver lo anterior, que no ha desaparecido completamente.

Se favorece así la comprensión de conceptos como los de continuidad y discontinuidad, cambio y permanencia, síntesis, etc. Todo ello ayuda más a la comprensión histórica que la antigua idea de épocas históricas entre las que no hay nexo de unión y son como compartimentos estancos, donde la muerte de lo anterior permite su sustitución completa por algo nuevo. También hay que evitar la idea simplista de que se pueden estudiar los grandes procesos históricos con sus causas y consecuencias, esquema aplicable a hechos de tiempo corto. (No es raro encontrar formulaciones tan curiosas como la siguiente: El feudalismo: causas y consecuencias).

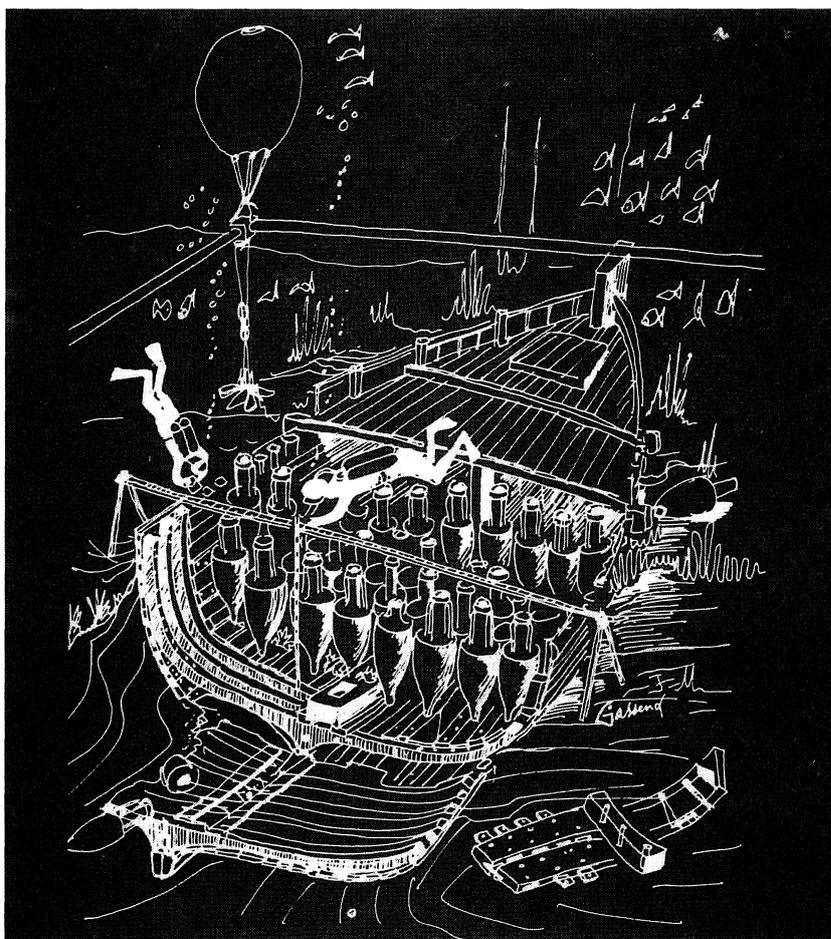
No es necesario insistir en la fragilidad de la idea, muy generalizada, de que “si no se conoce lo anterior, no se entiende lo siguiente”, aplicada de forma indiscriminada a toda clase de análisis histórico. *Es obvio que la crisis del Mundo Clásico debe relacionarse con ese mundo anterior a su crisis. Pero esto puede hacerse de muchas maneras.* Lo que proponemos aquí no es un cambio —por otra parte imposible— de contenidos, sino un *criterio metodológico* para abordar su estudio: nos parece interesante y adecuado comenzar por el análisis del problema escogido y nuclear a su alrededor todos los conocimientos que sea necesario abordar para explicarlo desde épocas anteriores.



2. Objetivos didácticos

Introducción

- Realización de las actividades propuestas.
- Adquisición de conceptos históricos estructurantes.
- Aprendizaje de información histórica. Conceptualización.
- Utilización habitual de un método de trabajo.
- Acercamiento al trabajo del historiador y al análisis historiográfico.
- Corrección de errores.



Arqueología submarina

Naturalmente los objetivos didácticos perseguidos están en estrecha relación con las actividades a realizar en las siete fases expuestas en la Metodología. Así que, para comprender su alcance, es preciso poner en relación este apartado que pasamos a desarrollar con lo dicho en la Introducción metodológica y, también, con las orientaciones que acompañan a las actividades y materiales propuestos. De otra forma, los objetivos didácticos podrían parecerse a una lista ideal, exenta de sentido.

El correcto desarrollo del trabajo del aula debe incidir en los siguientes aspectos.

La realización de las actividades propuestas

La realización de las actividades debe permitir la puesta en práctica y el desarrollo de ciertas capacidades concretas, es decir, en relación con conocimientos puntuales, como son:

- Definir la crisis y formular con claridad los elementos que la componen.
- Analizar pormenorizadamente los diferentes factores que explican el proceso.
- Establecer relaciones entre esos factores y delimitar la diferente importancia o valor explicativo de cada uno de ellos o, al menos, distinguir los más relevantes.
- Establecer el ritmo de la crisis. Dominio del desarrollo cronológico.
- Distinguir las características del Mundo Clásico de las del Mundo Germano y exponer los elementos de ambos que confluyen en la síntesis feudal.
- Identificar y corregir errores previos y rectificar o ampliar ideas sobre el tema.
- Sintetizar el tema en sus trazos fundamentales. Visión de conjunto.
- Identificar claramente los pasos fundamentales del proceso metodológico seguido.

Adquisición de conceptos históricos estructurantes

- Tiempo y ritmos históricos.
- Concepto de crisis y síntesis. Cambio y permanencia. Evolución.
- Explicación multicausal. Relación e importancia de las variables en esa explicación.
- Importancia de lo social y lo individual en el proceso histórico. El análisis de la explicación intencional en Historia.
- Noción de estructura social en funcionamiento.

Aprendizaje de información histórica sobre el tema. Conceptualización

- Localización geográfica y demográfica.
- Crisis del latifundio esclavista.
- Crisis de la ciudad y el comercio.
- Diferentes situaciones de desorden social en el Bajo Imperio.
- Papel del ejército y del emperador.
- Incidencia de los bárbaros en el desarrollo de todos estos problemas.
- El Cristianismo y su influencia social y política.
- Los cambios en la Ciencia.
- Características del Mundo Germano.

Utilización habitual de un método de trabajo. (Profundización en el que se utilizó en el Primer Ciclo).

- Establecer un problema histórico, definiendo los elementos a analizar.
- Plantear cuestiones y formular hipótesis explicativas.
- Hábito de revisar los conocimientos adquiridos y tener una visión de conjunto.
- Comprobación de lo aprendido.
- Corrección de errores.
- Hábito de trabajo en grupo con todas las habilidades y actitudes que conlleva.
- Disposición a empatizar con una situación histórica.
- Aplicación de las técnicas necesarias para el desarrollo del tema: lectura comprensiva de textos, confección de ejes cronológicos, análisis de datos y mapas, etc. Técnicas de discusión en grupo y exposición oral y escrita. Se supone que ninguna de ellas debe ser ya totalmente desconocida para estos estudiantes.

Acercamiento al trabajo del historiador y al análisis historiográfico.

- Aceptación de la posibilidad de diferentes enfoques para abordar un problema histórico.

- Valor y limitaciones de la conceptualización histórica.
- Comparación de diferentes versiones historiográficas.
- Tolerancia y sentido crítico para aprovechar los distintos análisis.
- Manejo del vocabulario y lenguaje propio del historiador, más que el de los “manuales”.

Corrección de errores

Aunque esta es una actividad propia del método, donde ya se ha citado, es importante recordar que la corrección de errores, ideas previas, explicaciones simplistas, estereotipos y juicios de valor no fundamentados, es un objetivo que afecta a todos los apartados anteriores. La corrección de errores tiene que ver no sólo con la información y conceptualización histórica que los alumnos/as ya posean, sino también con sus concepciones acerca de la Historia, de la explicación y el tiempo históricos, del trabajo del historiador, etc. Habrá que tenerlo, pues, muy presente siempre que estos errores sean detectados.

Todos estos objetivos no constituyen una lista exhaustiva y cerrada. Además, la mayoría de ellos no son más que la continuación del trabajo que se hizo en Secundaria Obligatoria.

La explicación de los pasos a seguir en la metodología indicada en la Introducción, así como los comentarios a actividades y materiales, son vitales para reconocer el momento en que estos objetivos deben estar presentes en el trabajo del aula. Fuera de este contexto, aislados, no tienen ningún sentido y se pueden convertir en una simple exposición de intenciones.

Deben servir igualmente de pauta para ordenar las actividades de evaluación sobre la marcha de la clase y el método seguido, así como de la eficacia de actividades y materiales.

3. Propuesta de desarrollo: Secuenciación de las actividades y utilización de materiales

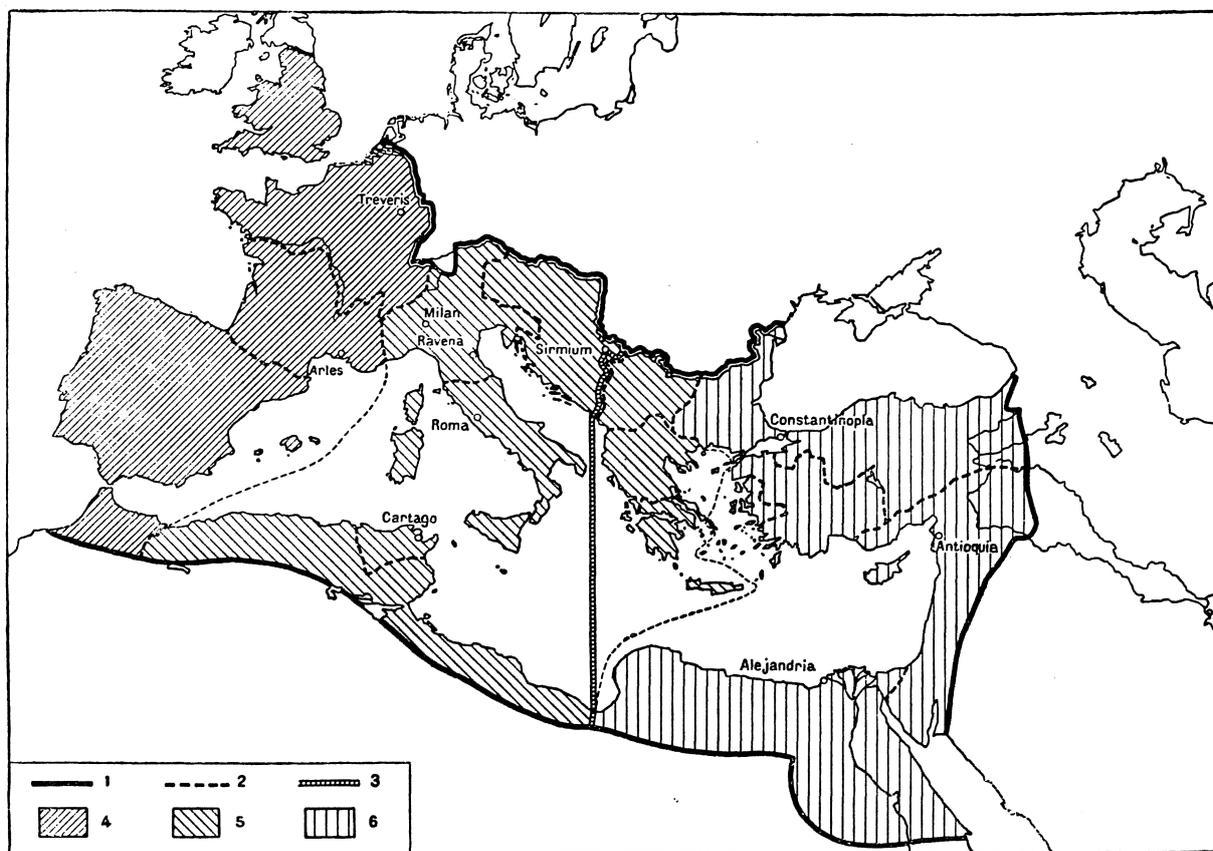
Introducción

Bloque A: Presentación del problema

- Introducción y encuesta Inicial.
- Textos motivadores (1-20).
- Debate.

Bloque B: Análisis de los factores más relevantes de las crisis del Mundo Clásico y de la síntesis romano-germana

- Introducción.
- Localización y Cuestiones demográficas.
- Otro factor de la crisis: el fracaso de la producción agraria basada en los latifundios y el trabajo esclavo.
- Crisis de las ciudades y el comercio.
- El ejército y la crisis.
- El Cristianismo en la crisis bajo-imperial.
- Informe final y Síntesis del tema.



Imperio romano año 395 d. C.

Introducción

Siguiendo las indicaciones metodológicas y los objetivos didácticos propuestos, el esquema de actividades a realizar comprende dos grandes apartados, A y B.

El Bloque A tiene como meta fundamental introducir al alumno/a en el tema y crear expectativas suficientes para su posterior comprensión y asimilación.

Así, los tres núcleos que lo componen: *La encuesta inicial*, *los textos motivadores* y *el debate*, pretenden plantear la crisis como un problema que hay que desentrañar y analizar para llegar a comprenderlo. Por eso, del análisis de los materiales y del debate subsiguiente deben surgir líneas que perfilen los rasgos de este problema, aunque no sea aún de una forma exhaustiva. Al alumno/a se le deben abrir interrogantes que tendrá que resolver más tarde.

En este bloque deben surgir también las ideas previas que los alumnos/as generalmente poseen sobre el tema; deben quedar lo más claro posible, tanto para el profesor/a como para el conjunto de la clase.

Deben plantearse también hipótesis que ayuden a resolver el problema y establecer, en consecuencia, una estrategia de trabajo, un guión que oriente las actividades del Bloque B.

El Bloque B pretende realizar aquellas actividades que permitan dar respuestas a las preguntas planteadas, a fin de comprender el problema propuesto. Aquí se aborda pues *el análisis de los diferentes factores de la crisis*, así como las diversas relaciones que puedan establecerse entre ellos. Lo mismo deberá hacerse con la *síntesis cultural entre lo romano y lo germano*. Por fin, un *informe general* del alumno/a permitirá ordenar y consolidar lo aprendido. Es de suma importancia la comparación de este informe final con las ideas y conocimientos expuestos en el Bloque A, de forma que quede patente el aprendizaje realizado y se revisen los errores aparecidos en las primeras actividades.

Un ligero *análisis historiográfico* permitirá algo muy necesario como es el acercamiento —más complejo que en el Primer Ciclo— al trabajo del historiador, a sus dificultades y a sus posibilidades, a su inmenso valor y también a sus limitaciones; en definitiva, al conocimiento de la forma de hacer Historia. Creemos que esto es sustancial para comprender cabalmente lo que se estudia sobre el pasado y el presente del ser humano.

Bloque A



Introducción y Encuesta inicial

Después de una breve introducción del profesor/a para presentar el tema y anunciar la forma de trabajar en las siguientes clases, se pasa a la realización de la Encuesta inicial. Tal como se indicó en las orientaciones metodológicas, la encuesta debe servir :

1. Para que el profesor/a sepa, en general, cual es el punto de partida de la clase acerca de la concepción de la crisis del Imperio Romano.
2. Para hacer aflorar conceptos previos, si existen, a fin de que los alumnos/as sean conscientes de lo que ya piensan sobre la materia antes de iniciar su estudio a fondo en clase.

Por ello, las preguntas deben contestarse personalmente, no en grupo, y deben tener un carácter totalmente anónimo. La actitud debe ser relajada, avisándoseles previamente de que no se trata de un ejercicio personalizado para comprobar el nivel de conocimientos de cada alumno/a, pero deben contestar con cuidado porque las respuestas, usadas de forma colectiva, pueden ser útiles para el desarrollo posterior del trabajo en el aula.

Una vez contestadas, los alumnos/as pueden intercambiar las hojas de respuesta, a fin de que se pueda tabular a mano alzada, en presencia de todos. No obstante, en el debate ligero que acompaña esta tabulación cada cual puede explicar o defender una postura, si así lo desea. La tabulación en la pizarra va arrojando, a la vista de todos, una idea aproximada de lo que piensa en conjunto la clase. Abre problemas y expectativas y sirve para que comprueben que los criterios son muy semejantes, así como las dudas y el nivel de información.

Los errores más comunes sobre estas cuestiones están ya esbozados en la Introducción. Tendencia a:

- Dar explicaciones unicasales.
- Valorar más las causas externas y aquellas más cataclismáticas y violentas.
- Escoger dentro de los factores internos aquellos más personalizables, con una cierta tendencia a la explicación moral.
- Hacer coincidir el fin del Imperio con un tiempo corto.
- Omisión de elementos estructurales, más complejos y, sobre todo, de la existencia de muchos factores en la explicación y de sus relaciones dialécticas.
- Idea de diferenciación tajante entre la sociedad romana y la feudal.
- Ausencia del concepto de síntesis, continuidad y discontinuidad, etc.

Esto se refiere a las formas de explicación histórica aplicadas a un caso, un problema concreto, más o menos conocido. También surgirán problemas de cronología y otros más puntuales. Todo ello debe ser apreciado por el conjunto de la clase y anotado en los cuadernos. Cada cual debe conservar sus propias respuestas a fin de compararlas con las que pueda dar al finalizar el tema.

El profesor/a tendrá así también una información preciosa sobre los asuntos que no ofrezcan dificultad de comprensión o sobre aquellos en que la clase presenta serias deficiencias. El desarrollo ulterior de las actividades le permitirá ahondar donde sea más necesario.

Al finalizar el tema, habrá que comprobar la diferencia entre lo que pensaban al principio y los cambios experimentados por cada alumno/a y también por el conjunto de la clase. Podrá así precisar los errores corregidos.

Encuesta inicial

Preguntas:

1. ¿Has oído hablar del Imperio Romano? ¿Cuándo? ¿Dónde?
2. ¿Qué películas, libros, revistas u otras informaciones has recibido sobre el Imperio Romano? Enumera las que recuerdes y procura hacer una valoración rápida de estas informaciones.
3. ¿Te han explicado alguna vez en clase el fin del Imperio Romano? ¿Cuándo? ¿Cuánto tiempo se invirtió en ello? ¿Recuerdas la explicación con detalle?
4. ¿Cómo se explica el fin del Imperio Romano? ¿Sabrías exponerlo brevemente?
5. ¿Cuándo se produjo el fin del Imperio Romano?
6. ¿Este fenómeno histórico duró poco o mucho tiempo?
7. ¿Desapareció completamente después de su caída? ¿Por qué?

8. ¿Qué sociedad surge después del Imperio Romano en Europa?
9. ¿Es una sociedad más adelantada o más atrasada que la romana? ¿Se le parece en algo?
10. ¿Qué expresión de las cuatro siguientes prefieres o crees más adecuada? ¿Por qué?
 - a) El fin del Imperio Romano
 - b) La crisis de Imperio Romano.
 - c) La caída del Imperio Romano
 - d) El fin del Mundo Clásico.
11. ¿Estas satisfecho/a de tus conocimientos sobre el Imperio Romano?
¿Quieres añadir algo?

Textos motivadores y Debate

Esta actividad tiene como objeto que los alumnos/as “vislumbren” otras explicaciones posibles, seguramente distintas a las que aparecieron en la encuesta inicial, aunque algunas guarden alguna relación con aquellas. Esto irá ampliando su marco de referencia para el estudio del tema. Es importante ir sustituyendo —más bien ir creando la necesidad de que ellos/as sustituyan— la idea de causa por la de explicación. Esta, a su vez, debe relacionarse con la idea de factores que, relacionados entre sí, explican una situación histórica. Hay que evitar también por parte del alumno/a la búsqueda de la “solución verdadera”, la “causa causarum”. No obstante, hay que aceptar prioridades en los factores que explican la crisis.

Los pequeños debates, después de cada actividad, deben completarse con uno general al finalizar todos los textos. En éste se debe llegar a la redacción de un *guión-borrador* en el que aparezcan los asuntos que habrá que estudiar en el Bloque B. Será aún un guión incompleto, sin estructurar, más bien una serie de cuestiones que quedan planteadas. De esta forma, el trabajo que se inicia es esperado como una constatación de las mismas. Ya se pueden aventurar algunas hipótesis —el guión lo es ya en cierto modo— acerca de factores más o menos relevantes, información necesaria, etc.

Durante el desarrollo posterior del tema, este guión inicial se irá completando y seguramente, a medida que avance el trabajo, tanto las preguntas como las hipótesis se irán formulando con más claridad y riqueza, hasta llegar al Informe que supone una visión global del tema.

En cualquier caso, es de esperar que en este debate, que pone fin a los textos motivadores, aparezcan los siguientes puntos:

- Esclavos.
- Latifundios.
- Ejército.
- Sublevaciones.
- Impuestos.

- Excesiva extensión del Imperio.
- Cuestiones demográficas.
- Falta de mano de obra.
- Falta de productividad.
- Lujo imperial.
- Anarquía militar.
- Poder del ejército sobre las Instituciones civiles.
- Influencia del Cristianismo, etc.

Los textos motivadores y el debate no pretenden tan solo “predisponer” al alumno/a favorablemente hacia el estudio del tema, interesarlos, cambiar su actitud pasiva... Siendo esto *capital*, el trabajo del Bloque A, y estos textos en concreto deben servir sobre todo para *establecer las características del problemas* que se va a tratar, y, en cierta forma, preparar una estrategia para continuar averiguando.

Esta preparación, hecha por los mismos estudiantes, de una forma activa, permitirá la mejor asimilación de los conocimientos. No se debe considerar, pues, sólo como un “calentamiento”, sino también como una parte importante de la metodología.

Nadie mejor que el profesor/a para utilizar cada texto según su propia iniciativa, o cambiarlo por algún otro. No obstante, y sólo a modo de orientación, se indica por qué ha sido escogido cada uno y qué asuntos en particular pueden tratarse a través suyo.

Un ejercicio interesante que sirve par iniciar la síntesis del debate consiste en *poner un título a cada texto*, procurando que refleje el aspecto específico del que trata, o el más relevante.

- Por último, es importante señalar que, al analizar los textos los alumnos/as deben hacer ya dos grandes grupos, al menos, entre escritores contemporáneos de los hechos y los más modernos, aunque entre estos últimos haya diferencias notables de fecha.

Texto n.º 1

GIBBON, E.: *History of the decline and fall of the Roman Empire* (1776)
Historia de la decadencia y ruina del Imperio Romano. Barcelona, 1843

“La estupenda construcción se derrumbó bajo la presión de su propio peso... en vez de investigar por qué fue destruido el Imperio Romano, deberíamos sorprendernos más bien de que hubiera subsistido durante tan largo tiempo.”

El interés del texto reside en que se apunta ya la contraposición entre lo externo “en vez de investigar por qué fue destruido el Imperio Romano...”, y la crisis interna “...se derrumbó bajo la presión de su propio peso...”

Como primer texto sirve ya para establecer claramente dos tipos de factores y su posible relación. Introduce también la idea de que algo iba mal desde hacía tiempo en el Imperio Romano...”, “...deberíamos sorprendernos más bien de que hubiera subsistido durante tan largo tiempo...” ¿Por qué? ¿Qué ocurría desde hacía tiempo?

- Es útil recordar que Gibbon (1773-94) es un historiador inglés de la época de la Ilustración, educado en Oxford y en Suiza y en contacto más tarde con el grupo de enciclopedistas franceses, como Diderot y D’Alembert.

Texto n.º 2

BERNARDI, A.: *Los problemas económicos del Imperio Romano en la época de su decadencia*, en “La decadencia económica de los Imperios” de C.M. Cipolla y otros. Alianza ed. 1973, p. 91

“Al considerar las causas inmediatas y remotas del colapso del Imperio Romano, debe también tenerse en cuenta el hecho de que el Imperio Romano había crecido evidentemente más allá de las posibilidades de que disponía cualquier Estado de la Antigüedad, es decir, un Estado fundamentalmente agrario.”

Este texto abre un interrogante sobre la desproporción entre el crecimiento del Imperio, su expansión física enorme, y sus posibilidades económicas, que aquí se apuntan como basadas en un sustrato “fundamentalmente agrario”.

Es el primer factor interno que apuntamos: el factor económico.

Texto n.º 3

CIPOLLA, C.M.: *Por una teoría general de la decadencia económica*, en “La decadencia económica de los Imperios”. Cipolla y otros, Alianza ed. 1973, p. 14

“Las decadencias más sencillas de analizar serían, naturalmente, las ligadas a una catástrofe de la clase que fuera. En el mundo industrial nos estamos acostumbrando a la desagradable idea de que los países podrían desaparecer en un cataclismo atómico. Pero una calamidad externa no siempre puede suponerse como causa suficiente de la decadencia de una civilización. Por otra parte, las catástrofes no siempre son auténticos factores exógenos. Algunos acontecimientos catastróficos, que a primera vista parecen exógenos, pueden tener sus raíces en la Historia de la sociedad que trastocan. Las invasiones de extranjeros pueden verse estimuladas por el desorden interno, tanto político como social. El caso de China demuestra que ni siquiera las inundaciones pueden considerarse siempre como factores exógenos. Las inundaciones pueden ser consecuencia de la falta de obras públicas o de talas excesivas que, a su vez, pueden atribuirse a ineficiencia burocrática o a malas condiciones económicas, políticas y sociales.”

En este texto se aprecia claramente la idea de que los factores externos y cataclismáticos, aún existiendo, no son suficientes en sí mismos para explicar una crisis de estas proporciones.

Establece la necesidad de *relacionar* los factores externos, más aparatosos o evidentes, con otros internos, que hay que buscar.

Es un primer intento de que vean la necesidad no sólo de buscar los factores de la crisis, sino también la relación entre ellos.

Otro interés del texto —que puede aparecer o no en este primer debate— es la posibilidad de conceptualizar la crisis en Historia.

Hay que aprovechar también la relación que establece con el presente “...en el mundo industrial nos estamos acostumbrando...” Para ellos/as esta relación puede ser clarificadora, ya que tienen información sobre el posible desastre nuclear y los intereses y características de los países involucrados. Trasponer esta idea a la Roma antigua puede servir para enlazar pasado y presente desde un punto de vista metodológico, no buscando “la herencia romana”, sino las enseñanzas de análisis histórico.

De la misma forma, China puede servir de ejemplo clarificador en otro espacio histórico.

Texto n. 4°

CIPOLLA, C.M.: Obra citada, pp.15 y 16

“Para poder declinar un Imperio tiene primero que crecer. El crecimiento significa un aumento de rentas. Significa también un aumento de consumo, tanto privado como público... La mejoría del nivel de vida se refleja, por lo general, entre otras cosas, en el hecho de que los individuos tienden a desertar de las ocupaciones menos atractivas. Al huir la mano de obra de las minas, el Bajo Imperio Romano tuvo que inmovilizar a los trabajadores existentes y reclamar a los mineros que se habían pasado a otras ocupaciones: el paso siguiente fue ligar a los hijos de los mineros a la industria extractiva”.

Con este texto intentamos que aparezca un problema que afecta al cambio en las formas de vida de los individuos. Estos rechazarán los peores trabajos a medida que el ascenso de las rentas y del nivel de vida les permite elegir. Esto supondrá el abandono de trabajos productivos y necesarios para la subsistencia del Estado.

Es un factor interesante que tiene que ver con los modos de vida y las apetencias de los individuos y que puede encontrar comparaciones clarificadoras con el mundo actual.

No olvidemos que en este primer Bloque se trata sólo de plantear cuestiones, de abrir líneas de discusión, *no de dar ya soluciones.*

Texto n.° 5

LACTANCIO: *De la muerte de los perseguidores* (260-325 d. C.) (autor contemporáneo de la época de crisis)

“...pronto habrá más gobernantes que gobernados...”

La utilidad del texto está en que los alumnos/as planteen el problema del crecimiento excesivo de la burocracia y las dificultades que ello conlleva.

Después de analizar el texto se les puede dar información sobre el autor: Lactancio escribió este folleto entre el año 318 y el 321, después de la muerte de Diocleciano (305). En él estudia las muertes violentas de diferentes emperadores, e intenta explicar sus causas. En el folleto, Lactancio acusa a Diocleciano de haber cuadruplicado las fuerzas armadas y de haber ampliado cuantiosamente la burocracia.

Texto n.º 6

CIPOLLA, C.M.: Obra citada, p. 18

“En el Bajo Imperio, la tributación alcanzó tales cifras que la tierra era abandonada y muchos campesinos, después de pagar sus rentas y tributos, apenas tenían con qué alimentar a sus hijos.”

El texto ofrece la posibilidad de plantear las relaciones económicas entre el Estado y los ciudadanos a través de los impuestos. Es un factor importante de la crisis. Y es también un tema de gran actualidad, ante el cual seguramente los alumnos/as manifestarán conocimientos e ideas al respecto. Es importante, sin embargo, no quedarse en el rechazo o la aceptación de los impuestos. Debe plantearse el problema de porqué la necesidad de tantos impuestos e intentar establecer posibles conexiones con otros factores.

El texto permite también abrir otro asunto, ya que se trata de pagar *rentas y tributos*. Hay que diferenciar ambos y abrir otro interrogante sobre rentas que nos lleve a las relaciones económicas entre propietarios y campesinos.

Texto n.º 7

ANDERSON, P.: *El modo de producción esclavista, en*
“Transiciones de la Antigüedad al
feudalismo”. Ed. siglo XXI, 1979,
pp 18 y 19

“...En la economía de la Antigüedad clásica se produjeron también, por supuesto, algunas mejoras técnicas... pero, al mismo tiempo, nunca se produjo una importante gama de invenciones (en agricultura) que empujaran a la economía antigua hacia unas fuerzas de producción cualitativamente nuevas. En una perspectiva comparada, no hay nada más sorprendente que el estancamiento tecnológico de la Antigüedad.”

El texto abre una cuestión que puede chocar con la idea que los adolescentes poseen sobre la tecnología romana. Aquí, las preguntas quedan abiertas, pero se puede iniciar la distinción entre tecnología agraria y otras tecnologías: construcciones militares, transportes, etc.

Y también puede surgir la relación entre este atraso y la mano de obra esclava, aunque no es imprescindible todavía.

Es improbable que surja una hipótesis que relacione el atraso tecnológico con los intereses de ciertos grupos sociales o con Instituciones que se niegan a desaparecer o a renovarse. No obstante, sería importante

y de gran valor metodológico que surgiera la comparación con el estancamiento tecnológico en otras áreas de producción o en otras épocas históricas conocidas por los estudiantes.

Texto n.º 8

CIPOLLA, C.M.: Obra citada, pp . 24 y 25

“Cuando las necesidades exceden de la capacidad de producción, aparecen en la sociedad un cierto número de tensiones. El sector público presiona fuertemente sobre el sector privado, a fin de expoliar al máximo sus recursos. Dentro del sector privado, el conflicto entre los grupos sociales se agría... El rasgo más depresivo del Bajo Imperio es la aparente ausencia de espíritu público. Las fuerzas motivadoras parecen ser, de un lado, la compulsión y, de otro, la ambición personal en sus más crudas formas.

Si el espíritu público decae y el espíritu de cooperación falta, cualquier programa de renovación tiene escasas posibilidades de éxito.”

El texto incide ahora en la relación que existe entre el comportamiento de los individuos y los grupos sociales, por una parte, y la situación económica y la presión del Estado, por otra. La desmoralización social puede ser un factor que haga fracasar incluso los intentos de solución a los problemas existentes.

Es un factor más a considerar, procurando que, más que buscar “culpables”, se intente comprender la actuación de las personas y los grupos. Se inicia aquí una preparación a la *empatía* necesaria para estudiar el tema.

Texto n.º 9

BERNARDI, A.: Obra citada, p. 28

“...el gran drama del Imperio Romano radica en el hecho, y sólo en este hecho, de que se desintegró no a manos de potencias rivales organizadas, —que en realidad no existían en sus fronteras (las tribus bárbaras no tenían esa categoría, y el Imperio Persa de los Sasánidas solo tenía una pequeñísima frontera con Roma)— sino por un proceso interno de desintegración. Fue como un organismo cuya fuerza fallara súbitamente.”

Este texto insiste sobre la importancia de las causas internas. A estas alturas, cuando ya se han visto algunos factores internos, insistir en ello puede ser necesario o no, según las condiciones del aula. En cualquier caso, se trata de dos historiadores de épocas diferentes (Gibbon y Bernardi) y puede ser útil la comparación.

Texto n.º 10

BERNARDI, A.: Obra citada, p. 3

“Aunque los procesos variados y complejos, como los que han conducido conjuntamente a la ruina del Imperio Romano, no pueden ser atribuidos a un único factor, es decir, a una “causa causarum”, no cabe negar que la vitalidad de un organismo político está condicionada también por su vitalidad económica; ésta a su vez, influye sobre las más diversas manifestaciones de la vida y de la civilización en un proceso de constante interacción en el que, sin embargo, resulta difícil de señalar ninguna prioridad.”

Este texto puede servir de complemento al nº 9, si se ha utilizado, o estudiarse de forma independiente.

El problema que se plantea aquí —ya vistos algunos factores— es si existe una causa única y fundamental, y también la relación necesaria entre los diferentes elementos que explican la crisis.

Es una discusión interesante, que debe dejar sólo planteado el problema, en espera —explícitamente expresada— de estudiar esos factores (Bloque B) y comprobar sus relaciones.

Texto n.º 11

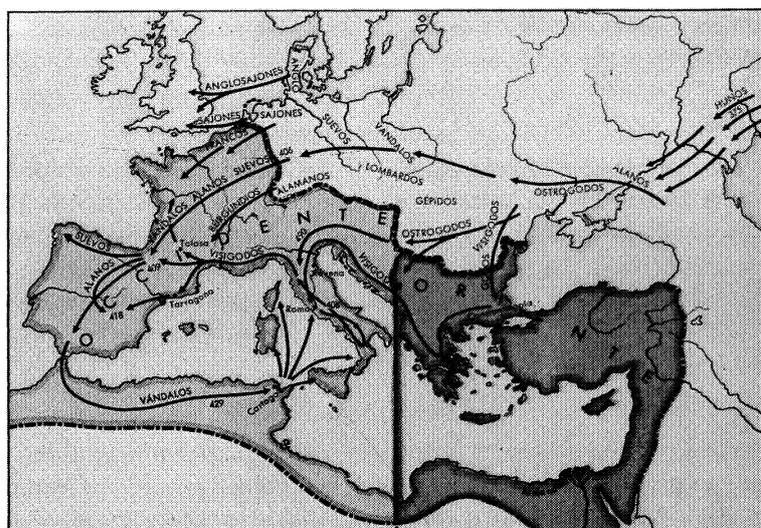
JONES, A. H. M.: *The Later Roman Empire ,284-602. A social, economic and administrative survey.* Oxford B. Blackwell, 1964, pp.1.026 y ss. (Citado por P. Anderson.)

“Así las explicaciones de la caída el Imperio propuestas en el más reciente y monumental estudio sobre la decadencia de la Antigüedad (se refiere a la obra de Jones), giran continuamente en torno a las diferencias estructurales entre el Este y el Oeste en el seno del Imperio. El Este, con sus ricas y numerosas ciudades, su economía desarrollada, su pequeño campesinado, su relativa unidad cívica y su lejanía geográfica de los más duros ataques bárbaros, sobrevivió; el Oeste, con su población más dispersa y sus ciudades más débiles, su aristocracia de magnates y su campesinado oprimido por las rentas, su anarquía política y su vulnerabilidad estratégica frente a las invasiones germánicas, sucumbió.”

La utilidad de este texto es ofrecer una contraposición entre las “diferencias estructurales entre el Este y el Oeste en el seno del Imperio...” de forma que, aunque aparece el factor invasiones en las dos partes del imperio, en el Este fracasa y en el Oeste surte efecto. La relación entre factores internos o estructurales y externos aparece aquí con claridad. La crisis interna cobra pues su valor, pero, sobre todo, el tipo de relación que se establece entre ella y las invasiones.

Es interesante utilizar en este momento un mapa con la extensión máxima del Imperio y la división entre Oriente y Occidente.

Extensión del Imperio Romano a partir del siglo III d. C



- VICENS VIVES, J.: *Atlas de Historia Universal.* Mapa n.º xvi.
- — • — • Límites del Imperio
 - — — — — Divisoria entre el Imperio Romano de Oriente y el Imperio Romano de Occiden-

Texto n.º 12

KOVALIOV, S. I.: *Historia de Roma*. Tomo II. Akal ed., 1975 (1.ª ed. 1948) p. 228

“Los propios emperadores de finales del siglo III y comienzos del IV fueron grandes terratenientes, propietarios de vastas posesiones dispersas en todos los rincones del Imperio. Decenas de millares de colonos y esclavos vivían en las tierras imperiales procurando los productos necesarios para el mantenimiento de la corte y de su numerosa servidumbre. De este modo, los emperadores disponían, además del sostén de la nobleza agraria imperial, de una sólida base de apoyo directa, que les venía de sus colosales propiedades territoriales.”

Texto n.º 12 bis

OLIMPIODORO: *Fragmentos*. (siglo VI) (Escritor y filósofo del siglo VI que vivió en Alejandría).

“Cada una de las grandes casa de Roma (en el Bajo Imperio) contenía en su seno todo lo que podía poseer una ciudad de pequeña importancia: hipódromo, templos, fuentes, diversos baños. Una sola casa era una ciudad...”

Estos dos textos sirven para ofrecer la concentración exagerada de riqueza de algunas personas, no sólo del emperador, sino también de las clases altas, los potentiores. Ambos deben contraponerse con los textos relativos a la pobreza de los campesinos y a las revueltas sociales. El desorden social aparece así como un factor complejo.

Texto n.º 13

KOVALIOV, S.I. : Obra citada, p. 272 y ss.

“La explotación de los latifundios, basada en el trabajo de los esclavos, ya no producía beneficios... el cultivo en pequeño había llegado a ser la única forma remuneradora. Había pasado el tiempo de la antigua esclavitud. Ni en el campo de la agricultura extensiva, ni en las manufacturas urbanas, daban ya ningún provecho que mereciese la pena.”... “A finales del siglo IV estalló una nueva crisis revolucionaria sobre una base más amplia que las anteriores. Se adhirieron al nuevo movimiento masas cada vez más numerosas de colonos, esclavos y artesanos. Creció la presión de los bárbaros, que entraron también en estrecha vinculación con los sectores de trabajadores sublevados.”

Este texto presenta el problema esencial de la productividad de los latifundios. No sólo debe servir para poner de manifiesto este factor, sino también para que comiencen a aventurar hipótesis sobre la relación entre esta baja productividad y las revueltas sociales, los impuestos, la crisis económica en general.

Un segundo aspecto importante es poner en relación, de nuevo, los aspectos internos con la presión de los bárbaros, pero ahora de una forma más concreta, colaborando con las capas sociales descontentas.

Texto n.º 14

KOVALIOV, S. I.: Obra citada, p. 210 -11

“... en el 263 o en el 264, estalló una gran rebelión de esclavos en Sicilia. Se trata de la única rebelión de esclavos en el siglo III. Parece, en efecto, que en este período los esclavos intervenían ya en los movimientos junto a los soldados, a los colonos y a la baja plebe ciudadana, y ya no como categoría aislada. La rebelión fue reprimida con dificultad.”

Este texto puede completar el anterior o precederlo. Se trata de fenómenos semejantes. Lo importante es que ocurren en siglos diferentes, el III y el IV, y por lo tanto introducen la idea de conflictos que se desarrollan a lo largo de un tiempo largo.

Texto n.º 15

AMIANO MARCELINO: *Historia*. Libro XXXI (historiador del siglo IV y natural de Antioquía, nacido en el año 330. Escribió una gran historia de la que solo se conservan unos cuantos tomos que estudian el siglo IV) Citado por Kovaliov, S. I. Obra citada p. 276.

“Los godos, diseminados por toda la costa de Tracia, avanzaban cautamente, mientras algunos hombres que se habían rendido en forma espontánea o fueron hechos prisioneros, les mostraban las localidades más ricas, y especialmente aquellas que tenían fama de estar bien abastecidas de vituallas. Su coraje innato crecía enormemente al ver cómo día a día se unían a ellos numerosas personas de su propia estirpe, personas hace tiempo vendidas a los mercaderes, y otras también que en los primeros días de la travesía se habían entregado por un sorbo de vino o un trozo de pan. A estos se unieron también muchos trabajadores de las minas de oro que no podían soportar más los graves tributos que se les imponían y que, recibidos por todos con gran benignidad, prestaban un valiosísimo servicio a esta gente que viajaba por países desconocidos, mostrándoles los depósitos secretos de víveres y los escondrijos más adecuados.”

Este texto es muy útil para introducir el factor bárbaros en relación con los diferentes problemas internos del Imperio.

La secuencia y el ritmo de las invasiones es otro aspecto que se abre aquí como tema de estudio, frente a la idea previa de invasión rápida desde el exterior.

Nota: se trata de la revuelta de los godos del 378 contra Valente frente a Adrianópolis. El ejército fue destruido y el emperador murió. Después los godos se diseminaron por la península balcánica.

Texto n.º 16

Escritores de la Historia de los Augustos. Vida de Clodio Albino. *Scriptores Historiae Augustae*. Colección de biografías de emperadores de los siglos II y III (desde Adriano a Numeriano 117-284). Hecha por varios autores desconocidos, contemporáneos de los hechos, o tal vez del siglo IV d. C.

“A la muerte de Pertinax (emperador romano que gobernó del 193 al 211), asesinado por instigación de Albino, cuatro distintos emperadores fueron proclamados casi al mismo tiempo: Juliano, por el Senado, en Roma; Septimio Severo, en Iliria; Pescennio Niger, en Oriente; y Clodio Albino, en la Galia; cada uno de estos tres por sus respectivos ejércitos. El historiador Herodiano, a decir verdad, afirma que Clodio fue el César de Severo, pero al poco tiempo cada uno de los dos se irritaba porque el otro fuese emperador y los ejércitos de Galia y Germania no podían soportar la idea de que el emperador no fuera el nombrado por ellos, y por eso todo el Imperio se sumió en el caos general.”

Es evidente que la utilidad de este texto no está en la información que da sobre las personas, sino en la posibilidad de cuestionar la violencia con que se produce la sucesión a la dignidad imperial y el desorden de estas sucesiones, fuera de todo control institucional y fuertemente manipuladas por el ejército.

También es importante destacar la lejanía de los distintos ejércitos respecto de Roma y el Senado: Iliria, Galia, Oriente... Todo ello debe ir situándose en el mapa utilizado.

Texto n.º 17

POUNDS, N.: *Historia económica de la Europa Medieval*. Ed. Crítica, 1984, pp. 28 y 29

“Lo que sí era cierto es que durante los siglos III y siguientes, la tierra de labor iba siendo abandonada por todo el Imperio. Los emperadores procuraron controlar esta tendencia, no sólo atando a los campesinos a la tierra, sino también al continuar exigiendo la contribución territorial de campos que habían dejado de ser cultivados, asentando a los veteranos en tierras abandonadas y cediéndolas en condiciones muy favorables.

... En el siglo V la situación en el Norte de Africa había llegado a ser alarmante, pues había dejado de cultivarse de un tercio a la mitad de la tierra de labor. En los demás lugares no era tan grave, y quizá donde era menos crítica era en Egipto y en el Oriente Medio. El hecho de que la tierra estaba siendo abandonada no frenaba el ansia de nuevas tierras de los grandes terratenientes. Es posible que la tierra de cereal abandonada siguiese sirviendo de pasto a corderos y otros animales. La inseguridad de la época, el peligro de los bandidos o de rebeliones campesinas pudo causar el abandono. La misma contribución territorial, que afectaba por igual a las tierras buenas y a las malas, puede haber significado más de lo que la tierra era capaz de producir. Era más ventajoso abandonar el cultivo de tierras marginales que continuar la lucha contra un suelo pobre y el recaudador de impuestos.

Es difícil oponerse a un sistema en el que las fuerzas del ejército y de los tribunales se ponían del lado de los terratenientes. Sin embargo, hubo estallidos violentos entre los campesinos del Norte de Africa en el siglo IV, en la Galia, desde finales del siglo III. Se extendieron a España, y, de modo intermitente, prosiguieron durante todo el siglo IV.”

El texto aflora una cuestión importante de la crisis económica: el abandono de las tierras. Pero también es importante porque pone en relación este abandono con los diferentes grupos sociales implicados: grandes propietarios, campesinos... y de éstos con las instituciones.

Un segundo punto es la cuestión del tiempo y el espacio, es decir del desarrollo de la crisis a lo largo de varios siglos y de su generalización a espacios cada vez más amplios.

Texto n.º 18

BERNARDI, A.: Obra citada, p. 35 y ss.

“A finales del siglo IV d. C., el historiador romano Amiano Marcelino escribía: “Mientras existan hombres, Roma será victoriosa y conocerá un magnífico crecimiento” Y, sin embargo, muy pocos años después sobrevino inesperadamente la catástrofe: una catástrofe dramática, irrecuperable. En efecto, en el año 410, Alarico al frente de una hueste de godos que invadieron Italia, procedentes de los Balcanes, alcanzaba y saqueaba Roma... La fecha oficial del fin del Imperio queda fijada en el 476, cuando Odoacro, el rey bárbaro de los hérulos, tras destronar al último emperador (Rómulo Augústulo), cedió las insignias imperiales a Constantinopla. Así, la caída del inmenso estado que había pervivido un milenio, quedó completada en el transcurso de poco más de medio siglo... Indudablemente, se registró una decadencia económica en el siglo III, cuando el Estado se encontró, por razones políticas y militares, al borde de la ruina.

Análoga situación se produjo en el siglo V, cuando una desorganización general, que casi produjo la desintegración gradual de la estructura del Estado —atacado por los bárbaros desde todas partes— había interrumpido las rutas de comunicación, había dificultado los transportes, había provocado crisis en las ciudades y contraído los mercados.

Aunque algunos trabajos han arrojado luz sobre los diversos aspectos positivos de la época, la mayoría de los autores ven también en el siglo IV un período en el que continúa la crisis económica que había afectado al Imperio hacia finales del siglo III.”

Este texto es especialmente importante para fijar los límites cronológicos “oficiales” de la crisis y el verdadero desarrollo de la misma a lo largo del Bajo Imperio.

Puede ser interesante que comprueben que las “fechas oficiales” coinciden probablemente con las que ellos/as manejan.

Es de especial relevancia la idea del proceso de crisis extendida a lo largo de varios siglos pero con carácter intermitente y momentos de máximo peligro.

Así, la idea de un ritmo acelerado de colapso en tiempo corto, puede conjugarse con la de un proceso interno de descomposición, un tiempo largo y un proceso más lento.

Este es el momento de *abrir* un eje cronológico e intentar situar provisionalmente los siglos y fechas que han ido apareciendo en los textos. Es una primera aproximación que se irá completando y perfeccionando en las actividades del Bloque B, por ejemplo, en la n.º 4.

Texto n.º 19

TITO LIVIO: *Ab urbe condita* (Desde la fundación de la ciudad)
(Historiador romano del siglo I (59 a. C. - 17 d. C.), contemporáneo de Augusto.)

· “Ya entonces Ampurias estaba formada por dos ciudades que una muralla dividía. Una habitada por griegos de Focea, como los masaliotas, otra por hispanos... En tercer lugar, el divino César estableció allí una colonia romana, después de la victoria sobre los hijos de Pompeyo. Ahora se han fundido estos tres pueblos, después que los hispanos, primero y, más tarde, los griegos, hayan recibido la ciudadanía romana...”

los hispanos, ignorantes de la navegación, se alegraban del comercio de aquellos y deseaban comprar las mercancías extranjeras que las naves llevaban y vender los productos de sus campos. El interés de este mutuo comercio hacía que la ciudad hispana fuese accesible a los griegos. Aumentaba su seguridad el hecho de haberse cobijado bajo la sombra de la amistad con Roma, a la cual servían, si con menos fuerzas que los masaliotas, con una fidelidad igual.”

Breve cronología de Ampurias

600 a. C. Griegos de Asia Menor colonizan las ciudades de Massalia y Alalia.

585-575 Estos griegos se instalan en lo que hoy es S. Martín de Ampurias, en la desembocadura del Fluviá.

s.VI Se instalan en Emporion (Ampuero)

218 a C. Llegan a Ampurias los ejércitos romanos de Escipión.

s. I y principios del S. II, esplendor de la ciudad.

s.III Invasión de francos-alamanos.

En adelante, vida urbana exigua, decadencia.

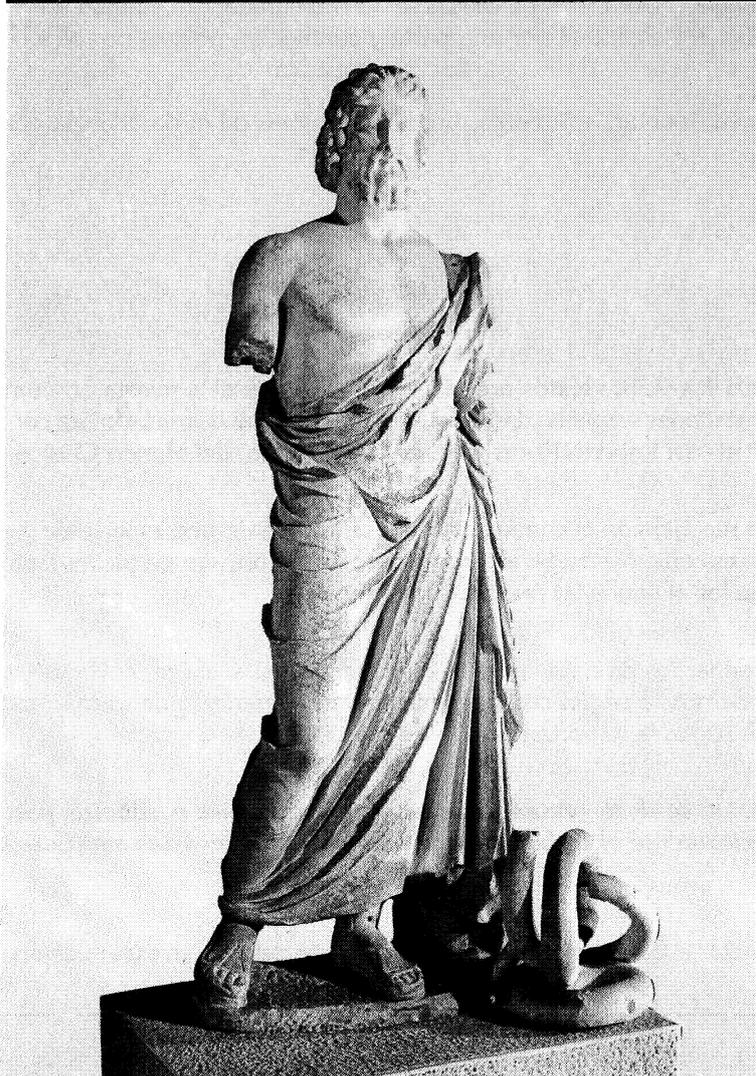
RIPOLL PERELLO, E.: *Ampurias. Guía itineraria, 1985. Lamina I*



Lámina I- Vista aérea de las excavaciones de Ampurias. Abajo, la ciudad griega y el malecón del puerto. Arriba, la ciudad romana

RIPOLL PERELLO, E.: Obra citada , Lámina XI

EMPÚRIES



Estatua griega de Asklepios, el dios griego de la medicina, llamado Esculapio por los romanos. (Museo Arqueológico de Barcelona).

Tanto el texto como las fotografías y la cronología tienen como finalidad ver el estrecho contacto, incluso la superposición de lo griego y lo romano dentro del mundo clásico: ciudad griega—ciudad romana, Asklepios—, Esculapio, ciudadanía romana para hispanos y griegos, etc.

Es tan sólo un elemento a desarrollar en otro momento y por lo tanto incompleto, sólo apuntado.

Texto n.º 20

TATON, R.: *La ciencia antigua y medieval*, en *Historia General de las Ciencias*. Ed. Destino 1971, p. 451

“Desde finales del siglo II se observa una decadencia general de la Ciencia; la actividad científica disminuye en proporción lamentable... Dos clases de causas se han conjurado, arrastrando tras de sí esta decadencia: transformación ideológica y espiritual por una parte y conmoción política por otra.”

Este texto sirve para apuntar, solamente, un elemento más de la decadencia general del Imperio: la científica.

Debate

Después de analizar los veinte textos anteriores, el debate final o puesta en común tiene por objeto recapitular todas las cuestiones surgidas y las preguntas que se hayan formulado, así como las hipótesis sobre la explicación de la crisis del Imperio Romano y, en cierto modo, del Mundo Clásico.

Todo debe quedar recogido en el *cuaderno de clase*, formando una especie de *guión de trabajo para el Bloque B*. Para ello es conveniente dar alguna forma a ese guión, agrupando los factores o temas tratados según los criterios que los alumnos/as pueden proponer.

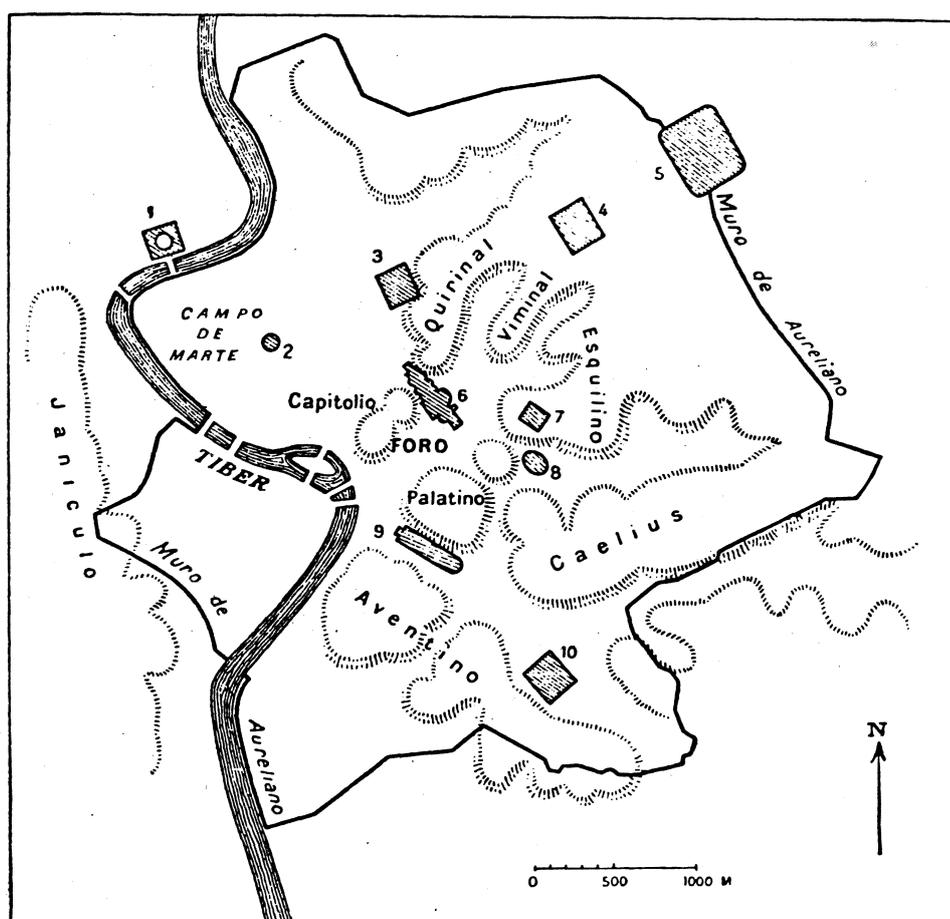
Así, se pueden ordenar los diversos factores en económicos, sociales, políticos y culturales, o bien en factores internos y externos, o según cualquier otro criterio defendido de forma razonable. Y se pueden priorizar esos factores según la importancia que los estudiantes les asignen.

En cualquier caso, *no se debe pretender cerrar las discusiones o adoptar posturas muy comprometidas, ya que precisamente el trabajo de contestación a todas estas cuestiones empieza inmediatamente.*

- Es necesario limitar el tiempo del debate y zanjar las discusiones en espera de una mejor información.

Bloque B

Análisis de los factores más relevantes de la crisis del Mundo Clásico y de la síntesis romano-germana



Roma S. IV

Introducción

Este bloque de actividades pretende en su conjunto abordar el análisis de fuentes y materiales de todo tipo que nos permitan dar respuesta a las cuestiones planteadas en el Bloque A, y estudiar los *factores* que quedaron más o menos perfilados en el guión-borrador que resumió el debate. Estos factores aparecen, pues, como *las posibles explicaciones de la Crisis*. La fusión de elementos clásicos y germanos que permita comprender *la síntesis medieval queda sólo esbozada en este tema*. Es un remate necesario para no dejar el proceso de crisis en suspenso, sin continuidad. Evitamos así la idea de corte tajante entre Mundo Clásico y Medieval. Por ello, en las actividades que siguen se observará un tratamiento más abundante de la crisis, en perjuicio de la síntesis.

Es importante sin embargo anotar que *no deseamos establecer un conjunto de actividades separadas para cada proceso*. Mas bien, donde los materiales lo permite, ofrecemos al alumno/a la visión continuada de ambos procesos.

Una muestra de esto podemos encontrarlo, por ejemplo, en la *actividad n.º5* sobre cuestiones demográficas. De la misma forma se procede en otras actividades.

La forma de usar el material es la misma que la indicada en el Bloque A. Se ofrece el autor de cada texto, y este es un dato que deben analizar, separando los textos primarios de los secundarios.

Es bueno que se acostumbren a tener siempre referencias bibliográficas. Y sería interesante que empezaran en este Bloque ya a realizar un *pequeño fichero*.

Este ejercicio puede ser útil para abordar el análisis historiográfico.

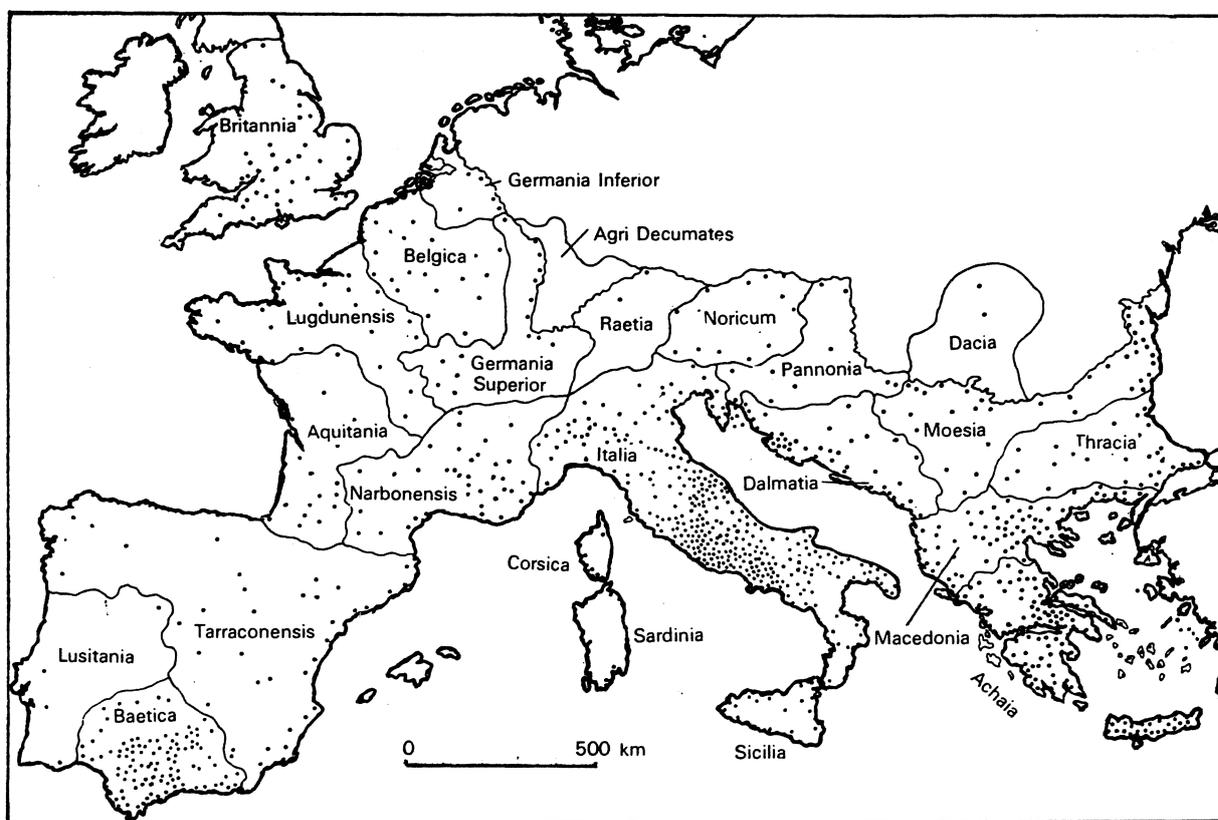
También aquí se ofrece la explicación de por qué se ha escogido cada material y las líneas generales de su utilización, aunque, como siempre, la iniciativa del profesor/a es necesaria e insustituible.

Como puede observarse, en ambos bloques, la tarea de fotocopiar el material para el uso del alumno/a es simple, ya que basta con cubrir la parte de las notas para el profesor/a y fotocopiar el texto o mapa, etc. de cada actividad, con el número de la misma y la referencia bibliográfica incluidos⁽¹⁾. La parte que queda en blanco puede ser utilizada por el alumno/a para tomar sus notas, apuntar las conclusiones del debate, etc. Archivando de forma ordenada todos estos materiales, más sus propias conclusiones, síntesis, etc; se va confeccionando poco a poco *un cuaderno de aula* suficientemente ordenado y coherente para que sirva de *base documental y de estudio* para los alumnos/as. La confección de este cuaderno supone además una *disciplina del trabajo* que ayuda a la formación del alumno/a. Es conveniente, necesario más bien, llevar control de estos cuadernos y detectar las deficiencias de cada alumno/a en su confección.

(1) Una línea doble marca siempre el límite de lo que se ha de fotocopiar.

• Localización espacio-temporal y cuestiones demográficas

- a) Actividades de localización espacial y temporal (Actividades 1 a 4).
- b) Cuestiones demográficas. (Actividades 5 a 10).
 Síntesis: (Actividad n.º 10 bis).



Ciudades del Imperio Romano (finales S. II)

a) Actividades de localización espacial y temporal. Un problema: la extensión del Imperio. Fronteras.

En los textos motivadores (Bloque A), se habla de la enorme extensión que había alcanzado el Imperio (texto n.º2), se hace alusión a sus fronteras (texto n.º9), a la división en Imperio de Oriente, Imperio de Occidente (texto n.º11) y mapa; o se habla de zonas o lugares del Imperio: Sicilia, Tracia, Africa, etc.

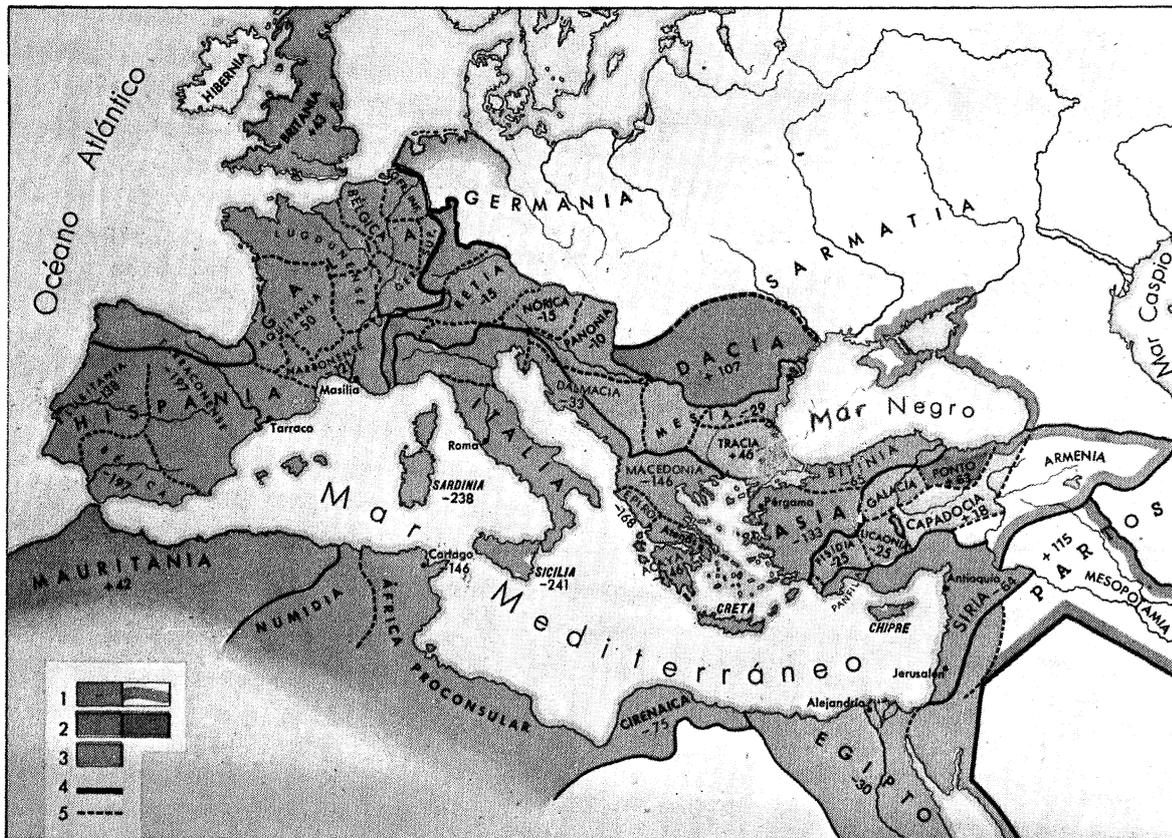
Hay que partir de todo esto, que ya debe estar localizado en un mapa elemental; pero sobre todo de la idea de la “enorme” extensión del Imperio como un factor que puede tener que ver con la crisis.

Las siguientes actividades deben procurar información al alumno/a sobre este factor.

Actividad n.º 1

VICENS VIVES,J.: *Atlas de Historia Universal.*
Ed. Teide, Mapa n.º XIV

Mapa del Imperio Romano en su época de mayor expansión, siglo II d. C.



Hay que situar todos los lugares que salieron en los textos motivadores y reconocer los países *actuales* que “cabén” en este Imperio. Es útil hacer un calco, con papel transparente, de un mapa actual y superponerlo al mapa del Imperio.

La utilidad está en fijar ya la situación y extensión espacial del proceso histórico que estudiamos y compararlo con espacios actuales que les permitan tener una apreciación aproximada, un primer acercamiento, a ese espacio.

No obstante, hay que dejar pendiente la cuestión de la demografía por ejemplo, ya que los espacios históricos son sólo comparables en función de su utilización, es decir, en función de su ocupación por los grupos humanos. Por eso, este asunto se estudiará inmediatamente y hay que relacionarlo con la localización espacial.

No se trata pues *sólo* de saber donde estaba el Imperio y hasta donde llegaba, sino de construir un significado del espacio de este imperio.

Actividad n.º 1 (bis)

POUNDS, N. J. G.: *Historia económica de la Europa Medieval*.
Ed. Crítica. 1984
(1.ªed. 1974) pp. 12-13.

Las fronteras del Imperio

“El imperio había alcanzado su máxima extensión territorial bajo Trajano (98-117 d. C.), con la conquista de la provincia de Dacia... el límite entre el Imperio y las tribus germánicas y celtas, entre civilización y barbarie, siguió el curso del Bajo Rin; luego desde cerca de Coblenza (Confluentes) cortaba hasta el Danubio, alcanzándolo cerca del gran codo en Ratisbona (Regnum), y seguía, excepto por la inclusión de Dacia, hacia su desembocadura en el Mar Negro. *La frontera del río* estaba bien definida y era de fácil defensa. Más aún, ofrecía una relativa facilidad al movimiento de tropas y suministros entre una fortificación y otra.

Los límites del Imperio en el Este no se basaban en aspectos geográficos. Se extendían desde la orilla más oriental del Mar Negro, a través de las montañas de Armenia, hasta el valle del Eufrates. Desde allí iban hacia el Sur, a grandes rasgos, siguiendo el límite entre la estepa y el desierto, hasta los confines de Egipto. Era una línea fluctuante, que sólo tenía una cierta estabilidad al discurrir por el curso superior del Eufrates. A lo largo de las fronteras de Armenia y Mesopotamia, el Imperio se vio amenazado primero por los partos, y más tarde por los persas sasánidas. De vez en cuando los romanos penetraban en Mesopotamia, más allá del Eufrates, pero la mayor parte del período del Bajo Imperio se mantuvieron a la defensiva (S. III en adelante).

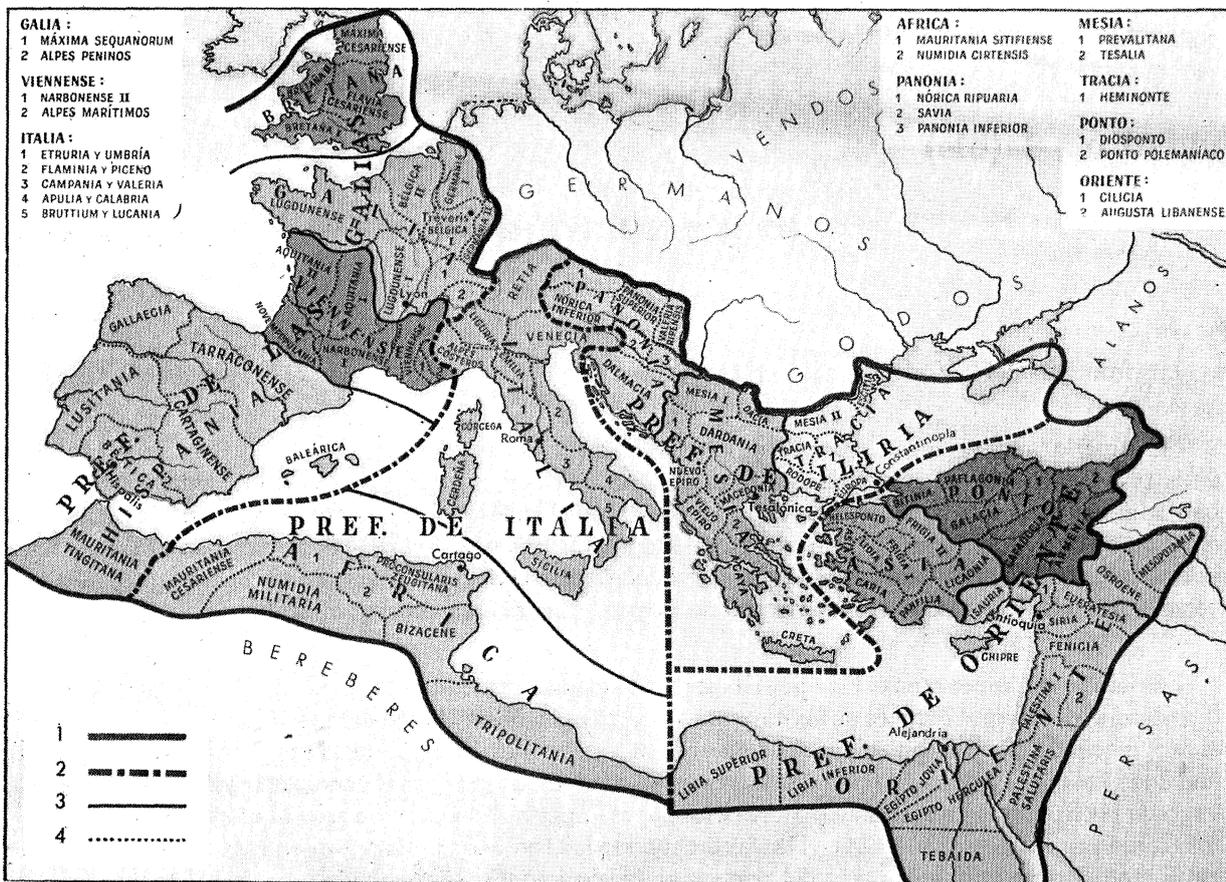
El Imperio no tenía límites en el Sur. Su influencia terminaba en los márgenes del Sahara, donde no había gentes que dominar, ni recursos que controlar. Se establecieron fortificaciones legionarias hasta a 100 millas de las costas de Tripolitania, y formaban una cadena a lo largo del margen sur de las montañas del Atlas de Numidia y Mauritania. Sólo en Egipto, el Imperio se extendió más hacia el sur, y aquí su control terminaba en algún punto al sur de la primera catarata del Nilo.”

Este texto es útil para guiar la “lectura” del mapa anterior, ya que no sólo va describiendo las fronteras del Imperio sino que añade valoraciones e informaciones interesantes. En estas valoraciones se aprecia ya elementos importantes que preparan las actividades n.º 2 y 3. Por ejemplo, fronteras de difícil defensa y de trazado mal definido, problemas de suministros, puntos especialmente peligrosos... Y se cita también los lugares en que el Imperio mantenía fronteras con los pueblos germánicos.

Actividad n.º 2

VICENS VIVES, J.: Obra citada, Mapa n.º XV

Extensión del Imperio romano en la época de crisis, concretamente bajo el mandato del emperador Diocleciano (284-305) s.III d. C.



En esta actividad hay que comparar este mapa con el anterior a fin de comprobar:

1. La extensión del Imperio en el siglo II y el III

Se puede utilizar el que ya se empleó en los textos motivadores que es posterior y construir una secuencia sobre el desarrollo espacial del Imperio desde el s. II d. C. (Los tres mapas deben ser del mismo tamaño para que se pueda hacer mejor la comparación)

Si en ese momento la clase lo demanda, se puede hacer una retrospectiva *rápida* de dos o tres mapas explicando los comienzos de Roma y la expansión republicana. En este ejercicio, que es opcional e informativo, *no se pretende* hacer una explicación ordenada y exhaustiva del desarrollo territorial de Roma, sino tan sólo *responder a una necesidad sentida por la clase de forma puntual*, que puede cubrirse gráficamente con un par de mapas y una explicación brevísima del profesor/a. La finalidad es pues contestar a una pregunta, dar una imagen espacial de la expansión romana, no explicar el desarrollo y las causas, etc., de esa expansión. De la misma forma habrá que proceder cuando se presente una situación semejante en cualquier otra actividad.

Naturalmente la cuestión queda abierta como objeto de estudio y el alumno/a más interesado/a puede completarla de forma particular con orientaciones bibliográficas que el profesor/a pueda ofrecerle. Y naturalmente los intereses especiales de los alumnos/as serán diferentes. Despertar esos puntos de interés que puedan cubrirse fuera del aula, es decir, despertar el interés por la Historia “extraescolar”, sería cubrir una finalidad importante de este aprendizaje.

2. La mayor organización administrativa, ante la imperiosa necesidad de controlar ese inmenso espacio. Para ello se puede apreciar por ejemplo la diferencia entre las provincias en uno y otro mapa. Ej.: Tracia en el s. I y en el s. III, o la misma división de Hispania o Britania, etc.

3. La división en Imperio de Oriente y Occidente, de lo que ya tuvieron alguna noticia en los textos iniciales. *Relacionar estas divisiones con el problema de la extensión del Imperio*. Es bueno que la clase aventure alguna hipótesis para explicar la mayor organización administrativa que se observa en el segundo mapa, basándose en los límites de las provincias y en la división del Imperio. No hacemos alusión a división en Prefecturas o en Diócesis, para centrar la atención en un punto, ya que *lo que nos interesa es relacionar*:

- Necesidad de organización administrativa.
- Expansión territorial.

No obstante, si surgen preguntas, se puede hacer una indicación brevísima respecto de la noción de Prefectura, ya que el Prefecto es un personaje que suele aparecer en relatos, películas...

Lo fundamental, como finalidad de esta actividad, es comprender la expansión territorial del Imperio como una variable que tiene diversos efectos, uno de ellos —el que se trata aquí— es la dificultad de la organización político-administrativa.

Otros efectos —que pueden plantearse como preguntas, a resolver en las actividades correspondientes— pueden ser: una mayor riqueza agrícola, la posibilidad de un gran comercio, la necesidad de un ejército, el problema de las fronteras, las comunicaciones, etc.

Esta relación territorio-organización, planteada como un problema se debe configurar ya como un elemento o factor de la crisis, que más adelante habrá que relacionar con otros.

Es importante:

- Que no vean el espacio como un elemento aislado, introductorio del análisis histórico, o como una causa que por sí sola explica la crisis.
- Que no lo vean como un factor determinante y unívoco. A lo largo de la Historia este factor puede presentar diversos aspectos, según su relación con el resto; por lo mismo, pueden presentarse diversas “soluciones” en situaciones diferentes.

Actividad n.º 2 (bis)

AYMARD, A. y AUBOYER, J.: *Roma y su Imperio*. Ed. Destino 1960, p. 570

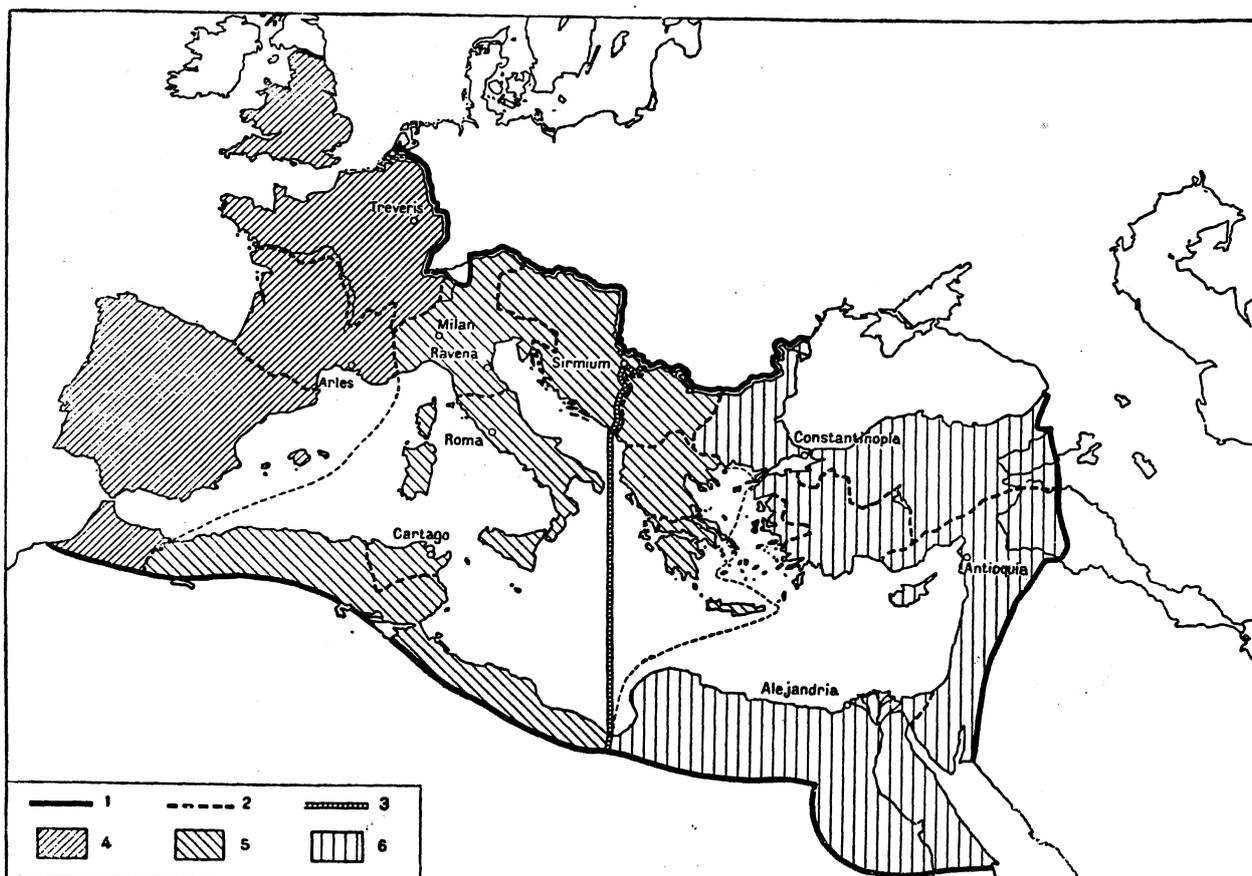


Fig. 24— Diócesis y prefecturas en 395

1, frontera del Imperio; 2, límite de la diócesis; 3, límite de las "partes" oriental (Arcadio) y occidental (Honorio) del Imperio a fines del año 395; 4, prefectura del pretorio de las Galias; 5, prefectura de Iliria-Italia-Africa; 6, prefectura de Oriente.

Este mapa, por su claridad, se ofrece como un material opcional de trabajo en el aula.

Algunas informaciones para analizarlo:

GUTIÉRREZ-ALVIZ y ARMARIO, F.: *Diccionario de Derecho Romano*. Madrid, 1982

DIÓCESIS: Demarcación o división territorial existente en época del Imperio; supone una división de la Prefectura, gobernada directamente por los *vicarii*, nombrados por el emperador; a su vez, se dividen en provincias (pag. 199)

Diócesis úrbica: Diócesis en que se comprendía la ciudad de Roma.

PROVINCIA: Territorio conquistado por el ejército romano fuera de Italia y organizado (en virtud de una *lex data*), por los delegados enviados por el pueblo romano o por el general que lo conquistó, o por el Senado a través de una comisión de Senadores, o por el emperador, según la época. Las primeras provincias fueron Sicilia y Cerdeña (227 a. C.) y España, organizada en dos (197 a. C.)

Desde época de Augusto, se diferenciaron en provincias imperiales o del emperador y senatoriales o del Senado o pueblo romano; aquellas, las más lejanas, mandadas por los *legati Caesaris*; éstas, las más próximas y romanizadas, encomendadas a los procónsules. Bajo Diocleciano desapareció la división, unificándose el Imperio, que se dividió en *praefecturae* (prefecturas). (pág. 570-71)

PRAEFECTURA. Cada una de las cuatro grandes circunscripciones territoriales en que se subdivide el Imperio conforme a la nueva organización dada por Constantino y Diocleciano, las cuales se subdividen a su vez en diócesis y estas en provincias. Se distinguen en la *pars orientis* las prefecturas de Illirium y Oriens, y en la *pars occidentis*, las de Italia y las Gallias. Al frente de las prefecturas se encuentra un *praefectus pretorio*.

Praefectus: Prefecto, gobernador. Ej: *Praefectus Aegypti*, (Prefecto de Egipto) o bien *Praefectus Annonae*, (prefecto creado por Augusto para cuidar del aprovisionamiento de víveres para la capital, entendiéndose de delitos de acaparamiento y adulteración de víveres) pág. 548.

Praefectus augustales: encargado de la flota.

Praefectus pretorio: Prefecto del pretorio, inicialmente jefe de la guardia imperial. A partir de Constantino son los jefes de las cuatro prefecturas en que se subdivide el Imperio, sin jurisdicción militar alguna. (pág. 548).

Actividad n.º3

Relacionar lo estudiado en la actividad 1 y 2 con el mapa ofrecido en los textos motivadores, en el cual se ofrecían las líneas de penetración de las invasiones (texto n.º 11)

Lo más importante es valorar el diferente impacto de estas invasiones en los territorios de Oriente y Occidente.

Debe esbozarse una hipótesis sobre la diferente forma en que se producirá la síntesis romano-germana en ambos territorios.

Esto viene a completar lo que se esbozó en el texto motivador n.º11 de Jones sobre la diferencia estructural entre Este y Oeste. Han de unir ambos factores: las circunstancias espaciales y la estructura interna de las dos partes del Imperio.

Actividad n.º 3 bis (opcional)

BERNARDI, A.: Obra citada, p. 35

Las fronteras del Imperio a finales del s. IV

“Hacia finales del s. IV, bajo el reinado de Teodosio (379-423), el último emperador que había de regir la totalidad del territorio del Imperio, el Estado todavía constituía una inmensa unidad política, que seguía abarcando todas las viejas provincias, con las únicas excepciones de los *Agri Decumates*, entre el Rin y el Danubio, y de la Dacia (actual Rumania). Ambas se habían perdido, o más bien abandonado, ya en la segunda mitad del siglo III.”

Esta descripción, que debe leerse ya con facilidad, después de haber hecho los ejercicios anteriores, es optativa; puede suprimirse o no, a juicio del profesor/a. En cualquier caso, su utilidad está en confirmar la ligerísima variación en la extensión del Imperio a lo largo de siglos, y en la permanencia, por lo tanto, del factor espacial.

Actividad n.º 4

Localización temporal

Una primera aproximación a un orden temporal consiste en *abrir*, no realizar un eje cronológico en el que empiecen a situarse las fechas aparecidas o los personajes fechados, acontecimientos etc., tanto de los textos motivadores como de las actividades ya hechas (1, 2 y 3) y en las siguientes.

Es importante realizar comparaciones con la *duración* en otros temas ya estudiados en el Primer Ciclo.

Se les puede ayudar, a criterio del profesor/a, con algún documento. Por ejemplo, una cronología ordenada de los diferentes emperadores, etc., siempre que se considere un *elemento de consulta*.

EL IMPERIO ROMANO

VICENS VIVES, J.: Obra citada, p. 30

La casa de Augusto

Octavio (29 a-14 d. C.)
 Tiberio (14-37)
 Calígula (37-41)
 Claudio (41-54)
 Nerón (54-68)

Anarquía

Galba (68-69)
 Otón (69)
 Vitelio (69)

Los Flavios

Vespasiano (69-79)
 Tito (79-81)
 Domiciano (81-96)

Los Antoninos

Nerva (96-98)
 Trajano (98-117)
 Adriano (117-138)
 Pío (138-161)
 Marco Aurelio (161- 180)
 Cómodo (180 -192)

Anarquía

Helvio Pertinax (192-193)
 Didio Juliano (193)

Los Severos

Septimio Severo (193-211)
 Geta (211-212)
 Caracalla (211-217)
 Macrino (217-218)
 Heliogábalo (218-222)
 Alejandro Severo (222-235)

La crisis del siglo III

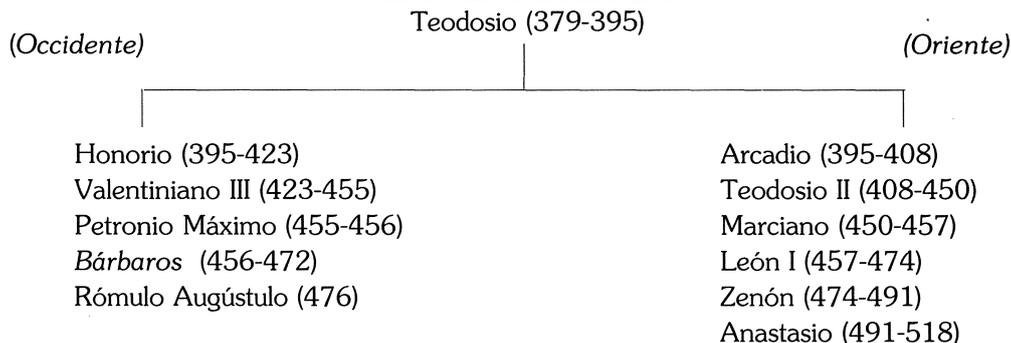
Maximino }
 Gordiano I } (235-238)
 Gordiano II }
 Balbino }
 Pupieno }
 Gordiano III (238-244)
 Filippo (244-249)
 Decio (249-251)
 Hostiliano }
 Galo } (251-253)
 Emiliano (253)
 Valeriano (253-260)
 Galieno (260-268)
Los treinta tiranos (260 -268)
 Claudio II (268-270)
 Aureliano (270- 275)
 Tácito (275-276)
 Probo (276-282)
 Caro (282-283)
 Numeriano (283)
 Casino (284)

El Dominado

Diocleciano (284-305)
 Constancio Cloro (305-306)
 Constantino I (306-337)
 Constantino II (337-340)
 Constante (337-350)
 Constancio (350-361)
 Juliano (361-363)
 Joviano(363-364)

La dinastía panónica

Valentiniano (364-375)
 Valente (364-378)
 Graciano I (375-383)
 Valentiniano II (375-392)

La dinastía teodosiana

b) Cuestiones demográficas. Un factor de la crisis: el descenso de población en el Bajo Imperio

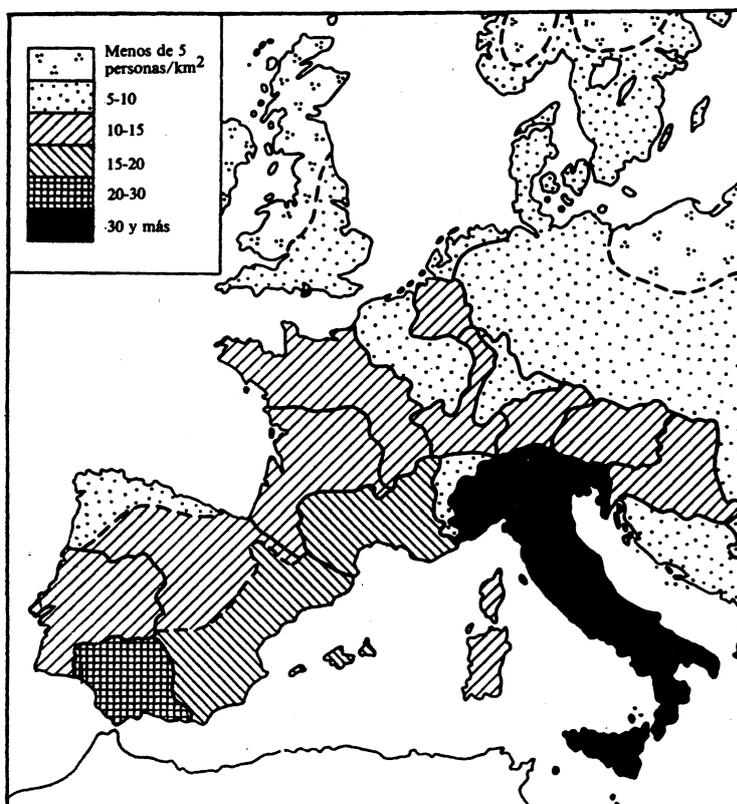
Tal como se ha indicado, la extensión del Imperio puede considerarse un factor influyente en el desarrollo de la crisis.

Pero, a su vez, guarda estrecha relación con la ocupación del territorio. Esta relación, que debe haber surgido al estudiar el apartado anterior, puede analizarse ahora con alguna información sobre la demografía en el Imperio Romano.

Por otra parte, las cuestiones demográficas se apuntaron ya en los textos motivadores; por lo tanto, deberán constar, como un factor a estudiar en el guión-resumen que se realizó al finalizar el último *debate* del Bloque A. Recordemos que aparecieron alusiones a este factor, por ejemplo, en el abandono de tierras y despoblamiento consiguiente del campo, del texto n.º 17. El guión debe estar siempre presente.

Actividad n.º 5

SAMARKIN, V. V.: *Geografía histórica de Europa occidental en la Edad Media*. Akal Universidad, 1981, p. 94



Densidad de población en la Europa Occidental de la época del Bajo Imperio Romano.

Actividad n.º 5 (bis)

SAMARKIN, V.V.: Obra citada, p. 91 y ss.

“La población europea del Imperio Romano en su época de florecimiento (siglos I y II), era superior a los veinte millones de personas; de éstas, alrededor de seis y medio o siete millones vivían en Italia, aproximadamente cinco millones en Galia y otro tanto en Hispania.

Los siglos III y IV traen consigo la disminución del número de habitantes en las regiones romanizadas de Europa (para otros territorios no existen datos) Así, a mediados del s.IV la población de Italia desciende hasta cuatro millones; la de Hispania hasta tres o tres millones y medio. Ya en el siglo VI se manifiesta la tendencia hacia la estabilización del nivel de la población y hacia cierto crecimiento de la misma... Consideran que en tiempos de Carlo Magno (s. VIII), el número de habitantes del núcleo principal de su Imperio (sin las tierras eslavas e italianas) llegaba a cuatro o cinco millones: cien años más tarde, a finales del siglo IX y comienzos del X, en estos territorios habitaban ya de cinco a seis millones de personas.”

El mapa ofrece con gran claridad, entre otras cosas, la disposición de la población en franjas que disminuyen su densidad a medida que se alejan del centro de gravedad, que parece estar no sólo en Italia, sino también en las zonas próximas al Mediterráneo (a destacar el sur de la Península Ibérica). Aquí pueden empezar a esbozar hipótesis sobre una posible relación entre esta circunstancia y una mayor actividad económica de la zona: comercio, etc.

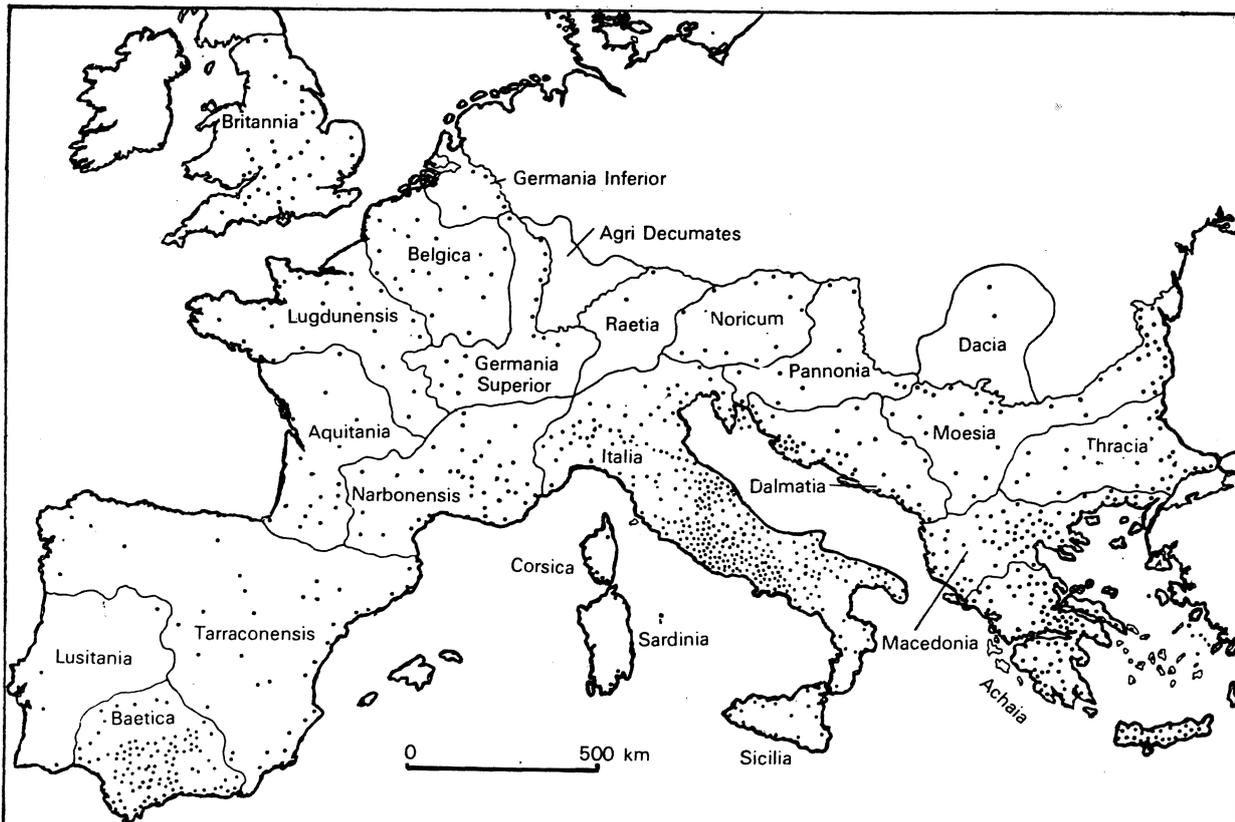
Tanto en el mapa como en el texto pueden apreciar con claridad la diferencia respecto de la población actual (S. XX) ya que compararon los mapas del Imperio Romano con los actuales. Así pueden tener una idea más aproximada de lo que suponen las cifras de densidad o de población total.

Pero lo más importante es que observen el descenso de la población en el Bajo Imperio como un fenómeno que puede contribuir al desarrollo de la crisis y que, a su vez, es un reflejo de la misma. (Para ampliar este punto, si la clase lo pide, se puede utilizar tanto el libro de *Samarkin* como el de *Pounds*, ya citado. Son opiniones de dos historiadores a la vez geógrafos y economistas, que les puede dar una idea de la forma de utilizar coordinadamente conocimientos y formación de diversas disciplinas. En cualquier caso, siempre se trata de explicaciones puntuales, breves, del profesor/a, o de ayudas bibliográficas al alumno/a interesado/a en saber más.

En la Introducción indicábamos la conveniencia de ofrecer las características de la crisis del Mundo Clásico y de la síntesis romano-germana como un proceso continuado, evitando la separación tajante entre Mundo Clásico y Medieval. De esta forma, la síntesis medieval aparecerá a sus ojos como algo que hay que estudiar en relación con lo anterior. Esta actividad ofrece la posibilidad de realizar este enlace. La primera parte del texto alude a los cambios en la población en el Bajo Imperio, mientras que la segunda parte habla de este mismo fenómeno en los primeros siglos de la Edad Media. En él se puede apreciar ya un esbozo de la temporalidad de la crisis y los inicios de su recuperación.

Actividad n.º 6

POUNDS, N. J. G. : Obra citada, p. 14



Las ciudades del Imperio Romano a fines del siglo II

En este mapa no sólo se ve la densidad de población, sino el reparto de las ciudades, lo cual es un dato muy importante.

Deben observar la distribución de las mismas, las zonas de mayor o menor densidad urbana y hacer una valoración sobre la *distribución* de la población en el Imperio. Estas valoraciones podrán confirmarse o no con la información que ofrece el texto de la actividad n.º 7, que ofrece además información suplementaria sobre el Este del Imperio.

Este mapa señala la ubicación de unas quinientas ciudades.

Actividad n.º 6 (bis)

POUNDS. N. J. G.: Obra citada, p. 30 y ss.

“Se ha dicho con frecuencia que la civilización romana fue esencialmente urbana. Fue por medio de las ciudades que fundaron o restablecieron, como los romanos intentaron impresionar a las provincias con el poderío y majestuosidad del Imperio Romano...Estas ciudades variaban en gran medida por su forma y su función. La mayoría de las de Grecia y muchas de las de Italia eran anteriores a la conquista romana.

Su construcción tenía un diseño regular, con sus calles cruzándose en ángulo recto, y muchas de ellas, en el siglo II, se hallaban rodeadas por una muralla, con frecuencia, también de diseño rectangular. En esto Roma era una excepción: carecía de planificación. Hacia el centro de todas las ciudades, tanto en las planificadas como en las que no, había el foro o lugar de mercado. En sus alrededores, los edificios públicos: el templo del culto imperial, los baños y la basílica desde donde dirigían los asuntos de interés público. En el límite de la ciudad, por lo menos en las mayores, un teatro o un estadio...

La ciudad era el punto central del distrito, y el término *civitas*, comúnmente traducido por ciudad, se refería en realidad tanto a ese lugar central como a la región circundante.

...gran parte de la población de la ciudad la constituían, con toda seguridad, trabajadores rurales. Muchas de las ciudades del Imperio puede que no fuesen más que pueblos grandes a los que se les superpuso el aparato del gobierno municipal...En el siglo III la mayoría de éstas estaban amuralladas... ello sugiere que la mayoría de las ciudades eran pequeñas... muchas ciudades no construyeron sus murallas hasta verse amenazadas por las invasiones germánicas del siglo III y algunas, que ya habían tenido murallas, redujeron su área por esta época ... Una característica del gobierno de la ciudad del Bajo Imperio era la progresiva injerencia de la autoridad imperial en sus asuntos.”

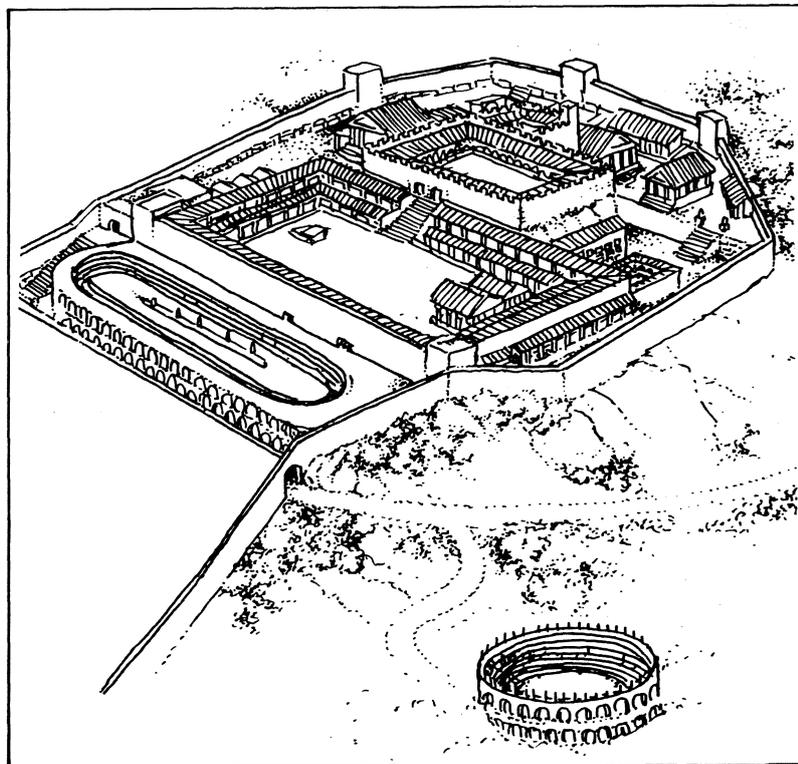
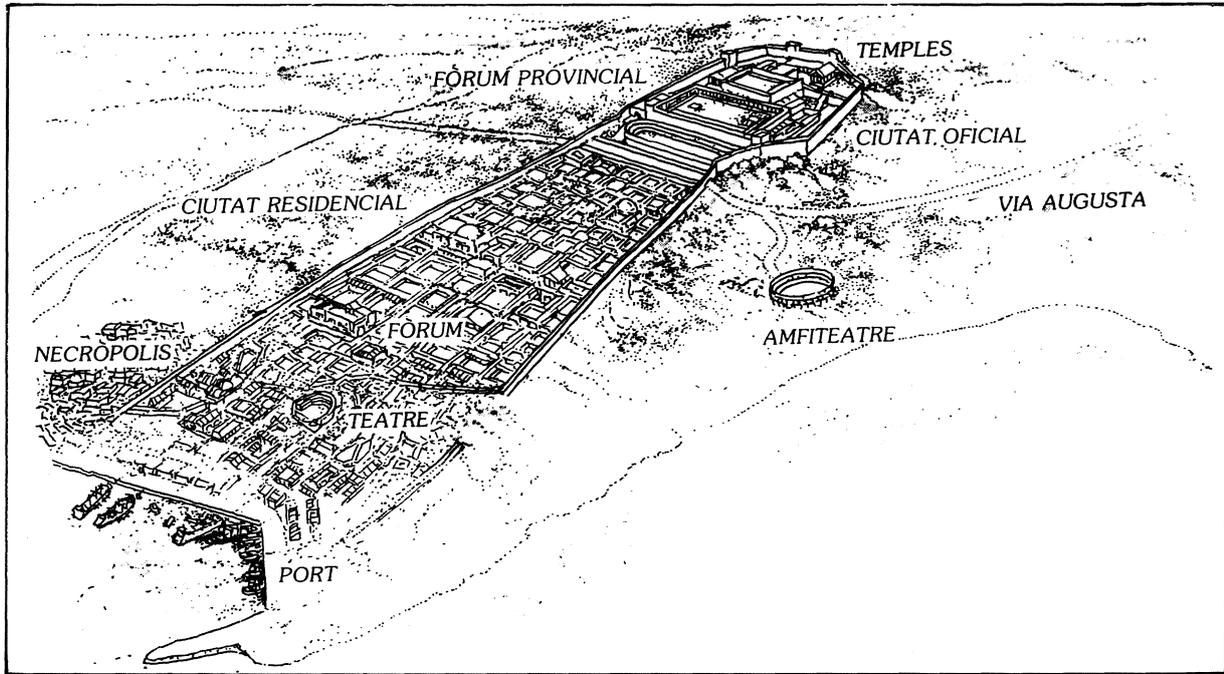
Este texto, que complementa y apoya al mapa anterior, ofrece una información suplementaria sobre las ciudades romanas, que puede ayudar al alumno/a a “imaginarlas”.

Adjuntamos planos de ciudades ordenadas en cuadrícula, como Pompeya, Tarraco o Barcino o desordenadas como es el caso de Roma (magníficamente reproducida en la maqueta de Gismondi). Todas estas imágenes avalan las descripciones del texto. Las fotografías de Pompeya, tan sugerentes, proporcionan más informaciones y, sobre todo, ayudan al alumno /a a acercarse a la ciudad romana.

Cualquier medio audiovisual sobre las ciudades del Imperio, puede completar este intento de acercamiento, siempre que su abundancia no desvíe la atención del problema que se estudia.

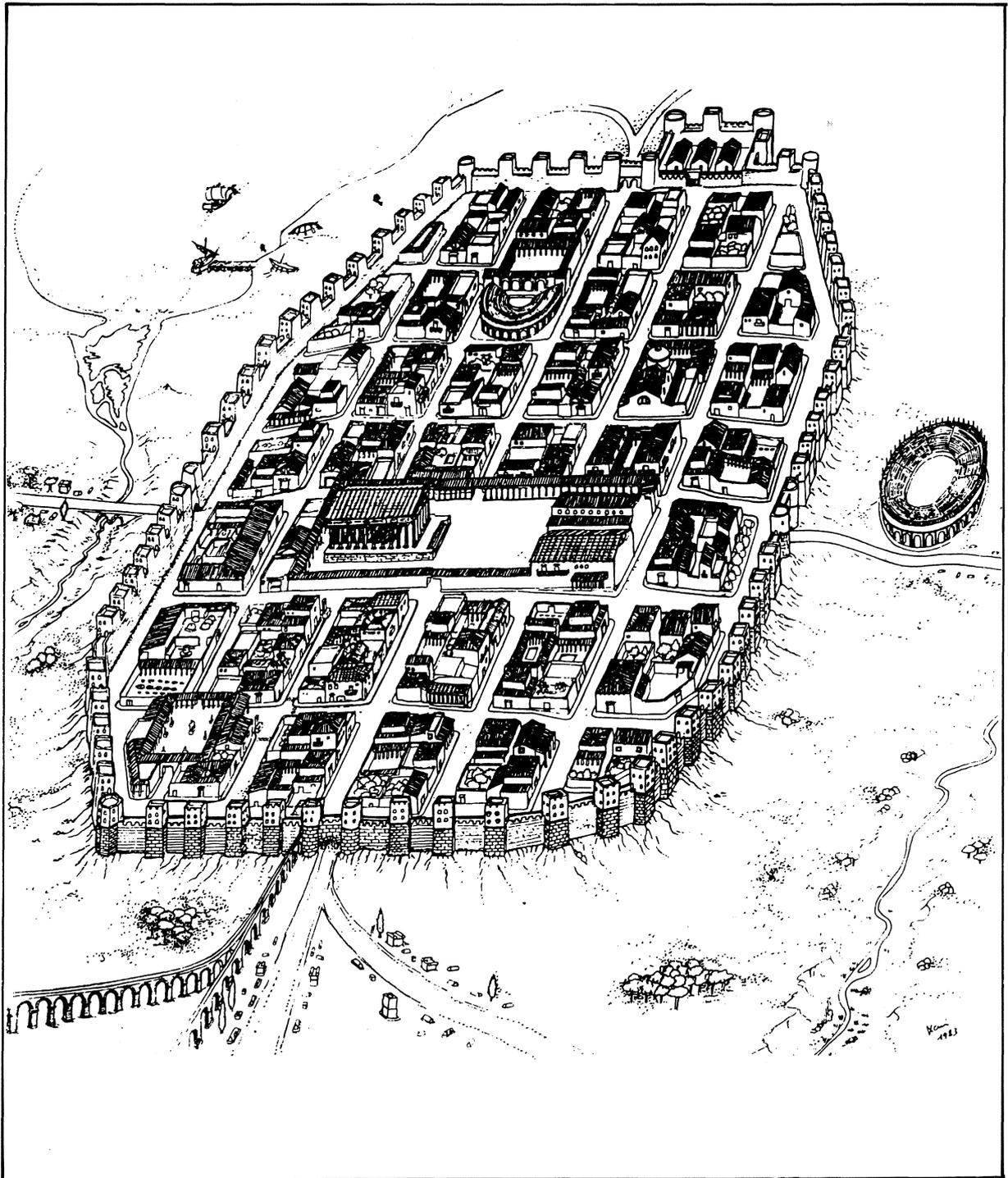
No obstante, hay que detenerse un poco en ellas ya que significan el necesario “cambio de tarea” que mantiene la atención de alumnos/as.

RECONSTRUCCION IDEAL DE TARRACO, XAVIER HERNÁNDEZ , F. : *Lluci Emili Patern. Legionari i ciutadà romà*. Graó, ed. 1984, p. 7



Detalle ampliado de la parte alta de Tarraco

XAVIER HERNÁNDEZ, F. : Obra citada, p. 41

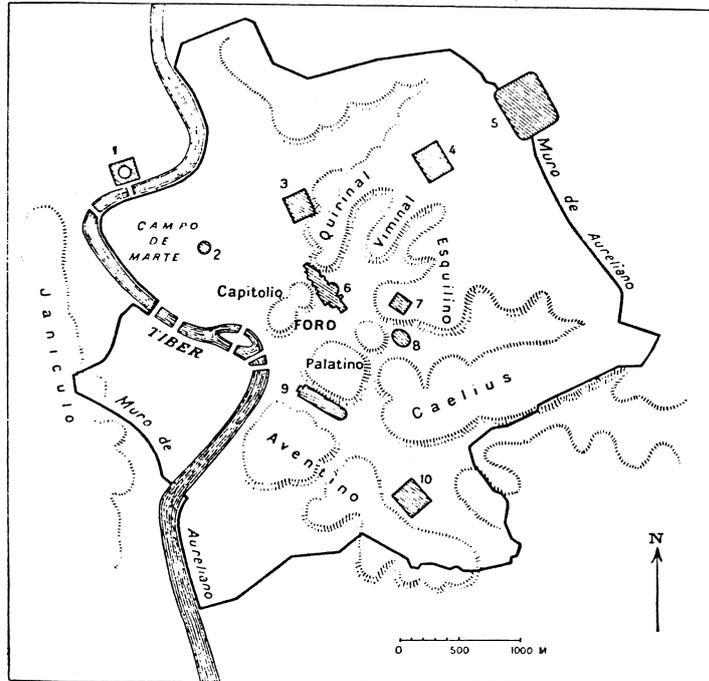


Plano de Barcino en el siglo III d. C.

AYMARD, A. y AUBOYER, J.: Obra citada, p. 515

ROMA EN EL SIGLO IV (1.372 hectáreas)

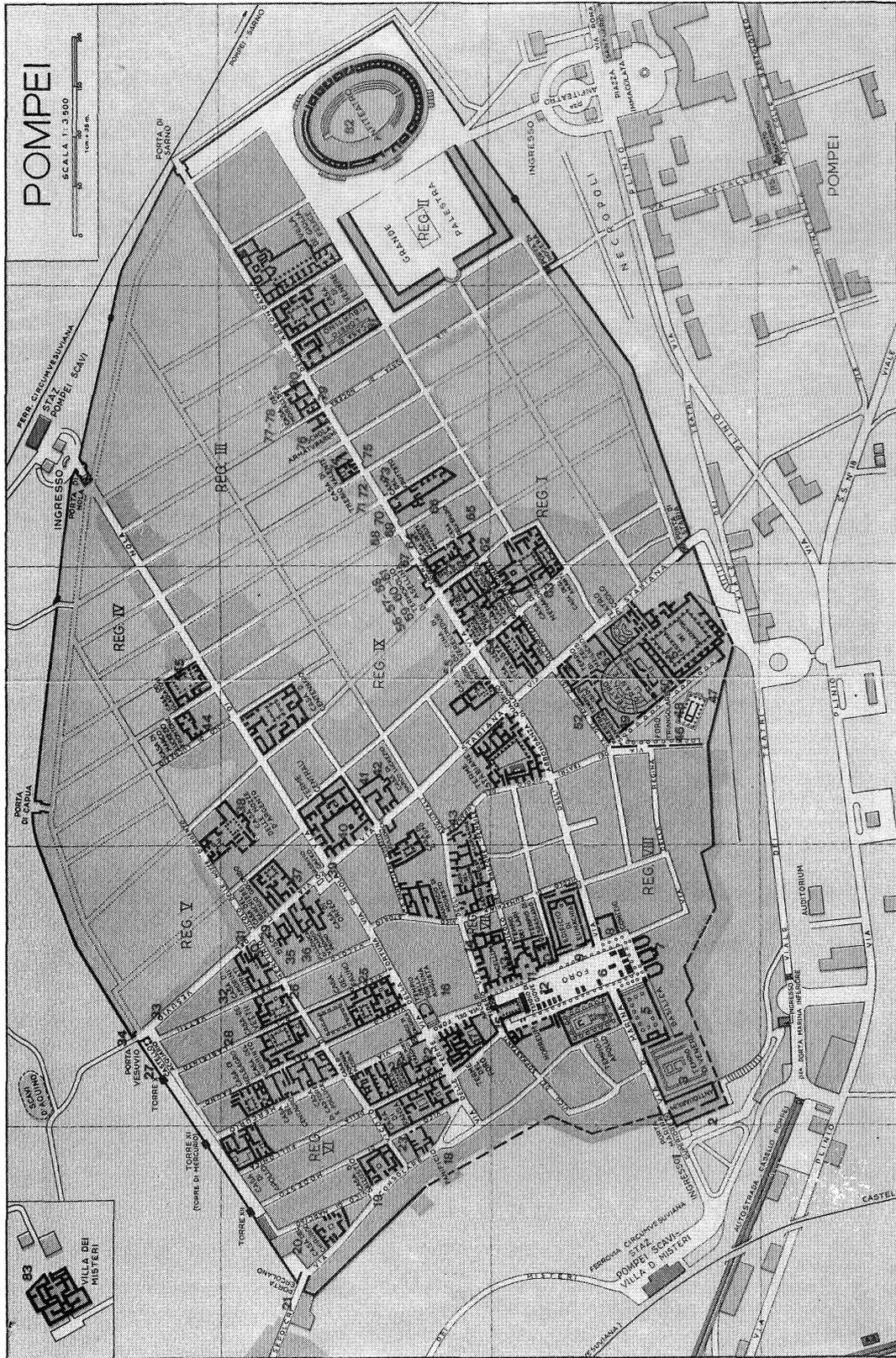
(6: Foros imperiales, 8: Coliseo, 9: Circo Máximo.)



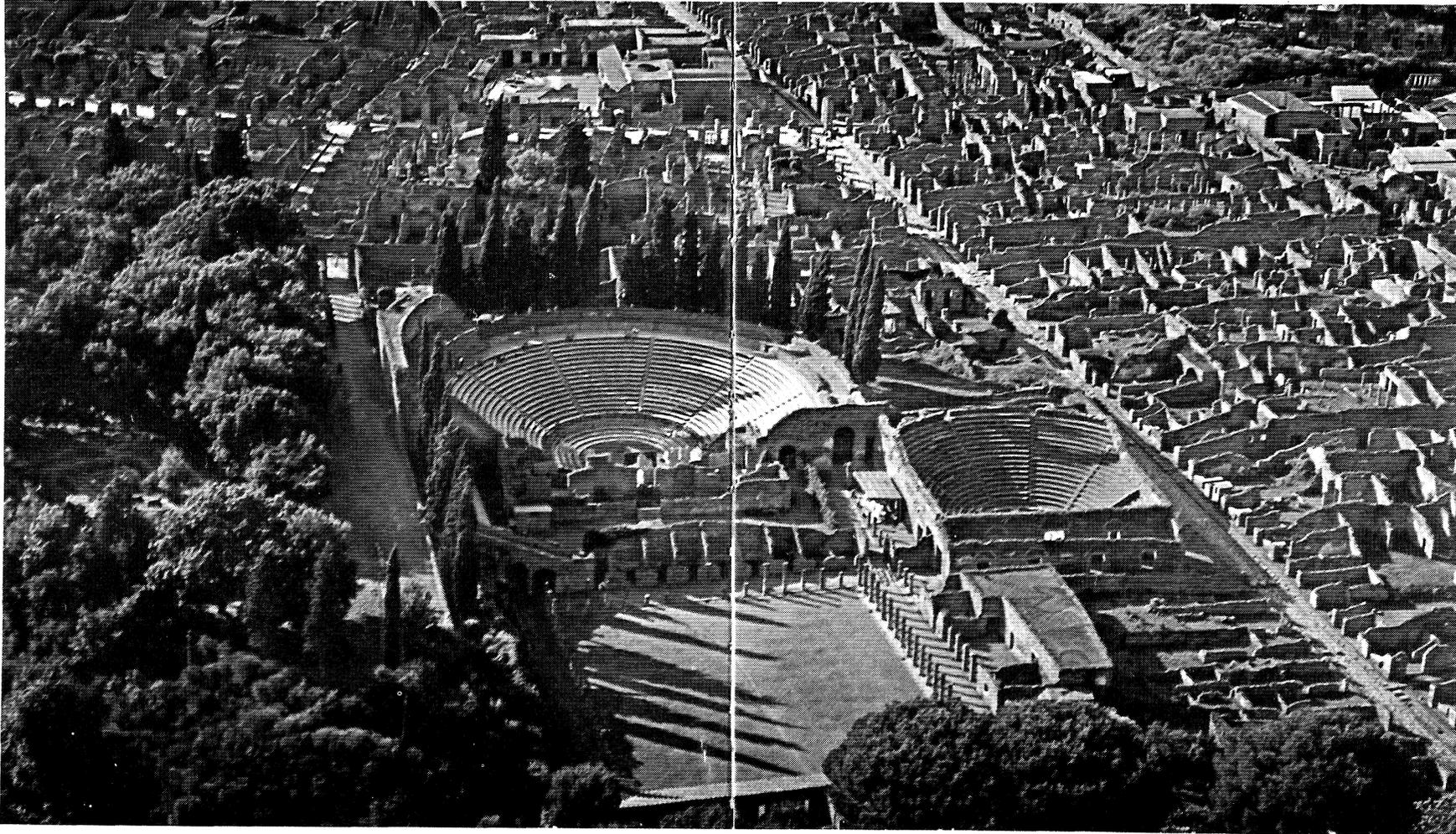
ARIES, PH. y DUBY, G.: *Historia de la vida privada*. Editorial Taurus, 1987, p.134. Una parte de Roma con el Tiber, el Coliseo (Anfiteatro Flavio) y el Gran Circo (Circus Máximus) (Maqueta reproducida por Gismondi)



DELLA CORTE, M.: Pompeya. La ciudad sepultada. Ed. Sorti. Venezia, 1979.



Plano de Pompeya



Ruinas de Pompeya: Teatro Grande y Odeón. El Teatro Grande puede contener 5.000 personas, al aire libre. A su lado, la explanada porticada sirve de lugar de paseo y refugio para los espectadores, en caso de lluvia (luego fue Cuartel de Gladiadores). El Teatro pequeño es el Odeón; estaba cubierto y podía albergar 1.000 espectadores para oír música o recitales poéticos.

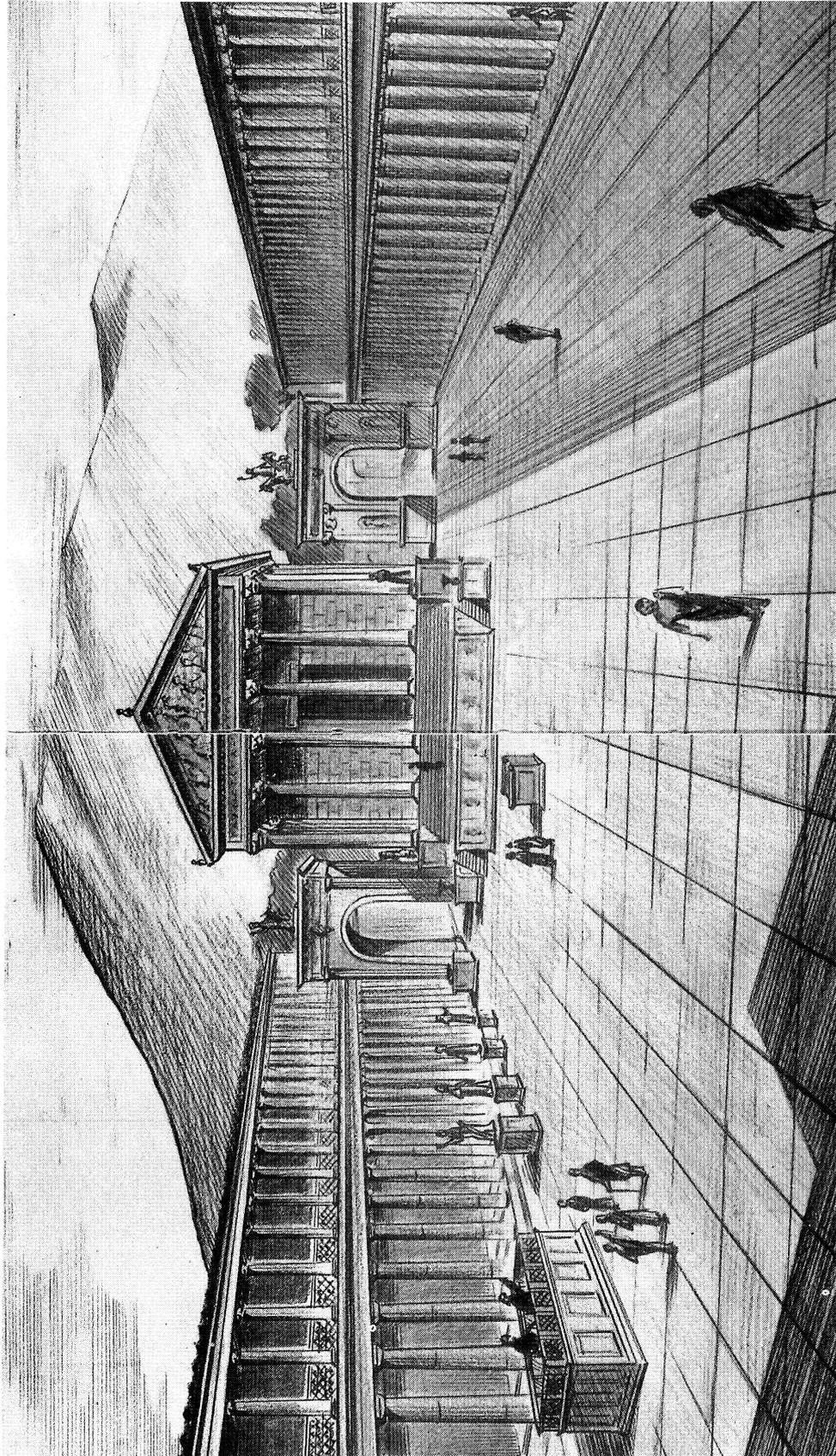


Ruinas de Pompeya, Vista aérea del Anfiteatro en su estado actual. Mide 133 metros por 104 metros y tiene capacidad para 12.000 espectadores. A la izquierda, la Gran Palestra, rodeada de 118 columnas, donde se recibían los premios.



Ruinas de Pompeya. El Foro. Plaza rectangular (142 m por 38 m) Esta plaza era el centro de vida en la ciudad. Aquí se trataban los asuntos civiles, judiciales o administrativos; se realizaban procesiones sagradas o espectáculos. Aquí se leían toda clase de edictos, decretos, o se negociaba, se compraba y se vendía o simplemente se charlaba o se buscaba información de algún viajero. Al norte, el templo de Júpiter y al fondo el Vesubio, que acabaría con la ciudad en el año 79 d. C.

DELLA CORTE, M.: Obra citada, p. 14-15



Reconstrucción ideal del Foro de Pompeya.

DELLA CORTE, M.: Obra citada, p. 47 (arriba) y 27(abajo)



Ruinas de Pompeya, El cuadrivio de Orfeo. Importante cruce de la ciudad con los pasos para peatones, (ver n.º 39 en el plano)

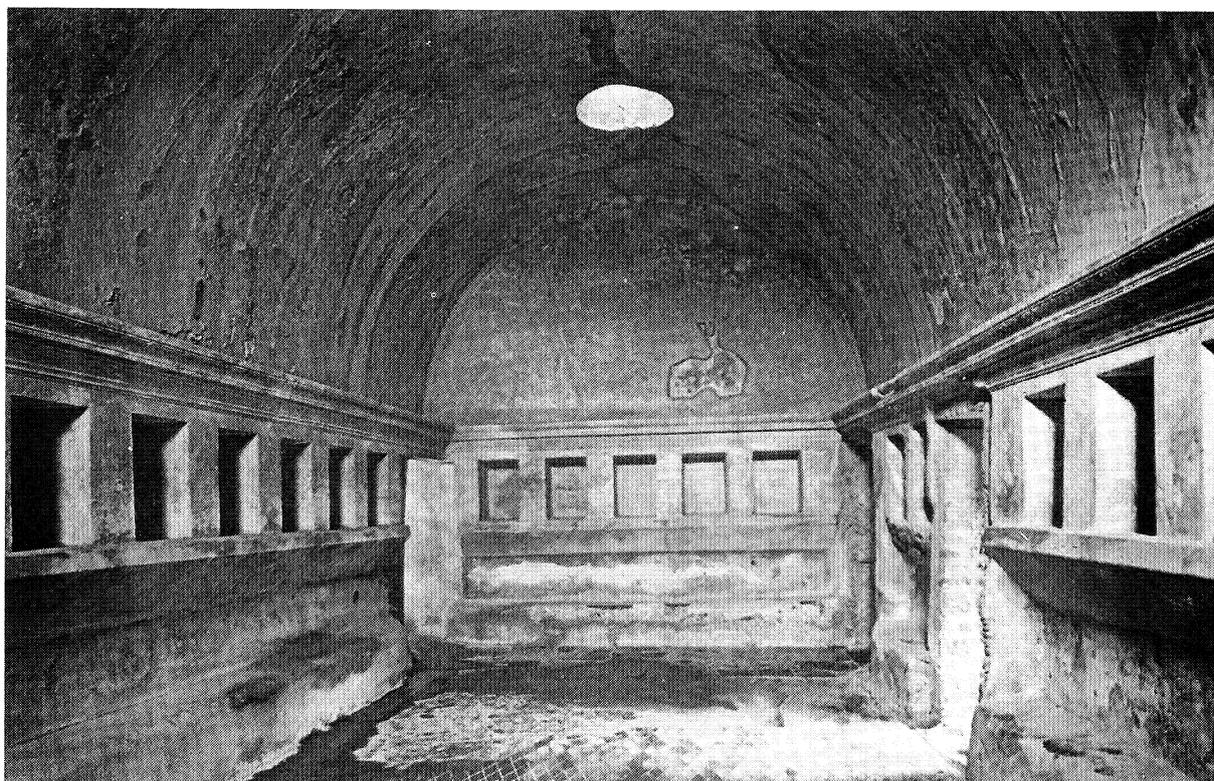


*Ruinas de Pompeya. El Trivio, llamado Vía consular.
La inscripción señala la localización de la calle. (Ver n.º19 en el plano.)*

DELLA CORTE, M.: Obra citada, p. 27 (arriba), y 55 (abajo)

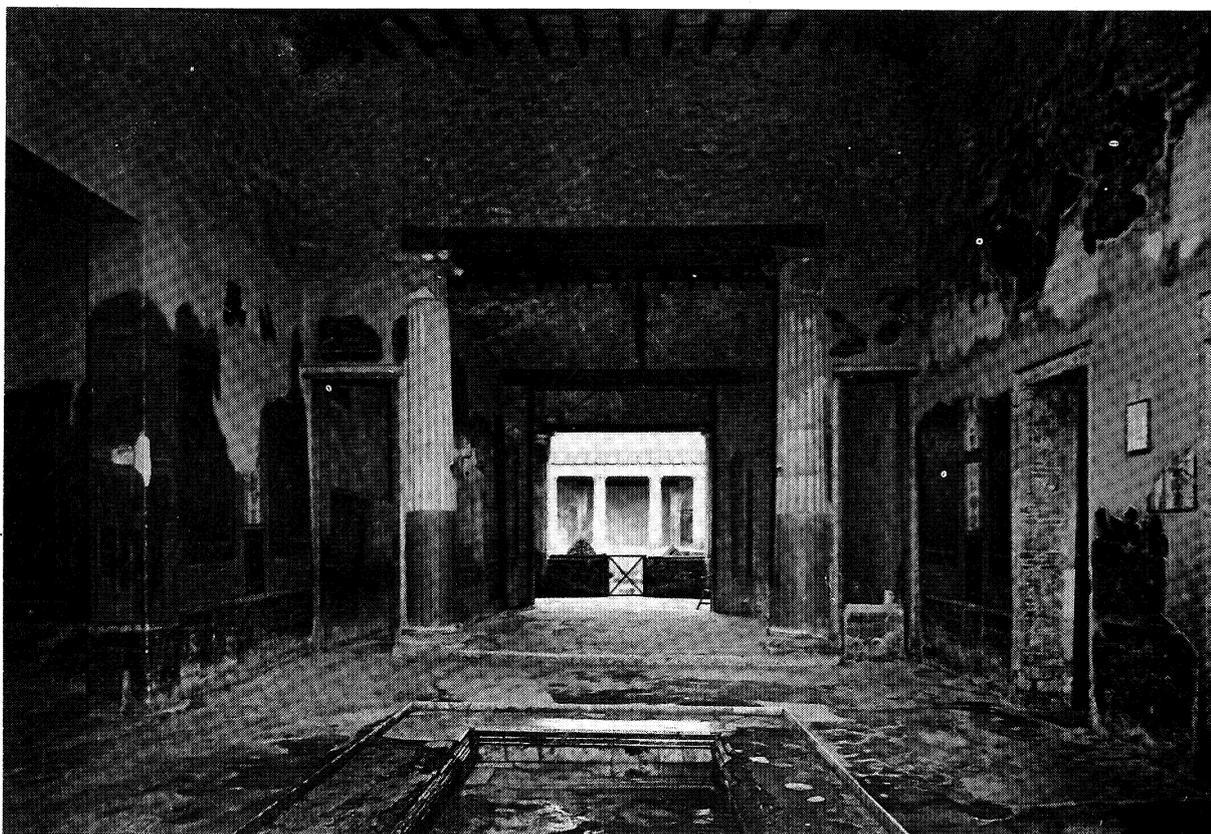


Ruinas de Pompeya. Horno de leña para el pan y molino. (Ver n.º 18 en el plano)



Ruinas de Pompeya. Termas Stabianas. Uno de los baños públicos de Pompeya. En la imagen, el vestuario con los nichos para dejar la ropa (ver en el plano, n.º 54)

DELLA CORTE, M.: Obra citada, p. 60



Ruinas de Pompeya. Casa de Menandro. Atrio con pinturas y alberca en el centro que recoge el agua de la lluvia (*impluvium*). (Ver n.º63 del plano)

Actividad n.º 7

POUNDS, N. J. G.: Obra citada, p. 13 y ss (reelaborado)

“Se mantiene comúnmente que la población del Imperio alcanzó su más alto nivel en el siglo II, y que de ahí fue descendiendo hasta la extinción del Imperio de Occidente (s V) Hay muy pocos datos ciertos acerca del número de población y ninguno sobre la tasa y alcance de su decadencia. Sin embargo, *la progresiva despoblación, implícita en el déficit de reclutas para el ejército y la creciente extensión de las tierras abandonadas, fue un factor de la caída de Roma.* Fue, según Bury: “el más claro elemento de debilidad del Imperio Romano¹”.

Las diversas valoraciones que se han hecho sobre la población del Imperio, no son más que conjeturas eruditas. Oscilan entre los 50 y los 70 millones en el siglo II. Incluso para Italia, a pesar de los censos llevados a cabo, existe una gran incertidumbre, al no haberse tenido en cuenta a los niños ni a los esclavos. El más

1 BURY, J. B.: *History of the later Roman Empire.* 2 vol., 1989

reciente, y también el más científico examen de datos, da un total italiano a principios del siglo I de 7,5 millones².

Si el total de la población del Imperio a mediados del siglo II era de 60 millones, eso sugeriría una población relativa media de unas 16 personas por Km. cuadrado.

La población no sólo era escasa, sino que también estaba muy desigualmente distribuida. *Las provincias más densamente pobladas eran las de Oriente Medio. De entre ellas sobresalía el valle del Nilo;* después seguían con toda seguridad las tierras costeras y los valles regados por ríos del Asia Menor y Siria y las cuencas del Tigris y el Eufrates.

El censo de Italia, con toda seguridad la más densamente poblada de las provincias europeas, no sobrepasaba los seis u ocho millones. La densidad media de España y Galia era mucho menor, a pesar de que las "ciudades" de la costa mediterránea parecen haber sido bastante populosas. Britania, las Germanias, y las provincias del Danubio y los Balcanes no reunían en conjunto más que unos pocos millones.

Gran parte del territorio imperial, en especial el de las provincias europeas, debió de tener la apariencia de una selva deshabitada, con algunos islotes de civilización. Estos islotes estaban con harta frecuencia sólo conectados por el sistema imperial de caminos y quizá por senderos locales.

La tasa de mortalidad era alta y la esperanza de vida muy corta. La edad media del adulto al morir parece que estaba entre treinta y treinta y cinco años. Se supone que existía un alto nivel de mortalidad infantil, y la esperanza de vida al nacer no sería mucho más de los veinte años. Las enfermedades eran frecuentes entre la población desnutrida."

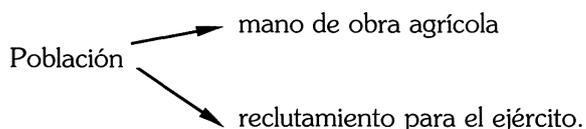
Después de la larga digresión gráfica sobre las ciudades, hay que retomar el hilo del análisis demográfico. Tal vez será necesario recordar dónde se dejó la discusión.

En este texto cabe apreciar:

1. *Características demográficas.* como mortalidad, esperanza de vida, etc.
2. *Aspectos del trabajo del historiador.* Dificultades al estudiar la demografía de este período y por lo tanto dificultad de ser totalmente exactos: censos romanos sin niños ni esclavos, alusiones a diferentes estudios demográficos, etc. Por otra parte, forma de salvar las dificultades: vías indirectas para solucionar la falta de datos: déficit de reclutas, abandono y despoblamiento de tierras, etc.

(Más adelante se verán textos sobre este particular)

3. *La relación entre*



² BRUNT, P. A. : "Roman manpower", Oxford University Press, 1971

Es importante comparar los datos de población con los de la actividad n.º5, observando si hay discrepancias. Hay que valorar la *actitud* de los alumnos/as que estudien con cuidado la información de ambos textos, *sin precipitación*, observando que uno de ellos se refiere a la *población europea* del Imperio y el otro a *toda la población* del imperio.

También se debe analizar si sus hipótesis sobre la distribución de la población se ven confirmadas o no por el texto.

Por último, hay que aprovechar los datos sobre el Este para corroborar las diferencias estructurales entre el Este y el Oeste del Imperio (texto motivador n.º11 de Jones).

En esta actividad se puede corregir un poco la visión occidentalista del imperio, que suelen tener los alumnos/as, ya que se habla del Oeste —si exceptuamos Italia y poco más— como de “una gran selva deshabitada, con algunos islotes de civilización.”

Actividad n.º 8

DEBATE: *Relación de la población con la crisis*

En la actividad anterior se habló de la necesidad de recurrir a informaciones indirectas que nos permitan conocer de forma aproximada, si no el número exacto, sí las características de la demografía y los problemas que pueda presentar.

De todo ello, en este momento, lo que nos interesa no es un conocimiento exhaustivo de la demografía, sino en qué forma su evolución pudo tener relación con la crisis del Imperio Romano.

En esta tarea ya habría que poner en relación varios factores y emitir hipótesis algo más complejas. Por ello hay que realizar un pequeño debate y darles tiempo para que discutan en qué forma la población debe relacionarse con la crisis.

Después de seleccionar y puntualizar estas hipótesis, pasaremos, en las actividades siguientes a analizar alguna información que nos permita comprobar si lo que ellos/as habían sugerido está o no en lo cierto y en qué grado.

Así que esta actividad es de sumo interés, aunque resulte dificultosa. Como mínimo, el descenso de población y la consiguiente falta de mano de obra, debe aparecer como un factor de la crisis, explicado lo más profundamente posible.

Este debate servirá también para realizar la síntesis de los aspectos tocados en estos dos apartados de localización espacial y cuestiones demográficas.

Actividad n.º 9

POUNDS, N. J. G.: Obra citada, p.16 y ss.

“Tenemos evidencias abrumadoras de la escasez de la mano de obra durante el Bajo Imperio.”

- “En tiempos de Marco Aurelio (fines del siglo II), la peste bubónica barrió el Imperio, y, como era común con esta peste, fueron apareciendo brotes esporádicos durante el siglo siguiente, (siglo III)”
- “A partir del siglo III, los edictos imperiales animaban e instaban a la reocupación de las tierras abandonadas (*agri deserti*) y la reiteración de estos edictos demuestra tanto su ineficacia como la gravedad del problema.”
- “Los campesinos estaban ligados al suelo (*adscripti glebae*) y si se escapaban, se les castigaba con dureza. Eran elementos valiosos para su amo, que no podían ser reemplazados fácilmente.”
- “Hacia ya tiempo que los ciudadanos romanos de las provincias italianas habían dejado de constituir el grueso de las legiones. Progresivamente, el reclutamiento se hacía cada vez más con gentes de las provincias y desde los tiempos de Diocleciano (284-305) se puso en práctica cierto tipo de *conscriptio*. El servicio militar, muy desprestigiado, tomaba sus hombres del campo, donde eran necesarios para la agricultura. Sin duda fue la escasez de mano de obra permanente la que forzó la admisión de bárbaros —sobre todo germanos— en los ejércitos... La práctica de dotar con tierras a las tribus germanas derrotadas se generalizó y en los siglos III y IV debieron de haber enormes contingentes de bárbaros semiasimilados, viviendo no sólo en provincias fronterizas, sino también muy adentrados en el territorio imperial.”

Esta actividad tiene como objetivo utilizar la información ofrecida por un historiador, a fin de comprobar —o completar— las hipótesis hechas en la actividad anterior.

Los cuatro textos pueden ser analizados por cuatro grupos diferentes de alumnos/as, que tienen como misión común buscar las “evidencias abrumadoras” de que habla la cabecera del ejercicio. Deben sugerir también las fuentes a las que habría que acudir en busca de información, y poner un título a cada texto.

Por supuesto, se abren nuevos elementos que pueden incorporarse al guión de trabajo. Por ejemplo, la incorporación de bárbaros al ejército y también el reparto de tierras entre los mismos y su permanencia no sólo en los límites del Imperio sino “muy adentrados en el territorio imperial”.

Actividad n.º 10

Texto n.º 1

Escritores de la Historia de los Augustos. Vida de Probo. (276-282), s.III d. C. (Ver nota del texto n.º 16)
Citado por SANTOS YANGUAS, N.: *Textos para la Historia Antigua de Roma*. Cátedra, 1981, pp. 147-48.

“Finalmente, cuando hizo la paz con los persas, volvió de nuevo a Tracia y estableció en territorio romano a 100.000 bastarnos que siempre le mantuvieron fidelidad. No ocurrió lo mismo con los gépidos, greuzungos

y vándalos, a quienes estableció de modo igual en territorio romano, pero que no conservaron su fidelidad durante mucho tiempo, sino que, mientras Probo hacía la guerra a los tiranos, hicieron mucho daño al Estado e invadieron por mar y tierra casi todas las provincias del Imperio. Sin embargo, Probo los castigó en diversas ocasiones y con varias derrotas; sólo unos pocos de ellos lograron regresar a sus territorios de origen, considerando una gloria el haber conseguido escapar de las manos de Probo.”

Probo fue emperador del 276 al 282 d. C. y se distinguió por afianzar las fronteras del Rin y del Danubio.

Texto n.º 2

IDEM, pp. 150-151

“También proveyó de campos, almacenes, casas y reservas de trigo a todos aquellos que había establecido en las guarniciones al otro lado del Rin. La lucha se mantenía continuamente y cuando cada día le traían cabezas de bárbaros vencidos, daba por una cabeza una moneda de oro; al fin nueve príncipes de diferentes tribus se entrevistaron con Probo y se echaron suplicantes a sus pies. Ante todo, Probo les exigió rehenes, que entregaron en seguida, después trigo y, por último, ovejas y vacas. Se dice que les mandó, bajo severas penas, que no volviesen a utilizar las armas, ya que desde ahora podían contar con la protección de Roma en caso de que les amenazase algún enemigo. Pero se vio que esto no podría llevarse a cabo si no era extendido a las fronteras romanas y convirtiendo toda Germania en una provincia romana. Sin embargo, Probo castigó severamente a aquellos que no devolvieron fielmente el botín. Recibió además 16.000 nuevos reclutas, que distribuyó en las diversas provincias, incorporando grupos de 50 o 60 en los destacamentos o entre los soldados que defendían las fronteras; decía, como razón para actuar de este modo, que la ayuda que los romanos habían de recibir de las tropas bárbaras debía de ser sentida y no contemplada.”

Texto n.º 3

SULPICIO SEVERO :*Vida de San Martín* (S.IV d. C.)

Citado por SANTOS YANGUAS, N. p.173

“Así pues, Martín era originario de la ciudad de Savaria, en Panonia, pero fue criado en Italia, en Pavía. Sus padres no eran pequeñas gentes, según el orden de este mundo, sino que eran paganos. El mismo siguió la carrera de las armas: en su juventud sirvió en la caballería de la guardia (*inter scholares alas*) bajo el emperador Constancio (337-361), posteriormente bajo Juliano César (361-363). No era esto de su pleno agrado, pues desde sus primeros años la infancia santa de este noble mozo prefería aspirar al servicio de Dios. De hecho tenía diez años cuando, a pesar de la oposición de sus padres, buscó refugio en una iglesia y pidió hacerse catecúmeno... Pero habiendo promulgado los emperadores que los hijos de los veteranos (su padre fue tribuno militar), debían ser enrolados para el servicio militar, su padre, hostil a su honrosa conducta, lo entregó: no tenía más que quince años cuando fue arrestado, encadenado, ligado por los juramentos militares.”

Nota: Sulpicio Severo (360-420) perteneciente a una distinguida familia de Aguitania, abandona su carrera de abogado al morir su mujer (399) y toma la vida monástica. Muy atraído por la figura de S. Martín, escribe su vida, aunque no se limita a la biografía, sino a reflejar la época.

El texto n.º 1 habla de la instalación de bárbaros en el territorio imperial. Es útil para introducir la idea de “penetración” de los bárbaros como un proceso lento y largo. También da información sobre las relaciones de estos bárbaros y el Imperio, alejados de la idea cinematográfica de las invasiones rápidas y violentas que acaban en poco tiempo con un Imperio floreciente. A su vez, este elemento se puede poner en relación con la necesidad de mano de obra por parte del Imperio y, por lo tanto con un posible descenso demográfico.

El texto número 2 aclara la relación constante entre Roma y los bárbaros. Por una parte, relación bélica, y por otra aprovisionamiento necesario (vacas, ovejas, trigo...) a cambio de protección.

Puntualiza la dificultad de Roma para controlar territorios tan extensos (caso de Germania) y la necesidad de incorporar bárbaros al ejército.

Esto hay que ponerlo en relación, de nuevo, con la necesidad de “ayuda demográfica” y también con el deseo del Imperio de establecer relaciones pacíficas y duraderas con sus vecinos, incorporándolos en lo posible a la vida romana, a través del ejército.

Tanto el texto número 1 como el 2 son fuentes indirectas para historiadores como Pounds. Le ayudan a suponer un descenso demográfico a partir del siglo III (o finales del II).

El texto 3 da un caso concreto de conscripción el el siglo IV, elemento citado en el texto de Pounds en la actividad n.º 9

Las actividades n.º 9 y 10 se complementan en su contenido. Al mismo tiempo dan un ejemplo claro de fuentes primarias por un lado, y la interpretación y uso de las mismas por los historiadores actuales, por otro.

No obstante puede realizarse sólo la 9 o sólo la 10, según las características de la clase y el deseo del profesor/a.

También se puede dividir la clase en dos grupos. Uno de ellos trabaja las fuentes primarias y el otro las historiográficas. En una corta exposición ambos grupos complementan sus conocimientos.

Síntesis

Actividad n.º 10 (bis)

Al final de estas 10 actividades hay que hacer una puesta en común y luego un Informe individual cada alumno/a sobre lo que se ha aprendido acerca de localización espacial y temporal, extensión y fronteras del Imperio, relación con la demografía y características de la misma. Estos serían los contenidos terminales concretos de este apartado. Pero lo más importante es que esta información se aglutine, se ordene en el informe—síntesis, alrededor de la idea de: extensión del Imperio y descenso demográfico como factor importante para explicar la crisis. Es decir, que se considere la implicación que tiene este factor sobre la economía agraria, falta de mano de obra, instalación de bárbaros en el Imperio, el ejército y la incorporación de bárbaros al mismo, necesidad de la conscripción, influencia pues en las decisiones políticas, etc. La valoración final de este factor queda pendiente pues de sus relaciones con todos estos elementos que se estudiarán a continuación.

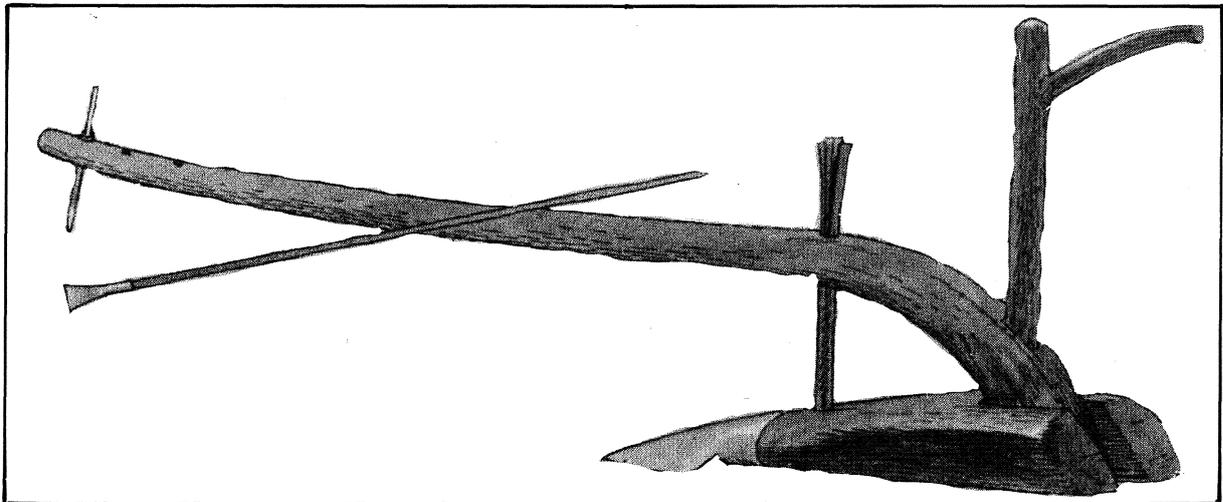
Como ya se había planteado como factor importante —entre otros— la falta de mano de obra para la tierra, se pasa a estudiar el problema de la producción agrícola. Para más adelante queda pendiente el análisis del ejército o de los bárbaros, etc.

El informe-síntesis es trabajoso; pero es necesario hacerlo, a fin de que al final del tema, el alumno/a pueda acudir a él para estudiar lo que haya olvidado, rectificar errores posibles y elaborar el Informe final. Si no se hacen estas síntesis parciales, al final puede resultar un trabajo abrumador que los alumnos/as no se atreverán a acometer.

También es importante en esta síntesis parcial concretar todo lo posible el eje cronológico. (Si surge la pregunta sobre la duración total de la Historia de Roma, se les puede ofrecer un cuadro *sencilísimo*, ya elaborado, sobre los orígenes, la Monarquía y la República, con fechas generales y sin detalles.)

- **Otro factor de la crisis: el fracaso de la producción agraria basada en los latifundios y el trabajo esclavo**

- a) Introducción: El problema del bajo rendimiento agrario. (Actividades 11 a 12).
 - b) Las grandes propiedades. (Actividad n.º 13).
 - c) Miseria de los campesinos. (Actividades 14 a 19).
 - d) Formas de cultivo y tecnología agraria. La especialización y el comercio. (Actividades 20 a 22).
 - e) Tecnología agraria y otras tecnologías. (Actividades 23 a 24).
 - f) El trabajo esclavo en el campo. (Actividades 25 a 28).
- Síntesis. (Actividades 29 a 31).



Arado romano.

a) Introducción. El problema del bajo rendimiento agrario

Actividad n.º 11

La exposición de este apartado podría hacerse, partiendo del estudio de las características del modo de producción del Imperio Romano, para abordar después la crisis de este sistema. Sin embargo, esto no sería coherente con la estructura metodológica del tema.

Nos parece mejor abordar en primer lugar la crisis de la producción agraria, para provocar después cuestiones sobre la misma que nos lleven a analizar las características de ese modo de producción y la forma en que fracasa en el Bajo Imperio.

Así pues hay que partir en esta actividad de lo que se planteó en el Texto motivador n.º13 (Kovaliov) sobre el bajo rendimiento de los latifundios con trabajo esclavo, por una parte, y las rebeliones de campesinos y esclavos, por otra.

Hay que recordar el texto y también las hipótesis que se esbozaron después de su lectura, que deben estar recogidas en el cuaderno de aula.

También es necesario recordar las conclusiones del apartado anterior sobre cuestiones demográficas y, en especial, las relaciones establecidas en las actividades N.º 8, 9 y 10.

Así, el alumno/a se enfrenta a un problema: la crisis de producción, cuyos rasgos habrá de ir definiendo y ampliando. Para ello será de gran utilidad la actividad siguiente, n.º12.

Actividad n.º 12

APIANO: *Guerras civiles*

Citado por Santos Yanguas, N.: Obra citada, p. 106-107

“Los ricos, que ocupaban la mayor parte del *ager publicus* y esperaban que luego les fuese reconocido como de su propiedad, comenzaron a añadir a sus propias posesiones las parcelas vecinas de los pobres, en parte comprándolas, en parte arrebatándolas por la fuerza, de este modo, finalmente en sus manos, en lugar de pequeñas propiedades, se encontraron grandes latifundios. Para el trabajo de los campos y el cuidado del ganado empezaron a comprar esclavos. De esta forma, la gente poderosa se enriqueció desmesuradamente y el país se pobló de esclavos. Los itálos, en cambio, disminuyeron de número, agotados por la miseria, los impuestos y el servicio militar; cuando, con posterioridad, disminuyó este peso, los itálos se habían quedado sin trabajo, pues la tierra pertenecía a los ricos que no la trabajaban con la ayuda de los hombres libres sino con los brazos de los esclavos.”

Este texto sirve para poner de manifiesto algunas características de la explotación agraria en Roma, que ya eran vistas por los escritores contemporáneos (Apiano, siglo II d. C.) como muy problemática.

Algunos trazos de la crisis agraria están esbozados en este texto y pueden servir de guía para estudiar más a fondo cada uno de ellos.

Los alumnos/as deben identificar estos rasgos, para estudiarlos más profundamente en las actividades siguientes:

1. Las grandes propiedades
2. La miseria de los campesinos. Impuestos. Abandono de las tierras de cultivo.
3. Trabajo esclavo en los campos.

Todo este esquema se irá ampliando con otros elementos que aparecerán al ir analizando éstos, por ejemplo, el atraso de la tecnología agraria.

Nota: Apiano: historiador griego del siglo II, nacido en Alejandría. Estudia derecho, se instala en Roma, se nacionaliza como ciudadano romano y ejerce funciones diversas junto a varios emperadores. Escribe en griego *Una Historia de Roma* en 24 libros. Sólo se conservan algunos, como éste, dedicado a las Guerras Civiles.

b) Las grandes propiedades

Actividad n.º 13

BERNARDI, A: Obra citada, p. 55-6

“La riqueza revestía generalmente la forma de propiedad de la tierra. Las pruebas de existencia de grandes posesiones son abundantes. La presencia de grandes *praedia* (latifundios) en Africa viene atestiguada por las representaciones en mosaicos encontrados entre los restos de villas de aquella época. Símaco¹ en sus cartas habla de sus tres residencias en Roma; las tres villas que poseía en las proximidades de la ciudad, aparte de otras en Laurento, en Tívoli, en Palestrina, y de otras en la bahía de Nápoles, en Cumas, en Bayas y en Puzol y de posesiones en Samnio, Sicilia y Mauritania.”

POUNDS, N. J. G. : Obra citada, p. 27

“Las rentas de tales tierras eran inmensas. Las de Símaco, ascendían a 60.000 libras anuales ... Y muchos senadores eran mucho más ricos que él.”

1. Simaco fue un senador de finales del siglo IV d. C.

OLIMPIODORO.: *Fragmentos* (43 y 44).
Citado por Santos Yanguas, N. : Obra citada, p. 172

“Cada una de las grandes casas de Roma (se refiere a los inicios del siglo V d. C.), contenía en su seno todo lo que podía poseer una ciudad de pequeña importancia: hipódromo, foros, templos, fuentes, diversos baños. Una sola casa era una ciudad...”

Muchas casas romanas recibían de sus dominios una renta anual que ascendía a 4.000 libras de oro, sin contar el trigo, el vino y otros productos que, una vez vendidos, constituían un tercio de la renta en oro. Las casas de Roma, que después de las más importantes ocupaban un segundo lugar, gozaban de una renta de 1.000 a 1.500 libras de oro. Probo, el hijo de Olybrio, mientras ejerció su pretura en tiempos de la tiranía de Juan, gastó 1.200 libras de oro; el orador Símaco, a pesar de ser un senador de los más modestos, desembolsó por su parte 2.000 libras de oro cuando su hijo se revistió de la pretura, antes del saqueo de Roma: Máximo, uno de los ricos pagó 4.000 libras por la pretura de su hijo. Los pretores ofrecían sus juegos durante siete días.”

Estos tres textos confirman la existencia de grandes latifundios, y amplían la información sobre ellos.

Destaca el primer texto, concretamente la alusión a la propiedad de tierra como el signo más claro de riqueza. Lo más importante, sin embargo, es destacar la enorme concentración de riqueza agrícola en un grupo social.

Para que puedan comprender el alcance de dicha riqueza en términos reales, se ofrece una tabla comparativa.

1 libra = 45 aurei

1 áureo = 5 denarios

1 libra = 1.125 denarios

1 yugada de tierra de labor valía aproximadamente 250 denarios.

Yugada: Medida de superficie correspondiente a unas 25 áreas, o sea 2.500 m², más o menos.

¿Cuántas yugadas de tierra podía haber comprado Símaco con las dos mil libras que gastó en la pretura de su hijo?

¿Y Máximo, que gastó 4.000 libras?

¿Cuánta tierra se podría comprar con las rentas de una gran familia?

Actividad n.º 13 (bis)

KOVALIOV, S. I. :Obra citada. Tomo I (reelaborado)

“ Al comienzo, las tierras estatales eran pocas, pero con la ampliación del dominio de Roma e Italia, también el agro público (*ager publicus*) creció. La tierra estatal se convirtió también en la fuente principal de desarrollo de la propiedad privada individual de la tierra.

En el siglo IV a. C. se adoptó la siguiente costumbre: Cuando después de una guerra victoriosa se agregaban nuevos territorios al agro público, los censores, con un edicto especial, invitaban a quienes lo desearan a ocupar la tierra que les fuera necesaria.

La ocupación de las tierras del Estado llevaba a numerosos abusos. Antes que nada, los ricos ocupaban casi siempre las parcelas más grandes. En segundo lugar, los poseedores (que no eran propietarios, sino usufructuarios que pagaban un alquiler), eran propensos a considerar las tierras ocupadas como propiedad privada. Era muy difícil controlarlos. Y hacia mediados del siglo III había desaparecido de hecho toda diferencia entre tierras estatales ocupadas y tierras privadas.”

BERNARDI, A.: Obra citada, p. 60

“A fin de obtener ingresos inmediatos, los emperadores fueron muy generosos en la concesión de tierras públicas, cobrando a sus nuevos propietarios un arrendamiento.

Un factor concomitante fue la generosidad de algunos emperadores, sobre todo Constantino (s. IV d. C.), quien distribuyó bienes públicos entre sus favoritos.

Otra fuerza que a la larga actuaba en la misma dirección era la institución de la *épibolé* o *adiectio*. Consistía en asignar al terrateniente local otras tierras de poco valor —incultas o abandonadas por campesinos fugitivos— con la obligación de cultivarlas y de pagar impuestos por ellas. La institución, ya en uso en el antiguo Egipto, encontró amplia aplicación en el Bajo Imperio. Como afectaba casi siempre a tierras no cultivadas, se necesitaba abundante equipo para ponerlas en producción. De tal equipo sólo disponían los grandes terratenientes. De aquí que la *épibolé* fuese una causa más de la ruina para las pequeñas explotaciones agrarias.”

AMIANO MARCELINO. *Historia*
(Historiador romano del siglo IV,
amigo del emperador Juliano)

“...hi quorum patrimoniae publicae clades augebant.”

“... los cuales aumentaban su patrimonio mediante los desastres públicos” (se refiere a los ricos terratenientes).

Esta actividad es opcional. Los textos explican, en parte, el origen y acrecentamiento de las grandes propiedades privadas, a consecuencia sobre todo de ciertas decisiones políticas. Ligar ambos elementos es importante. Aún así, no se puede agotar el asunto con esta actividad. Tan sólo dejarlo iniciado. Como en otras ocasiones, si la clase lo demanda, una breve explicación del profesor/a o alguna ayuda bibliográfica pueden ser de utilidad.

En el texto de Amiano Marcelino deben averiguar que se refiere a las guerras, aprovechadas por los *potentiores* para redondear sus propiedades. Nos sirve también de recordatorio de que las fuentes primarias más importantes sobre este tema están en latín.

Si no se realiza esta actividad, puede servir como ejercicio de evaluación para comprobar si son capaces de manejar la información que ya poseen sobre las propiedades y relacionarla con otra variable: las decisiones políticas, valorando el resultado.

c) Miseria de los campesinos

Actividad n.º 14

SAN AMBROSIO.: *De Nabuthae, I.* Citado por Bernardi, A.: Obra citada, p. 57

“Quis opulentissimorum non exturbare contendit agellulo suo pauperum atque inopen aviti ruris eliminare finibus...Hoc metu percitum humanum genus cedit iam suis terris, migrat cum parvulis pauper onustus pignore suo.”

“...Quién de entre los más ricos no se ha apresurado a hacer salir por la fuerza de su pequeña parcela al pobre y expulsar al menesteroso de los confines de su campo antiguo (que poseía desde antiguo)... Las gentes conmovidas con este temor ceden al instante sus tierras, los humildes se marchan con su familia (pequeños) cargados sólo con su fianza.”

Traducción de J. GARCÍA MOYANO.

Este texto de San Ambrosio, al igual que el de A. Marcelino, nos sirve para llamar la atención sobre las fuentes latinas.

El conflicto social entre ricos propietarios y campesinos empobrecidos, aparece de forma evidente. Este es un elemento importante que se desarrollará en la actividad siguiente, con nuevos matices, y en otras posteriores.

Actividad n.º 15

BERNARDI, A.: Obra citada, pp. 57 y 58

“... a la llegada del emperador Juliano a Antioquía en el año 361 (s. IV) ocurrió lo siguiente: el emperador deseaba satisfacer las necesidades de las clases inferiores y restaurar el grupo de pequeños agricultores, un deseo que estuvo siempre presente en la mente de aquellos emperadores que fueron más conscientes del inexorable peligro que amenazaba periódicamente las raíces de la economía antigua. Juliano había distribuido por esta razón 3.000 lotes de tierra: en muy poco tiempo estos lotes pasaron a manos de los ciudadanos más ricos.”

Nota. El emperador Juliano describió este episodio en el MISOPOGON, amarga sátira escrita contra los habitantes de Antioquía. Este escrito es una fuente primaria valiosa que ha sido recogida por GL. DOWNER en su obra. *The economic crisis at Antioch under Julian the Apostate.* 1951

Unas veces son los emperadores y otras los ricos propietarios, pero siempre la actuación de las clases poderosas es más fuerte que las urgentes necesidades de los pequeños campesinos.

De las actividades anteriores y de este texto en concreto, se debe obtener una idea clara de cómo la oposición de intereses de estos dos grupos sociales va a jugar con fuerza en el desarrollo de la crisis.

Actividad n.º 16

POUNDS, N. J. G. :Obra citada, p. 18 y ss.

“La gran mayoría de la población del Imperio habitaba en pueblos y aldeas (*vici*) y se ganaba la vida cultivando el suelo.

... El impuesto sobre la tierra, que recaía principalmente sobre el pequeño propietario, era la principal fuente de ingresos del gobierno. El impuesto principal durante el Imperio afectaba a las tierras cultivadas. Se trataba de una cantidad fija, que no variaba su valor nominal acorde con las circunstancias. Las condiciones atmosféricas o el factor humano podían echar a perder la cosecha; sin embargo, el impuesto sobre la tierra debía pagarse.

...El impuesto sobre la tierra normalmente representaba un tercio de la cosecha del campesino. Añadamos a esto el alquiler —en el caso de los arrendamientos— que podía haber sido por lo menos otro tanto, y el campesino se quedaba con muy poco para vivir.

Tenemos ejemplos de campesinos que vendían lo que les había quedado de su cosecha de cereales para poder comer comida de inferior calidad y menos apetecible, tal como alubias, en cantidad suficiente para no morir de hambre.”

SALVIANO: *Escritos*

(Salviano de Marsella, escritor del Bajo Imperio)

“...(los campesino se veían)... forzados a huir a causa de los recaudadores de impuestos y a abandonar sus reducidas tenencias, por verse incapaces de retenerlas, buscando las propiedades de los más ricos y convirtiéndose en arrendatarios suyos.”

Ambos textos, actual uno y contemporáneo de la crisis otro, ofrecen información suficiente para establecer la relación entre grandes propiedades y desaparición progresiva de las pequeñas absorbidas por las grandes, variables ya tratadas en otros documentos, con un elemento nuevo, los impuestos.

Todas estas variables deben ir componiendo un inicio de explicación sobre el complejo asunto de la crisis agraria.

Además, es necesario que en la lectura del texto aparezca la relación entre el desarrollo de la propiedad agraria y la *dependencia directa de la mayoría de los campesinos respecto de los grandes propietarios*.

Las diferentes relaciones sociales entre los distintos grupos debe aparecer en el debate y, si es posible, hacer conjeturas acerca del futuro de estas relaciones. Para ello puede ser útil que escojan un título para cada texto. Este debe señalar lo común de ambos. Un subtítulo marcará la aportación que diferencia al segundo texto del primero: el proceso de dependencia creciente del pequeño campesino.

Una vez más debe aprovecharse el hecho de contar con fuentes diferentes para aproximarse al método del historiador.

Actividad n.º 17 (a)

ARIES , PH. y DUBY.G.: Obra citada, p. 142



Relieve funerario: un propietario comprueba en un libro voluminoso las cuentas de sus arrendatarios (Tréveris)

Actividad n.º 17 (b)

POUNDS, N. J. G. : Obra citada, p. 26

“Así, el campesino libre, propietario de la tierra que cultivaba y que no pagaba alquiler a nadie, jamás desapareció *por completo*, pero fue más numeroso y próspero en las provincias orientales que en las europeas. Pero la mayoría de los campesinos parece ser que quedaron reducidos a la situación de *coloni*, en tierras ajenas. Bajo Diocleciano su situación se deterioró más todavía.”

En esta actividad se debe profundizar lo visto en la 16 sobre las nuevas formas de relación social en el campo y la aparición de los *coloni*. Es este un concepto importante en el que es preciso insistir. También habrá que comprobar si sus suposiciones sobre el desarrollo de la dependencia campesina se cumplen en este texto; de todo ello se derivará la necesidad de obtener mayor información sobre la situación de los *coloni*, cosa que se verá en posteriores actividades.

En segundo lugar, hay que relacionar con el texto motivador n.º 11 de P. ANDERSON sobre las diferencias entre Oriente y Occidente. La diferente situación del campesinado libre debe verse también en relación con las diferencias demográficas vistas en las diez primeras actividades, sobre todo la n.º 7. El hecho de que establezcan relaciones entre lo que están viendo y lo que ya sabían, debe ser *objeto de evaluación*. Es un indicador bueno para valorar el desarrollo de la clase y de cada alumno/a. Sería muy positivo que, además, concluyeran que una variable puede modificar las relaciones entre otras y dar evoluciones diferentes de un problema semejante.

Por último, la imagen no debe ser considerada sólo como una ilustración, aunque esa función es importante para acercar al alumno/a a la situación histórica tratada. Debe servir también para conocer un tipo importante de fuente primaria: los relieves funerarios. Una vez más, una *pequeña* explicación sobre este tipo de fuentes puede ser de utilidad.

Actividad n.º 18 (a)

LACTANCIO: *De mortibus persecutorum*

(Escritor del s.IVd. C.) Citado por KOVALIOV, S. I. Obra citada, pp. 233-34

“Cada uno de los cuatro soberanos mantuvo a su disposición él sólo más soldados de cuantos tuvieron los emperadores precedentes en todo el Imperio. Los impuestos aumentaron de forma inaudita; el número de los que recibían era mayor del de los que pagaban, de modo que los colonos arruinados abandonaron la tierra y los campos quedaron incultos. Todavía peor resultó el hecho de que todas las provincias fueron divididas en partes y que a cada región y a cada ciudad se envió una multitud de funcionarios y recaudadores, cosa que no fue en absoluto favorable para la sociedad. Esta gente sólo trajo consigo condenas, exilio y una corrupción acompañada de crueles violencias.”

En este texto, los diversos factores de la crisis se unen, y van componiendo ya una explicación cada vez más compleja. Pero lo que interesa, sobre todo, es que vean la decadencia de los *coloni*, y el abandono de las tierras, fenómeno evidente a los ojos de los contemporáneos de la crisis, como Lactancio, autor que ya salió anteriormente (texto motivador n.º 5)

A estas alturas es necesario que manejen un pequeño fichero con la bibliografía que ha ido apareciendo en las actividades y textos anteriores. Si no lo han hecho hay que plantearles la utilidad de recordar con facilidad los datos que ya poseen sobre autores como Lactancio, que pueden ayudarles a analizar mejor los textos.

La alusión a los *cuatro soberanos*, más la imagen que se ofrece a continuación de los tetrarcas (Venecia), junto con lo que se estudió en los mapas sobre la división del Imperio puede introducir con facilidad el concepto de tetrarquía, sin mayores dificultades, y relacionarlo con la expansión del Imperio y su necesidad de una organización administrativa y política más compleja.

Actividad n.º 18 (b)

AYMARD, A. y AUBOYER, J.: *Roma y su Imperio*, L. 47



Los cuatro emperadores de la Tetrarquía: Diocleciano y Maximiano, Galero y Constancio Cloro (s. IV) Grupo en pórfido. San Marcos (Venecia)

Actividad n.º 19

CODEX IUSTINIANUS, XI, 52,1

(Citado por Santos Yanguas, N.: *Obra citada*, p. 170)

Carta del emperador a un Prefecto

“Los emperadores Teodosio y Arcadio (s. IV), a Rufino, prefecto del pretorio:

Que en toda la diócesis de Tracia, después de la abolición para siempre del impuesto de capitación sobre los hombres (*humana capitatio*), el impuesto territorial (*iugatio terrena*) sea el único pagado. Y por temor

a que los colonos, como consecuencia de la ruptura del lazo que representaba para ellos su inscripción en el registro, les parezca que han recibido el permiso de desplazarse y de retirarse a su modo, que dichos colonos sean vinculados en adelante a esas tierras por derecho de nacimiento; y, aunque parecen ser de condición libre, que sean considerados, sin embargo, como atados a la tierra en que han nacido, que no posean la facultad de retirarse donde quieran ni cambiar de domicilio; pero que los propietarios se sirvan de este derecho, los patronos de su solicitud y los dueños de su poder omnímodo. Si alguno, por casualidad, llega a acoger o retener al colono de otro, que sea obligado a pagar dos libras de oro a aquel cuyos campos hayan estado privados así del cultivador tráfuga, a fin de restituir a este último con todo su peculio y su familia.”

Este texto es capital para hacer la conexión entre el Mundo Clásico y el feudal.

Deben ver cómo aparecen ya en el Bajo Imperio las figuras sociales que predominarán en el mundo feudal. En este caso, el siervo y, en cierto modo, el señor del que dependen.

Después de leer y comentar el texto, deben cambiar el título por otro que resuma la idea fundamental del mismo y también hacer un resumen de la secuencia por la que ha ido pasando la condición del campesino libre romano, hasta llegar a la servidumbre. Este trabajo deben hacerlo apuntalando sus afirmaciones con citas textuales de los documentos utilizados.

Nota. Todo lo visto hasta ahora se centra en el análisis de la propiedad y trabajo de la tierra y de las relaciones sociales que todo ello va creando a través del tiempo en el Bajo Imperio. En todo el proceso la transformación de la condición del campesino es fundamental. Las actividades siguientes hablarán de cuestiones que han quedado como interrogantes: productividad de los campos, existencia de esclavos... y otras que irán surgiendo, como la tecnología agraria, tipos de cultivos, etc. Todo ello deberá conectarse con lo visto hasta la actividad n.º 19.

d) Formas de cultivo y tecnología agraria La especialización y el comercio

Actividad n.º 20 (a)

POUNDS, N. J. G. : Obra citada, p. 19 y ss.

“En todo el Imperio la principal cosecha la constituían los cereales panificables.

Las pautas de cultivo fueron cambiando durante el Imperio y la relativa facilidad para el comercio marítimo de larga distancia dio pie a la especialización local. En el Bajo Imperio, en la propia Italia el cultivo del grano iba perdiendo importancia. Se dedicaron grandes extensiones a la ganadería ovina y bovina y en los ricos suelos de Campania y de partes del Lacio, se extendió el cultivo del olivo y de la vid. Los gustos de los ricos en materia de vinos y aceite eran muy sutiles. Los buenos viñedos eran tan bien conocidos en el Imperio como lo son hoy día, aunque la dificultad y el alto coste del transporte los hubiera encarecido mucho cuando por fin llegaban al banquete de un Trimalción.”

Trimalción: rico propietario romano del Bajo Imperio, famoso por la exquisitez de sus banquetes.

Actividad n.º 20 (b)

SAULNIER, Ch.: "Voyages et échanges dans l'Empire romain".
Dossier 1 de: Voyages et échanges. *La Documentation photographique*, n.º 6.043, lámina 1-6



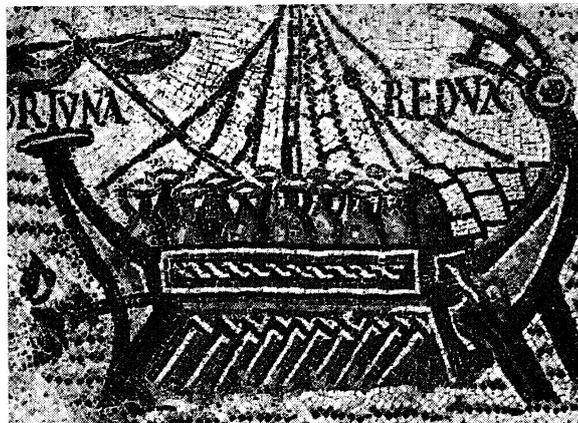
Restos de un cargamento de ánforas de vino — de 6.000 a 7.000—, en un barco romano hundido. Recuperado en 1975
(La fotografía está hecha en el fondo del mar.)

Actividad n.º 20 (c)

AYMARD, A. y AUBOYER, J.: Obra citada, lámina 39



Forma de cargar ánforas en una embarcación. Mosaico del Puerto de Ostia.



Mosaico de las Termas de Tebessa (Argelia). La inscripción: *Fortuna redux* (la fortuna del regreso) era la invocación en las despedidas.

Actividad n.º 20 (d)

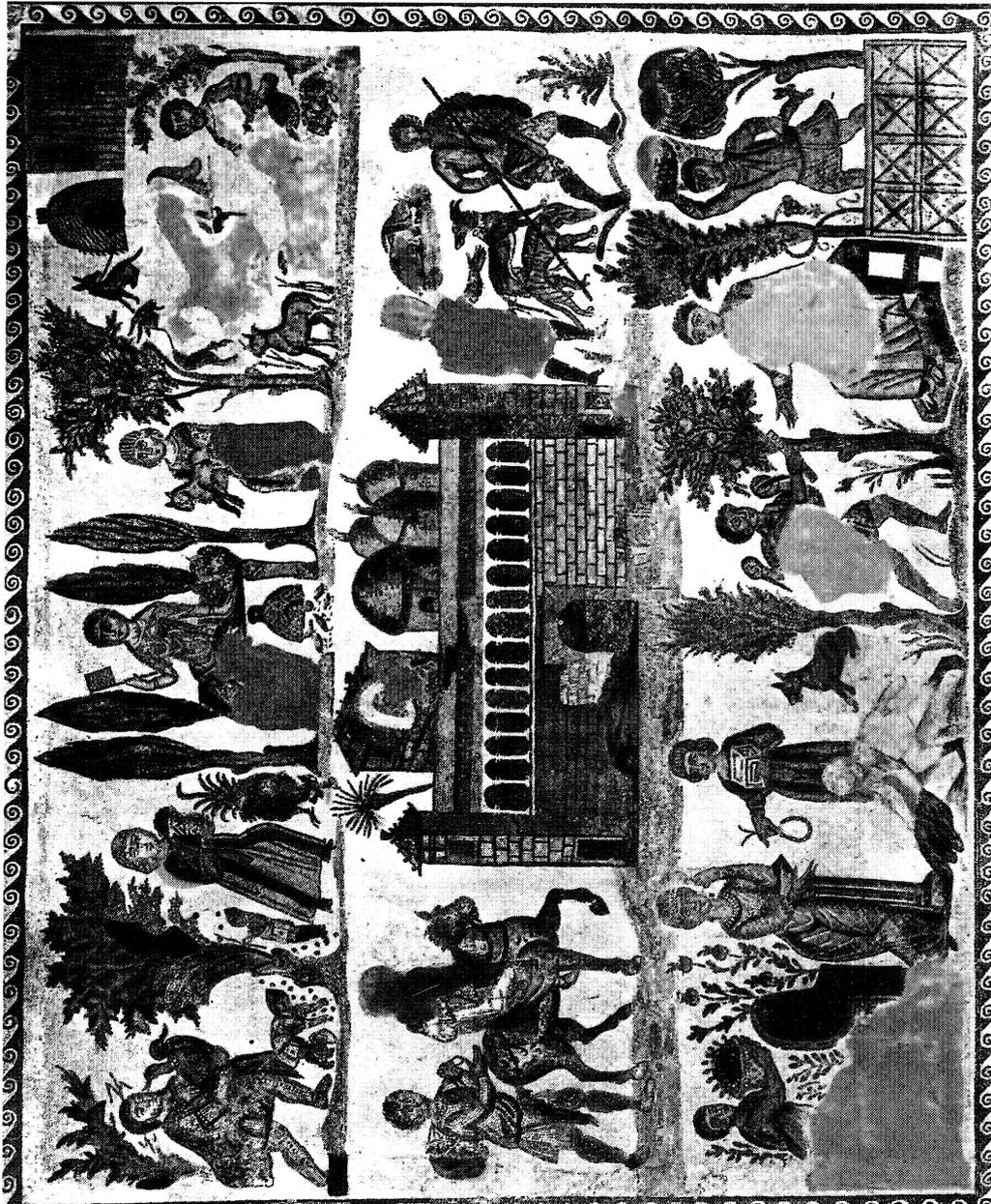
CHASTAGNOL, A.: "Le Bas-Empire romain"
La documentation Photographique, n.º 5, 1.6.



Mausoleo de Santa Constanza de Roma. Mosaico de la bóveda, siglo IV (Museo Vaticano).

Actividad n.º 20 (e)

CHASTAGNOL, A.: Obra citada, lámina 11



Mosaico africano: Pavimento del S. IV de la Casa del propietario Julius en Cartago

Notas para la actividad n.º 20 (d): Mausoleo de Santa Constancia

Entre los años 340 y 350, la hija de Constantino, Constancia o Constantina, hizo construir al noreste de Roma una basílica y su propio mausoleo, al que pertenece este mosaico, que forma parte de los once que decoran la bóveda del deambulatorio. El busto central podría ser la misma Constancia y está rodeada de escenas de vendimia: vides, amorcillos, carros llenos de uva, pisado de la uva en el lagar... El carácter de la decoración es totalmente pagano, aunque es la basílica paleocristiana mejor conservada de Roma. Es curioso que el historiador Amiano Marcelino describe a esta piadosa mujer como una arpía.

Notas para la actividad n.º 20 (e): Mosaico de Julius en Cartago

La serie de mosaicos africanos constituye una fuente inapreciable para conocer las actividades y vida cotidiana de los habitantes de esta provincia, tan importante para el abastecimiento de Roma gracias a su producción de aceite y trigo, (Relacionar el texto de la actividad n.º 20 (f) sobre la especialización, con esta propiedad de Julius).

El pavimento pertenece a la casa (la *domus*) urbana de Julius, gran propietario de Cartago en el siglo IV. El mosaico representa precisamente una de sus residencias secundarias, una villa campestre, a la que Julius acudía para cazar y recibir las rentas de sus colonos. En el centro se observa una gran casa, con galería, torres y termas privadas. Hay varias escenas simultáneas: a la izquierda, la llegada del amo, a caballo; a la derecha su partida para la caza. Arriba, su esposa toma el fresco sentada en un banco, en medio de los cipreses, los servidores le llevan los productos de la granja: patos, olivas, corderos; a la derecha, un modesto campo de trigo del pastor, que está en su choza con un perro. Abajo, de nuevo, la señora arreglándose; sus sirvientas le llevan joyas, mientras Julius, sentado, recibe de dos colonos las rentas en especie.

Actividad n.º 20 (f)

POUNDS, N. J. G. : Obra citada, p. 19 y ss.

“Uno de los ejemplos más importantes de especialización agrícola lo tenemos en el cultivo de trigo en Sicilia, Norte de Africa y, sobre todo, en Egipto. La población de Roma y más tarde también la de Constantinopla se alimentaba, en gran medida, con el grano procedente de esas regiones. En los meses estivales toda una procesión de barcos arribaba con trigo a Ostia, en cuyos muelles se descargaba, almacenaba, para posteriormente transportarlo Tíber arriba hasta la ciudad.”

En esta actividad hay que hacer, en primer lugar, un recuento de los cultivos y compararlos con los actuales en la zona mediterránea.

Pero lo más importante es que observen la evolución de la agricultura romana hacia la especialización. A la vista de los textos y de los documentos gráficos deben esbozar hipótesis que expliquen esta especialización, y también las relaciones que ella establece con el comercio. Para ello hay que movilizar todo lo que ya saben, de forma que puedan describir, por ejemplo, las ventajas y los peligros que esta especialización conlleva en el Imperio, y su relación con la crisis económica en general: peligros como la carestía de trigo en ciertos momentos, teniendo en cuenta que es el alimento de las masas pobres; dependencia del trigo de las provincias y, por lo tanto, de la fluidez del comercio y de la navegación; complejo abastecimiento de las

ciudades, etc. Los textos siguientes confirmarán o no estas hipótesis, que deben ser expuestas y cuidadosamente recogidas en el cuaderno de aula.

Esta actividad necesita tiempo, ya que, desde ella, se puede comprender el resto de actividades de este bloque.

Además, es un cambio de tarea con documentos gráficos sencillos y también un momento importante para evaluar la capacidad de relacionar elementos para componer hipótesis coherentes (ciertas o no). Se puede pues, realizar en grupo o individualmente.

En este segundo caso es un excelente ejercicio de evaluación personal.

Hay que aprovechar también los documentos, que pueden ser completados con recursos adicionales: diapositivas, etc., para constatar la existencia de nuevos tipos de fuentes importantísimas: los mosaicos y, por supuesto, las evidencias directas, como los restos recuperados de ánforas y barcos hundidos.

Actividad n.º 21

SIMMACO¹, *Relación*, 18

(Citado por Santos Yanguas, N. Obra citada, p. 171)

“Vuestra Felicidad ha prometido en ocasiones solemnemente a la Ciudad Eterna un aprovisionamiento abundante, señores emperadores, pero nosotros debemos estar más calmados por la realidad misma que por la esperanza. Esto sería fácil de hacer si las preocupaciones de Vuestra Clemencia se llevan también hacia esa clase de asuntos. Pues el verano está ya avanzado, y como muy poco trigo ha sido embarcado en los puertos de Africa, estamos afectados por el lógico temor de que la situación alimenticia llegue a ser extremadamente crítica; pero yo pido y suplico a la autoridad saludable de Vuestra Perennidad que documentos muy severos estimulen a los jueces africanos y al notario, al que Vuestra Eternidad ha confiado los transportes de alimentos, y que sean enviadas con esta intención personas activas que desempeñan habitualmente esta función, mientras la navegación es fácil, para aprovisionar a la Ciudad.”

Es una comprobación evidente de las consecuencias de la especialización: difícil aprovisionamiento de Roma y dependencia de las provincias, en este caso Africa. ¿Por qué pues la especialización? ¿Por qué se abandonó el trigo —de primera necesidad— frente a los pastos, el olivo y la vid? (Revisar acti., n.º 20)

Actividad n.º 22

CIPOLLA , C. M.: Obra citada, p. 46-7

“Con el tiempo, la producción de las grandes fincas tendía a disminuir debido a los cultivos extensivos, de los cuales, desde tiempo antiguo, los pastos habían sido considerados lo más ventajoso. Los pastos eran los que mejor se adaptaban a la administración de los latifundios y al empleo de esclavos.”²

1. Simmaco fue un senador del siglo IV d. C., del tiempo de Graciano y Valentiniano II.

2. Puede ser de utilidad comparar los latifundios romanos con los actuales, con cultivos extensivos, pastos y ganado, y con una mano de obra muy dependiente, etc

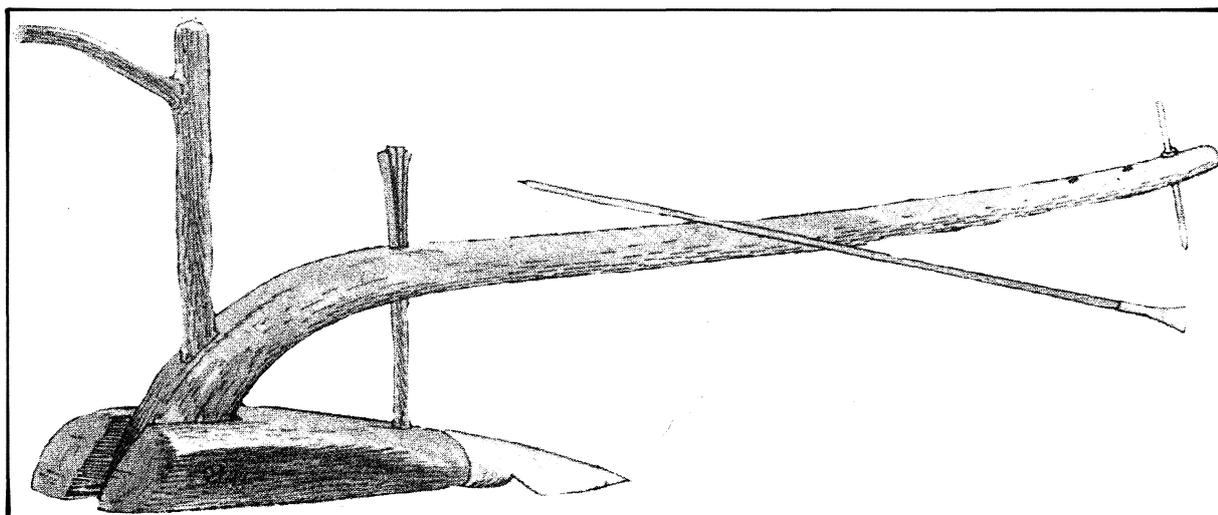
Este texto da soluciones a los problemas planteados en las actividades anteriores, o mejor, abre vías de estudio: aquí se abre el problema de la productividad de estas grandes fincas en relación con la mano de obra esclava. Establecido esto, hay que analizar la relación del uso de esta mano de obra y el desarrollo tecnológico de la agricultura romana, la elección de cultivos y la forma de trabajar la tierra.

Estos problemas aparecieron esbozados en los textos motivadores y, por lo tanto puede que quedaran recogidos en el guión-borrador. Si no es así, deben recordarse aquellos textos, como el n.º 7, sobre la pobreza de la tecnología agraria, o el n.º 13 sobre el descenso de productividad de los latifundios, o el n.º 14 sobre las rebeliones de esclavos, etc., para enlazar con el bloque siguiente de actividades.

e) Tecnología agraria y otras tecnologías

Actividad n.º 23 (a)

CASELLI, G.: *El imperio Romano y la Europa medieval*. Anaya 1985, p. 11



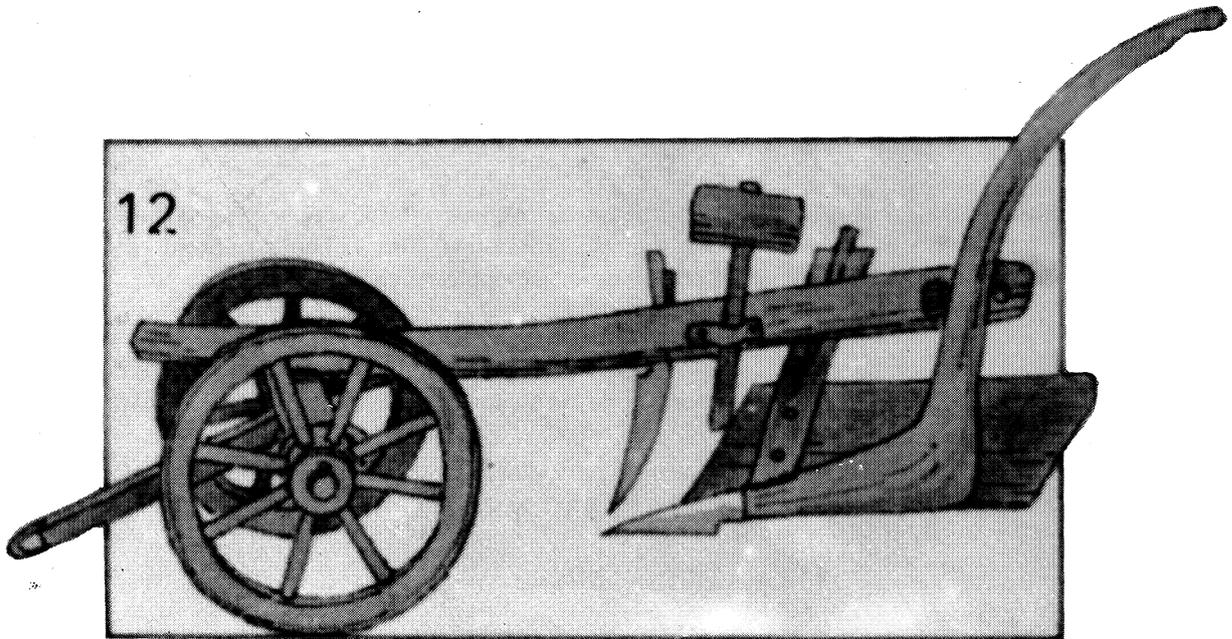
Arado romano: el *rallum* es un palo que sirve de aguijón por un extremo y de rascador para limpiar el arado, por el otro¹.

POUNDS, N. J. G.: Obra citada, p. 22

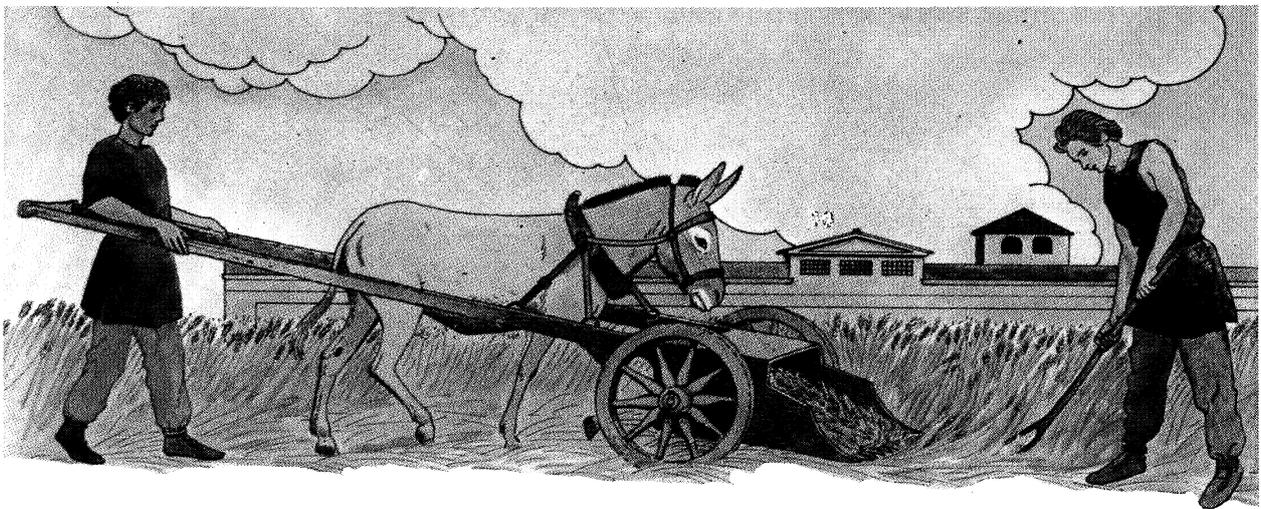
“El arado era un instrumento ligero de madera, que era transportado por el labrador hasta el campo y tirado por un solo animal. En lo esencial, no había cambiado de como lo había descrito Hesiodo, allá por el año 800 a. C. Sólo arañaba la superficie del suelo; no socavaba la tierra ni le daba vuelta tal como el arado de vertedera u orejera haría más tarde. Los campos de planta cuadrada o rectangular se araban en las dos direcciones.”

Nota. Hesiodo: campesino griego del s. VIII-VII a. C. Después poeta, escritor... Autor de *Los Trabajos y Los Días*; analiza en esta obra las formas de trabajo en el campo y explica la crisis agraria (griega) en relación con la crisis religiosa y social. Los trabajos del campo representan para él una forma de relacionarse con los dioses, que han reservado el trabajo de la tierra a los hombres.

CASELLI, G.: Obra citada, p. 7



Un invento celta: arado con ruedas y "orejera", que podía girar al avanzar.



Segadora celta: máquina segadora tirada por una mula y guiada por un hombre. Tenía una gran hoja en forma de peine que cortaba las espigas y las recogía en una caja.

Actividad n.º 23 (b)

ANDERSON, P.: Obra citada, p. 77

“Es sorprendente el destino de los dos inventos más importantes ocurridos bajo el Principado: el molino de agua (en Palestina, a comienzos del s. I d.C) y la máquina segadora (en la Galia, durante el siglo I d. C.). A pesar del enorme potencial del molino de agua, el Imperio no hizo un uso general del invento, que fue prácticamente ignorado durante todo el Principado.

En el Imperio tardío su incidencia fue algo más frecuente, aunque no parece haberse convertido nunca en un instrumento normal de la agricultura antigua. Asimismo, la cosechadora con ruedas, introducida para acelerar la siega en los climas lluviosos del norte, nunca fue adoptada fuera de la Galia.

El modo de producción esclavista ofrecía poco espacio y poco tiempo para el molino o la segadora. La agricultura romana los ignoró hasta el fin.

Significativamente, los únicos tratados importantes de inventos o técnicas aplicadas que han sobrevivido al Imperio Romano son militares o arquitectónicas, redactados esencialmente para sus complejos de armamentos y fortificaciones y para su repertorio de ornamentación civil.”

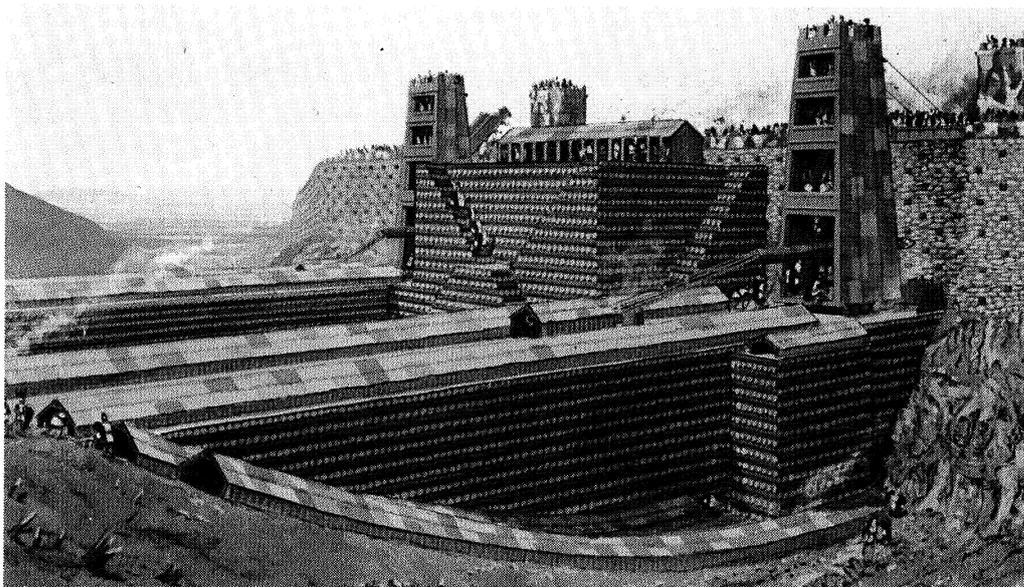
La información de las imágenes y los textos deben servir para constatar no solo el atraso tecnológico de la agricultura romana, sino incluso la superioridad de las invenciones de algunos pueblos “bárbaros”.

El final del texto de P. Anderson abre el camino para el análisis comparado de otras tecnologías. No se trata, pues, de un atraso tecnológico general; el agrario hay que explicarlo de otra forma.

Actividad n.º 24

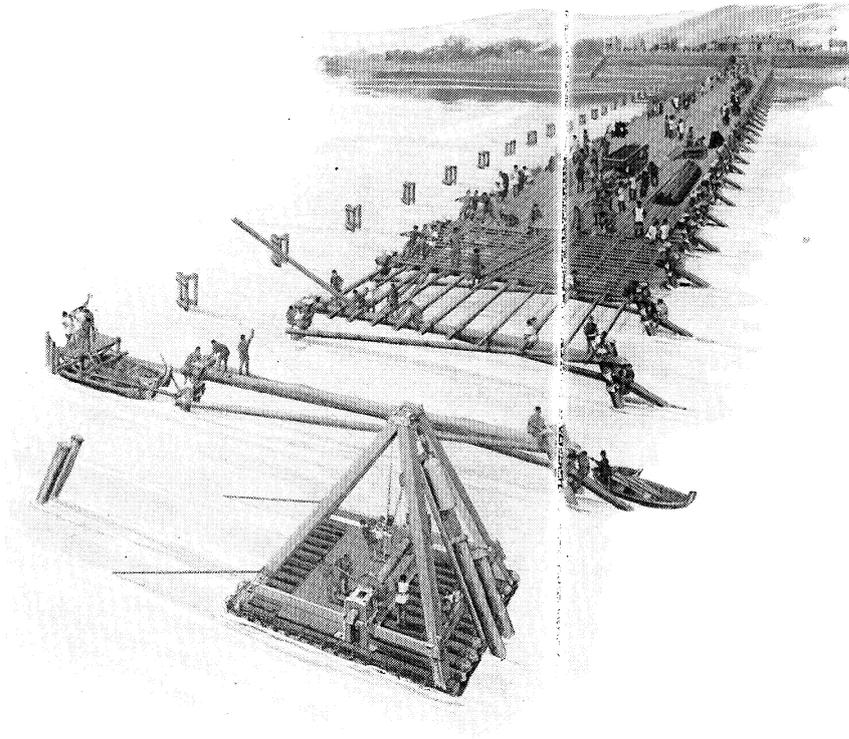
Otras tecnologías. Ingeniería militar y urbana

CONNOLLY, P.: *Las Legiones romanas*. Espasa Calpe, 1986, p. 31.



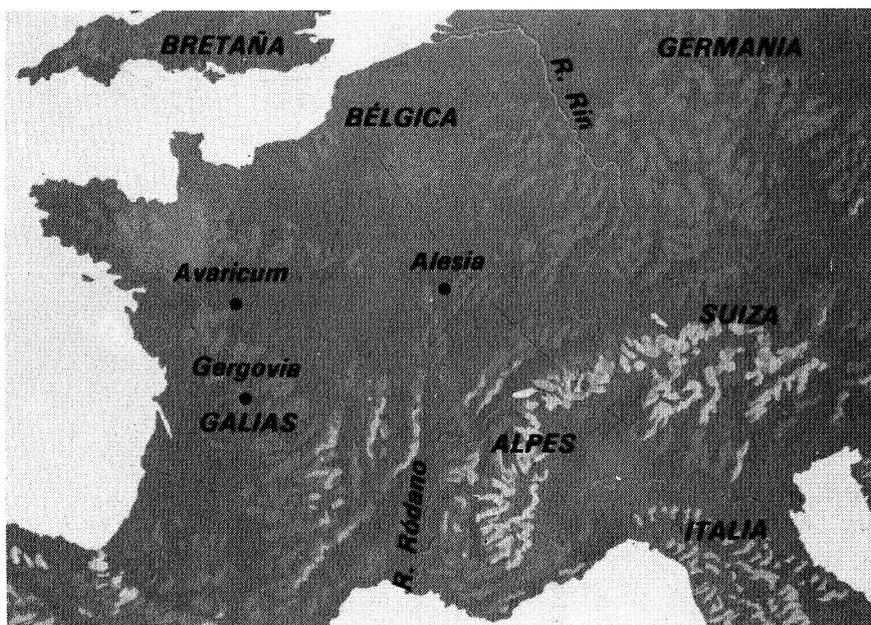
Construcciones de asedio de César en Avaricum (Galia), s. I a. C. Para tomar al asalto la población, rellenó el declive que separaba el campamento de las murallas con una enorme rampa de 100 metros de anchura y 25 de altura. Por ella avanzaban las torres de asedio. Los soldados llegaban a las murallas a través de galerías. Los soldados de César tardaron solo un mes en construirla. Los alrededores quedaron sin árboles en varios kilómetros a la redonda.

CONNOLLY, P.: Obra citada, p. 28-9



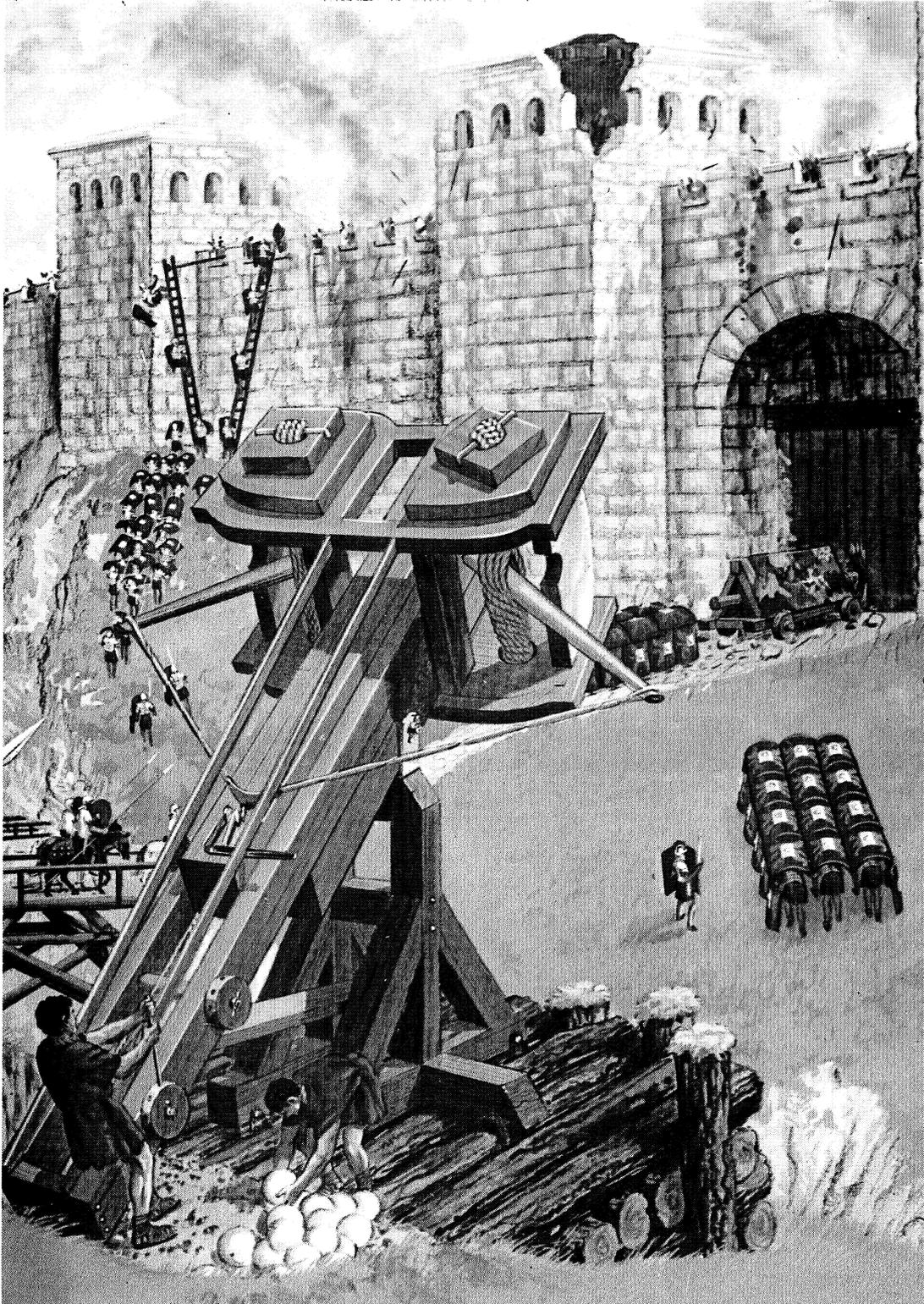
Puente militar construido sobre el Rin por las legiones de César. Fue construido en diez días para atacar a las tribus germanas, y destruido inmediatamente después, al retirarse las legiones.

CONNOLLY, P.: Obra citada, p. 31

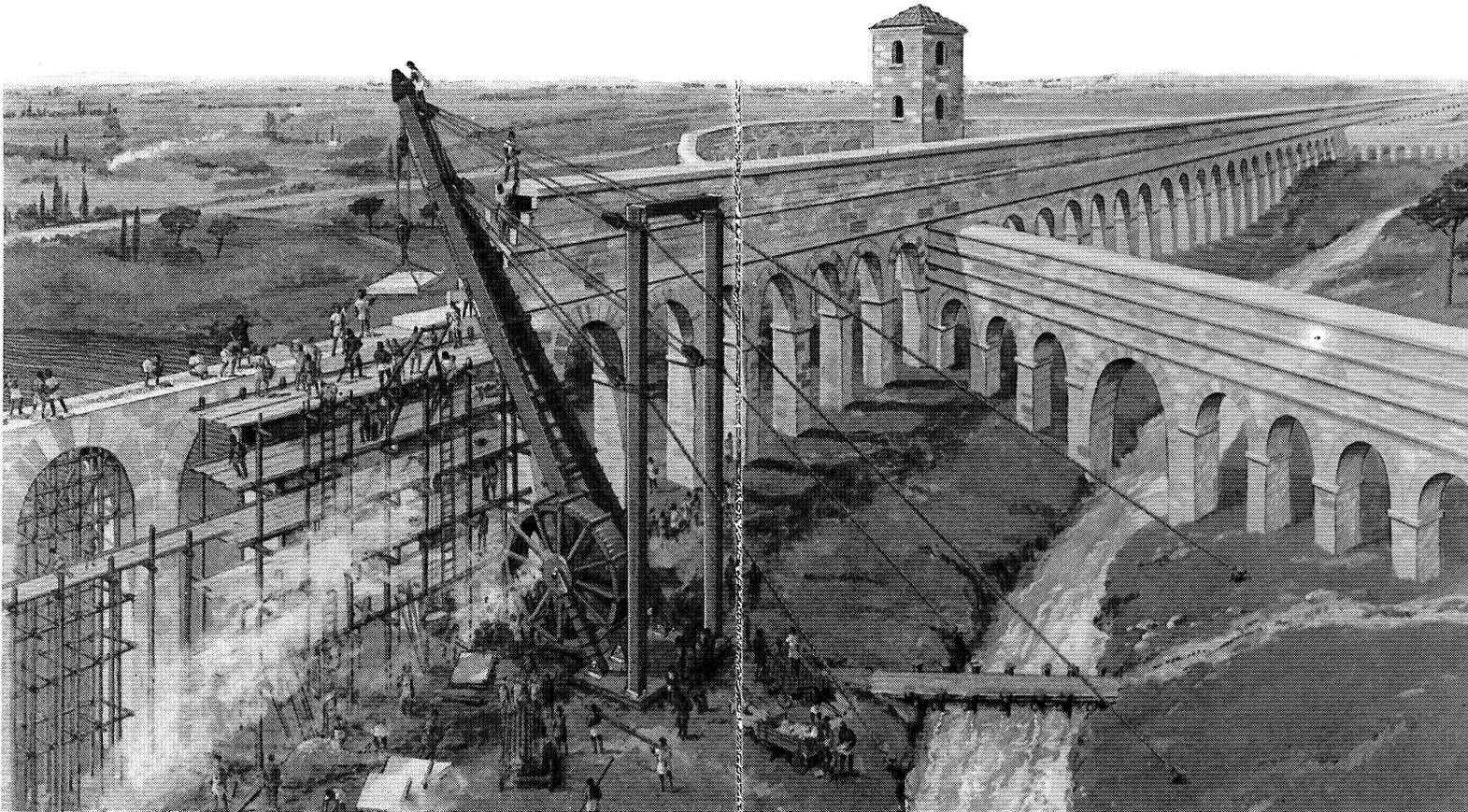


Localización de Avaricum y del Rin.

CATAPULTA



CONSTRUCCION DE UN ACUEDUCTO

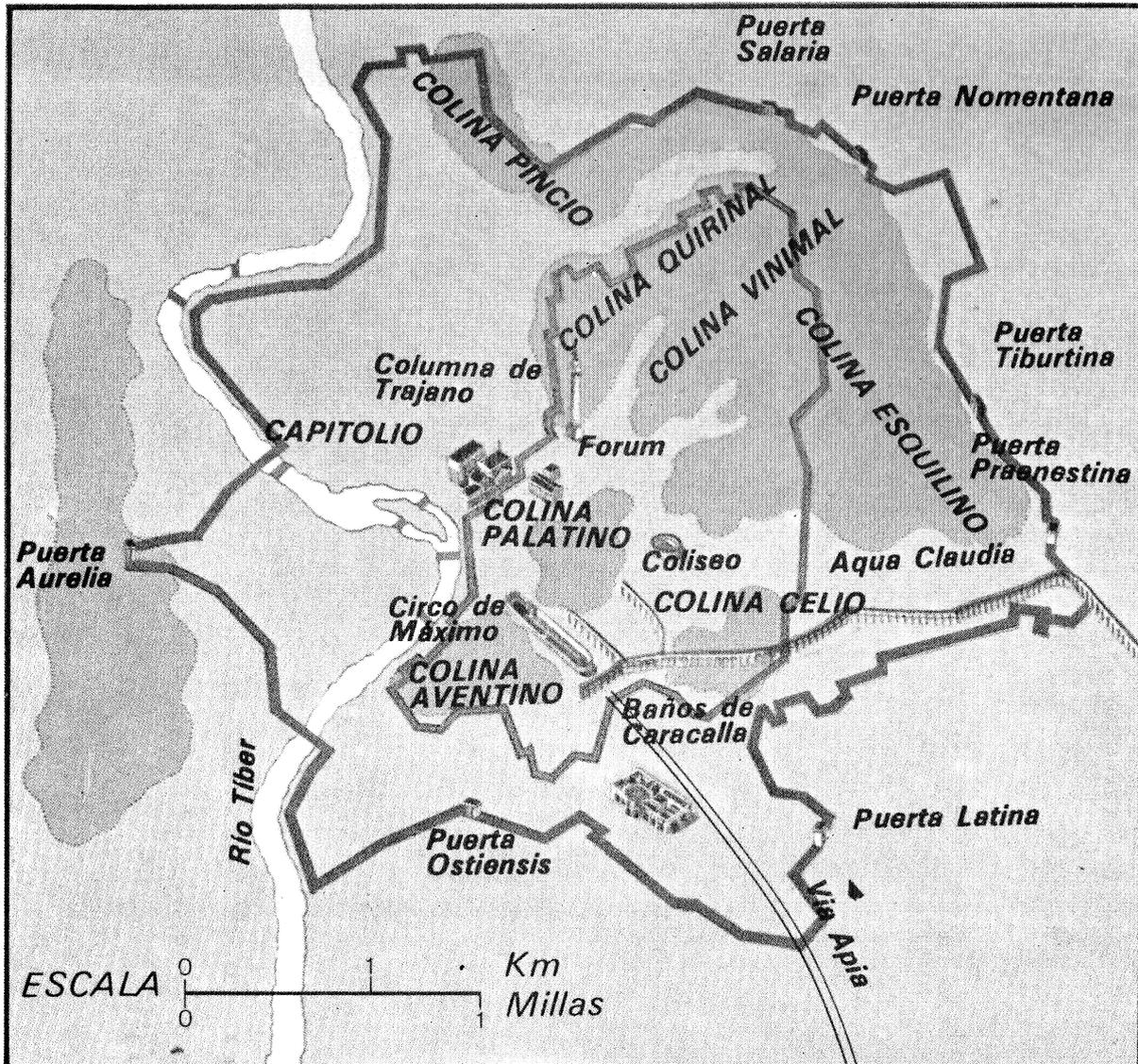


93

Reconstrucción ideal de los acueductos Aqua Claudia (69 Kilómetros) y Aqua Marcia, hechos para llevar agua potable a Roma. Se empleó mano de obra esclava para sacar piedras de las canteras y también para manejar la maquinaria.

FORMAN, J.: Obra citada, p. 33-4

Propuesta de desarrollo



Ubicación del acueducto Aqua Claudia

Todas las imágenes de ingeniería militar y urbana, empleadas desde los comienzos del Imperio, deben servir para comparar con la pobreza de los medios técnicos empleados en la agricultura. Esta no evoluciona, y además, ni siquiera utiliza lo que poseen otros pueblos del Imperio.

Ante esta doble situación, los alumnos/as deben esbozar hipótesis que intenten explicar esta aparente contradicción.

En algunos de los textos se cita de forma muy ligera la relación de este atraso con el empleo de mano de obra esclava. Es importante comprobar qué alumnos/as "han recibido" esta pequeña información y cómo la utilizan para sus hipótesis, y cuáles no.

Por otra parte, también se utilizó esta mano de obra esclava en las construcciones urbanas, como los acueductos. Por lo tanto, hay que insistir en buscar relaciones más complejas que expliquen el atraso tecnológico en agricultura, y evitar una relación mecánica simplista.

Todo ello debe quedar bien claro antes de pasar a las actividades siguientes que ofrecen más información.

De nuevo, la larga digresión gráfica sobre la ingeniería militar romana, que puede ser acompañada de toda clase de imágenes, vídeos, diapositivas, etc., nos sirve para aligerar la tarea de análisis de textos.

Al final hay que reordenar toda la actividad 23 y 24 a fin de que consigan ver el problema y enunciar sus posibles explicaciones.

Se puede evaluar la diferente capacidad de relación de los alumnos/as y su precisión en el trabajo, observando cuáles relacionan todo este análisis (como indicábamos en la act. 22) con lo que se apuntó en los textos motivadores, donde aparecía el atraso tecnológico como “algo sorprendente”.

f) El trabajo esclavo en el campo

Actividad n.º 25

COLUMELA, *De re rústica*. (Sobre la agricultura). Prefacio.
Citado por Santos Yanguas, N.: Obra citada, p. 139

“Oigo cómo, con relativa frecuencia, entre nosotros las más altas personalidades del Estado acusan o a la tierra de ser árida, o al clima de ser inconstante y fatal para las cosechas...la tierra, en su opinión, fatigada y agotada por culpa de las ricas cosechas de otros tiempos, no estaría ya más en condiciones de proporcionar a los hombres el sustento con su antigua generosidad. Yo estoy convencido de que todo esto está ya muy lejos de la verdad... Creo que no se trata de iras celestes sino que, mas bien, la culpa es nuestra. Hemos abandonado la agricultura, como a un verdugo para castigarla, al más inepto de los esclavos, mientras que nuestros antepasados empleaban en ella la mejor gente en las mejores condiciones.”

COLUMELA: escritor latino de origen hispano (s. I) Contemporáneo de Claudio y Nerón. Gran propietario de tierras y apasionado por la Agricultura. Escribió *De re rústica*. Una de las ideas de Columela, ya en el siglo I, era que la Agricultura no es cuestión sólo de tradición y que hay que crear especialistas que la hagan progresar con sus innovaciones.

ARISTOTELES: *Política*, IV, cap. IX
Espasa Calpe, 1962, p.133 (n.º239 col. Austral)

“En cuanto a los que deben cultivar la tierra, si cabe elegir, deben preferirse esclavos, y tener cuidado de que no sean todos de la misma nación, y principalmente de que no sean belicosos. Con estas dos condiciones serán excelentes para el trabajo y no pensarán en rebelarse. Después es conveniente mezclar con los esclavos algunos bárbaros que sean siervos y que tengan las mismas cualidades que aquellos.”

Hay que comparar la opinión de un propietario agrícola como Columela y la de Aristóteles.

Es una ocasión de comprobar que, tanto en Grecia como en Roma, la agricultura está basada en la mano de obra esclava, aunque la opinión de Columela sea contraria y avise ya de los peligros que esto conlleva.

Después de contrastar ambas opiniones, se puede pasar a la actividad siguiente que amplía la información sobre el trabajo esclavo.

Actividad n.º 26 (a)

VARRÓN (116-27 a. C.) *Rerum Rusticarum*
Libri III (Sobre economía rural)

“Diré ahora con qué instrumentos se trabaja la tierra. Algunos los dividen en dos categorías: las personas y los instrumentos, sin los cuales no podrían trabajar. Otros los dividen en tres categorías: instrumentos parlantes, instrumentos semiparlantes e instrumentos mudos. Los primeros son los esclavos, los segundos los bueyes y los últimos los instrumentos inanimados.”

CATÓN: *De Agricultura* (234-149 a. C.) (reelaborado)

Esclavos necesarios para :

1. Un olivar de 240 yugadas (más o menos 60 hectáreas);

- un guardián, vigilante de esclavos;
- una guardiana;
- 5 obreros;
- 3 carreteros;
- un caballerizo;
- un porquero;
- un pastor;

En total, 13

2. Para un viñedo de 100 yugadas

- un guardián;
- una guardiana;
- 10 obreros
- un caballerizo;
- un carretero;
- un vigilante de los racimos
- un porquero;

En total; 16

Datos del s. I y II a. C.

Nota. Catón (hijo de un rico propietario de la región de los Sabinos), se refiere a los esclavos necesarios para cultivar las propiedades de Italia central y además, sólo habla del personal necesario de forma permanente. En la época de la cosecha de las aceitunas o la vendimia hacía falta más personal y se contrataba hombres libres. Los grandes latifundios cerealistas, como los de Sicilia, por ejemplo, requerían mayor cantidad de esclavos.

Nota. Varrón: escritor latino del s. I a. C. Político activo, pasa el final de su vida escribiendo. Compone unas 74 obras, que comprenden más de 620 libros; de ellos, sólo se conservan los tres libros de Economía Rural (*Rerum Rusticarum*) y algunos otros sobre la lengua latina y fragmentos dispersos de los demás.

Su obra sobre la agricultura marca un progreso notable respecto de la de Catón el Censor. Está presentada en forma de diálogos. El libro primero trata de la gestión y explotación de un dominio; el segundo, de la cría de ganado mayor, y el tercero, de avicultura, apicultura, piscicultura, etc.

Actividad n.º 26 (b)

CATÓN: *De agricultura*

“En todos los centros urbanos de los dominios existían mercados de esclavos. En Roma misma había uno en las cercanías del templo de Castor. El más famoso era el de Delos, donde según Estrabón (s. I a. C.), a veces se vendían hasta 10.000 esclavos por día.

Los esclavos que eran llevados al mercado se presentaban desnudos para que el comprador pudiera darse cuenta de las calidades de la mercadería en oferta. Por lo general llevaban señales distintivas constituidas por líneas grabadas con yeso sobre las piernas y por birretes de lana en la cabeza. Los prisioneros de guerra llevaban en la cabeza una guirnalda.”

PLUTARCO, *Vidas paralelas: Catón el censor*.

“Nunca compró esclavos que costasen más de 1.500 dracmas, pues no quería delicadas gentes, sino hombres robustos, capaces de trabajar y que pudieran dirigir los bueyes. Cuando se hacían viejos los vendían con el fin de no alimentar bocas inútiles.

Tuvo siempre un gran número de esclavos que compraba entre los prisioneros, elegía a los más jóvenes, pues eran los más susceptibles de educación, al igual que un perro joven es más fácil de adiestrar. Quería que los esclavos estuviesen ocupados o si no que durmiesen. Le gustaban los esclavos que dormían con facilidad, pues creía que eran más buenos que los que pasaban grandes ratos despiertos y más capaces de realizar las tareas que se les daban.”

Nota. El historiador Plutarco (46-120 d. C.) se refiere en este pasaje al propietario Catón, autor de los textos anteriores.

BRUNT, P. A.: “Italian manpower 225 b. C-A.D. 14.
Oxford University Press. 1971,
p.121 y ss. (reelaborado)

Número de esclavos en Italia		
Año	Hombres libres	Esclavos
225 a. C.	4.400.000	600.000
43 a. C.	4.500.000	3.000.000

Esta actividad debe proporcionar información ordenada sobre el número de esclavos, su utilización para los distintos cultivos y, sobre todo, la *importancia del mercado de esclavos*, y a la vez la necesidad urgente de dicho comercio, en vista del número creciente de los mismos.

Es importante que observen las fechas de referencia. Todos los personajes o datos que aquí aparecen son anteriores al s. I. Qué sucederá con los esclavos en los siglos siguientes y, concretamente, en el Bajo Imperio? ¿Por qué se habla de la escasez de mano de obra, si parece que es fácil conseguirlos?

Deben aventurar hipótesis. Hay que tener en cuenta que poseen ya algunos datos que deben relacionar con esto, como son las informaciones de las Act. n.º 1 y 2 sobre las fronteras del Imperio y algunas alusiones a la guerra como fuente de aprovisionamiento de esclavos: "...un gran número de esclavos que compraba entre los prisioneros...", "...los prisioneros de guerra (esclavos) llevaban una guirnalda..."

Actividad n.º 27

ANDERSON, P.: Obra citada, p. 57 yss.

"El modo de producción esclavista de la Antigüedad (a diferencia del sistema económico feudal que le sucedió), no disponía de ningún mecanismo *natural e interno*, de autorreproducción. Tradicionalmente, la oferta de esclavos dependía en buena medida de las conquistas extranjeras. Con el cierre final de las fronteras imperiales, después de Trajano (s. II), el manantial de los cautivos de guerra se secó de forma inevitable. La periferia bárbara que rodeaba todo el imperio continuó suministrando esclavos. Comprados en la frontera por mercaderes, pero no en cantidades suficientes para resolver el problema... En consecuencia, los precios comenzaron a subir drásticamente. En los siglos I y II d. C. eran de ocho a diez veces más altas que los siglos II y I a. C.

Los esclavos agrícolas vivían en *ergástula* semejantes a barracones, en condiciones muy cercanas a las de las prisiones rurales. Las mujeres esclavas eran pocas. El resultado quizá haya sido un índice habitualmente bajo de reproducción.

Columela recomendaba dar premios de maternidad a las esclavas, pero hay pocos casos documentados de una crianza sistemática de esclavos (como pasaría en el Sur de Estados Unidos en el s. XIX)."

En el texto se ofrece una versión, compartida con otros historiadores. Ver: *La decadencia de la cultura antigua: sus causas sociales* de Max Weber, en el libro: *La transición del esclavismo al feudalismo*, y otros artículos del mismo libro. Akal Historia.

Hay que comprobar en qué grado sus hipótesis se acercaban a las explicaciones dadas por estos historiadores (es suficiente que utilicen el texto de la actividad).

Puede tocarse también el tema de la reproducción de esclavos y sus condiciones de vida, o incluso otras vías como la piratería, etc; para aprovisionarse de ellos.

Actividad n.º 28

POUNDS N. J. G.: Obra citada, p. 21 y ss.

“Desde el punto de vista técnico, la agricultura romana era conservadora. La institución de la esclavitud puede haber sido un factor de inhibición de las innovaciones, pero no puede argüirse que la abundancia de mano de obra hiciera innecesarios los utillajes de labor; durante el Bajo Imperio hubo una terrible escasez de mano de obra rural. Lo más probable es que las gentes instruidas no llegaran a interesarse en las actividades cotidianas de sus tierras. El tipo de educación que habían recibido les predisponía a ignorar los asuntos técnicos... La productividad de la agricultura era baja, pero las exigencias del trabajo humano altas.”

Este texto es importante porque completa los razonamientos anteriores sobre la crisis del latifundio esclavista y evita una explicación excesivamente mecánica. No se trata sólo de la cuestión planteada de la abundancia o carestía de esclavos, sino además, de las formas de vida que configura este proceso a lo largo de siglos. Ante la abundancia, primero, de la mano de obra esclava y la mala situación del campesino libre —entre otras razones—, se abandonan los campos; y cuando la escasez de mano de obra en general (incluidos esclavos), se produce, ya la innovación tecnológica no llega.

Así esto no está en contradicción con la excelente ingeniería que se ha estudiado para asuntos militares, abastecimiento urbano, transportes, etc.

Ante la escasez de mano de obra y la baja productividad de los latifundios, hay que suponer que habría cambios importantes en la organización agraria. En cierto modo ya han sido tratados en alguna actividad. Deben hacer hipótesis sobre ello.

Síntesis

Actividad n.º 29

En este momento es importante hacer una síntesis de este apartado sobre el modo de producción agraria en Roma, como un factor de la crisis. Para ello, hay que ordenar todo lo aprendido e intentar hacer un resumen de los elementos que contribuyan a este estado de crisis.

- Grandes propiedades y riqueza excesiva en pocas manos.
- Mala condición económico-social de los campesinos libres.
- Evolución de la esclavitud en la agricultura.
- Especialización de cultivos. Dependencia de las provincias.
- Impuestos y decisiones políticas.
- Saqueos, abandono de tierras..., la guerra.
- Atraso tecnológico.

Después de hecho el resumen, tal vez se pueden dar muchas respuestas a la pregunta formulada al final de la actividad anterior. ¿Cuáles pueden ser los cambios que se avencinan en la organización de la producción agraria?

Actividad n.º 30

Hacia la síntesis feudal

ANDERSON, P.: Obra citada, p. 92 y ss.

“Un cambio decisivo se produjo cuando *la curva del precio de los esclavos* —que había subido de forma ininterrumpida— comenzó a caer, por la inexistencia de la demanda.

Los propietarios dejaron de ocuparse de sus esclavos y los establecieron en pequeñas parcelas. Las grandes fincas tendieron a dividirse en *reservas señoriales*, trabajadas aún por esclavos y rodeadas por una gran masa de tierras, cultivadas por *siervos*. El resultado de este proceso fue la aparición y el predominio final del *colonus*, esto es, *el arrendatario campesino dependiente, que estaba vinculado a la finca de su señor y le pagaba por su parcela rentas en especie o en dinero, o la cultivaba bajo un acuerdo de reparto de la cosecha*.

Diocleciano decretó que los arrendatarios deberían considerarse *adscritos a sus aldeas a efectos de la recaudación de impuestos y, en consecuencia, los poderes jurídicos de los terratenientes sobre los coloni aumentaron ininterrumpidamente* en los siglos IV y V (con los decretos de Constanino, Valente y Arcadio. (Ver actividad n.º 19)

A finales del Imperio, el volumen de los *impuestos sobre la tierra* se había triplicado.

Los terratenientes eran los encargados de cobrarlos (pues el costo de la burocracia era tremendo), así que evitaban pagar los suyos, pero hacían cumplir a sus *coloni*.

Los desórdenes sociales por arriba, ambición de poder de los terratenientes, y por abajo, revueltas de los campesinos: Galia, Hispania, etc. acabó con el Imperio.

La polarización social de Occidente (no así Oriente) acabó, pues, en un doble y sombrío final en el que el Imperio fue desgarrado desde arriba y desde abajo por fuerzas del interior, antes que otras fuerzas del exterior le dieran el golpe de gracia.”

Es un texto largo, pero excelente para:

1. Responder a las cuestiones planteadas en la actividad anterior.

2. Hacer una introducción a lo que será el tránsito del mundo agrario clásico —latifundio esclavista— al feudal —servidumbre y señorío—. Elemento éste que debe quedar esbozado en este tema, como un ejemplo del desarrollo, de la continuidad y discontinuidad históricas y del concepto de síntesis.
3. Constatar la diferencia entre Oriente y Occidente.
4. Relación final de los factores internos y externos.
5. Cerrar la síntesis parcial de este capítulo sobre el modo de producción como un factor explicativo de la crisis.

Actividad n.º 31

ANDERSON, P. : Obra citada, p. 55 y ss.

“La innovación decisiva de la expansión de Roma fue, en último término, económica, y consistió en la introducción, por primera vez en la Antigüedad, de los grandes latifundios esclavistas. La agricultura griega utilizó ampliamente los esclavos, pero incluso las fincas del Atica cultivadas por esclavos, siempre tuvieron una extensión modesta... la aparición de la esclavitud en la época clásica, inauguró el apogeo de su poderío y su cultura. Pero si bien en Grecia, esto coincide con la estabilización de las pequeñas fincas y un cuerpo de ciudadanos, en Roma apareció una aristocracia urbana que dominaba la ciudad, mientras que los pequeños propietarios abandonaban los mejores campos y se dirigían a zonas remotas, pantanosas o montañosas, o pululaban por la ciudad desprovistos de medios para alimentarse. Esto obligó a la clase dirigente a eventuales repartos de grano, y favoreció la revuelta y el delito en las ciudades.

El resultado de todo ello fue el desarrollo de unas propiedades agrarias de una inmensidad hasta entonces desconocida, cultivadas por esclavos.

En el mismo período, el Derecho Civil Romano apareció en toda su grandiosidad. Este sistema legal romano se preocupó esencialmente de regular las relaciones informales de contrato e intercambio entre ciudadanos privados. Su orientación fundamental se basaba en la transacción económica —compra, venta, alquiler, arrendamiento, herencia, fianza— y en sus concomitantes de tipo familiar, matrimoniales o testamentarias. Las relaciones públicas del ciudadano con el Estado tenía una importancia secundaria.”

Esta actividad, que es opcional, puede ser útil para comprobar las semejanzas entre Grecia y Roma y también algunas diferencias, desde el punto de vista de la producción agraria. La idea de crisis del Mundo Clásico se afianza y también aparece un elemento nuevo: la relación entre el esplendor del latifundio y el Derecho Romano, como regulador de la propiedad privada y sus transacciones.



• Crisis de las ciudades y el comercio

- a) Introducción. (Actividad n.º 32).
- b) Crisis en Ampurias y Londinum. (Actividad n.º 33)
- c) Relación campo-ciudad: Producción agraria y comercio. (Actividades 34 a 38).
- d) La crisis de las ciudades. (Actividad n.º 39)
 Síntesis. (Actividad n.º 40).



Embarque de un elefante para Roma

a) Introducción

Actividad n.º 32

Relación entre la hipótesis de trabajo —guión borrador— y los nuevos conocimientos adquiridos a lo largo de las actividades 1 a 31. Explicación de la crisis de las ciudades y el comercio dentro de la crisis general del Imperio.

Cuando comienza este apartado, los alumnos/as deben tener ya una idea bastante compleja de la existencia de una crisis profunda en el Bajo Imperio, que tiene su explicación en varios factores relacionados estrechamente.

Así, por ejemplo, al hablar de la producción agraria, o de la tecnología, de las cuestiones demográficas, etc, la ciudad ha aparecido ya como un elemento importante. Todo esto hay que recordarlo en esta actividad introductoria. La finalidad es llegar a que se pregunten si, además de la extensión del Imperio, o las cuestiones de la población, o la crisis de la producción agraria..., hubo también crisis en las ciudades, en qué forma se presentó y qué relación tiene este factor con los demás, para explicar de forma compleja y satisfactoria todo el proceso.

En definitiva, debe plantearse:

1. Si hubo crisis también en las ciudades.
2. Cómo explicar esta crisis en particular.
3. Qué relación pudo tener con los otros elementos estudiados, y, por lo tanto, qué lugar ocupa en el conjunto.

Esto no es complicado si se parte del guión borrador que sirve de guía al trabajo de este Bloque B sobre análisis de diferentes factores explicativos de la crisis.

Decidir si se aborda ahora el problema de las ciudades y el comercio o el del ejército o el cristianismo..., no es totalmente relevante. Lo cierto es que lo que se ha visto hasta ahora en las actividades 1 a 31, introduce con cierta facilidad al análisis de este nuevo factor.

Habrà pues que repasar lo que apareció en el guión borrador. Recordemos que las alusiones al problema urbano en los textos motivadores no era demasiado explícito ni abundante. Así, por ejemplo, en el texto n.º 11 se aludía a la pobreza de las ciudades del Oeste (en comparación con las del Este) como un elemento más, para explicar la caída del Imperio de Occidente; y en el n.º 18 se citaba de pasada "la crisis de las ciudades".

Es más importante lo que ha ido apareciendo en las actividades de demografía o modo de producción. De ahí que sea el momento de aprovechar estos nuevos conocimientos e incorporarlos al guión.

Esta actividad sería pues un *ejemplo importante* de que, a lo largo de la investigación aparecen informaciones que hacen retocar el guión original y, por lo tanto, en parte, la hipótesis de trabajo.

Aquí es importante, pues, que hagan *nuevas hipótesis* —apoyándose en lo que ya conocen— sobre el papel de las ciudades en relación con la crisis.

Hay que invitarles, pues, a *buscar y recordar* las alusiones aparecidas sobre este asunto en las actividades anteriores. Si, después, esta crisis aparece como un factor a tener en cuenta, será preciso analizarlo a fondo. Y esto es lo que haremos:

Es interesante recordar lo visto en el mapa de distribución de ciudades a fines del siglo II (act. n.º 6) y en el texto de Pounds de esa misma actividad, sobre el papel de las ciudades en el Imperio. En este texto hay que recordar que se afirma que no sólo los bárbaros ponen en peligro la organización urbana, sino también “la progresiva injerencia de la autoridad imperial en sus asuntos”. Es importante que recuerden este texto en profundidad y que lean sus propias anotaciones, ya que en él aparecen elementos tan importantes como la *relación entre lo rural y lo urbano*: “Se ha dicho con frecuencia que la civilización romana fue esencialmente urbana... gran parte de la población de la ciudad, la constituían, con toda seguridad, trabajadores rurales...” Este punto es esencial, ya que hasta ahora, han estudiado con cierto detenimiento los problemas del campo. Establecer un nexo de unión campo-ciudad significa aprovechar lo que han aprendido en el apartado anterior para hacer sus hipótesis sobre el problema urbano. Deben pues, como decíamos, esbozar aquí sus explicaciones posibles —hipótesis— sobre la crisis de las ciudades. Dada la importancia vital de la ciudad como facilitadora de la espléndida economía agraria romana, la crisis de este equilibrio es definitiva para el Imperio y para la cultura agraria urbana clásica en general. Y es vital pues que vean estas relaciones campo-ciudad, con suma claridad, y también la ruptura de ese equilibrio que hacía posible un rico comercio, sobre todo a través del mar. No obstante, es posible que se produzcan aún explicaciones simplistas sobre la caída de las ciudades en asedios, a manos de hordas invasoras simplemente. Habrá que estar atento a esta eventualidad.

Tal vez los mejores alumnos/as o lo más atentos/as, establezcan estas relaciones ya con facilidad y sería una forma de evaluar rendimientos personales y progreso. Sin embargo, en este caso, es necesario que todos lleguen a conclusiones de una riqueza semejante en la puesta en común, antes de abrir las actividades del nuevo capítulo. Por ser una actividad introductoria —al igual que las finales de síntesis— es fundamental.

Además de la actividad n.º 6, las ciudades han aparecido en otras muchas, como lugares donde se comercia con esclavos (act. n.º 26 b), lugares donde viven los ricos propietarios rurales (act. n.º 20), donde llegan y son comprados los vinos caros y objetos de lujo (“banquete de un Trimalción...”, act. n.º 20), lugares donde se celebran juegos costosos (Simaco), lugares que deben ser aprovisionados de gran cantidad de cereales para alimentar su población (act. n.º 20 f y n.º 21), etc.: en definitiva, la especialización agraria y el comercio.

Todo esto debe ser ordenado ahora para *conceptualizar esa relación campo-ciudad-comercio*. Para ello puede ser útil cualquier imagen o noticia que haya dejado alguna huella en su memoria, como es el caso de la información gráfica sobre el plano de ciudades como Tarraco, Barcino, Roma o Pompeya, y las fotografías sobre esta última ciudad de la actividad n.º 6 bis.

Igualmente, el excelente desarrollo tecnológico aplicado a la manutención de las urbes: construcción de acueductos para llevar agua a Roma (act. n.º 24), grandes edificios como anfiteatros, teatros, termas, etc.

Es muy importante recoger y ordenar explícitamente esta información para que comprueben que, con toda ella, les resulta mucho más fácil hacer hipótesis que desde la nada.

La gran *finalidad* de esta actividad no es sólo que *enlacen con un nuevo factor* —la ciudad y el comercio—, sino también que *establezcan relaciones con significado*, desde sus conocimientos, y que *constaten que hacer buenas hipótesis depende, en parte, de la calidad de los conocimientos anteriores*. Por eso es preciso recordarlos y ordenarlos con cuidado.

Así, las actividades siguientes, servirán en buena parte para comprobar:

1. La existencia de crisis en las ciudades.
2. Las características de esa crisis y su explicación en relación con el papel de las ciudades en el Imperio.

b) Crisis en Ampurias y Londinum

Actividad n.º 33 (a)

AMPURIAS

RIPOLL PERELLÓ, E.:
Ampurias. Barcelona, 1985.

Ampurias. a)

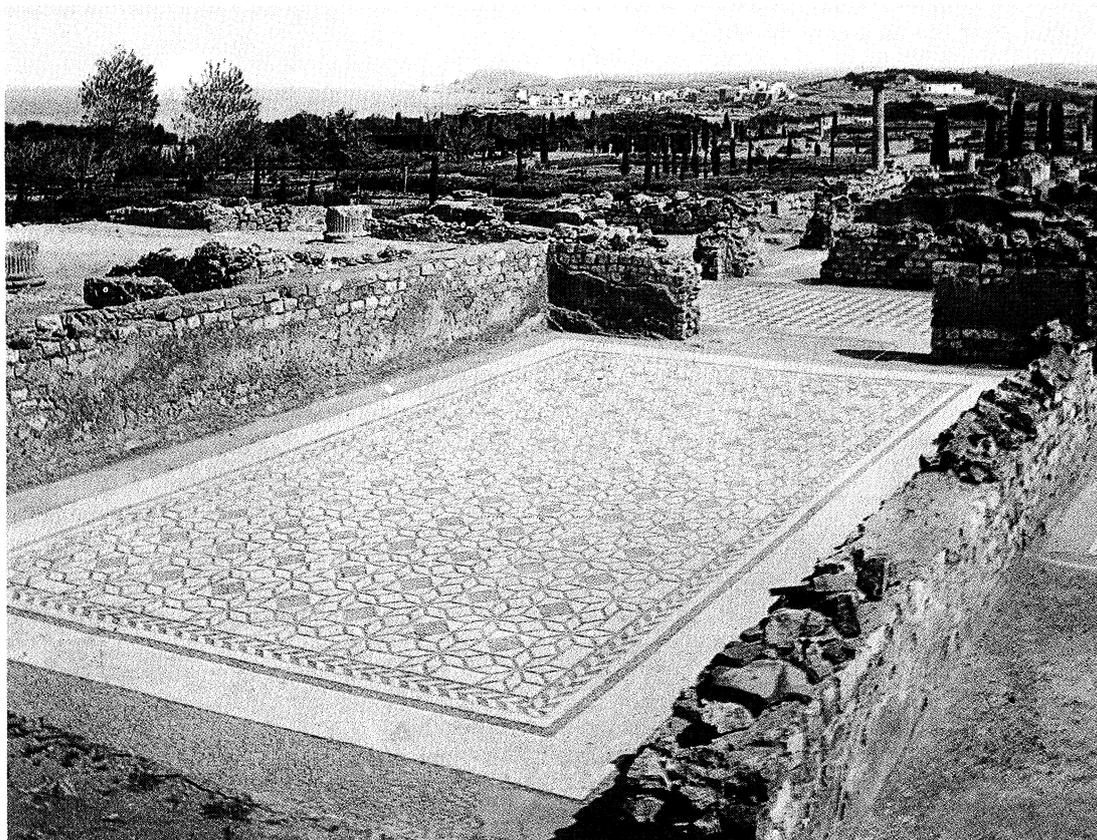
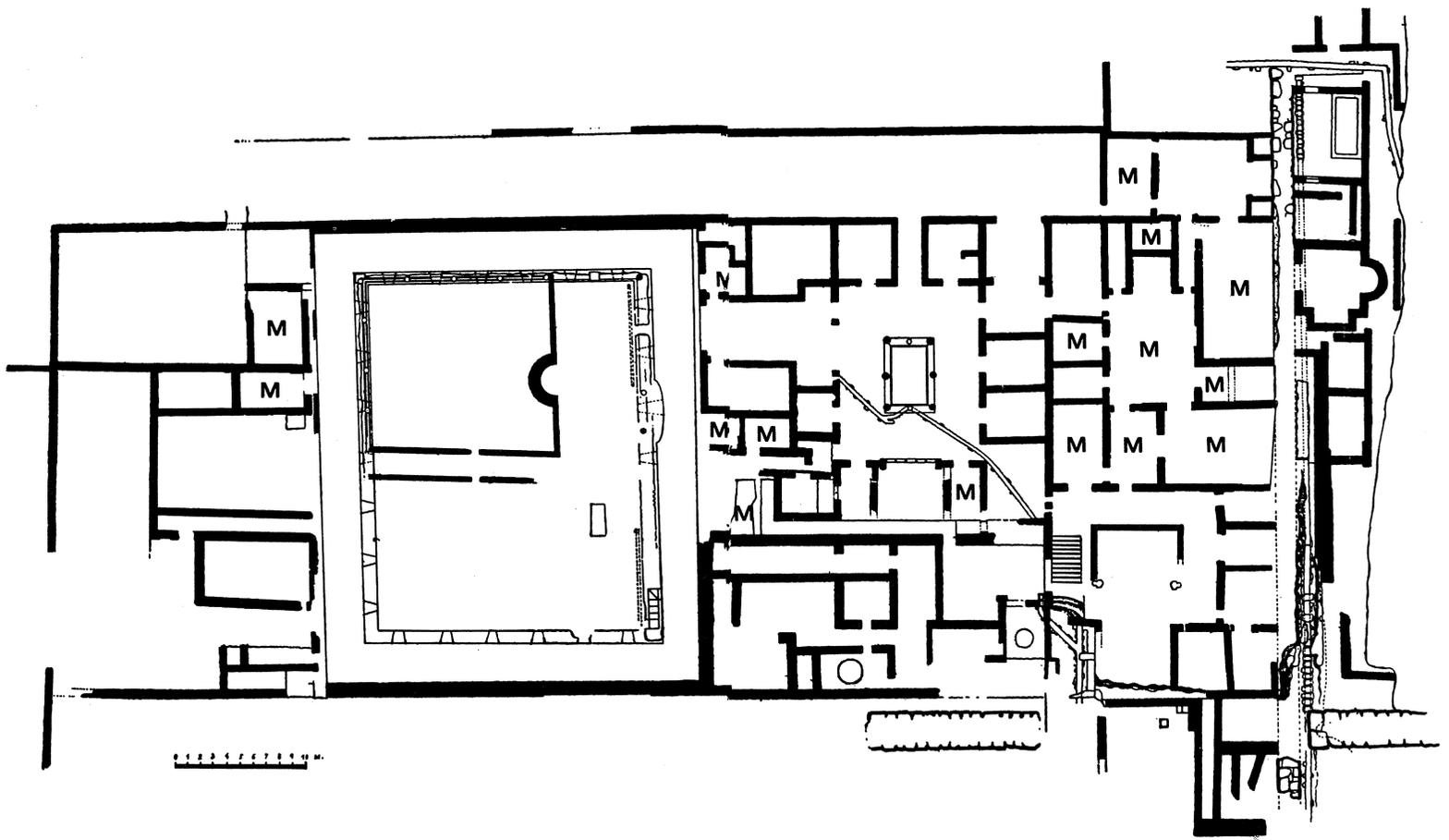
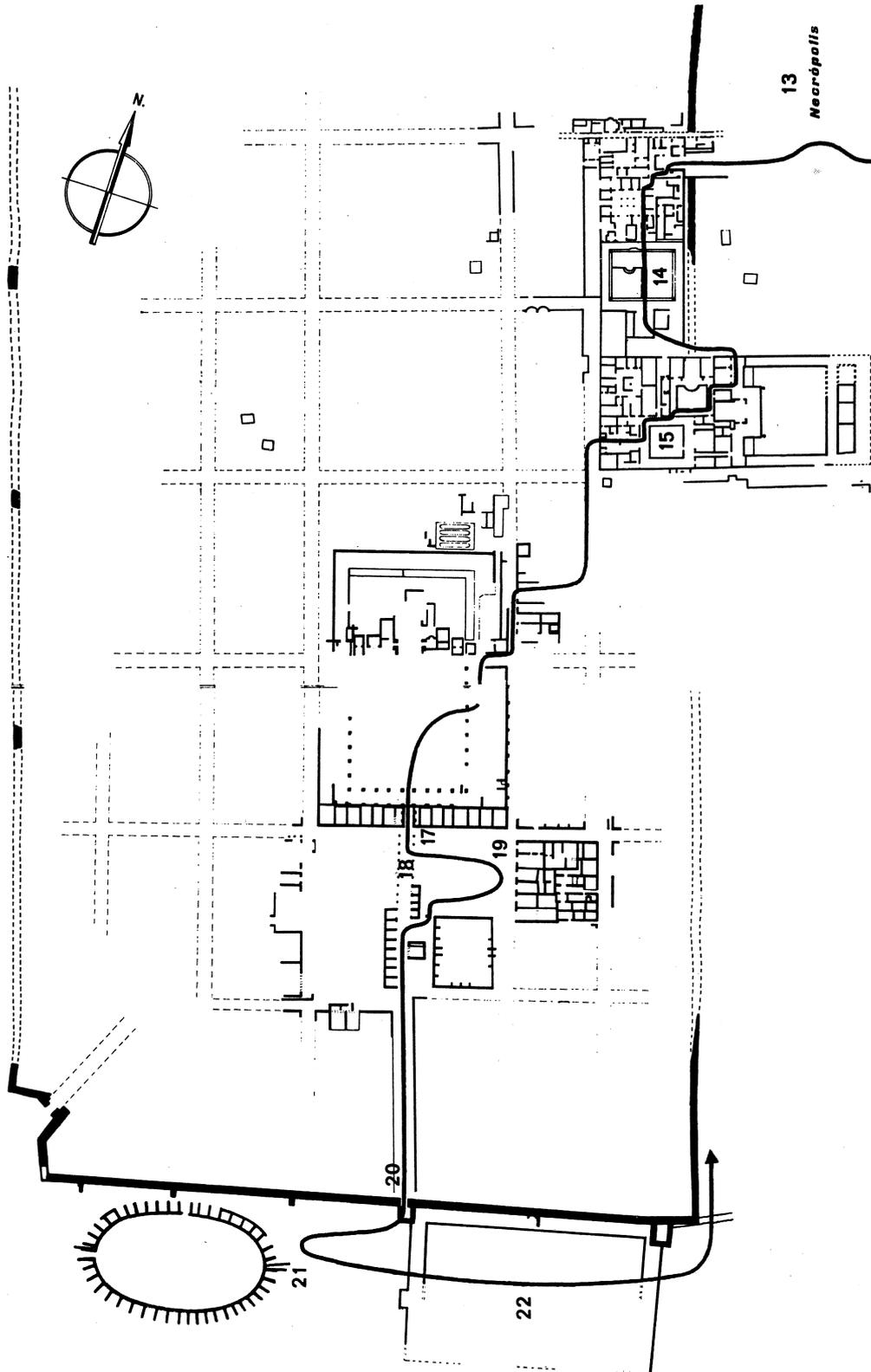


Lámina XVI, p. 48.
Mosaico de una casa romana de Ampurias.

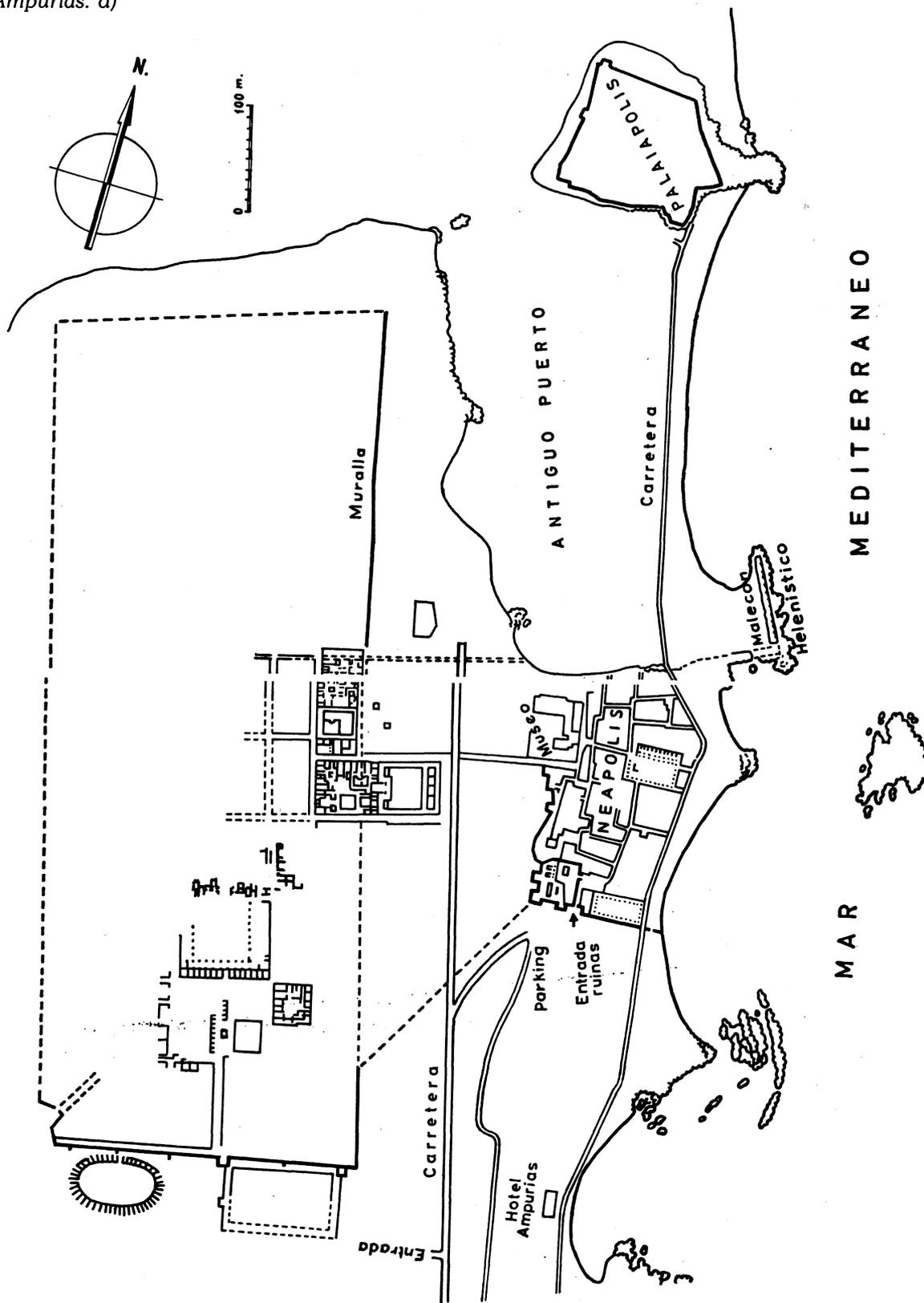


Plano n.º 5.— Distribución de la casa romana n.º 1, o casa Villanueva (M = pavimento de mosaico).

Ampurias. c)



Ampurias. d)



Ampurias. e)



Lámina 1, pág. 18. Vista aérea de Ampurias. Abajo la ciudad griega y el malecón del puerto. Arriba la ciudad romana.

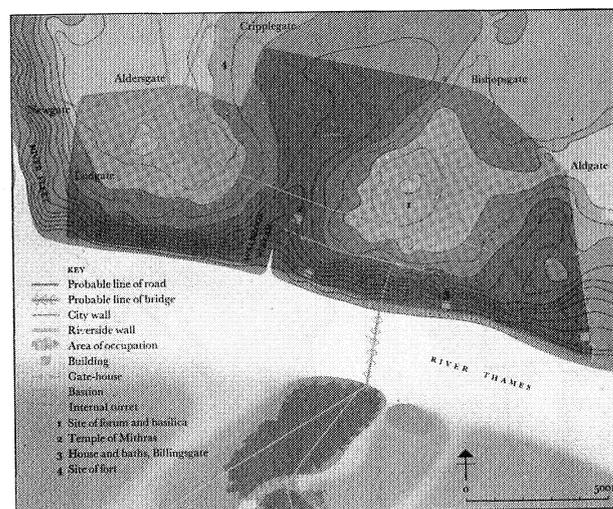
Ampurias. f) “En el siglo III d. C., la invasión de los franco-alemanos arrasó Ampurias, que comenzó su decadencia, arrastrando una existencia efímera hasta los primeros siglos de la Edad Media”. Pág. 25.

Actividad n.º 33 (b)

LONDINUM

HALL, J., y MERRIFIELD, R.: *Roman London*. Her Majesty's Stationery Office in association with The Museum of London. 1986.

Londinum. a)



Pág. 15 Plano general de la ubicación de Londres (Londinum) en el s.IV. 1. Foro y basílica. 4. Fuerte romano.

Londinum. b)



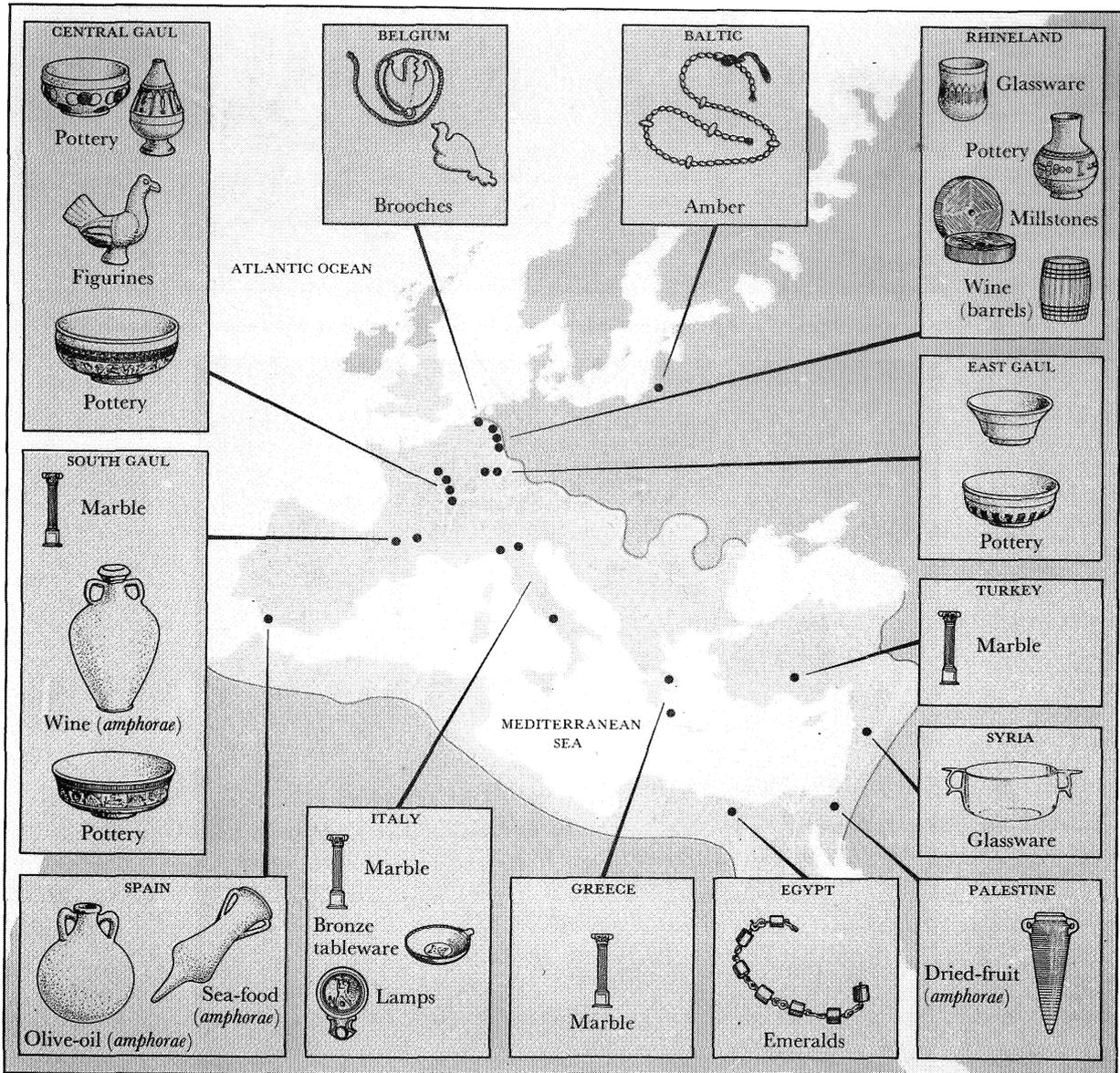
Pág. 33. LONDINUM: Puerto romano de Londres en el año 100 d. C. El crecimiento de la ciudad se debe en gran parte a la vitalidad comercial del puerto.

Londinum. c)



Portada. Londinum desde el S.E. durante la construcción de la muralla defensiva (s. III d. C.). En primer plano el fuerte.

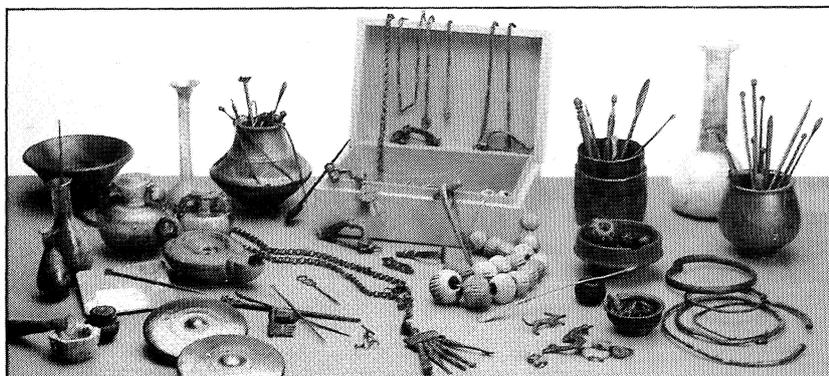
Londinum. d)



Pág. 39. Comercio entre Londres (Londinum) y el Imperio.



Londinum. e)



Pág. 34. Mesa de tocador para el arreglo de una dama. Broches, brazaletes, perfumes, instrumentos de maquillaje...

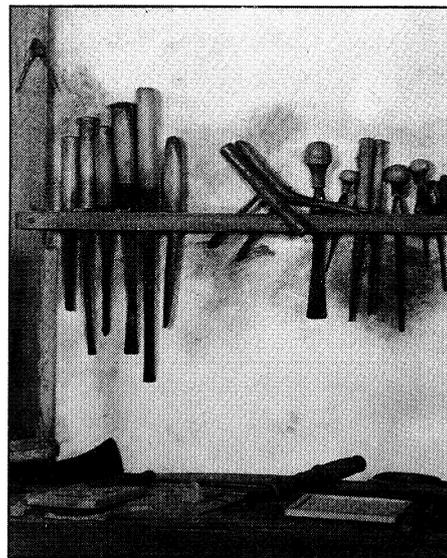
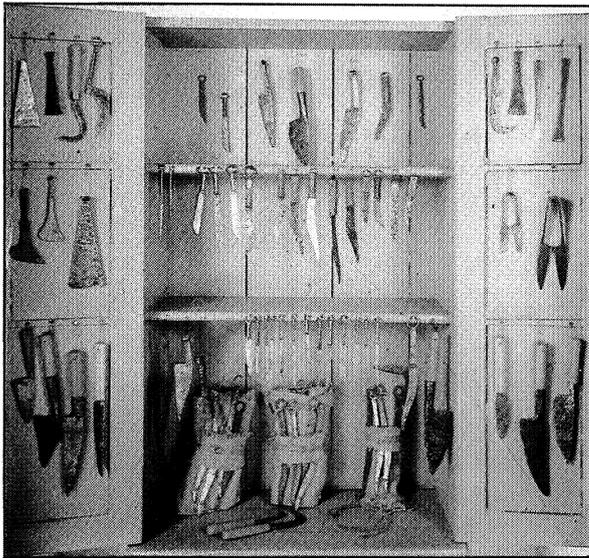


Retrato de una rica dama romana.

Londinum. f)



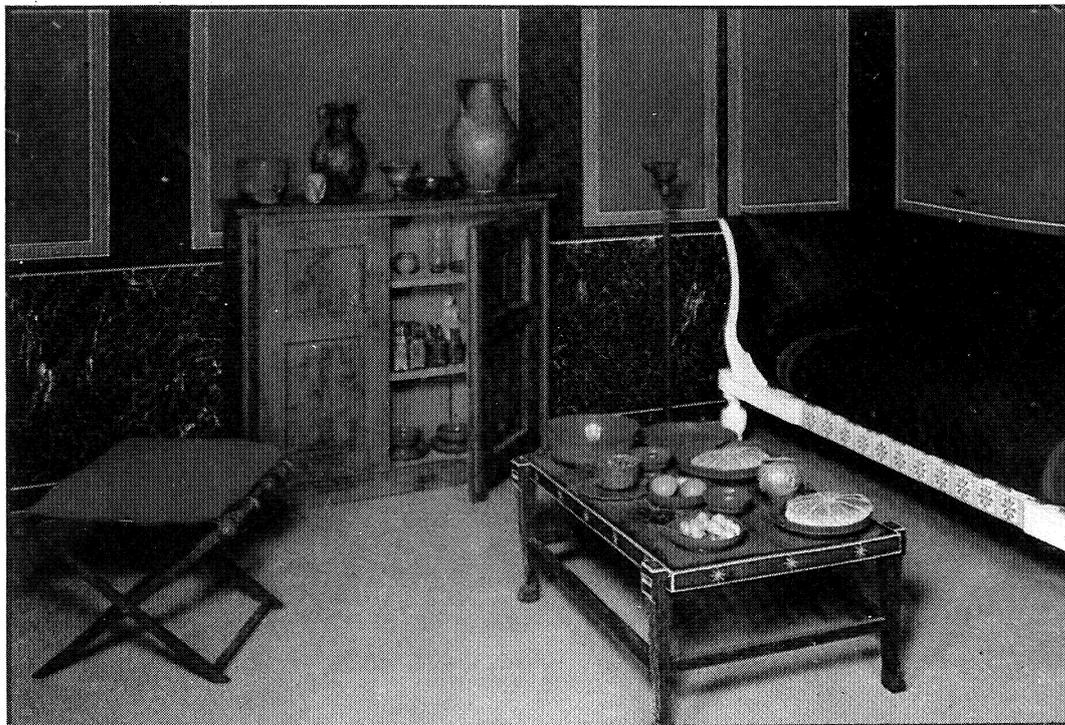
Pág. 36. Cocina romana.



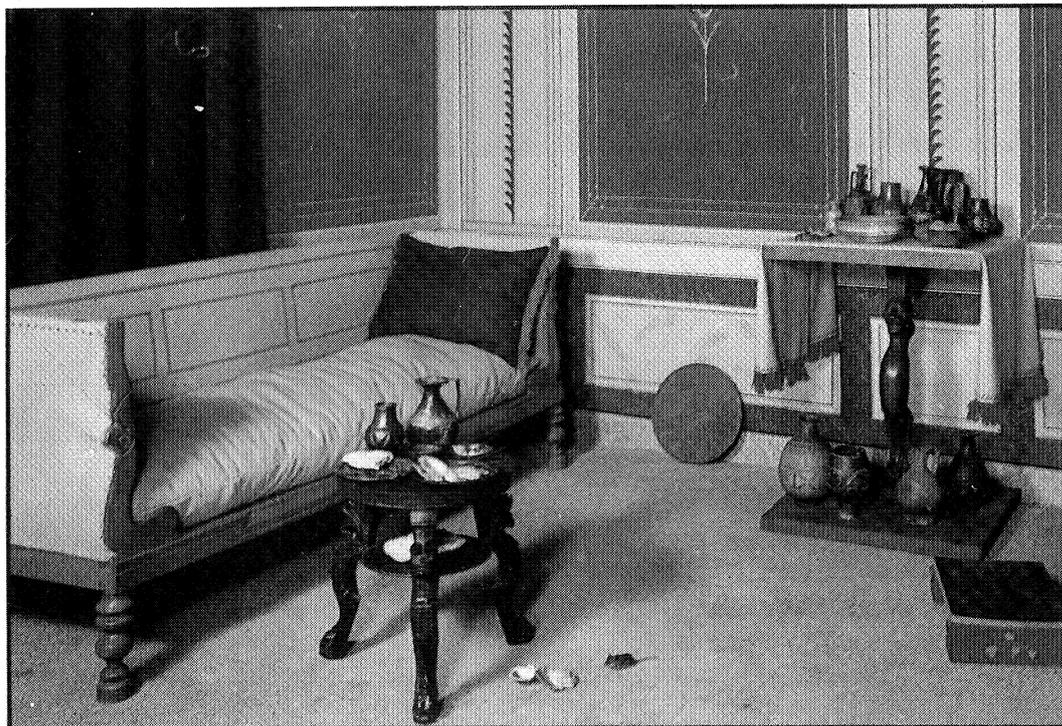
Pág. 37. Banco de carpintero,(derecha). Armario de cuchillero (izquierda)

Londinum. g)

Comedores romanos.



Pág. 39 Siglo II d. C.



Pág. 39. Siglo IV d. C.

Londinum. h)



Pág. 3. Medallón de oro acuñado a finales del siglo III d. C. Conmemora la reconquista de Britania en el año 296 por el César Constancio Cloro, que aparece entrando en la ciudad. Un personaje arrodillado representa la rendición de Lon (dinum). Londres.

Londinum. i)

Pág. 15 (texto reelaborado).

“En el año 410 d. C. el emperador Honorio, como respuesta a una llamada de auxilio de las autoridades locales de las ciudades de Britania, renunció a toda responsabilidad sobre la defensa de la provincia. Londinum, como otras ciudades, tuvo que defenderse por sí misma contra los ataques de los sajones y tribus germanas del Mar del Norte. La ciudad fue amurallada y reforzada con torres, pero en los siglos siguientes fue despoblándose paulatinamente.”

Tanto en el caso de Ampurias como en el de Londinum, la relación de la ciudad con el comercio es evidente. Además hay que analizar otras funciones de la ciudad: artesanía, sede administrativa, defensa en momentos de peligro, etc., resaltando, además, el lujo de la vida de algunos ciudadanos, la riqueza y variedad de instrumentos artesanos, barcos, objetos de uso cotidiano para hacer la vida más comfortable... Es evidente la importancia dada a la defensa de la ciudad para posibilitar estas funciones y también la incidencia de la presencia directa del ejército romano. La aparición de conflictos y decadencia de la ciudad aparecen en ambos casos (tanto en Ampurias como en Londinum); las invasiones parecen la explicación, tanto para una como para otra.

Sin embargo, a estas alturas, es necesario que los alumnos/as no se conformen con una explicación tan simplista y menos que la generalicen a todo el Imperio. Han estudiado problemas económico-sociales suficientes como para pensar de nuevo que un Imperio floreciente cae en manos de una invasión, sin más. No obstante, ya sabemos que las ideas previas de los adolescentes son tenaces y resistentes al cambio. De ahí que esta actividad, seguramente, nos plantee de nuevo la misma cuestión y nos sirva como elemento de evaluación del diferente progreso de los alumnos/as.

Por otra parte, también deben "leer" en los textos que la aparición en escena de los pueblos germanos no se produce de forma instantánea y por igual en todo el Imperio. El siglo III marca el momento en que las invasiones afectan a Ampurias, mientras que en Londinum se habla del año 410 d. C.... Un largo proceso, pues, intermitente, en que la acción de los invasores se confunde con otros fenómenos que ocurren en el Imperio.

Hay que pasar pues al análisis del papel de las ciudades para establecer la relación entre lo que saben: crisis en el campo en un período largo de tiempo, y lo que deben establecer: relación de esta crisis con la actividad de las ciudades, independientemente de la consideración del factor guerras y otros, igualmente importantes.

c) Relación campo-ciudad

Actividad n.º 34

ANDERSON, P.: Transiciones de la Antigüedad al Feudalismo. Siglo XXI ed., págs. 11 y ss.

"La antigüedad grecorromana siempre constituyó un universo centrado en las ciudades. Al mismo tiempo, tras esta cultura y este sistema político urbanos no existía ninguna economía urbana que pudiera medirse con ellos. Al contrario, la riqueza material que sostenía su vitalidad intelectual y cívica procedía, en su inmensa mayoría, del campo. El mundo clásico fue masiva e invariablemente rural: las ciudades grecorromanas nunca fueron predominantemente comunidades de manufactureros, comerciantes o artesanos, sino que en su origen y principio constituyeron agrupaciones urbanas de terratenientes. Todos los órdenes municipales, desde la democrática Atenas a la Esparta oligárquica, o la Roma senatorial, estuvieron dominados especialmente por propietarios agrícolas. Sus ingresos provenían de los cereales, el aceite y el vino, los tres productos básicos del mundo antiguo, cultivados en haciendas y fincas situadas fuera del perímetro físico de la propia ciudad.

Una idea gráfica del peso comparativo de las economías rural y urbana en el mundo clásico la proporcionan los respectivos ingresos fiscales producidos por cada una de ellas en el Imperio Romano del

siglo IV d. C.: los ingresos procedentes del impuesto imperial sobre el comercio nunca superó el 5 por 100 de los impuestos sobre la tierra.”

Este texto insiste en la idea (sólo esbozada en la actividad n.º 6), sobre la relación campo-ciudad. Tiene la ventaja de que pone en relación el papel de las ciudades griegas y romanas (Ateneas, Esparta, Roma).

Para establecer claramente esa relación se puede acudir a otras informaciones que ya poseen y que deben recordar, como las propiedades agrarias de algunos senadores, e incluso del emperador, así como la riquísima residencia rural (*villa*) de Julius, que vive habitualmente en la ciudad (act. n.º 20 e y nota), en cuya casa (*domus*) está el pavimento que nos informa de sus propiedades agrarias.

Usar ya estas dos denominaciones —*villa* y *domus*—, puede ser clarificador en adelante.

Puede completarse la documentación con otros planos de ricas residencias urbanas, habitadas por grandes propietarios de tierras y el estudio de sus salas de recepción. Para ello puede servir la actividad siguiente n.º 34 bis, que es opcional.

Actividad n.º 34 (bis) opcional

La villa y la domus

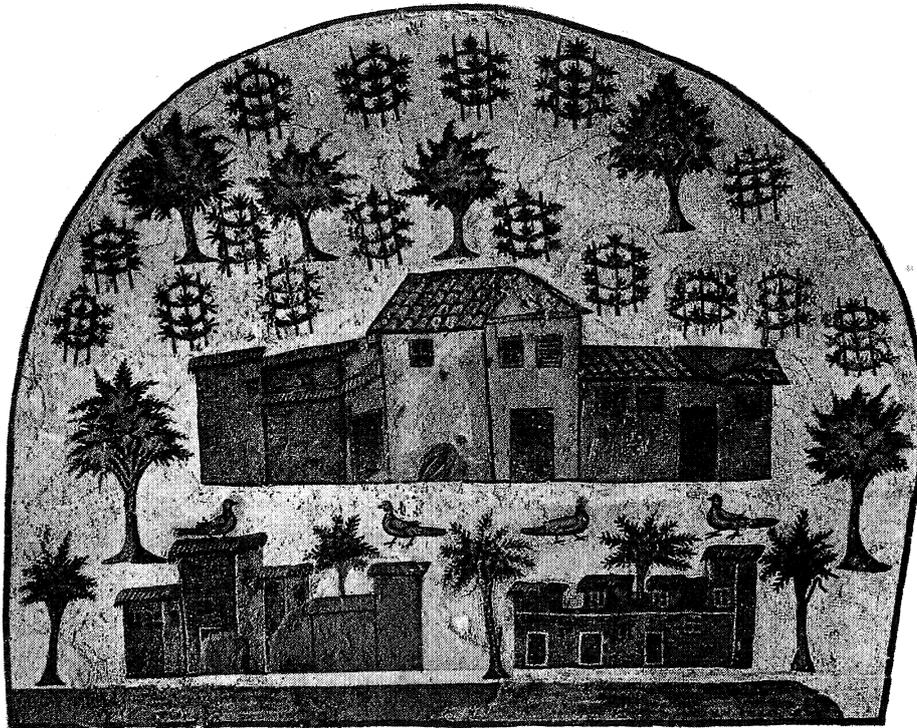
LA VILLA

AMOURETTI, M. C.: “Travail et société dans l’Antiquité.” *La Documentation Photographique*, n.º 6015, 1975. Dossier 1, lámina 3.

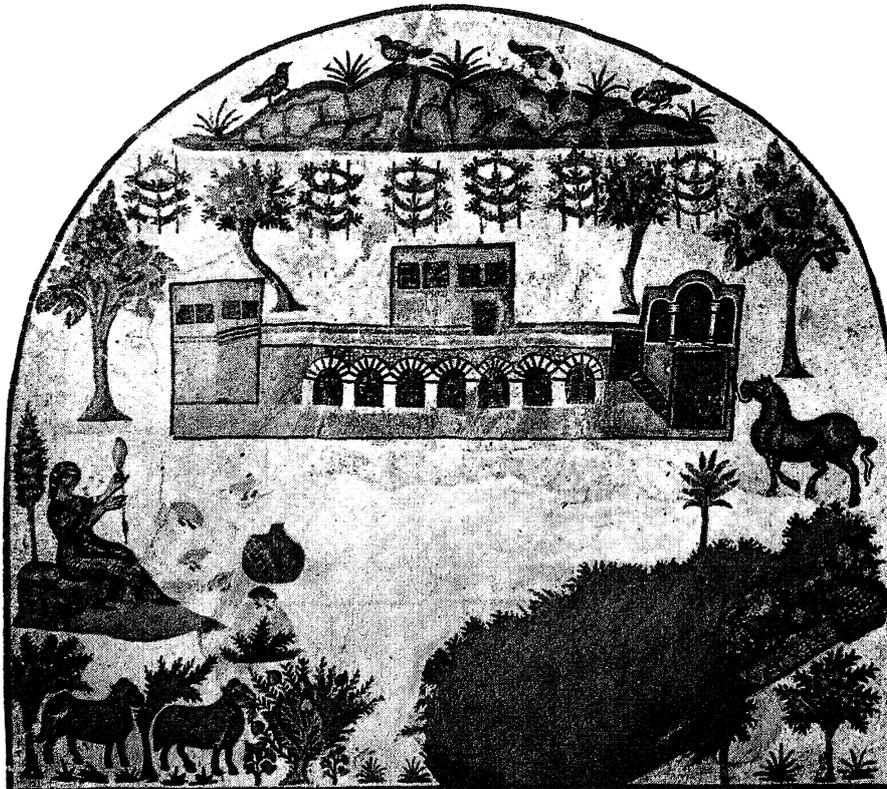
Mosaicos romanos procedentes de Tabarka (Túnez). S. IV. d. C.



1. La casa del amo. La villa



2. La explotación. Al fondo viñedos y árboles frutales; en el centro la granja con la bodega y el granero en primer plano; a la izquierda despachos y almacenes; a la derecha alojamiento de los esclavos.



3. Los establos.

ARCE, J.: *El último siglo de la España romana. (284-409)*. Alianza Universidad, 1986, p. 106-108.

“La *villa* es una *urbs* (ciudad) *in rure* (en el campo). El miembro de la clase senatorial, el *possessor*, el económicamente poderoso, gusta de dividir su tiempo entre la estancia en la ciudad y la estancia en sus posesiones en tierras, que constituyen la esencia de la propiedad —y de la producción— en la antigüedad, y concretamente en el Bajo Imperio. Estas tierras, en las que los ricos pasan temporadas dedicados al *otium* (ocio), son administradas a través de *actores* u otro tipo de encargados. La agrupación de varias *villae* forma un *fundus*... Algunas de estas *villae* estaban fortificadas... En la *villa*, en el *fundus*, el centro esencial de toda acción es el *dominus*, el señor, el dueño, el patrono.”

Esta actividad es opcional y trata de establecer relaciones estrechas campo-ciudad, ya tratadas desde otros ángulos, a través de las mansiones de los ricos propietarios; la mansión rural: la villa y la urbana: *la domus*.

La relación campo-ciudad aparece aquí de una forma más concreta a través de las mismas personas influyentes que habitan alternativamente el campo y la ciudad. (Hay que resaltar que esta relación no es comparable con la actual de las dobles residencias, y destacar la diferencia: la riqueza de estos *possessores* procede del campo y también de sus ventas a través de la organización que le proporciona la estructura urbana y portuaria.). Los materiales siguientes complementan el estudio hecho de las *villae*, ya que se refieren a la *domus* y la actividad urbana del *dominus*, del *possessor*.

Por otra parte, la descripción que hace el texto de Arce sobre la importancia de los *fundi*, sus murallas y la importancia del dueño, el *dominus* es útil para relacionar con la estructura de la propiedad feudal y la importancia de los señores. De ahí que este texto y toda la actividad sean de gran utilidad para construir la idea de permanencias culturales en el tiempo.

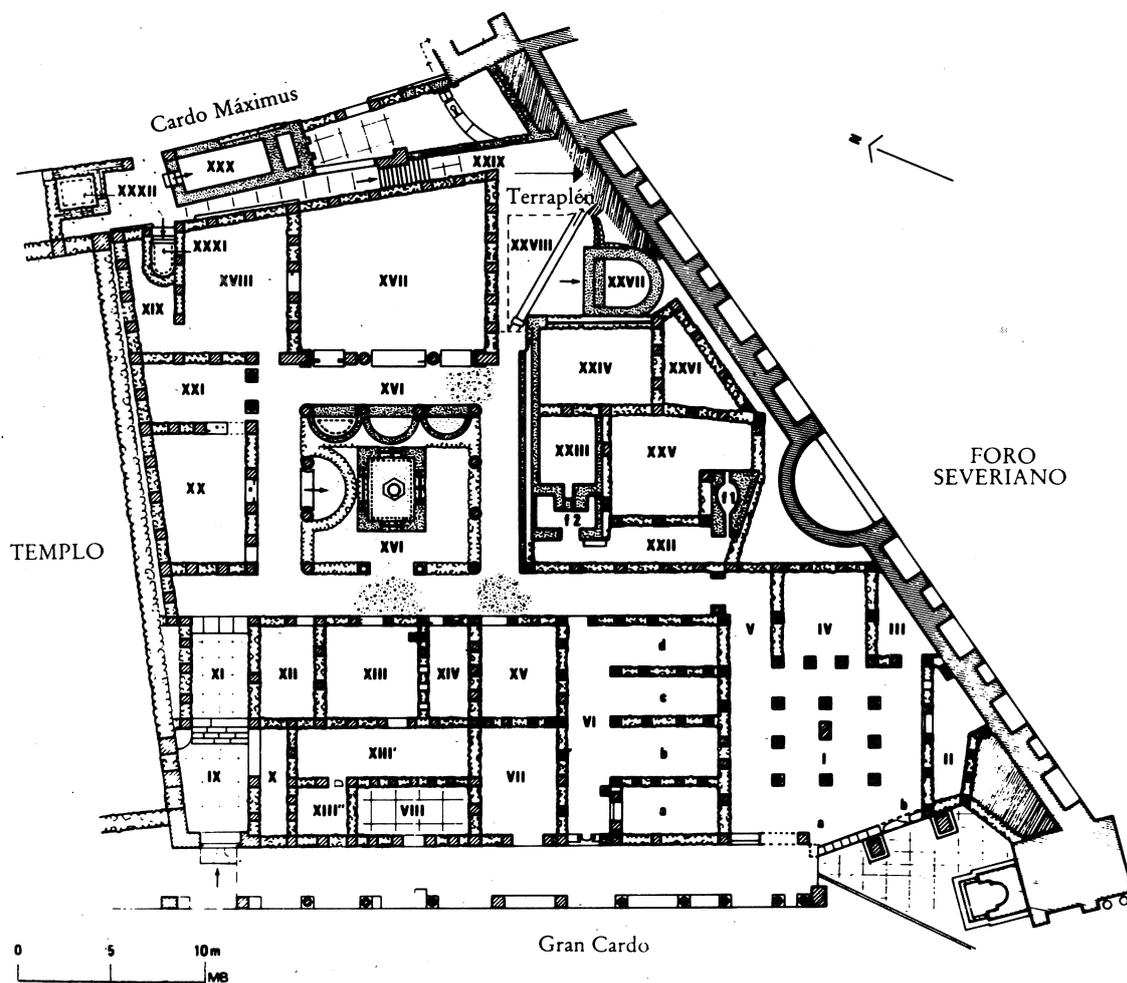
Cuando vean la crisis de las ciudades, podrán comprender que la unidad económica que aparece como una alternativa, aunque ahora aislada, es la villa, el *fundus*, la explotación agraria que sirve de autoabastecimiento y de defensa.

En el caso de no utilizarse en el aula, estos materiales pueden servir como ejercicio de evaluación —más tarde—, para que establezcan la relación campo-ciudad desde el punto de vista tanto económico como social y para que establezcan también relaciones con el comercio y la agricultura ya estudiados anteriormente.

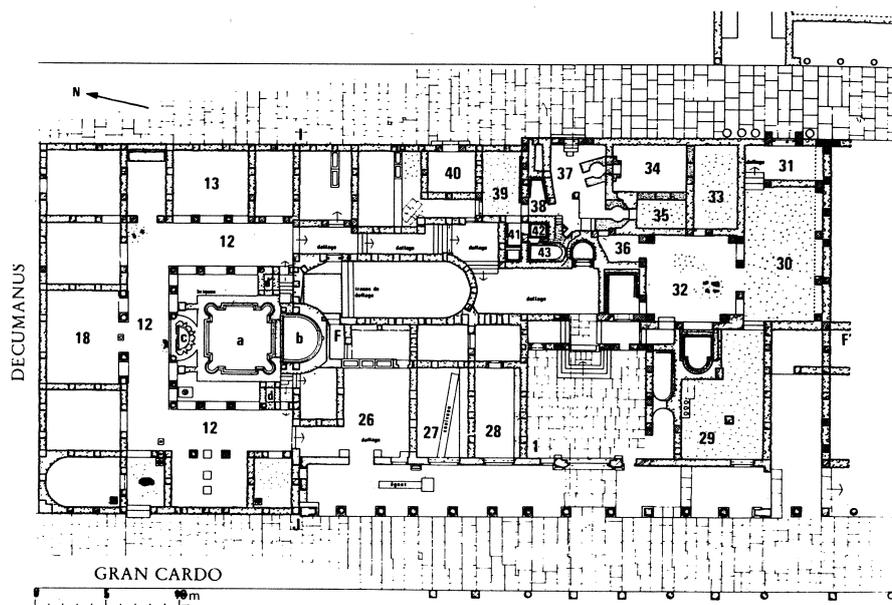
LA DOMUS

ARIES, PH. y DUBY, G.: *Historia de la vida privada. Del Imperio romano al año mil*. Taurus 1987, páginas 375-6.

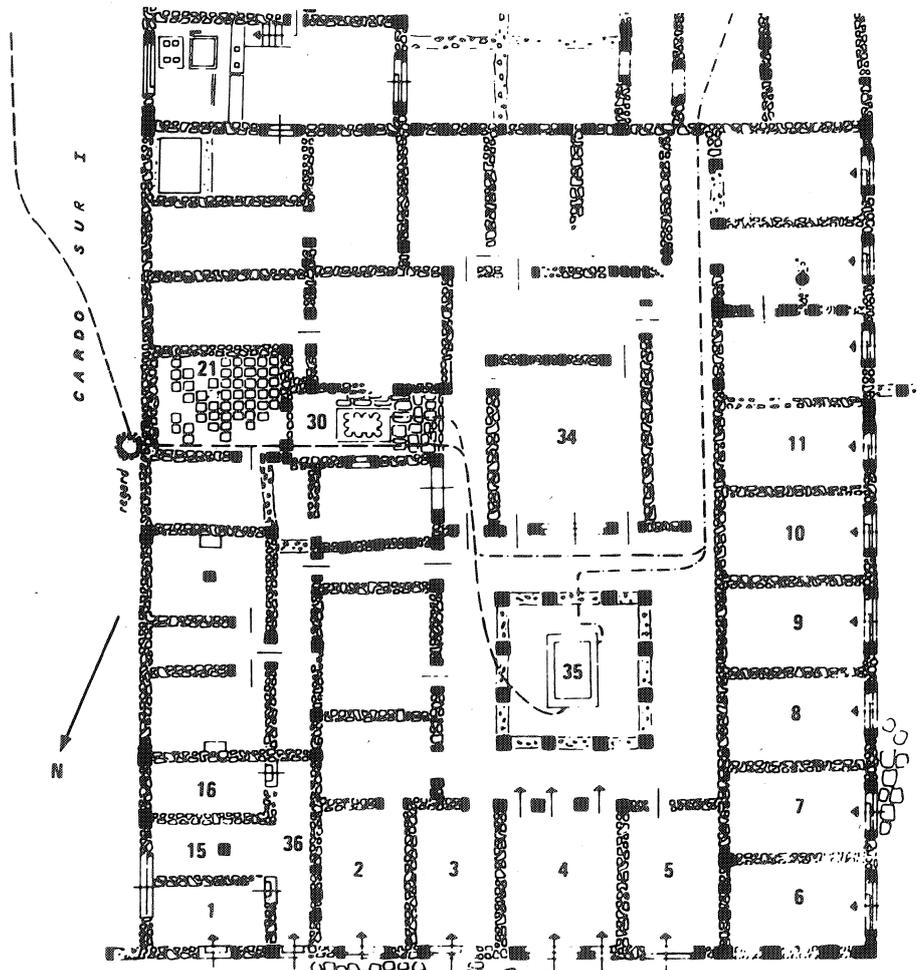
“Para la comprensión del funcionamiento de la vivienda... llama la atención la importancia de los espacios de recepción en la organización de la casa... Las necesidades sociales del dueño son las que modelan la organización del conjunto.”



Pág. 351. Ciudad de Cuicul. Casa de Castorius, 1500m². I. Vestibulo, xvii. *Triclinium*. xxii. xxviii Termas xxx-xxxii. Baños



Pág. 352. Cuicul. Casa de Europa. 1.366 m²; 13 y 18: *Triclinium*, 29 a 43: Termas



Pág. 364. Ciudad de Volubilis. Casa de la moneda de oro. 1.700 m²
34: Triclinium

Las salas de recepción

El Triclinium

“Algunas piezas de la vivienda se distinguen por su amplitud, su arquitectura y su decoración. Con frecuencia es fácil reconocer en ellas las salas de recepción de las que sabemos, por los textos, que juegan un papel muy importante en la vida de la casa, puesto que su dueño tiene el deber de recibir a menudo y con esplendor. Esta sociabilidad se ejerce en particular durante las comidas, y no hay casa noble que no disponga de uno o más comedores (*triclinium*).”... “El lujo de estas salas pone de manifiesto la función clave que cumplen en la casa. El ceremonial de la mesa permite que se luzca la fortuna del anfitrión... tanto en provincias, como en Roma, el *triclinium* es, por excelencia, el ámbito de la vivienda donde el dueño de la casa elabora y pregona la calidad de su imagen. El tema central de semejante propaganda es, ante todo, el lujo. La coincidencia del poder y la riqueza se afirman sin rodeos, y los banquetes se ofrecen con este propósito.”

Pág. 353-4

El Tablinium

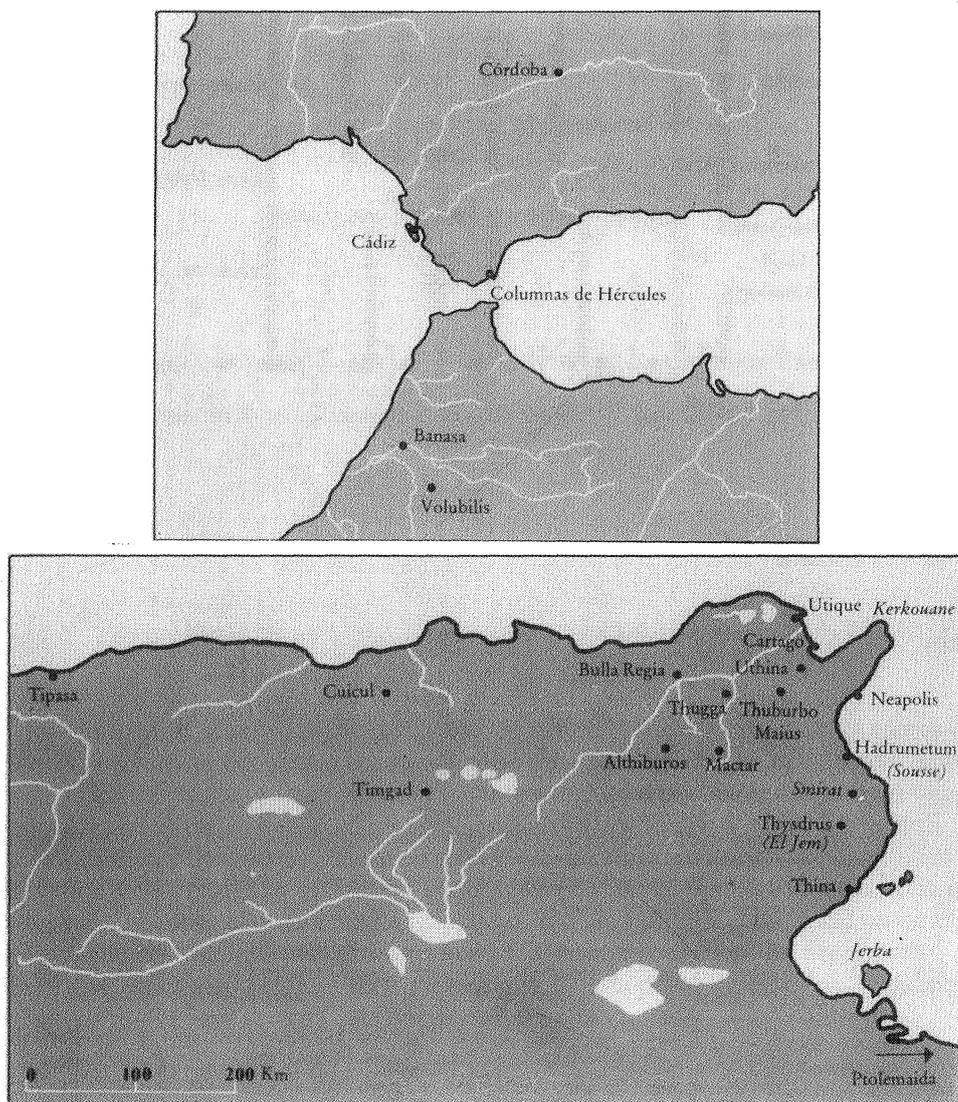
“Como de hecho el *triclinium* se reserva para las grandes cenas, el amo de casa necesita otra sala a fin de poder hacer frente a sus funciones sociales: está, ante todo, el despacho del dueño, el *tablinium*... Lo mismo si se trata de la visita matinal de sus clientes, que de otras ceremonias menos cotidianas, los grandes propietarios precisan, en sus diferentes lugares de residencia, locales para tales manifestaciones.”

Pág. 363

Para apoyar lo visto sobre la *domus* y la *villa*, puede ser útil recordar la actividad n.º 20 e) y la nota explicativa sobre la *villa* y la *domus* del propietario Julius de Cartago.

El siguiente mapa sirve para realizar una ubicación rápida de Cuicul, Volubilis y Cartago, además de otras ciudades romanas norteafricanas.

ARIES, PH y DUBY, G.: Obra citada, p. 304.



Relación campo-ciudad: Producción agraria y comercio

Actividad n.º 35

A) Los puertos y la navegación fluvial

SAULNIER, Ch.: "Voyages et échanges dans l'Empire romain." *La Documentation Photographique*, n.º 6.043. 1979.

a) Los puertos: Marsella

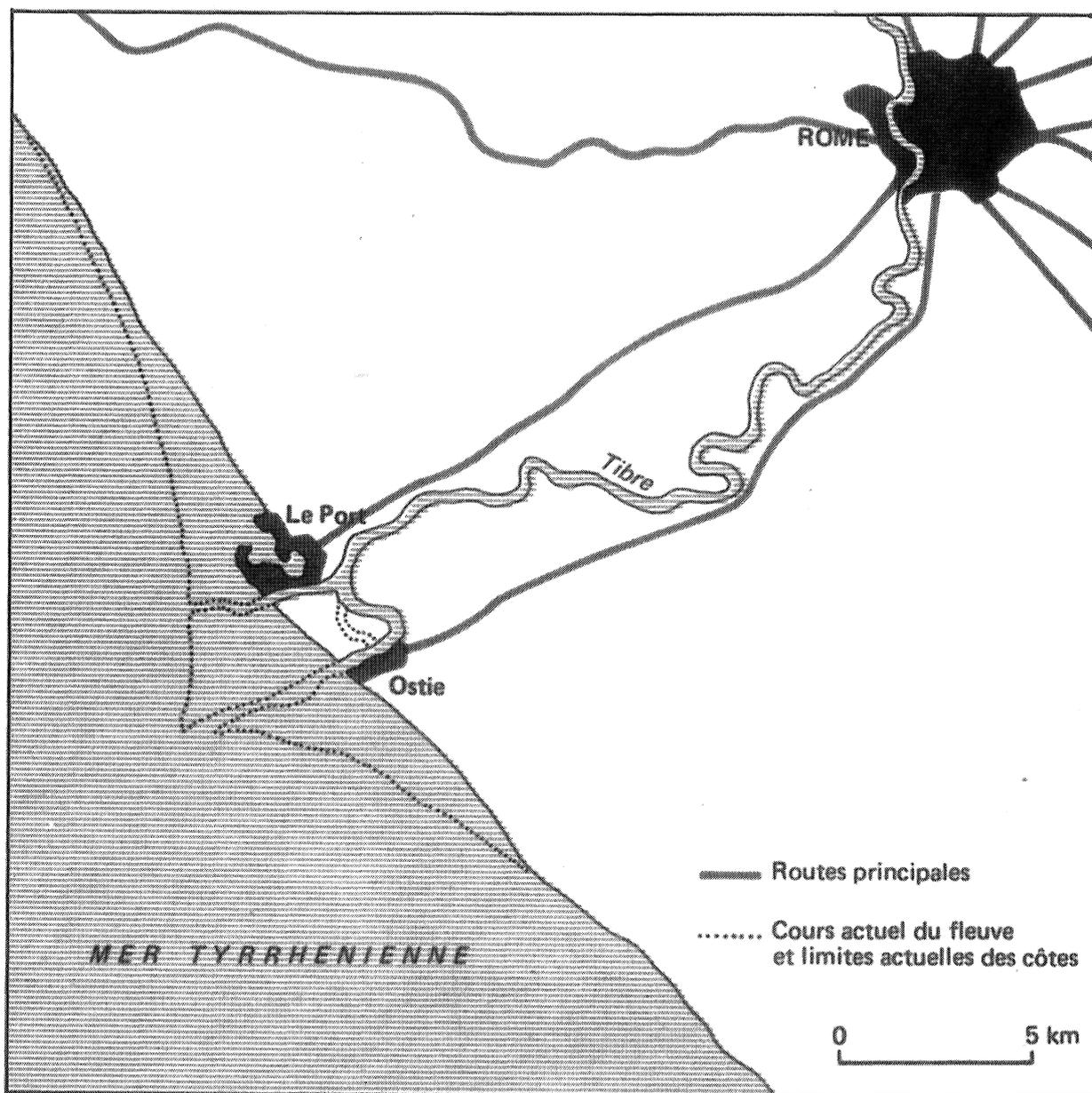
Documento I.10



Los docks del puerto de Marsella. Parte baja de uno de los edificios del puerto (devastado por un incendio en la segunda mitad del s. IV d. C.) Las *dolia* son grandes recipientes incrustados en el suelo y sirven para granos (trigo) o vino y aceite.

b) Los puertos: Ostia

Documento I.9



Unión entre Roma, Ostia y el Puerto propiamente dicho, a través de dos grandes carreteras y del río Tiber.

Ostia es uno de los principales puertos del Mediterráneo, como Alejandría, Antioquía, Delos o Brindisi.

Barrio comercial del Puerto de Ostia (S. II d. C.)

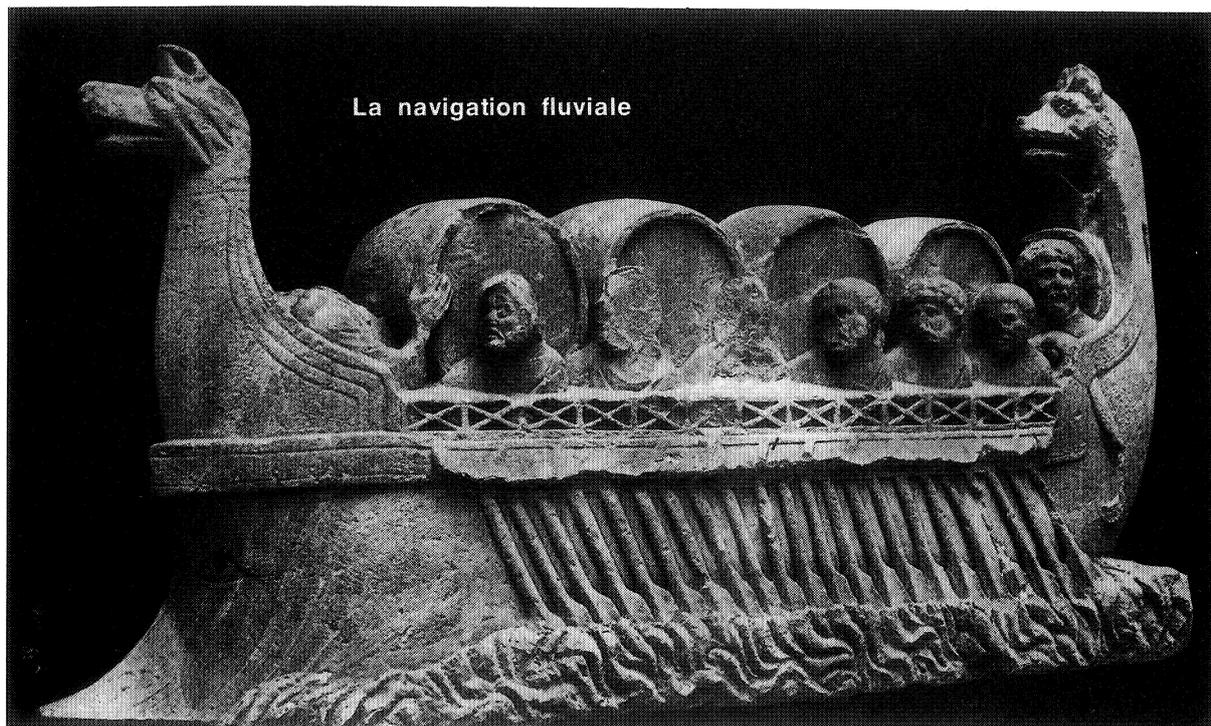


Vista de Ostia desde la desembocadura del Tiber, según la maqueta de Gismondi (Escala: 450 m. entre el punto 4, Plaza del mercado y el 9, teatro).

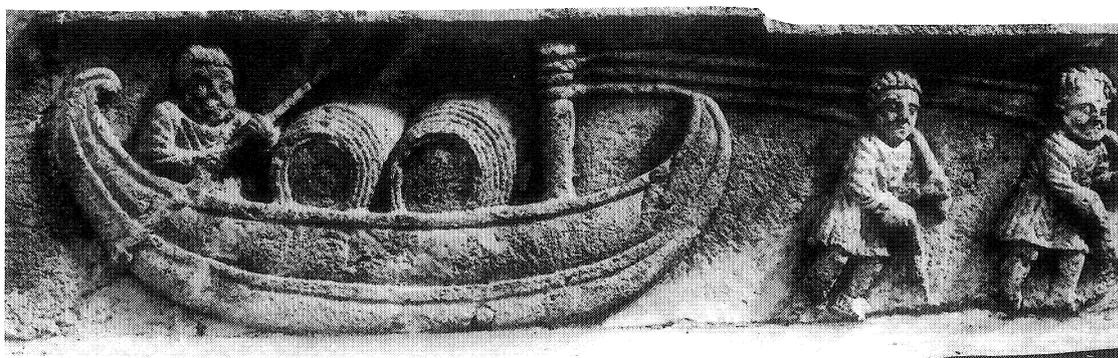
1. Depósitos. 2. Molino y fábrica de tinajas. 3. Sala de peso del trigo. 4. Plaza del mercado. 5. Casa del pescado. 6. Mercado Trajano. 7. Termas. 8. Foro. 9. Teatro.

c) Navegación fluvial

Documento I. 7



Barco romano con toneles de vino navegando por el río Mosela.
(Procedente de un monumento funerario.)



Barco con toneles de vino navegando por el Ródano. Es arrastrado desde la orilla por porteadores a fin de remontar la corriente del río. Cuando la navegación se realiza en el sentido de la corriente, resulta mucho más fácil y así, el tráfico por este río era muy intenso en época galo-romana.
(Procedente de un monumento funerario).

Toda la documentación de esta actividad nos remite a la importancia de los puertos y a la relación entre el comercio, tanto marítimo como fluvial, y a la producción agraria.

Tanto las tinajas de los docks de Marsella, como los toneles sobre el Ródano y el Mosela o los depósitos de Ostia, sirven para facilitar el comercio prioritario: cereales, vino y aceite.

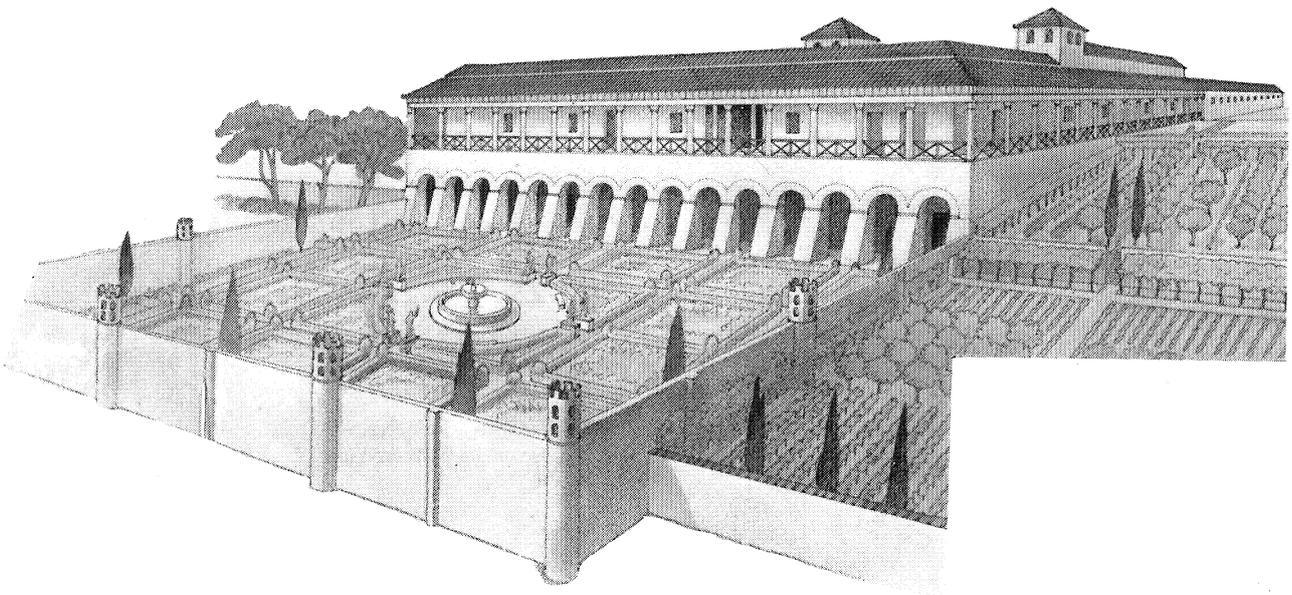
Estas notas sueltas deben ir siendo incorporadas por los alumnos/as, que tendrán ocasión de comprobar ampliamente esta relación en un caso concreto: Settefinestre y Cosa, que se estudiará en la actividad siguiente.

Los documentos ofrecidos aquí son interesantes para realizar alguna observación sobre los diferentes tipos de evidencias utilizados: restos de edificios, reproducciones de barcos hechas por los contemporáneos para sus monumentos funerarios, planos y reconstrucciones de ciudades: maquetas...

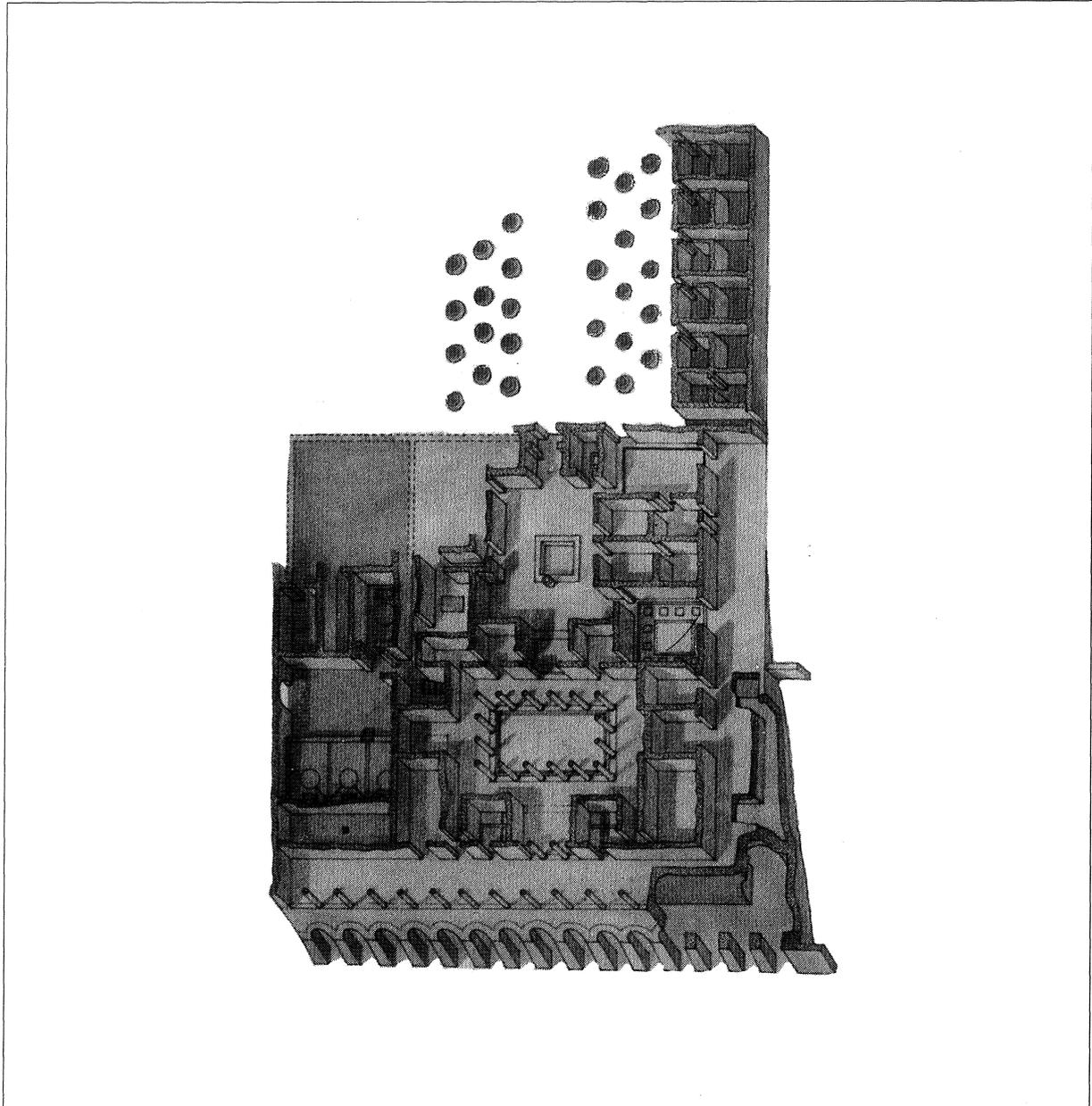
Actividad n.º 36

B) Los Sestii: Settefinestre y Cosa

CASELLI, G.: *El Imperio romano y la Europa medieval*. Anaya, 1985, pág. 9.

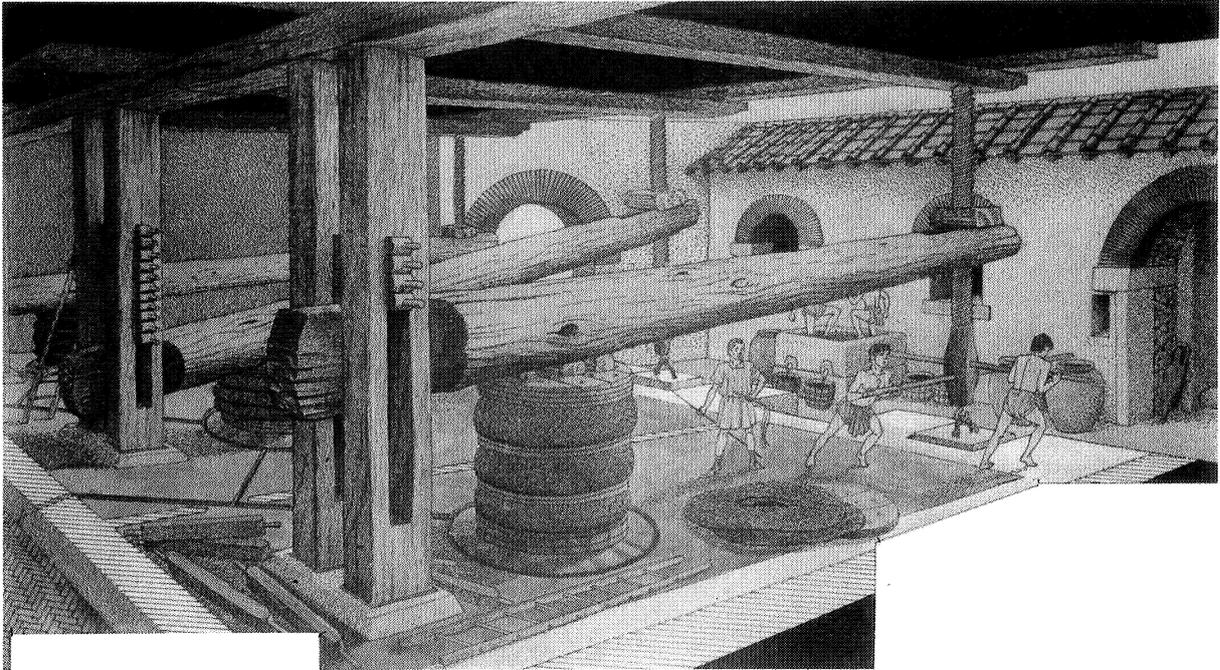


Villa de Settefinestre construida por la familia Sesti en el sur de Toscana, cerca del Puerto de Cosa. Junto con otras villas domina el fértil Valle Dell'oro.



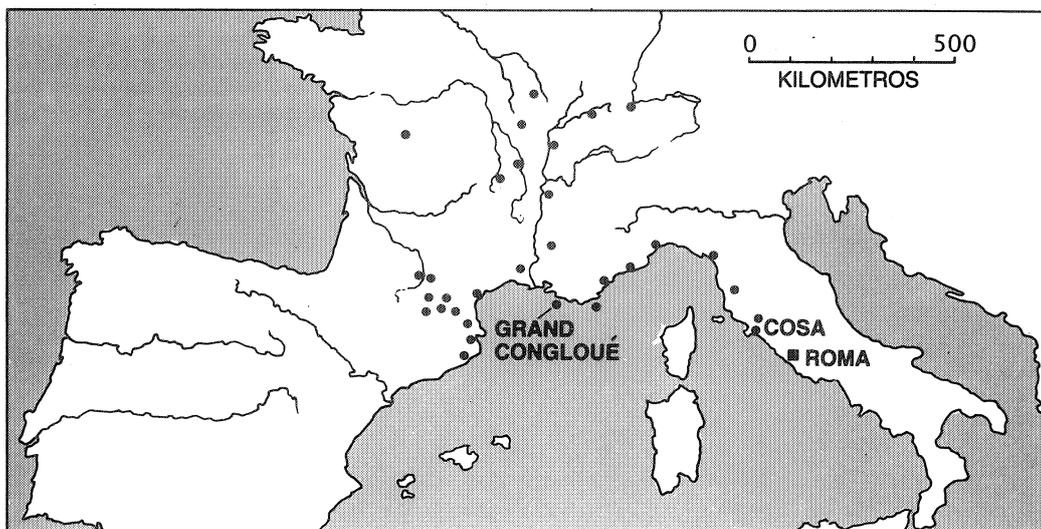
Plano de la villa (residencia de los Sestii) y la granja adosada a su izquierda. Arriba, los depósitos de tinajas para el vino y las habitaciones de los esclavos. La principal fuente de ingresos de la finca eran los viñedos.

CASELLI, G.: Obra citada, pág. 11.

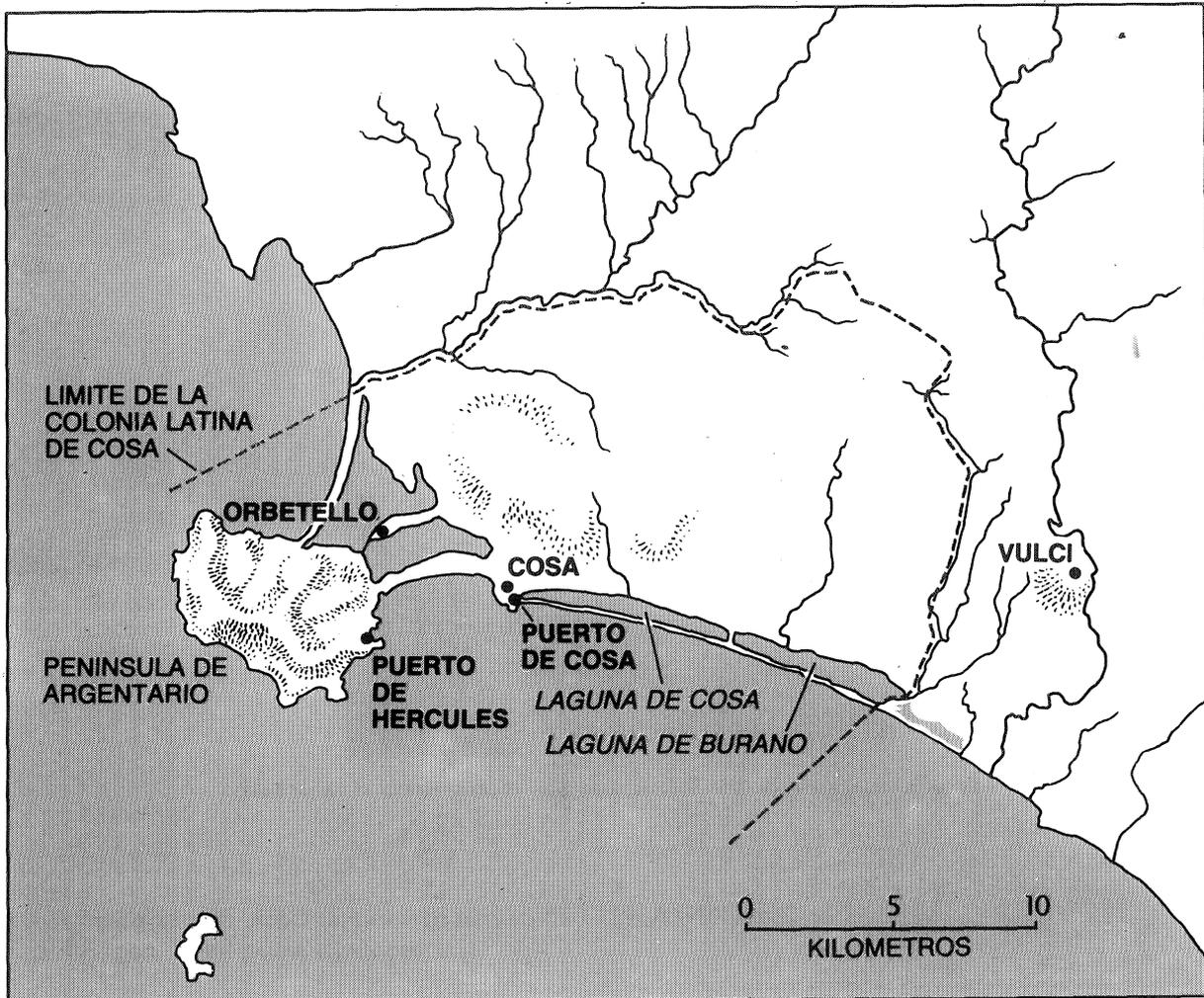


Esclavos en la prensa de vino. (Aún se usan prensas como ésta en el sur de Italia).

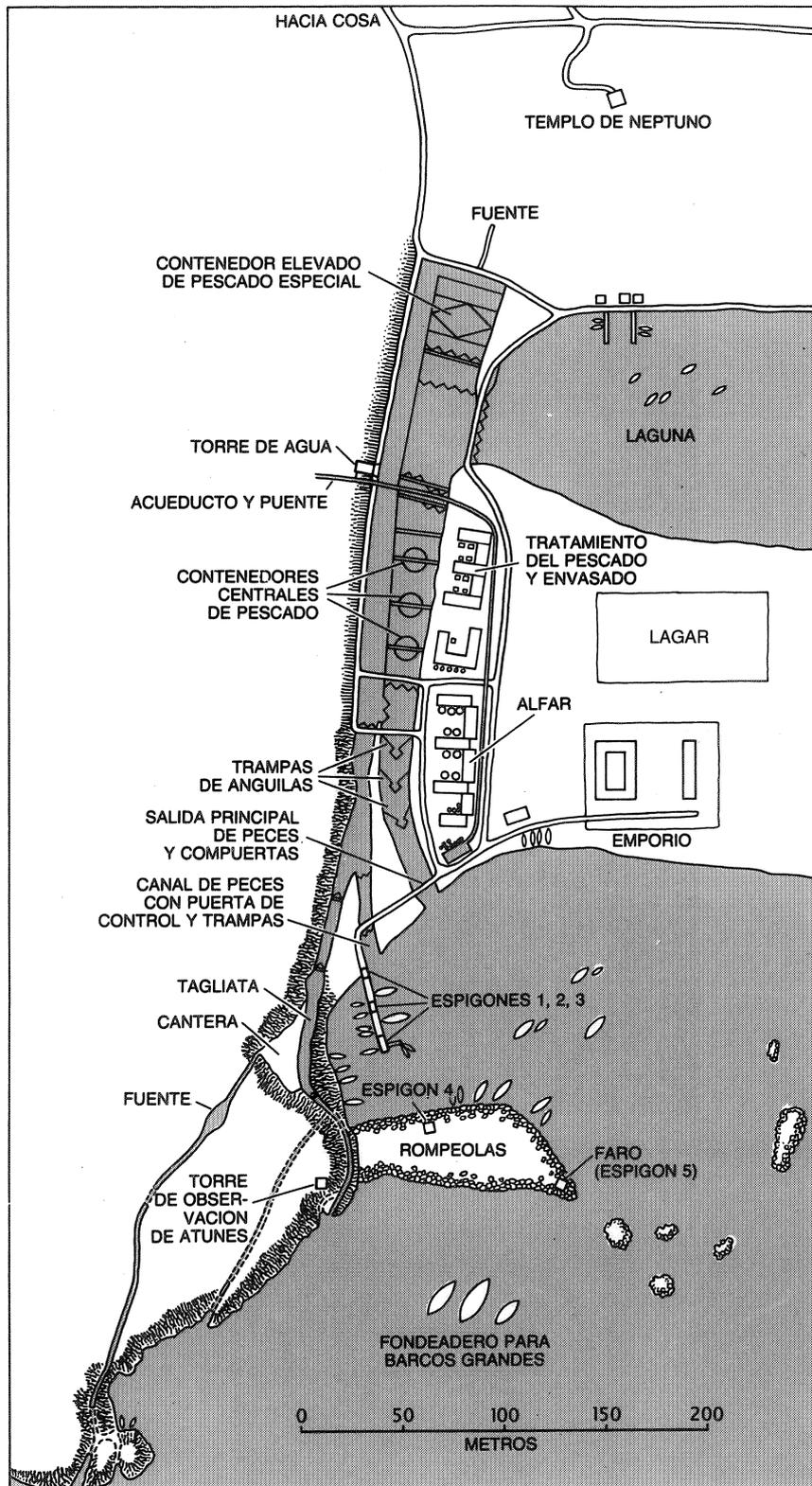
Mc. CAN, A. M.: *El puerto romano de Cosa*. Investigación y Ciencia (Ed. española) mayo 1988, pág. 84-92.



En unos 30 yacimientos del Mediterráneo Occidental (puntos) se han encontrado ánforas con el sello de la familia Sestius.



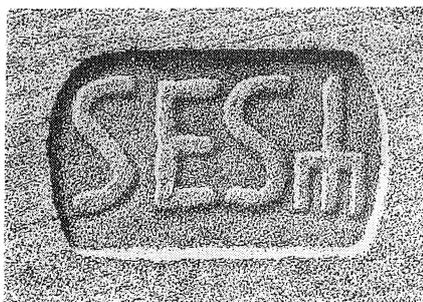
Puerto de Cosa: Inicialmente, la principal exportación era el vino, las inscripciones pintadas sobre las ánforas indican que el más importante de los productos de los Sestti era el vino... El vino se exportaba por todo el Mediterráneo Occidental, especialmente a la Galia. En el viaje de regreso los barcos mercantes traerían como contrapartida metales y esclavos para trabajar en las industrias Sestius... Con los beneficios de su actividad exportadora, estos perspicaces comerciantes se dedicaron también al tratamiento industrial de productos pesqueros. Escribe Estrabón que en el promontorio del puerto había un observatorio de atunes.”



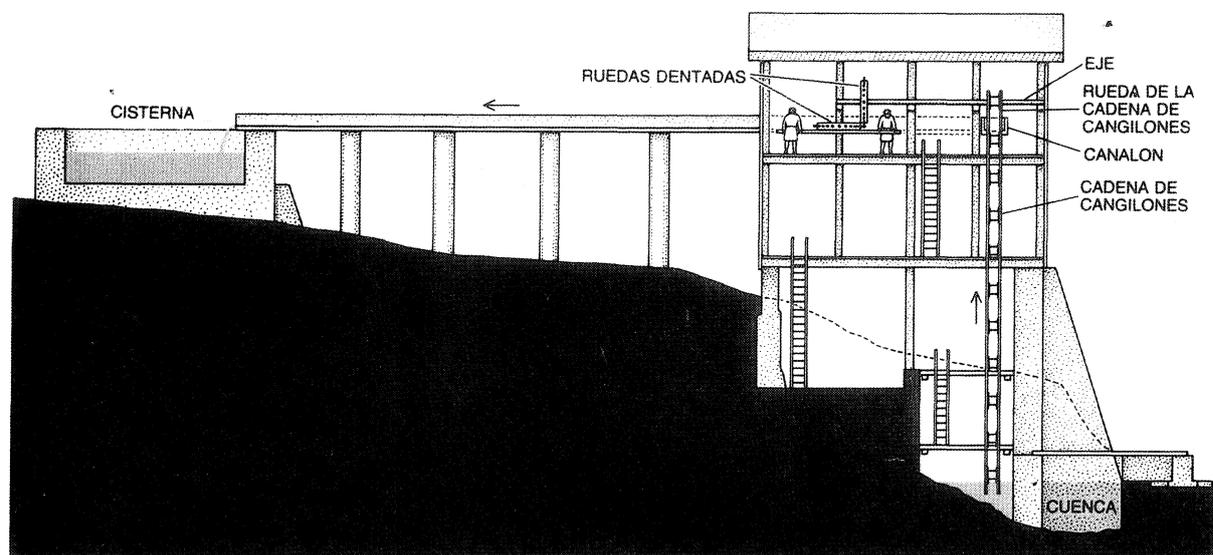
Puerto de Cosa. El puerto constituía un complejo industrial para la manufactura, envasado y expedición de dos productos principales: vino y pescado tratado; el vino se elaboraba en un lagar próximo al puerto y se envasaba en ánforas fabricadas en los alfares de los Sestii.



Anfora Sestius. Con un metro de altura aproximadamente, tenía una capacidad de 26 litros y se destinaba al vino.



Sello Sestius: "SES" y un pequeño emblema, el tridente, símbolo de Neptuno. Las ánforas iban estampilladas con este sello.



TORRE DE AGUA de Cosa para proteger la maquinaria destinada a elevar agua desde un manantial natural. Esta maquinaria era accionada por un par de esclavos. Desde aquí el agua fluía hacia una cisterna y entonces se distribuía por tuberías de plomo.

“... Una de las razones del éxito del puerto reside en el hecho de poseer el único manantial de agua potable de la zona... El segundo complejo de la torre de agua lo destruyó el fuego, a mediados del s. II d. C.... En esa época habían acontecido muchos cambios en el puerto. No era ya el gran centro para la exportación y la industria: se había convertido en un núcleo de importación de bienes de lujo demandados por los ricos propietarios de las villas de la zona. Los barcos mercantes, los marineros y los obreros habían ido desapareciendo junto con el bullicio de la vida portuaria. En su lugar había surgido en la costa de Cosa una gran villa, que podría haber sido propiedad de un emperador.

El énfasis del comercio romano había pasado de las exportaciones a las importaciones: grano para la creciente población de Roma y productos suntuarios demandados por la corte imperial y la aristocracia. Este tipo de importaciones accedía con mayor facilidad a los puertos del Sur, como Puteoli y Ostia, el puerto imperial de Roma.”

Esta rica familia de propietarios: los Sestii, trabajando en una doble vertiente, sus viñedos y sus exportaciones, es un ejemplo excelente de la estrecha relación entre la agricultura de las grandes propiedades y el comercio romano. Esta actividad central genera además otras: pesquerías, lagares, alfares, astilleros, ingenios de agua, salazones, etc., que crean riqueza y fomentan la actividad urbana.

El declive de esta actividad, como se ve en este caso, procede menos de grandes catástrofes que del cambio en las formas de producirse la economía y en el desarrollo de los diferentes grupos sociales y sus necesidades.

Estos cambios, que se generan a lo largo de siglos, y que afectan a las ciudades igual que al campo, son importantes para entender la crisis general de la economía en la época imperial. Las invasiones y las guerras agravan la situación, pero no se pueden aceptar como la única y determinante causa de todo este complicado proceso.

Actividad n.º 37

Comercio de lujo a gran distancia

SAULNIER, Ch.: "Voyages et échanges dans l'Empire romain". *La Documentation Photographique*. n.º 6.043, 1979. Documento I. 8.

Roma importa de países lejanos productos especialmente caros; es un comercio *deficitario* para el Imperio



Embarquement d'un éléphant pour Rome

Mosaïque de Piazza Armerina (Sicile)
Vers 300 après J.-C.
© Tomisich-Artas Photo

Embarque de un elefante para Roma. Mosaico de la Piazza Armerina (Sicilia) Hacia el año 300 d. C. Los combates de animales o de hombres y animales constituían un espectáculo selecto. La domesticación del elefante es aprendida en la India. Al principio este animal era usado para la guerra y después se convierte en un elemento clave de los juegos del circo. Se aprovecha el marfil.

Actividad n.º 37. Opcional

SAULNIER, Ch.: Obra citada. Doc. I. 9.

“Para los romanos, el Extremo Oriente, la India y el Africa profunda, son países lejanos, conocidos solo de oídas, pero apreciados por los productos de lujo que les proporcionan. Así la púrpura, las perlas, el marfil, el ébano, el incienso y la seda son mercancías extraordinarias, transportadas con costes extraordinarios para satisfacer los gustos de la aristocracia.

Entre los productos de lujo están los animales salvajes (leones, jirafas, camellos, elefantes), que eran capturados para añadir emoción a los espectáculos del circo o para enriquecer las colecciones particulares.

Plinio el Viejo en el siglo I d. C. describe la caza de los elefantes tanto en India como en Africa.”

Esta actividad, que es opcional, puede servir para completar todo lo dicho anteriormente para el comercio. Es útil, sobre todo, para ampliar la idea de los cambios surgidos en el comercio durante el Imperio, en que, como vimos, se refuerzan las *importaciones costosas* —comercio deficitario— frente a las *ricas exportaciones agrarias*, que proporcionaban, además, *inversiones* para realizar otras actividades rentables y favorecían la vida urbana.

Actividad n.º 38

ANDERSON, P.: *Transiciones de la Antigüedad al Feudalismo*. S. xxi, pp. 12 y ss.

“La Antigüedad grecorromana fue quintaesencialmente mediterránea en su más profunda estructura... En la época de Diocleciano (284-305 d. C.) era más barato enviar trigo por barco desde Siria a España, de un extremo a otro del Mediterráneo, que transportarlo 120 Kms. en carretas.

El agua era el medio insustituible de comunicación y comercio que hacía posible un crecimiento de una concentración y complejidad muy superior al medio rural que lo sostenía. El mar fue el vehículo del imprevisible esplendor de la Antigüedad. La específica combinación de ciudad y campo que caracterizó al mundo clásico fue operativa, en último término, debido únicamente al lago situado en su centro... En otras palabras, el Mediterráneo proporcionó el necesario marco geográfico a la civilización antigua, pero su contenido y novedad histórica radican, sin embargo, en la base social de la relación entre ciudad y campo que se estableció en su interior. El modo de producción esclavista fue la invención decisiva del mundo grecorromano y lo que proporcionó la base última tanto de sus realizaciones como de su eclipse.

Naturalmente el Mundo Clásico no se basó nunca de forma exclusiva en la utilización del trabajo de esclavos.

Las grandes épocas clásicas en las que floreció la civilización de la Antigüedad, Grecia en los siglos V y IV a. C., y Roma desde el siglo II a. C. hasta el siglo II d. C., fueron aquellas en que la esclavitud fue masiva y general entre los otros sistemas de trabajo.

La civilización de la Antigüedad Clásica representaba la supremacía anómala de la ciudad sobre el campo en el marco de una economía predominantemente rural. La condición de posibilidad de esta grandeza urbana era la existencia del trabajo esclavo en el campo, porque sólo los esclavos podían liberar de sus bases rurales a los miembros de una clase terrateniente tan radicalmente que llegaran a transmutarse en ciudadanos esencialmente urbanos.”

Este texto puede servir como una referencia final para trabajar en el aula y comprobar, si se ha entendido todo lo que se ofrece en las actividades anteriores de este apartado sobre las ciudades, el comercio y la relación campo-ciudad.

También se puede utilizar para una *evaluación individual* de los alumnos/as, pidiéndoles que expliquen los diferentes puntos que trata el texto, y que lo hagan en *relación* con lo aprendido, es decir, *apuntalando sus afirmaciones* con *ejemplos* de textos, informaciones gráficas o situaciones concretas estudiadas en las actividades anteriores.

En este texto queda claramente establecida la relación entre campo y ciudad. Al explicarla deben aducir no sólo conocimientos extraídos del análisis del comercio, sino también de lo que se vio en el apartado correspondiente a la actividad agraria.

Esta relación queda, incluso, estrechamente establecida en el texto, de forma que hace coincidir los momentos de auge del latifundio esclavista como producción rentable, con el apogeo de las ciudades. Y, de la misma forma, la decadencia del sistema agrario con el de las urbes. También es patente la importancia del comercio marítimo para establecer esa relación. Partiendo de ahí, deberían distinguir el comercio del Mediterráneo y el comercio de lujo con tierras lejanas, por ejemplo, y sus diferentes incidencias en la economía romana y en la crisis.

Por otra parte, la alusión al Mundo Clásico es interesante. Deben pues resaltarlo y ponerlo en relación con otras informaciones surgidas en actividades anteriores.

Para valorar los resultados de este ejercicio es muy importante tener en cuenta si, además de lo que ofrece el texto, añaden siempre y en sus justos términos sus propios conocimientos en relación con lo que dice el texto.

d) La crisis de las ciudades

Actividad n.º 39

A) Las ciudades de Hispania

SCHTAJERMAN, F. M.: *Las provincias hispanas, en: Conflictos y estructuras sociales en la Hispania Antigua*. Varios Autores. Akal Universidad 1986, pp. 115-27

“Las regiones sudorientales de Hispania (Bética y el sur de la Tarraconense) estaban entre las partes más romanizadas del Imperio. De ello dan testimonio *las numerosas ciudades*, el desarrollo del artesanado, del comercio y de los *preciadísimos productos agrícolas*.”

•••••

“Aunque los testimonios son escasos, con todo, puede admitirse que en Hispania, hacia la mitad del siglo II, se hacía claramente perceptible *la crisis del régimen esclavista*. Fue acompañada de la *decadencia de las ciudades*, del crecimiento del latifundio y de la explotación de los campesinos por los grandes propietarios.”

Este texto está compuesto del principio y el final del artículo de Shtajerman. Los alumnos/as deben comprender que, entre estos dos fragmentos se encuentran los razonamientos y evidencias aducidas por el autor para mostrar la viabilidad de su hipótesis que, por otra parte, es un ejemplo, en Hispania, de lo que ocurre en todo el Imperio.

Es importante salir al paso de la idea de que el crecimiento del latifundio es opuesta a la crisis del régimen esclavista. Seguramente les parecerá contradictoria en un primer momento. En general, estas dos ideas son interiorizadas en medio de una confusión generalizada. Es preciso detectar y corregir dicha situación. Hay que comprobar con algún ejercicio sencillo, basado tal vez en alguno de los textos utilizados, si distinguen la diferencia entre ambas, en este caso concreto.

Para ello es clave establecer correctamente la idea de cambio, de transformación del régimen esclavista y lo que conlleva de producción y exportación a través de la trama urbana, hacia un mayor peso del campo, una ruralización de la economía a través del sistema, también latifundista, del colonato y una disociación creciente de la relación campo-ciudad.

B) Revueltas campesinas en Hispania

THOMPSON, E. A.: *Revueltas campesinas en la Galia e Hispania Bajo Imperial*, en: *Conflictos y estructuras sociales en la Hispania Antigua*. Varios autores. Akal Universidad. 1986, pp. 61-76 (Reelaboración)

“Aunque muchas teorías han sido expuestas para explicar la caída del Imperio Romano de Occidente, en todas ellas no se ha dado suficiente importancia a las series prolongadas de revueltas que tuvieron lugar durante los últimos tiempos del Imperio, en las zonas rurales de la Galia e Hispania, así como en otras regiones del mismo. Nuestras fuentes parecen sugerirnos que estas revueltas fueron debidas esencialmente a los esclavos agrícolas, o en cualquier caso, que esos esclavos jugaron un papel preeminente en ellas.

Pero los esclavos ciertamente no lucharon solos, obtuvieron aliados entre otros sectores de la sociedad urbana, incluyendo a las clases medias... Los grandes propietarios hicieron cuanto pudieron por pasar las cargas colosales creadas por los desastres (guerras de Marco Aurelio y guerras civiles de Septimio Severo y sus rivales) sobre los hombros de las clases más pobres... Así, según un testimonio contemporáneo extraído de la obra *Escritores de la Historia de los Augustos*, los rebeldes: “...atacaban las ciudades más grandes y abriendo las prisiones, liberaban a aquellos que habían sido confinados en ellas, no importa de qué se les hubiera acusado, les prometían la impunidad y con buenos tratos conseguían que se les unieran.

Recorrían toda la tierra de los galos e hispanos atacando las ciudades más grandes, quemando parte de ellas y saqueando el resto antes de retirarse.”

Tanto el texto de Shtajerman como el de Thompson deben estudiarse juntos, ya que su lectura permite poner en relación factores ya estudiados: crisis del latifundio esclavista como unidad especial de producción; explotación y miseria de los campesinos, revueltas sociales, y, por fin, la relación con las ciudades, atacadas

y destruidas por estas bandas de sublevados. Este elemento de crisis social es algo que hay que unir a lo que ya vieron sobre la baja del rendimiento agrario para exportar, etc.

Es importante aquí establecer esta relación. Más adelante, al hablar del ejército y su papel en la crisis, volveremos sobre estas revueltas (algunas fueron acaudilladas por desertores como Materno, a cuyas acciones se alude en el texto citado por Thompson de *Escritores de la Historia de los Augustos*).

Entonces habrá que ver la complejidad de las revueltas, en las que encontramos campesinos y también desertores que abandonan campos y ejércitos y saquean propiedades rurales y ciudades. Todo ello confluirá después para construir la idea de que el éxito de algunas acciones de los bárbaros sólo se explica en este contexto de crisis interna, larga y no solucionada por la organización imperial.

C) Cambios en la organización municipal

- a) ARCE, J.: *El último siglo de la España romana (284-409)*. Alianza Universidad, 1986, p. 102 y ss.

Es un hecho conocido que el intervencionismo, cada vez mayor por parte de los gobernadores provinciales y *vicarii* (funcionarios del emperador) en los asuntos y finanzas municipales, puede ser una de las causas de la pérdida de la vitalidad y del nervio de las ciudades...

...Uno de los mayores problemas con los que se enfrentaban las curias municipales en el aspecto financiero era la reparación y construcción de edificios públicos, lo que traía consigo prestigio y renombre. A causa del costo de las obras y sobre todo a causa de la intervención de los gobernadores, las curias fueron perdiendo el control de este tipo de actividad."

- b) ARIES, Ph. y DUBY, G.: *Historia de la vida privada. Del Imperio romano al año mil*. Taurus, 1987, p. 267 y ss.

"En cuanto a la ciudad misma, en la mayor parte de las regiones del Imperio las condiciones económicas impedían por sí solas que siguiera siendo un lugar de expansión, un escenario en el que las necesidades de competencia de los notables pudiera manifestarse en edificios, espectáculos y formas de obsequio cada vez más suntuosas. No obstante, estos aspectos de la ciudad no se desvanecieron... La urbe del siglo IV no se limita a ser un pálido reflejo de su pasado clásico. En un número sorprendente de ciudades, el gobierno imperial seguía procediendo a privilegiados repartos de alimentos... la misma administración mantiene baños públicos en todas las ciudades importantes... En Tréveris, Cartago y Roma —tres ciudades amenazadas y castigadas por los bárbaros en el siglo V— el populacho seguía creyendo que el debido desarrollo de los solemnes juegos circenses, garantizaba, debido a su poder oculto y misterioso, la supervivencia de la ciudad.

Los *potentes* aparecen con menos frecuencia en el foro. Ahora tienden a dominar "sus ciudades" desde opulentos palacios y villas campestres, un poco aparte de los centros tradicionales de la vida pública..." "...los pobres también destacan mucho, tullidos, indigentes, vagabundos e inmigrantes que huyen del campo frecuentemente afligido, se acucillaban a las puertas mismas de la basílica y dormían en los soportales. Eran el desecho anónimo de la economía antigua..."

Además de los problemas de producción, comercio y de las revueltas y saqueos, los cambios en la organización municipal son también importantes. Y esto es, en parte, lo que reflejan estos dos textos. Deben ser estudiados cada uno por la mitad de la clase en grupos pequeños. Después hay que realizar una puesta

en común, de forma que ambas partes complementen sus deducciones con la información que les aportan sus compañeros/as.

Al final del debate debe concluirse que hay un cambio en la organización urbana, afectada por la injerencia imperial en los asuntos municipales. El costo de las obras públicas y los juegos, el absentismo de los ricos y su alineamiento con los funcionarios imperiales; el lujo externo de la ciudad frente a su decadencia organizativa, la aparición de masas de pobres y el recurso, cada vez mayor, al reparto público de alimentos. Todo ello va minando la pujanza de las ciudades. A ello hay que añadir el acoso de los bárbaros o las revueltas y desórdenes internos que ya hemos apuntado.

Síntesis

Actividad n.º 40

El último ejercicio de este apartado consiste en la realización de una síntesis parcial del mismo, que facilitará la labor de síntesis final del tema.

Después de este análisis de la crisis del comercio y las ciudades, la discusión tendrá ya una madurez suficiente para que los demás factores —que ya han ido apareciendo citados aquí y allá— sean introducidos rápidamente y sin dificultad.

Queda, pues, por estudiar fundamentalmente el problema del ejército y la anarquía militar en el Bajo Imperio y su natural incidencia en la crisis. De la misma forma habrá que estudiar el descrédito de la figura imperial asociada al lujo y al ejercicio de un poder excesivamente centralizado. Todo ello irá rodeado del desorden social consiguiente, donde hay que incluir desde las revueltas campesinas, hasta las bandas de desertores militares que saquean y asolan campos y ciudades, los atentados contra la vida misma del emperador y las sublevaciones militares continuas. Y todo este desorden, en relación con los bárbaros, que están a menudo presentes aprovechando el clima de desorden y descontento, o apoyando incluso a los sublevados, con cuya ayuda suelen contar.

Un último elemento: los cambios ideológicos y la aparición con pujanza del desarrollo social del Cristianismo será suficiente para que el cuadro de la crisis del Imperio aparezca con claridad.

• El ejército y la crisis

Introducción

- a) El papel del ejército en la crisis del Imperio (Actividades 41 a 44).
- b) El ejército romano: su organización (Actividades 45 a 47).
- c) El ejército en el Bajo Imperio: Crisis, desórdenes sociales e invasiones. (Actividades 48 a 53).
Síntesis (Actividad n.º 54).



Legionarios con armadura de placas

Introducción

Cuando se llega a este punto, las discusiones, el trabajo con fuentes y las síntesis parciales que se han ido realizando, permiten ya tener una visión más o menos general de la estructura y desarrollo de la crisis. Resultará fácil incrustar en esa estructura las piezas que faltan, como son el papel que juega el ejército en la crisis, la anarquía militar, atentados a la vida del emperador, injerencia del ejército en la política, etc. De ahí que el trabajo deba hacerse ahora a un ritmo mucho más rápido que al principio del tema. De hecho los alumnos/as deben saber ya, no sólo la estructura general del tema, sino también la forma de trabajar con los textos, la forma de realizar los debates o las síntesis, etc.

La estructura de este apartado sigue el mismo orden que los anteriores:

Primero se parte de la situación del ejército en plena crisis. Así en a), se analiza un texto del siglo III (Act. 41), en que el ejército asesina a Alejandro Severo y proclama emperador a Maximino, jefe del ejército que ni siquiera era senador todavía.

Después, en b), se intenta buscar alguna explicación, rastrear en el origen y organización del ejército, para llegar de nuevo, en c), al punto de partida: injerencia del poder militar en la esfera política y su relación con los desórdenes sociales y la crisis económica, así como con las invasiones bárbaras.

a) El papel del ejército en la crisis del imperio

Actividad n.º 41

Intromisión del ejército en la política

Escritores de la Historia de los Augustos: *Vida de los Maximinos*. Citado por Santos Yaguas, N.: Textos para la Historia Antigua de Roma, p. 145.

“Muerto Alejandro (Alejandro Severo, emperador del 222 al 235, a manos de los soldados, Maximino fue el primer Augusto (emperador) (perteneciente al ejército y aclamado por él), que no era todavía senador y en cuyo nombramiento no intervino decreto alguno del Senado. Los soldados también aclamaron a su hijo como copartícipe en el mando... Maximino tuvo siempre la astucia suficiente para regir a sus soldados, no por la fuerza únicamente, sino también con premios y riquezas, por lo que se granjeó su afecto plenamente. Nunca privó a ningún soldado de sus raciones, ni permitió que ningún soldado en su ejército trabajase como artesano, pese a que la mayoría eran herreros o cosa por el estilo, sino que continuamente ejercitó a sus legiones en la caza.”

Es obvia la utilidad de este texto. En él aparecen con claridad, narrados por escritores contemporáneos, hechos relativos a la injerencia del ejército en la política de una forma violenta.

Es necesario recordar lo que se vio, en el mismo sentido, en el texto motivador n.º 16. Las preguntas deben surgir a continuación. ¿Por qué semejante actuación del ejército? ¿Qué ocurre con la organización civil del

Imperio? ¿Qué hace el Senado? ¿Cuál es en realidad el papel del emperador: es sobre todo un jefe del ejército? ¿Siempre ocurrió en la misma forma?

El texto siguiente de Rémondon, como documento historiográfico, ofrece información sobre estos hechos. No es necesario aprenderla, sino utilizarla para confirmar la idea de que lo narrado en el texto de la actividad 41 no es un hecho aislado: se constata así *la importancia del ejército en el Bajo Imperio*. La idea de la anarquía militar se perfila con más claridad.

Actividad n.º 42

El descrédito de la autoridad imperial

REMONDON, R.: *La crisis del Imperio Romano*. (De Marco Aurelio a Anastasio). Ed. Nueva Clío 1984, p. 29 y ss.

“Del advenimiento de *Maximino en el 235*, al de Diocleciano en el 284, el emperador en general no es ni un *Princeps* creado con la cooperación del Senado, del ejército y del pueblo romano, ni un *Dominus* elevado al trono por la herencia dinástica, sino un jefe militar que recibe su poder absoluto del ejército que lo proclama y lo conserva tanto como éste desea (o puede conservárselo).

La única autoridad existente en el Estado, la del emperador, se desmenuza en una multitud de reinados sucesivos o simultáneos.

1. Las ambiciones. Una de las causas de esta inestabilidad es la ambición de los prefectos del pretorio, o de los generales. Sin embargo los reinados son breves (el más largo dura quince años, Galieno), y todos acaban brutalmente. De Maximino a Diocleciano, Valerio muere prisionero de los persas; Decio, bajo los ataques de los godos; Claudio de la peste; Caro de muerte dudosa. Todos los demás son asesinados por sus oficiales, sus soldados, o por los de un rival cualquiera. De modo que, si bien algunos esperan escapar a la regla e intrigan para reinar, muchos en cambio no aceptan la púrpura de Neso más que por deber o necesidad. Por deber, si piensan restablecer una situación militar comprometida; por necesidad, si el ejército les impone el trono, bajo pena de muerte.

2. Las voluntades de los ejércitos. Estos hacen y deshacen a los emperadores por interés egoísta, ya sea porque un candidato da o promete generosamente, ya sea porque les quieren imponer una disciplina severa (Probo, 276-282); por patriotismo: Decio es proclamado contra su voluntad porque sus éxitos militares inspiran confianza; Gordiano (238-244) es asesinado porque su juventud inquieta a los soldados; por amor propio de los ejércitos, ya que cada uno de ellos tiene el particularismo de la provincia en que ha sido reclutado y quieren tener el placer de competir con otros y oponer su candidato al de los demás: son las plagas de usurpaciones de los años 248, 252-3, 258-60, etc. Estas razones hacen que las usurpaciones se produzcan sobre todo en los ejércitos importantes que combaten en los frentes esenciales del Rin y del Danubio.”

Del análisis de este texto se desprende —además de lo dicho en la actividad anterior— la necesidad de estudiar a fondo el ejército romano para ver cómo pasa de ser un instrumento de conquista —como se supone sería en un principio—, a un instrumento de las intrigas y luchas políticas internas, tal como aparece en el siglo III. Los textos siguientes irán dando explicaciones de este proceso. No obstante, llegados a este punto,

el profesor/a puede realizar explicaciones acerca de este proceso —si desea interrumpir el trabajo con textos—, o bien completar los mismos con aclaraciones sobre términos como *Princeps*, *Dominus*, o explicaciones adicionales sobre la organización del Senado en relación con el emperador, etc.

Todo este trabajo puede encontrar un momento de relax con la lectura del minucioso relato de la muerte de Maximino, citado por Kovaliov. Este relato seguramente interesará a los alumnos y además proporcionará rasgos personales con que empatizar fácilmente, acercarse más a la Historia que están estudiando. Puede leerse ahora, o en la actividad n.º 43 o, si se ve que no ha de interrumpir el razonamiento sobre el ejército, a continuación de la actividad n.º 41, donde se cita a Maximino. El texto puede ser leído en voz alta por un alumno/a y comentado luego por los demás.

Nota: Aunque no es necesario aprender todos los emperadores, ni siquiera los de la crisis, sí es bueno ir fijando los datos que ofrece el texto (y otros anteriores) en un eje cronológico.

Actividad n.º 43

Muerte de Maximino

KOVALIOV, S. I.: *Historia de Roma*. Tomo 2, 1975 (1.ª edición 1948), p. 191 y ss.

“La ascensión de Maximino al poder marcó el triunfo del ejército y principalmente de la soldadesca bárbara. Aterrorizado el Senado se sometió a la fuerza y reconoció al nuevo emperador. Hay diferentes complots contra él que se reprimen con bárbara fiereza. Para consolidar su poder continúa la guerra en Germania, que llevó de forma victoriosa al otro lado del Rin. Sus éxitos hicieron que el Senado (a regañadientes) le concediera el título honorífico de *Germanicus*. Maximino estaba sostenido por todos los bárbaros, especialmente los tracios, los ilirios y los panonios. Sus triunfos no lograban reconciliarle con la aristocracia romana, que no le ofrecía los recursos necesarios para tan ambiciosa campaña. Maximino decidió confiscar los bienes de los ricos, seguido con alegría por sus soldados, que odiaban a los aristócratas y propietarios. Así, el historiador sirio Herodiano (170-240) nos cuenta en su obra *Ocho libros de Historia desde la muerte del divino Marco*. (Se refiere a Marco Aurelio, 161-180):

“Todos los días se podían ver personas que la víspera eran ricos, ahora menesterosos del todo... Maximino, en base a las más que insignificantes delaciones, confiscaba los bienes, sobre todo de aquellos que estaban encargados del gobierno de las provincias o del mando de las tropas, ex cónsules o triunfadores.

Ordenaba ponerlos sobre un carro, solos, sin servidores, y llevarlos, viajando día y noche, desde Oriente, desde el Sur y desde Occidente hasta Panonia, donde él se encontraba. Después de haberlos torturado y escarnecido, los condenaba a muerte o al exilio.”

Las confiscaciones y saqueos se ampliaron a los bienes municipales y de los templos. Ante esta situación, se inició una revuelta contra Maximino encabezada por Gordiano, que fue reconocido emperador por algunas tropas del Norte de Africa y colonos expropiados. Corrió la voz de que Maximino había sido muerto en la revuelta. Sus partidarios, desorientados, no supieron reaccionar y los adversarios del emperador, junto con la plebe de Roma, se unió al movimiento rebelde, derribaron estatuas del emperador y mataron a sus par-

tidarios. El Senado se reunió y aprobó la revuelta nombrando emperador a Gordiano. Pronto se supo que Maximino no había muerto y que se preparaba para la venganza. Cundió el terror. Gordiano fue atacado por sus antiguos aliados y él y su hijo murieron en Cartago. El Senado, horrorizado, se reunió y nombró dos emperadores a fin de contrarrestar el carácter absoluto del poder imperial (Balbino y Pupieno). Pero al pueblo de Roma no le gustó el nombramiento y cuando ambos aparecieron en el templo recubiertos de las túnicas de púrpura, recibieron una lluvia de piedras. En su lugar nombraron al nieto del difunto Gordiano, un niño. El Senado aceptó al niño, permaneciendo también los dos emperadores como tutores. Los disturbios continuaron por querellas entre unos y otros. Y estalló una auténtica guerra civil. Entretanto Maximino organizó sus tropas, les repartió dinero y se preparó a caer sobre Italia. Pero en el camino encontró pueblos abandonados y sin víveres para su ejército, o fortalezas que se le resistían. Ante el hambre y las dificultades, unos grupos de soldados se amotinaron, arrojándose sobre la tienda del emperador. La Guardia Imperial se puso de su lado y cuando Maximino salió de su tienda con su hijo, fue muerto inmediatamente, así como su hijo y sus ayudantes más cercanos. Pronto se le ofreció al ejército víveres y dinero para calmarlos. Una embajada llevó las cabezas de Maximino y su hijo para certificar su muerte. Un poco más tarde, durante los juegos capitolinos, los dos emperadores fueron asesinados por la guardia pretoriana.”

Este texto, aunque es largo, puede servir de cambio de tarea, puesto que se trata de un relato minucioso que debe ser leído por un alumno/a, como decíamos.

No obstante, puede realizarse un ejercicio interesante después de su lectura: consiste en comparar la forma de narrar el mismo suceso una fuente contemporánea: Los escritores de la Historia de los Augustos (Act. 41) y una historiográfica (Kovaliov).

Deben ver coincidencias, diferencias y, sobre todo, el tipo de explicaciones sobre el hecho que da una de ellas: la primera es más bien informativa y en la segunda ya se dan explicaciones.

De entre ellas hay que destacar la importancia de los jefes bárbaros, la relación entre la guerra y la anarquía militar: Maximino, por ejemplo, sigue la guerra para mantener el poder, etc.

Actividad n.º 44

Debate sobre el papel del ejército

Después de las actividades número 41, 42 y 43, debe hacerse una puesta en común y elaborar un guión sobre el papel del ejército en la crisis. De él debe surgir la propuesta de analizar más a fondo el ejército romano como factor importante para entender la Historia de Roma y su crisis.

Hay una serie de puntos que deben aparecer con claridad, entre otros. Por ejemplo:

- Crisis de la autoridad imperial.
- Prepotencia del ejército.
- Influencia de éste por la necesidad de defender las fronteras.
- Influencia de los jefes bárbaros, con un sentido de la disciplina y la organización diferentes.
- Relación personal y no institucional entre los soldados y sus jefes y, por tanto, el emperador.

— Odio de los soldados (pobres) a los terratenientes, o sea senadores, ricos propietarios que viven en sus villas romanas o en otros lugares del Imperio, con gran opulencia.

Etc.

b) El ejército romano: su organización

Actividad n.º 45

Papel del ejército en Roma. Su importancia económica como base del Imperio

ANDERSON, P.: *Transiciones de la Antigüedad al Feudalismo*, 1979 (1.ª ed. 1974), pp. 21 y 64.

Pág. 21

“La vía típica de expansión para cualquier Estado de la Antigüedad siempre fue, pues, una vía “lateral” —la conquista geográfica— y no el avance económico. En consecuencia, la civilización clásica tuvo un carácter colonial: la ciudad-Estado celular se reproducía invariablemente a sí misma, en las fases de auge, por medio del poblamiento y la guerra. Los saqueos, los tributos y los esclavos eran los objetos fundamentales del engrandecimiento, medios y a la vez fines de la expansión colonial. El poderío militar estaba quizás mucho más ligado al crecimiento económico que en ningún otro modo de producción anterior o posterior, debido a que la principal fuente de trabajo esclavo era normalmente la captura de prisioneros de guerra, mientras que la formación de tropas libres urbanas con destino a la guerra dependía del mantenimiento de la producción interna por los esclavos.

Los campos de batalla proporcionaban mano de obra para los campos de cereales y, viceversa, los trabajadores cautivos permitían la creación de ejércitos de ciudadanos.”

Pág. 64

“Los legionarios recibían una humilde paga y eran licenciados sin contemplaciones y sin ninguna recompensa por los largos períodos de servicio en los que no sólo arriesgaban sus vidas, sino que perdían también con frecuencia sus propiedades... El resultado fue la creación de una tendencia inherente a los ejércitos a retirar su lealtad militar del Estado y dirigirla hacia los generales victoriosos que podían garantizar a sus soldados, por su poder personal, botines o donativos.”

Es interesante analizar primero la importancia del ejército para expandir el Imperio y reclutar la mano de obra esclava para los campos y después, la forma en que comienzan a establecerse las *relaciones personales* entre soldados y jefes del ejército por la propia organización del mismo.

Aquí deben surgir preguntas sobre la forma de organización del ejército y sobre el servicio militar, que serán respondidas en la actividad siguiente.

Actividad n.º 46

Organización del ejército. Efectivos y reclutamiento

1. Orígenes: reclutamiento obligatorio según las necesidades.

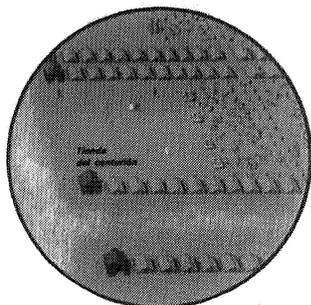
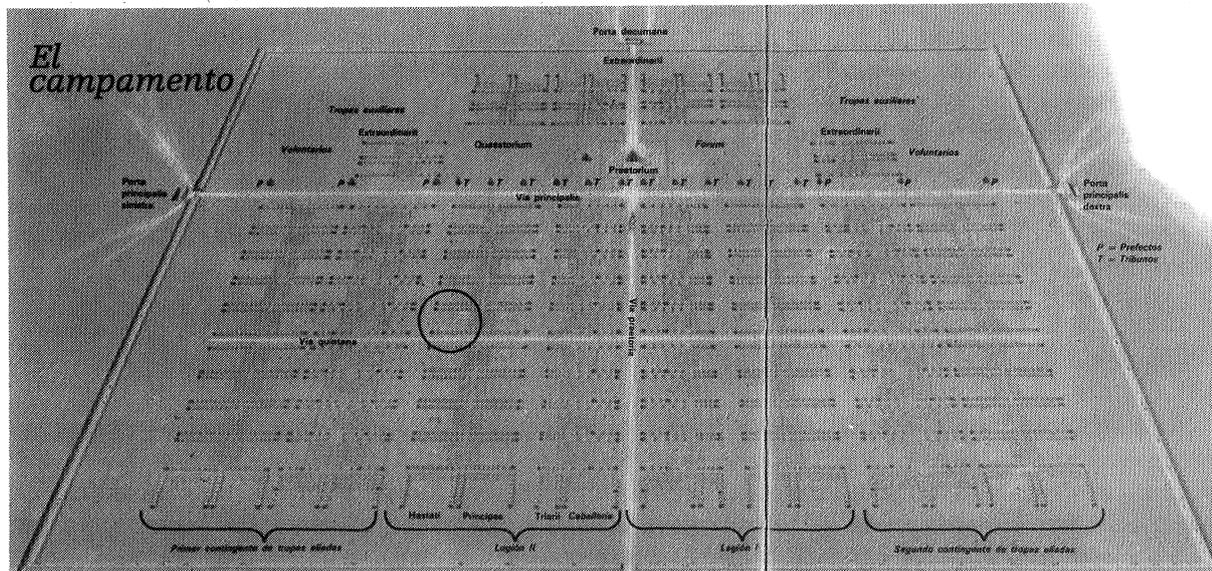
CONNOLLY, P.: *Las legiones romanas*. Espasa Calpe, 1981. (1.ª ed. 1975). Texto reelaborado.

“Un día del año se reunía a todos los ciudadanos propietarios de tierras y con edad entre los diecisiete y los cuarenta y seis años, en el Monte Capitolino. Clasificados por la edad y la altura, prestaban juramento de obediencia.

El ejército se componía de cuatro legiones aunque podía aumentar (guerras púnicas). Una legión: de 4.200 a 5.000 hombres. Cada legión, dividida en 60 centurias, contaba con 300 jinetes (ciudadanos más ricos y, a veces, soldados aliados, aportados por las ciudades aliadas de Roma). Los mandan seis tribunos, que reciben órdenes de un cónsul. La flota también es mandada por el cónsul.

El soldado sólo era llamado a filas si era necesario, y luego era licenciado. Costeaba su armadura y recibía una pequeña cantidad, pero vivía de su granja o sus negocios.”

CONNOLLY, P.: *Obra citada*, p. 14



EL CAMPAMENTO ROMANO

CONNOLLY, P.: Obra citada, p. 22

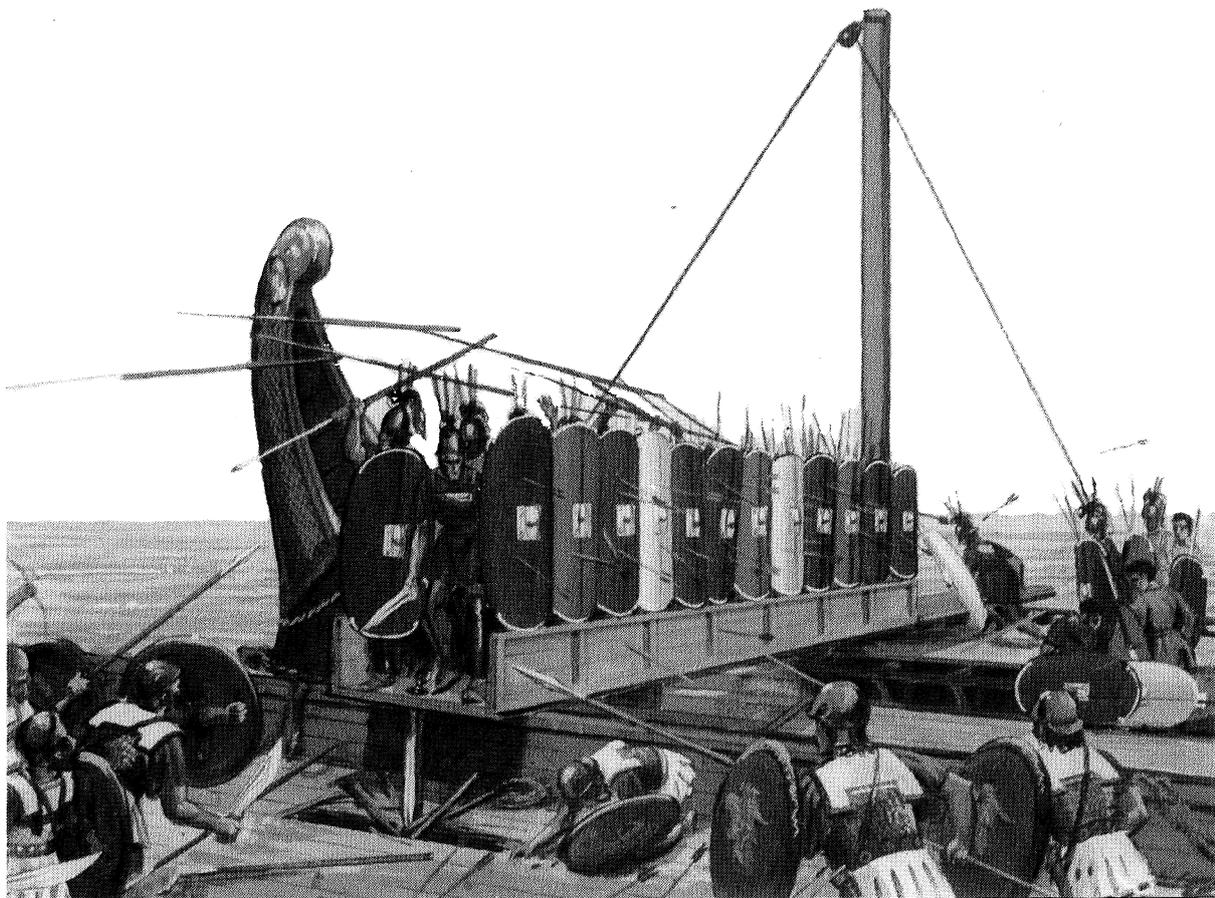
NAVE DE GUERRA



Quinquereme

Tiene cinco hileras de remeros en tres niveles, con remos de longitudes diferentes. Los escudos les protegen de los proyectiles enemigos.

EL CORVUS



El corvus es una plataforma de 1'2 metros de ancho, con una valla hasta la altura de la rodilla. La plataforma podía girar alrededor de un poste de ocho metros de alto. Los soldados pasan al barco enemigo en filas de dos, protegidos por los escudos y la valla. Así podían usar la soberbia infantería incluso en el mar.

2. El ejército profesional.

CONNOLLY, P.: Obra citada. Texto reelaborado

“Después del siglo II a. C. el ejército se reforma. Cualquiera puede formar parte de las legiones (aun sin ser propietario) y a los soldados se les concedía la ciudadanía romana (reformas de Mario, s. I a. C).

Los pobres acudieron en masa al ejército y no se querían licenciar. Permanecían allí muchos años. Este es el germen del ejército permanente.

La paga aumenta para pagar su armamento. Cada legionario cargaba con su equipo (antes lo llevaban mulas).

El ejército lo mandan seis tribunos y un cónsul.”

CONNOLLY, P.: Obra citada, p. 26

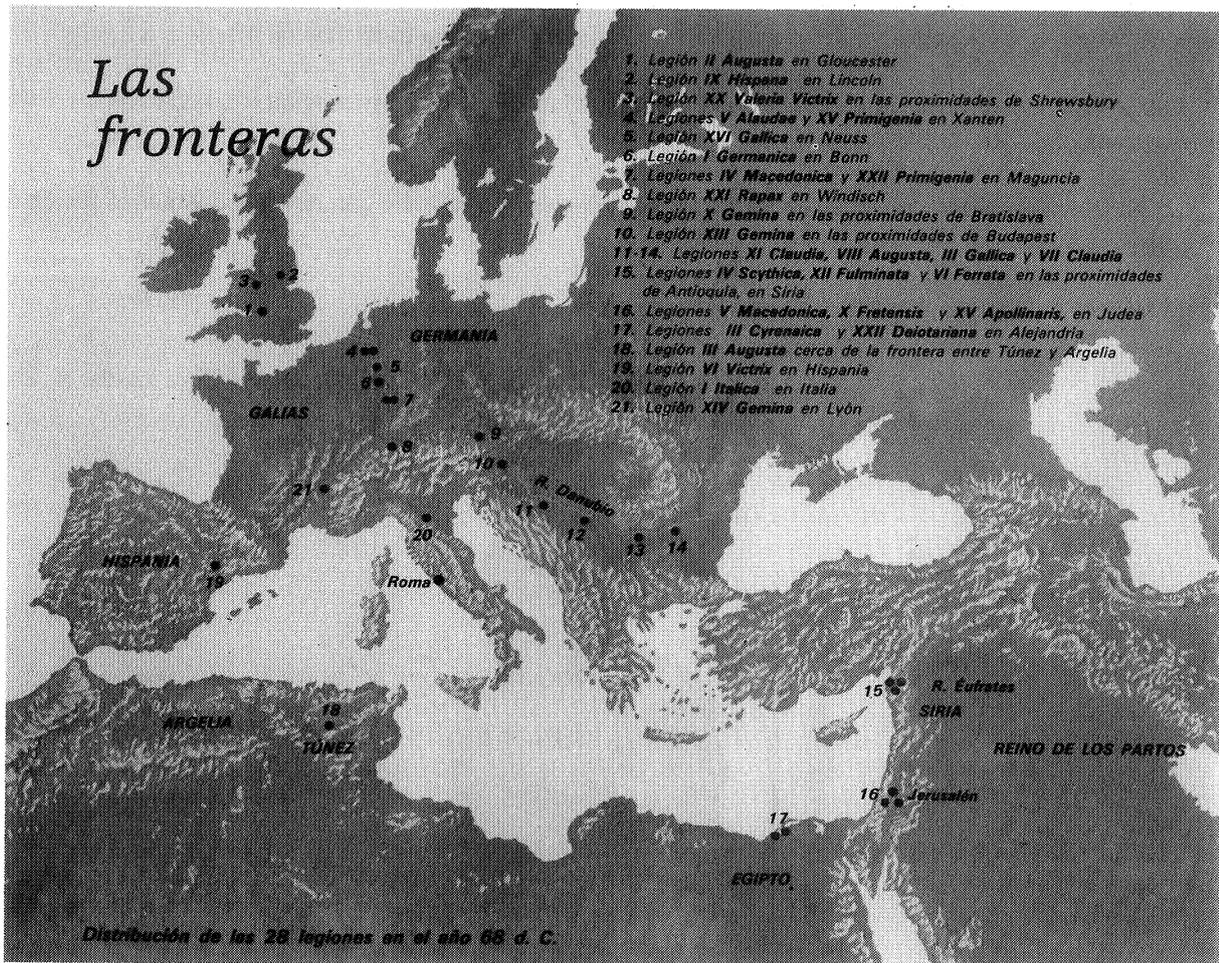


LEGIONARIO PROFESIONAL

El armamento, similar para todos, constaba del casco de bronce, la cota de malla, el escudo oval, la espada hispánica y los *pila* ligero y pesado (armas arrojadas).

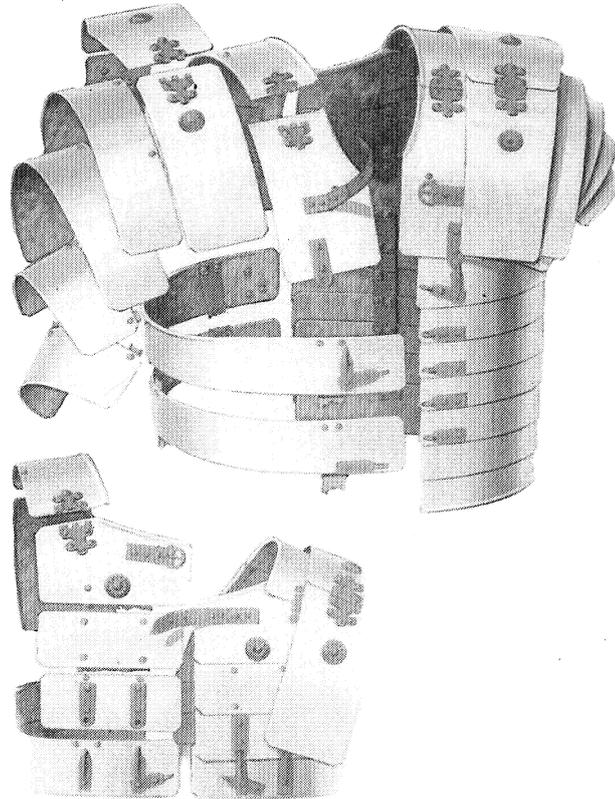
3. El Imperio: el ejército en las fronteras

CONNOLLY, P.: Obra citada, p. 38



“21 legiones vigilaban las fronteras. El número oscila de unas épocas a otras. Además están las tropas auxiliares. Suelen ser 28 legiones en total. Una legión, con la caballería incorporada puede llegar a 5.500 hombres; 115.000 hombres defienden las fronteras, más tropas auxiliares y marina.”

“Un legionario sirve durante veinticinco años y recibe una paga, más recompensas y botines. No se podían casar (hasta el s. II). Al retirarse se le daba una parcela de tierra o dinero.”

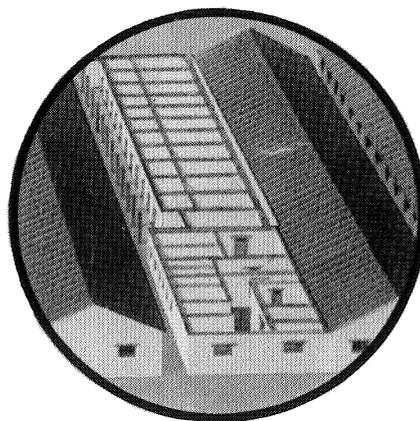
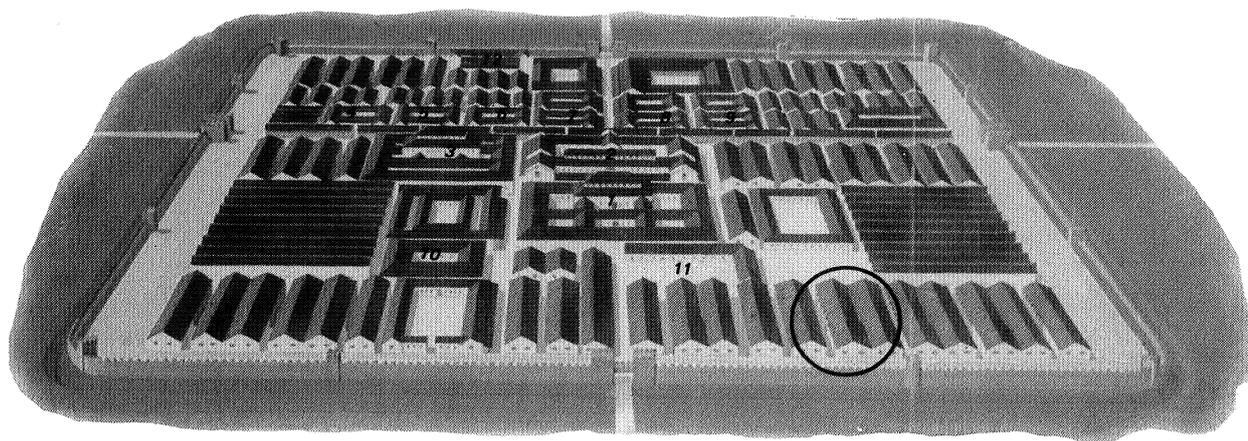


Reconstrucción de una armadura de placas utilizada por los legionarios romanos (según restos hallados en Corbridge, en el muro de Adriano en Inglaterra)



Legionarios con armadura de placas, según los relieves de la columna Trajana.

Campamento de la legión XVI en el Bajo Rin (Cubre un área de 450 por 650 metros)



1. La casa del comandante. (Praetorium).
2. Cuartel general de la legión.
3. Hospital.
- 4-9. Alojamiento de los tribunos.
10. Talleres.
11. Plaza del mercado.
12. Graneros y cocinas.

Había campamentos permanentes en las fronteras y, cada vez más, las legiones eran nutridas por pobres y gente de las provincias con el derecho de ciudadanía.

4. Otros efectivos del ejército

CONNOLLY, P.: Obra citada. Texto reelaborado.

“Además está la *Guardia Pretoriana*, para la protección de los generales o cónsules.

Augusto reúne a todos los pretorianos en Roma como su guardia personal y son mandados por dos comandantes, los *praefecti praetorio*. (Así la Guardia Pretoriana es a la vez un gran peligro. Su comandante es el dueño de la vida del emperador).

Cada pretoriano cobra tres veces y media más que un legionario; se le ofrecen primas y regalos. Acampaban en los suburbios de la ciudad y en muchas ocasiones vivían dentro de ella.

Las *cohortes urbanas* son una fuerza policial. Están dentro de la ciudad al mando del prefecto de la población (*praefectus urbanus*).

Los *vigiles* son fuerzas militares encargadas de apagar los incendios.”

CONNOLLY, P.: p. 42



Soldado pretoriano con el estandarte, en el que se pueden ver imágenes del emperador y su esposa.

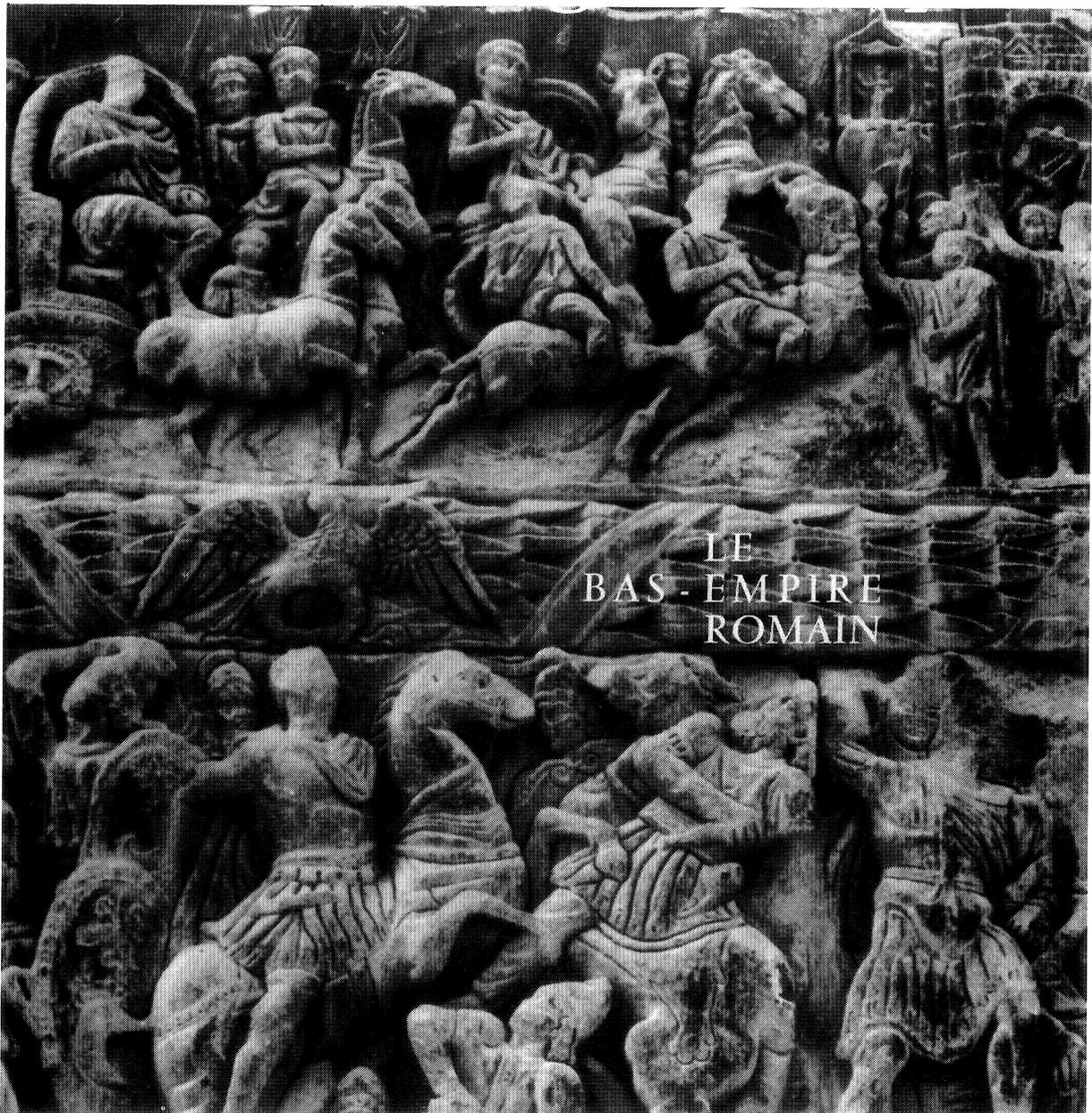


Relieve que representa al emperador Constantino rodeado de sus pretorianos, celebrando una victoria militar. Se dispone a sacrificar un cerdo, una oveja y un toro a los dioses, en agradecimiento.

5. Monumentos conmemorativos, dedicados a victorias militares

CHASTAGNOL, M. A.: "Le Bas-Empire Romain." La Doc.
Photographique. n.º 5-288, 1968. Lámina 1.

Arco de Triunfo de Galerio



Detalle de los relieves del Arco de Triunfo construido en Salónica entre el 298 y 305 d. C. en honor de Galerio. Representan las campañas victoriosas de Galerio contra los persas en Armenia y Mesopotamia en el 297, siendo emperador Diocleciano.

CHASTAGNOL, M. A.: Idem.Lámina 3.

Arco de Triunfo de Constantino



El Arco de Constantino fue construido entre el 312 y el 315 d. C. en Roma por iniciativa del Senado para honrar al Emperador después de su victoria sobre el usurpador Majencio en la batalla del Puente Milvius. (Al fondo el Coliseo romano.)

Notas finales: Todas estas ilustraciones y textos suponen una información que da pruebas sobre la importancia del ejército y su excelente organización. Pero sobre todo hay que detenerse en:

1. Este ejército se profesionaliza por el camino de la dependencia y relaciones personales entre los soldados y sus mandos más directos.
2. La costumbre de ganar la fidelidad de los soldados con repartos de pagas extra y botines de guerra.
3. La importancia excepcional de la Guardia Pretoriana y la estrecha relación entre el ejército y el emperador.
4. El hecho de que las grandes batallas que se conmemoran no siempre son en las fronteras o contra los pueblos bárbaros: ejemplo de las luchas entre Constantino y Majencio.

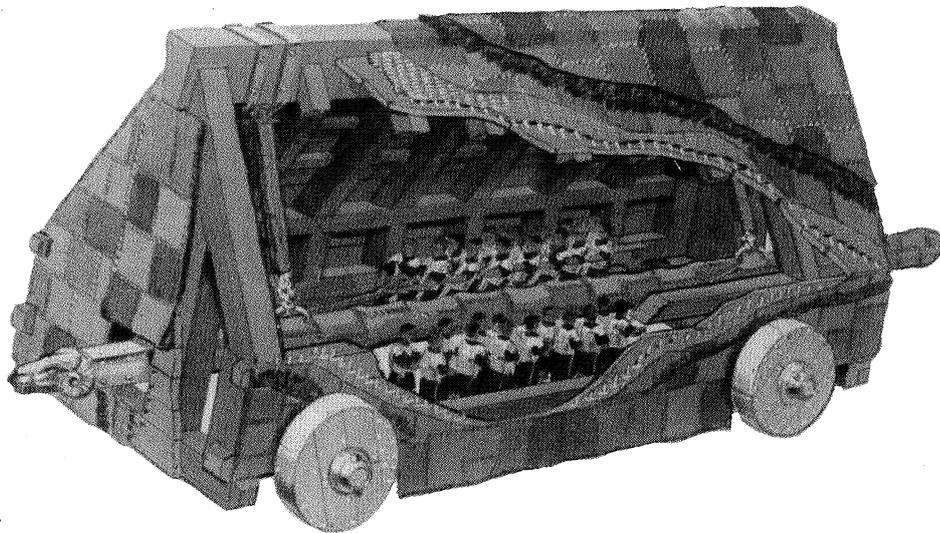
Además es importante repasar el diferente tipo de evidencias utilizadas por los historiadores, su riqueza y variedad: relatos de historiadores; relieves, restos, monumentos: etc.

Actividad n.º 47 (Opcional)

Como complemento de la actividad 46, puede hacerse un breve trabajo sobre la tecnología de guerra en Roma.

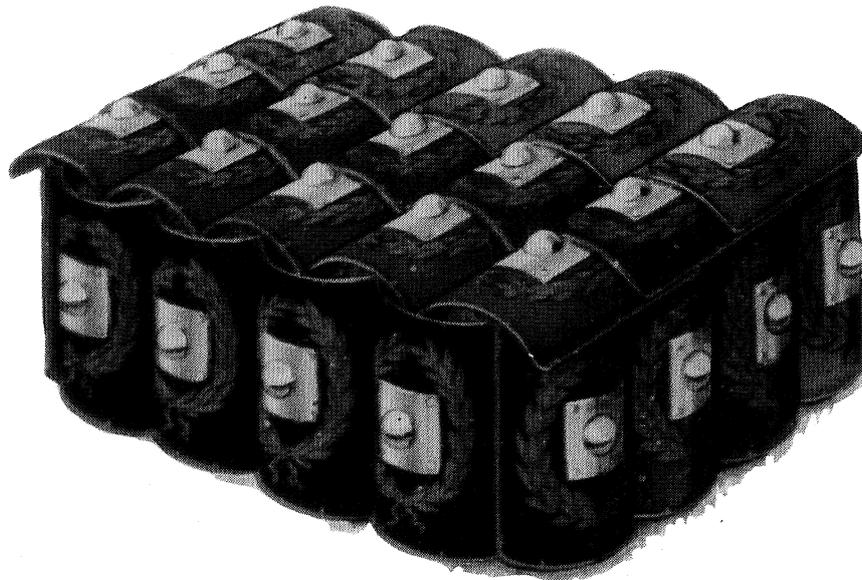
Ya se habló de ella en la actividad n.º 24 para compararla con la pobre tecnología agraria. Habría que recordarlo. Puede resultar útil realizar una sesión de diapositivas o una consulta colectiva de libros y documentos gráficos sencillos (del tipo del libro de CONNOLLY, P.) sobre tácticas de guerra, marchas, asedios, tipos de armas y fortificaciones, etc. Pero esto depende de la situación del aula. En unos casos puede significar un alto en el comentario y trabajo de documentos y en otros puede desviar la atención del aspecto fundamental a estudiar: la importancia del ejército y su relación con la crisis en el Bajo Imperio.

Puede resolverse también ofreciendo la bibliografía y los documentos e invitando a que los consulten, como un pequeño trabajo complementario.



Tortuga de ariete

Según narra Vitrubio, la tortuga está forrada con mimbre fresco para absorber la fuerza de las piedras, y contra el fuego utiliza una capa de algas frescas entre dos capas de cuero crudo.



Tortuga

Veintisiete legionarios se parapetan tras ella. Las filas se distinguen por el color de los escudos.

c) El ejército en el Bajo Imperio: Crisis, desórdenes sociales e invasiones

Actividad n.º 48

1. Crecimiento del ejército: gasto público. (siglo III)

BERNARDI, A.: *Los problemas económicos del Imperio Romano en la época de su decadencia*, en Cipolla y otros: *La decadencia económica de los Imperios*. Alianza Universidad, 1973, p. 62 y ss.

“Los gastos del Estado aumentaban cada vez más... Pero el gasto mayor se debía al ejército, cuyos cuadros se habían casi duplicado por las reorganizaciones de Diocleciano: ahora había aproximadamente un millón de hombres. El teatro de operaciones del ejército estaba casi siempre en el Norte de Europa, a lo largo de la línea del Rin y el Danubio, y desde aquí territorio adentro. Las comunicaciones requerían grandes gastos para el transporte y los servicios. Los incidentes fronterizos, aunque no graves, sí eran frecuentes, por lo que el consumo de los cuadros no cesaba nunca. A esto ha de añadirse que las posibilidades del botín de guerra se habían reducido prácticamente a cero por la situación de atraso económico en que vivían los bárbaros. Por el contrario, la pacificación temporal de alguna tribu se pagaba a menudo en oro; tal medida, evidentemente, costaba al tesoro menos que una victoria en el campo de batalla.”

Es importante que constanten el camino que ha seguido la evolución del ejército y de las necesidades de la guerra. De ser uno de los factores de la riqueza de Roma, se ha convertido en un gasto insoportable para el Imperio.

2. El ejército y la inflación: la primera inflación de la Historia

AYMARD, A. y AUBOYER, J.: *Roma y su Imperio*. Ed. Destino, 1963, p. 520 y ss.

“Desde Septimio Severo (principios del siglo III), la agravación del esfuerzo militar aumentó los gastos. Estos aumentaron sin cesar, mientras que los ingresos fiscales disminuían. Con el fin de colmar el déficit, fue necesario, a pesar de las confiscaciones, recurrir a la inflación bajo la forma rudimentaria de alteración de las monedas... (Su origen era antiguo, pues para las monedas de plata en particular, el Alto Imperio mismo no había podido mantener una estabilidad integral... La ley de las piezas de oro se mantuvo estable, pero se acuñó muy poco y su peso se hizo muy irregular. No hay más que un 1 por 100 de plata en ciertas piezas de Galieno (260-268 d. C.) o de Claudio II (268-270 d. C.).

Como es lógico, la baja del peso y de la ley de las nuevas monedas hizo desaparecer las buenas piezas antiguas, recogidas por la autoridad para fundirlas y por los particulares para atesorarlas... o esconderlas...

No hay que decir que la inflación precipitó el alza de precios. Esta empezó muy pronto y tuvo también otras causas, en especial el descenso de la producción general. Pero el envejecimiento de la moneda contribuyó ampliamente a dicha alza.

El precio de los cereales aumentó veinte veces entre el año 255 y el 294 d. C.... Hasta en Egipto, los bancos que dependían estrechamente de la administración llegaron a rechazar el dinero imperial.

... Desde hace cuarenta años (el autor escribe antes de 1960), el mundo moderno se ha familiarizado demasiado con la inflación para que sus efectos nos sorprendan; lo que una técnica perfeccionada no consigue hoy dominar, se desencadenó con violencia sobre una sociedad inexperta y desarmada.”

Este texto refuerza el anterior sobre el aumento del gasto público y lo amplía relacionándolo con el fenómeno de la inflación.

Es importante señalar estas relaciones ejército-gasto público-inflación. Por eso hemos colocado aquí un texto que, en una selección de textos tradicional, habría estado en el clásico apartado de economía. Se intenta que, a pesar de la necesidad de tratar los asuntos de forma ordenada, no aparezcan divisiones tajantes entre ellos, como es el caso de la secuenciación habitual en apartados como: economía, sociedad, política y cultura, por ejemplo.

Sin crear grandes confusiones, creemos mejor estudiar los diferentes factores: latifundios, exportaciones, ciudades, ejército, etc., imbricando lo más posible unos con otros, desde dentro de cada uno. De ahí la importancia de estudiar textos como este sobre la inflación en el apartado del ejército, por ejemplo. De la misma forma se ha procedido en otros muchos momentos. Por ejemplo cuando se habla de la tecnología militar dentro del apartado de la agricultura, para comparar aquella con la pobre tecnología agraria; o cuando al hablar de la demografía se recurre a las descripciones de casas y edificios urbanos o monumentos, etc.

Por otra parte, la referencia del texto a la inflación como un fenómeno actual que nos resulta familiar y que ya aparece en esta crisis, puede acercar más al alumno/a al estudio de este momento alejado en el tiempo. De la misma forma puede ocurrir con la referencia a los bancos en Egipto u otros elementos económicos tan actuales.

Es importante señalar, por último, que deben comprobar cómo actúa la inflación —tanto como el peligro de saqueos— para inducir a los particulares a esconder sus tesoros, cosa comprobada en los numerosos hallazgos arqueológicos de tesorillos enterrados.

Todo este conjunto de actuaciones debe dar una imagen vívida de la crisis sufrida por los habitantes del Bajo Imperio.

3. La eficacia del ejército. (s. IV)

BERNARDI, A.: Obra citada, p. 79 y ss.

“Comenzaron a faltar fondos para satisfacer los gastos masivos de la máquina militar. Ya en la victoriosa batalla de Estrasburgo contra los alamanes en 357, Juliano dispuso de un ejército que apenas llegaba a los 13.000 hombres. Tampoco el ejército de Valente, que fue derrotado por los godos en Adrianópolis en el año 378, era más numeroso... Sería imposible explicar de otro modo la resistencia cada vez menor ofrecida ante las bandas de los bárbaros que no eran, ni mucho menos, arrolladoras... Las fuerzas militares iban perdiendo eficacia porque ahora estaban compuestas de soldados de inferior calidad: exclusivamente colonos agrícolas forzosos y mercenarios bárbaros...”

te por bárbaros a las órdenes de sus cabecillas. Los contemporáneos eran perfectamente conscientes del peligro que ésta situación ofrecía para el Estado... De este modo, por razones presupuestarias, la espada pasó en el Bajo Imperio, a manos de los bárbaros.”

Es muy importante que integren el problema bárbaro dentro de los otros problemas del Imperio. Los textos de la actividad 48, y, éste en especial, así como otros vistos anteriormente, invitan a relacionar estos ataques externos con los problemas interiores del Imperio. De la *relación* entre estos factores surgen actuaciones, como esta de la barbarización del ejército que permiten asumir las invasiones desde una perspectiva más correcta.

Actividad n.º 49

5. Militarización de la organización civil del Imperio. Siglo IV. Hacia las invasiones finales

REMONDON, R.: *La crisis del Imperio Romano. (De Marco Aurelio a Anastasio)*. Ed. Nueva Clío, 1984, p. 98 y ss.

“La influencia que ha tenido el ejército en la evolución del poder imperial muestra la preponderancia que ha tomado en el Estado después del año 364.

Los emperadores, militares todos ellos, se rodean de militares. El poder civil pierde su importancia.

La administración civil se militariza: toda función pública se considera como una milicia, los empleados burocráticos deben ser inscritos por orden a una legión o a una cohorte. (Código Teodosiano, 379-395)...

Los oficiales que rodean a los emperadores son, a menudo, unos advenedizos. Muchas veces también son bárbaros, la mayoría de origen germánico (Arinteo, Víctor y Vadomar, en Oriente; Nevita, Carieto, Dagalaifo, Merobaudes, Frigerido y Ricomero en Occidente). Algunos son antiguos enemigos; el alemán Vadomar, combatido por Constancio en el 354, conduce en el 370 un ejército contra Sapor.”

Cuando los recursos sucumben, el campo, las ciudades y el comercio están en crisis... El ejército, en crisis también, no es capaz de defender Roma y la presencia de los bárbaros se hace más y más notoria: las relaciones con estos pueblos son innumerables, tanto guerreras como de alianzas, matrimonios, etc.

Actividad n.º 49 bis

CHASTAGNOL, M. A.: "Le Bas-Empire Romain". *La Doc. Photographique*. n.º 5-288, 1968. Lámina 8.

El camafeo de Constanca II



Este camafeo representa, probablemente, la boda del joven emperador Honorio con María, hija del vándalo Stilicón, en el año 398.

Nota: Cualquier relato sobre este casamiento será útil para constatar las variadas relaciones entre romanos y bárbaros.

Actividad n.º 50

6. El ejército frente a los grandes desórdenes: las rebeliones sociales y las invasiones. El despilfarro de los jefes.

Revueltas campesinas. Recordar la actividad n.º 39 con el texto de THOMPSON sobre revueltas campesinas.

Los desertores del ejército: Materno.

THOMPSON E. A.: *Revueltas campesinas en la Galia e Hispania Bajo Imperial*, en: *Conflictos y estructuras sociales en la Hispania Antigua*. Varios autores. Akal Univ. 1986, p. 6-76. Reelaboración.

“Materno era un soldado con grandes hazañas en su haber, que desertó del ejército sobre el año 186 y persuadió a alguno de sus camaradas a hacer lo mismo... En poco tiempo reunió una banda numerosa de malhechores que al principio recorría pueblos y campos y los asolaba. Pero cuando fue más poderoso, después de unírsele muchos campesinos, agrupó una mayor multitud de malhechores con promesas de buenos botines... Atacaban las ciudades más grandes y abriendo las prisiones...”

Estos malhechores eran, evidentemente, hombres oprimidos y expropiados, prestos a recurrir a la violencia. Cuando Materno puso en marcha sus operaciones pudo obtener un vasto número de esclavos huidos, colonos, granjeros arruinados, desertores del ejército y demás...

Cuando un ejército del gobierno central fue enviado contra ellos, los hombres de Materno, se retiraron de la escena de sus actividades (Galia e Hispania)... En pequeños grupos comenzaron a infiltrarse en Italia y Roma determinados a asesinar al emperador... y hacer a Materno emperador en su lugar...

Materno, traicionado por algunos de sus camaradas, fue cogido y decapitado, pero el movimiento que él había dirigido, de ninguna manera desapareció totalmente...

...Sea cual fuere la frecuencia de las revueltas campesinas durante los siglos tercero y cuarto, alcanzaron un “climax” tal en la primera mitad del siglo V, que fueron casi continuas.”

Es importante relacionar las bandas de desertores con las constantes rebeliones de campesinos. Son caras de la misma moneda.

El texto siguiente sobre ciertas actitudes de los emperadores puede servir de contrapunto a esta situación.

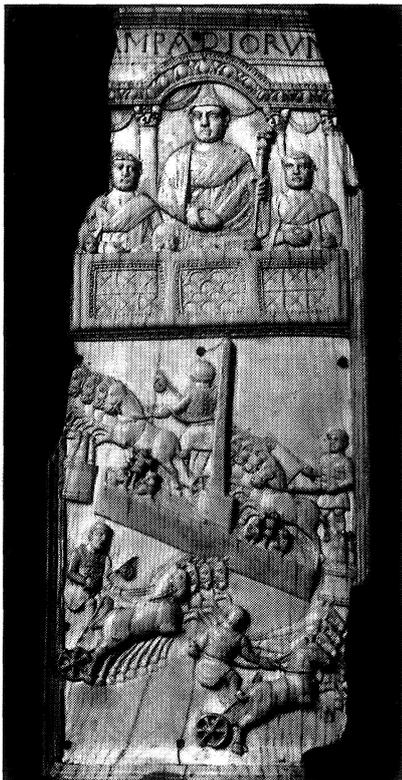
Actividad n.º 51

ZÓSIMO: *Historia Nueva*, II, 38. (Zósimo es un escritor de fines del siglo V. El libro *Historia Nueva* (seis libros), describe acontecimientos de la época de Augusto hasta finales del siglo IV.) Citado por Santos Yanguas, N., p. 157

“Además, Constantino (306-337) continuó malgastando el producto de los impuestos en larguezas que asignó, no por merecimientos, sino a individuos indignos e inútiles, mostrándose odioso a la vista de los contribuyentes y enriqueciendo, por el contrario, a los que no podían servir para nada; confundía, en efecto, prodigalidad y liberalidad. Impuso, por otra parte, la contribución de oro y plata a todos los que transportaban mercancías a través del Imperio, lo mismo que a los comerciantes establecidos en las ciudades, comprendidos entre ellos los más modestos, sin permitir, incluso, que los desdichados artesanos fuesen exonerados de este impuesto. Así, cuando se aproximaba, después de cuatro años, el momento de pagar este impuesto, podía verse la ciudad llena de lamentaciones y quejas y, cuando el plazo había llegado, podía observarse el espectáculo de los latigazos y torturas infligidas a los que su extrema indigencia impedía pagar su deuda; entonces las madres vendían a sus hijos, los padres prostituían a sus hijas y los ingresos que de ahí conseguían se veían obligados a entregarlos a los que percibían el *chrysargiro* (impuesto que se pagaba cada cinco años.)”

Este texto sirve de *recordatorio* sobre lo ya estudiado acerca de la condición de los campesinos, los impuestos, el comercio, etc., relacionado con esta situación de desorden social y revueltas, a las que colabora de forma directa o indirecta el ejército.

Actividad n.º 52



CHASTAGNOL, M. A.: Obra citada, lámina 12

Los juegos romanos: el circo (díptico en marfil)

El cónsul Lampadius (425), preside en el Circo Máximo de Roma los juegos el 21 de abril, aniversario de la fundación de Roma. Este díptico es uno de los valiosos regalos que los cónsules en el Bajo Imperio regalaban a sus amigos de la aristocracia con ocasión de fechas señaladas, como su entrada en el cargo..., por ejemplo.

Actividad n.º 52 (bis) opcional

Los caballos de hispania

ARCE, J.: *El último siglo de la España romana. (284-409)*. Alianza Universidad, 1986, Capítulo 5.

“Hay que comenzar por decir que los caballos son algo esencial en la cultura tardorromana... Pero, sobre todo, el caballo es esencial como elemento lúdico: los caballos, las carreras, el circo... Existía una legislación sobre los caballos, tanta era su importancia.

El emperador en persona se ocupaba de los caballos. El circo, el espectáculo circense, podía llegar a convertirse en una prueba de fuego para su popularidad ante la multitud.

Los pretores debían preparar y ofrecer los juegos del Año Nuevo, que duraban siete días. Prefecto y emperador actuaban en este caso de común acuerdo: les iba en ello la popularidad, la adhesión, aunque fuera sólo verbal.

Los juegos, que tenían que organizar y preparar los pretores, eran quizá los más costosos para los aristócratas romanos. La pretura era un honor y una pesada obligación. No había inauguración solemne de la pretura sin los esperados juegos que la celebraran, la hicieran inolvidable, la convirtieran en el verdadero signo de ostentación externa.

Por eso Symmaco, el cónsul Symmaco, se preocupó con suficiente antelación para que todo estuviese a punto para su hijo y para la inauguración de sus juegos. Ya desde un año antes envió a sus agentes a comprar caballos para las carreras a Hispania. No era fácil conseguir los caballos.

Symmaco se pone en movimiento en el 399 para que al año siguiente esté todo dispuesto. Envío a sus familiares, domésticos, fidelísimos, para comprar caballos en Hispania. Y escribe a sus amigos que viven en Hispania para que le ayuden en el transporte.”

Esta actividad es opcional. Si se realiza sirve para poner el acento en la necesidad de popularidad del emperador y los altos cargos, recurriendo al circo. Esto complementa la idea de la crisis de la administración civil.

De no usarlo en este momento, sirve como un excelente ejercicio de evaluación.

En él los alumnos/as deben señalar entre otras cosas:

1. Relación entre importancia de los caballos y el ejército.
2. Necesidad de los juegos del circo para mantener la popularidad del emperador y los altos cargos de la administración. Deben recordar y citar otros textos donde se hablaba de Symmaco y sus riquezas puestas al servicio del cargo de su hijo; del mismo modo la actividad n.º 52 sobre el cónsul Lampadius.
3. Relacionar con actuaciones del pueblo como la descrita en la Muerte de Maximino, rechazando y apedreando emperadores que no les gustan.
4. Citar el despilfarro del presupuesto, recordando la relación entre lo gastado en estos juegos y el valor de las tierras (Actividad n.º 13).
5. Relacionar todo esto con los grandes trazos de la crisis.

Actividad n.º 53

Las invasiones

SAN JERÓNIMO: *Epístolas*, 123. Citado por REMONDON, R.,
Obra citada, p. 133.

“Innumerables y feroces naciones se han adueñado de las Galias. Todo el territorio comprendido entre los Alpes y los Pirineos, el Océano y el Rin, ha sido devastado por los cuados, los vándalos, los sármatas, los alanos, los gépidos, los hérulos, los sajones, los burgundios, los alamanes, los panonios... Maguncia ha sido tomada y destruida y millares de hombres han sido degollados en la iglesia. Después de un largo asedio ha caído Worms, Reims, Arras, Tournai, Spira, Estrasburgo, han sido transferidas a Germania; Aquitania, Novempopulania, el Lionesado y la Narbonense han sido asolados.”

Texto clásico contemporáneo que describe las invasiones. Para localizar las ciudades y los pueblos germanos citados debe usarse algún mapa.

Este texto debe ser comentado ahora, casi al final del tema, de una forma completamente distinta a como hubiera podido hacerse al principio del mismo. Para marcar estas diferencias se puede utilizar el pequeño texto siguiente y pedir que los alumnos/as interpreten su sentido, valiéndose de los conocimientos que poseen sobre el tema.

También es importante recordar las actividades en que han aparecido menciones a los bárbaros, como el texto motivador n.º 15, la actividad n.º 9, y sobre todo, las últimas: 48 y 49.

Actividad n.º 53 bis

THOMPSON, E. A.: Obra citada, p. 76

“De hecho, es difícil resistir a la impresión de que las invasiones bárbaras nunca hubiesen sido conducidas con éxito, en los siglos IV y V, si no hubiese sido por la ayuda que el campesinado romano y otras clases oprimidas entre los romanos, dieron directa o indirectamente a los recién llegados. El significado de los movimientos campesinos sólo se podrá ver en su totalidad cuando sean estudiados en conjunto con las invasiones bárbaras.”

Síntesis

Actividad n.º 54

Es importante realizar puestas en común cuando sea necesario, pero es imprescindible hacerlo después de cada uno de los apartados a, b y c, a fin de que, al final se pueda realizar con cierta facilidad la Síntesis parcial de este factor de la crisis, nucleado alrededor del ejército sustancialmente, pero relacionado con aspectos económicos, sociales, políticos, etc.

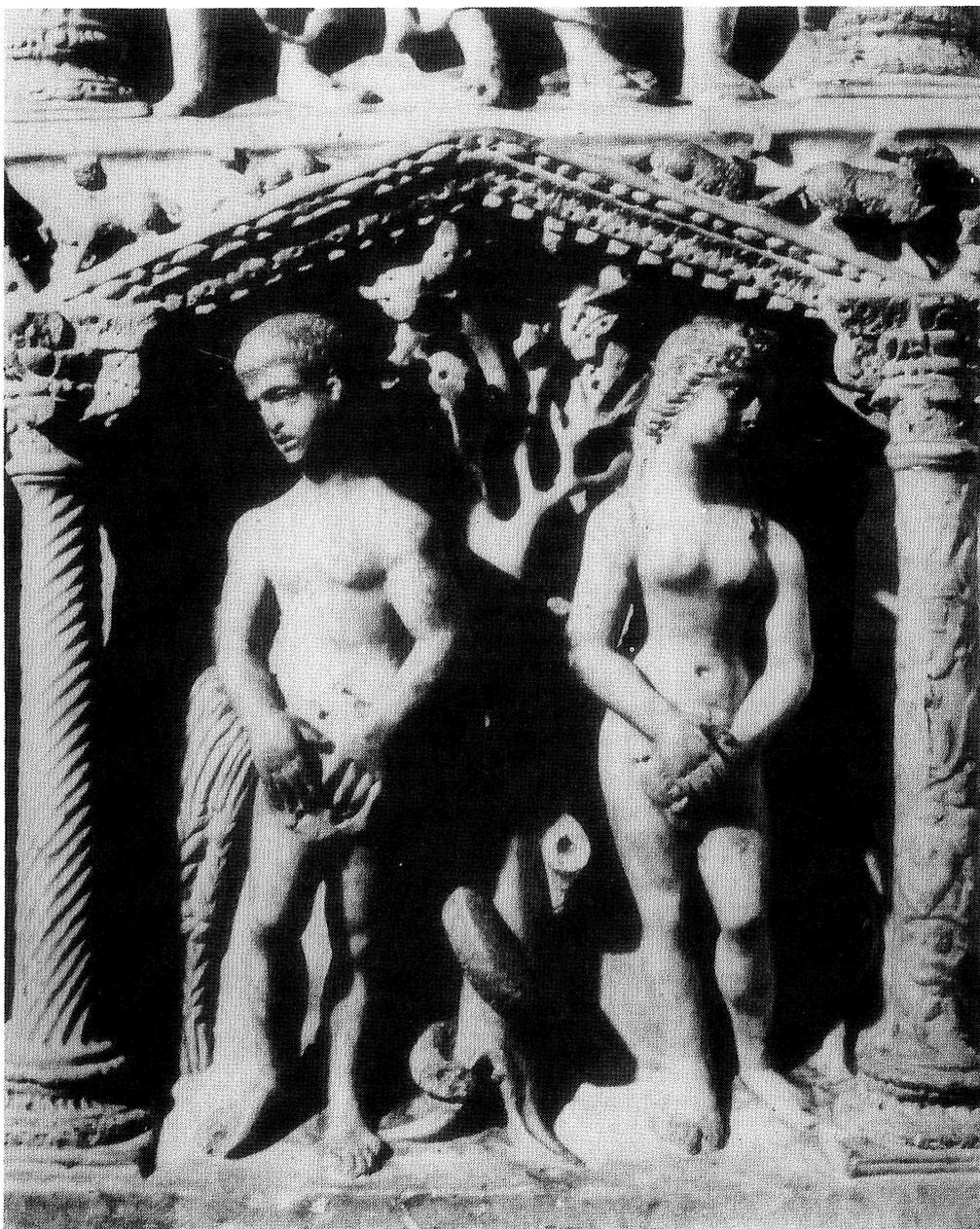
Esta síntesis parcial debe ser controlada y evaluada por el profesor/a, al igual que las anteriores, de forma que, al final del tema, todos los materiales: textos, mapas, conclusiones, etc. estén ordenados en el cuaderno y sintetizados parcialmente, y el estudiante encuentre en todo ello un punto de referencia personal para la realización de la síntesis final, que supone comprender y relacionar todos los factores estudiados. Esto es muy complejo, por eso debe cuidarse de forma extraordinaria la realización de estas síntesis parciales y el orden de los cuadernos.

• El cristianismo en la crisis bajo-imperial

Introducción

- a) De la libertad religiosa a la religión oficial. (Actividades 56 a 65).
- b) Cristianismo y Ciencia Antigua. (Actividad n.º 66).
Síntesis. (Actividad n.º 67).

Informe final y síntesis del tema.



Adán y Eva

Introducción

Actividad n.º 55

El Cristianismo. Debate sobre ideas previas

En esta actividad introductoria hay que tener en cuenta dos elementos claves:

1. La explicación cristiana de la caída del Imperio.

Seguramente en los primeros ejercicios realizados para aflorar ideas previas, surgió la cuestión de la corrupción de costumbres como causa interna fundamental para explicar la caída del Imperio Romano. A estas alturas del tema y después de todo el trabajo realizado, es de esperar que el abanico de factores explicativos de la crisis se haya abierto y complicado suficientemente. Sin embargo, es muy posible que permanezca fuertemente arraigada todavía esta idea sobre la corrupción de costumbres como causa principal.

Es necesario hacer un pequeño ejercicio o debate para detectarlo. En cualquier caso, deben identificar esa idea previa con el sustrato cultural heredado de las explicaciones de los escritores cristianos contemporáneos de la crisis. Estas explicaciones habrán sido repetidas, tal vez, por libros de texto, o por mensajes sociales diversos, llegando hasta ellos.

En el análisis historiográfico, si llega a hacerse, hay ocasión de conocer las primeras explicaciones cristianas de la crisis. Así, San Agustín (s. IV-V) o su discípulo Paulo Orosio (s. IV-V), insisten en este factor de forma especial y lo relaciona igualmente con la aparición de los bárbaros. Para ambos, la caída del Imperio no sería más que la consecuencia de esta corrupción de costumbres que atrajo el castigo divino, a través de un brazo ejecutor, un verdugo: los bárbaros. Ambos elementos quedan, pues, muy resaltados y unidos estrechamente por la historiografía cristiana contemporánea de los hechos. Como es natural, todo ello pasa a la síntesis feudal, eminentemente cristiana y se mantiene largo tiempo como herencia cultural. Así, hoy no es raro que la sociedad más desinformada, y, por lo tanto, la mayoría de los adolescentes, piensen en la corrupción de costumbres de los romanos como el factor fundamental interno, y en los bárbaros como el externo. De no hacer el análisis historiográfico, es necesario detenerse un momento en este debate y reflexionar sobre estas cuestiones. En cualquier caso, es imprescindible detectar si ha variado de alguna forma su pensamiento inicial.

2. La posible influencia del Cristianismo en la crisis del Mundo Clásico.

Por otra parte, la relación entre el Cristianismo y el Imperio se establece siempre o casi siempre, de una forma tópica, mediatizada por el ambiente social. Se conoce más bien un Cristianismo de base, propio del Alto Imperio, perseguido por el sanguinario poder de los gobernantes romanos. Y se desconocen en buena medida su relación con el poder en el Bajo Imperio, aceptando simplemente que, al fin, se convirtió en la religión oficial. Todo esto hay que resituarlo en su compleja realidad.

El Cristianismo bajo-imperial hay que verlo como factor interno y externo. Interno, porque crece dentro del Imperio y es asumido por el mismo en su último momento, justo en la época de crisis. Externo, porque procede de la periferia del Imperio, de una provincia oriental, y se introduce, se extiende dentro de él, llegando a su corazón: Roma. Y sobre todo, porque representa una ideología extraña, diferente, contraria a la ideología central del Mundo Clásico: el paganismo.

De ahí la importancia, también, de este nuevo elemento en la síntesis cultural del mundo alto-feudal que se produce a la caída del Imperio y que constituirá el centro nervioso del mundo medieval: lo cristiano.

Estos dos errores o confusiones hay que sacarlos a la luz en este debate inicial e intentar concretar después qué aspectos del Cristianismo pueden ser relevantes para estudiar la crisis.

- relación con el poder,
- cambio ideológico,
- cambio en las ideas científicas...

Todo esto se verá en las actividades siguientes, pero es bueno que intenten esbozar un pequeño guión de trabajo.

Nota: Es posible que, a lo largo de este pequeño debate, surjan preguntas sobre la religión romana o las persecuciones cristianas de los primeros tiempos, etc. Todo ello puede ser aclarado brevemente por el profesor/a.

a) De la libertad religiosa a la religión oficial.

Actividad n.º 56

Edicto de Milán. Año 313 d. C. (Constantino) Puede consultarse en
ARTOLA, M.: *Textos fundamentales para la Historia.* p. 21 y 22

“Yo Constantino Augusto, y yo también Licinio Augusto, reunidos felizmente en Milán para tratar de todos los problemas que afectan a la seguridad y al bienestar público, hemos creído nuestro deber tratar también... de aquellos hechos en los que radica el respeto a a divinidad, a fin de conceder tanto a los cristianos como a todos los demás, facultad de seguir libremente la religión que cada uno quiera, de tal modo que toda clase de divinidad que habite la morada celeste nos sea propicia, a nosotros y a todos los que están bajo nuestra autoridad...”

... Y además... por lo que se refiere a los cristianos, hemos decidido que les sean devueltos los locales en donde antes solían reunirse... Y como consta que los cristianos poseían no solamente los locales donde se reunían habitualmente, sino también otros pertenecientes a su comunidad, ordenamos les sean devueltos a su comunidad y a sus iglesias... De este modo el favor divino que en tantas y tan importantes ocasiones nos ha estado presente, continuará a nuestro lado constantemente, para éxito de nuestras empresas y para prosperidad del bien público.”

El texto sitúa a los alumnos/as ante la legalidad del Cristianismo en el Bajo Imperio. Pero deben analizar a fondo las cuestiones económicas barajadas en el texto: devolución de propiedades a título comunitario, a su Iglesia. Es una especie de acuerdo entre las Instituciones imperiales y las eclesiásticas, ya reconocidas. Y también la demanda de protección divina por parte del emperador.

En el caso de que no haya surgido en el debate la cuestión de la ilegalidad primera del Cristianismo, ahora es preciso que surja, ya que nos encontramos ante un documento de legalización: ¿por qué este brusco cambio? De esta pregunta hay que partir para analizar la información de los textos siguientes, hasta llegar a la declaración del Cristianismo como religión oficial del Imperio.

Actividad n.º 57

CODIGO TEODOSIANO (Ley de 321)

Citado por ARTOLA, M.: *Textos fundamentales para la Historia*, p. 25

“Cualquier persona tendrá libertad para dejar a su muerte a la venerable asamblea católica los bienes que quiera. Y se respetará ésta su última voluntad. Pues no hay nada más digno de respeto que la libertad de la última voluntad de una persona, ya que después de ella no puede querer ninguna otra cosa.”

Código Teodosiano: Con Teodosio II (408-450), la iniciativa de recopilar las constituciones imperiales pasa ya al Estado (antes eran hechas por particulares). En el año 438 se publica el Código Teodosiano: todas las constituciones (leyes imperiales) no contenidas en él, o en los códigos precedentes, quedan derogadas.

Los alumnos/as deben identificar esta disposición imperial como una vía que la autoridad ofrece a la Iglesia para crear su propio patrimonio, a través de la libertad, concedida a los particulares, de hacer donaciones. La pregunta abierta en la actividad anterior sigue en pie. ¿Por qué esta actitud tan favorable?

Actividad n.º 58

CODIGO TEODOSIANO. (Ley del 346)

Citado por ARTOLA, M., obra citada p. 25

“A todos los obispos de las distintas provincias: Para que las asambleas eclesiásticas se vean frecuentadas por gran multitud de gente, se concederá a los clérigos, tanto sacerdotes como diáconos, *la dispensa de toda clase de impuestos* y se les quitarán también las cargas por el ejercicio de actividades humildes.

No se les obligará de ningún modo a abandonar las alcabalas de los comerciantes, ya que es cosa sabida que las ganancias que se extraen de las tiendas y puestos aprovechan a los pobres. Ordenamos también que se vean libres de impuestos los comerciantes. Y del mismo modo estarán libres de impuestos las prestaciones extraordinarias. Y esto lo hacemos extensivo a sus esposas, hijos y servidores, hombres y mujeres, de tal suerte que por esta ley ordenamos que todos ellos se vean libres del censo.”

De nuevo una exención de impuestos, cada vez más amplia e importante, “toda clase de impuestos”, a la Iglesia como tal organización. No se trata, pues, de una relación entre el Imperio y sus nuevos súbditos, aceptados en el seno de Roma: los cristianos. Es más bien el acuerdo entre dos instituciones poderosas, una en declive: el Imperio, y otra en ascenso: la Iglesia cristiana.

Actividad n.º 59

PAMPHILI, E.: *Vita Constantini (306-337)*

“Y es más, el mismo emperador honraba con honores y favores a los ministros de Dios convocados por él y los atendía con humanidad, como personas consagradas al Dios que él adoraba, no sólo con palabras, sino también con hechos... Y adonde quiera que fuera los llevaba siempre consigo porque tenía por cierto

que el Dios que ellos adoraban le sería a él también propicio por este hecho. Y además otorgó muchísimos beneficios a las Iglesias de Dios de su propio peculio. Por un lado, amplió los sagrados templos y los elevó al máximo. Por otra parte, adornó con muchos altares los augustos sagrarios de las iglesias.”

Cada texto anuncia una iniciativa diferente: en este caso la implicación directa del emperador otorgando beneficios a las Iglesias, procedentes de su propio peculio. Siempre las concesiones son relativas al incremento de los bienes patrimoniales de la Iglesia que crecen de forma considerable en el Bajo Imperio. Sin embargo, la novedad más importante está en la implicación personal y pública del emperador, creyente también, apareciendo su figura unida a la de los ministros de Dios. Todo ello desembocará en una solución más drástica. Aquí ya pueden hacerse hipótesis de por qué le interesa al Imperio este acercamiento a la Iglesia cristiana.

Nota: Como puede apreciarse en todas las leyes imperiales hemos seguido un estricto orden cronológico que se rompe, en parte, con la colocación de este texto sobre la vida de Constantino aquí, y no al lado del Edicto de Milán. Si se prefiere puede cambiarse la ubicación y colocarlo después de la actividad n.º 56 sobre este Edicto. Pero, situado aquí, sirve para que ellos relacionen este texto con la anotación: (Constantino), al lado del Edicto de Milán y comparen las fechas, reordenándolo si lo prefieren. Además deben relacionarlo con la actividad n.º 46 del apartado del ejército en que se habla del Arco de Triunfo que Constantino hace erigir entre el 312 y 315 precisamente. Allí se hablaba de una victoria de este emperador creyente sobre Majencio. Es el momento de que ellos pregunten sobre estas disputas y esta batalla interna. La explicación del profesor debe dar la versión “milagrosa” de la batalla (tal como aparecía en los antiguos textos escolares de Historia) del puente Milvio. Y también, naturalmente, la explicación histórica.

Actividad n.º 60

SAN PABLO: *Epístola a los romanos*. Citada por Artola, M. p. 33

“Estad todos sometidos a las autoridades superiores. Pues no hay autoridad que no venga de Dios y las que hay, por Dios han sido establecidas.

Así pues, quien se enfrenta a la autoridad, se enfrenta al orden establecido por Dios. Y quienes se enfrentan a ella atraen para sí su propia condena.

Pues los que obran el bien no tienen que temer a los magistrados, pero sí los que obran el mal. ¿Quiénes no tienen que temer a los gobernantes? Haz el bien y serás incluso alabado por ello. Porque es ministro de Dios. Pero si obras mal, teme, pues no en vano lleva la espada. Pues es ministro de Dios y vengador para el que obra mal.

Así pues es preciso que estéis sometidos a la autoridad, pero no sólo por causa del castigo, sino también por lo que dicta vuestra conciencia.

Pues es precisamente por esto por lo que pagáis los tributos, porque son ministros de Dios que le sirven de este modo.”

En este caso hay que analizar la ideología de sumisión a la jerarquía del cristianismo primitivo. Es importante analizar el vocabulario en el que se mezclan conceptos de la autoridad civil: autoridades superiores, magistrados, gobernantes, e incluso militar: "...los que llevan la espada", con obligaciones fiscales: "por esto es por lo que pagáis los tributos".

Y, sobre todo, la ideología clara subyacente, tan útil para mantener la autoridad que los emperadores van viendo en entredicho: "... no hay autoridad que no venga de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas"... " quien se enfrenta a la autoridad se enfrenta al orden establecido por Dios. Así pues es preciso que estéis sometidos a la autoridad."

Es evidente que la extensión del Cristianismo hace que la autoridad eclesiástica, si se alía con el poder imperial, lo santifica y lo consolida haciéndole partícipe de la legitimidad divina que ellos mismos poseen.

Para analizar este texto hay que hacer una lectura profunda del concepto de autoridad. Se puede dar a cada grupo la tarea de analizar cada uno de estos términos o uno tan solo y presentarlo a los demás, haciendo luego una puesta en común, antes de pasar al texto siguiente.

Actividad n.º 61

Edicto de Tesalónica. (Año 380)
Código Teodosiano. Citado por Artola,
M., obra citada, p. 22-23

"Queremos que todas las gentes que estén sometidas a nuestra Clemencia (autoridad) sigan la religión que el divino apóstol Pedro predicó a los romanos y que, perpetuada hasta nuestros días, es el más fiel testigo de las predicciones del apóstol..."

...Ordenamos que de acuerdo con esta ley, todas las gentes abracen el nombre de cristianos y católicos, declarando que los dementes e insensatos que sostienen la herejía y cuyas reuniones no reciben el nombre de iglesias, han de ser castigados primero por la justicia divina y después por la pena que lleva inherente el incumplimiento de nuestro mandato, mandato que proviene de la voluntad de Dios."

Este texto concreta ya la oficialidad del Cristianismo y anuncia castigos y persecuciones para los no obedientes.

Es importante analizar el sentido de la última frase: "...Es nuestro mandato, mandato que proviene de la voluntad de Dios." Y también ver el salto que hay desde la libertad religiosa del Edicto de Milán, propia del espíritu pagano y la libertad de culto, hasta este documento, en que no sólo se acepta la religión única como la oficial, sino que se llega incluso a anunciar la persecución de los "dementes" e "insensatos" que no son cristianos. Es evidente que la legitimación del poder político imperial, a través de la autoridad divina, necesita de estas medidas coactivas, en un momento de dificultades para ejercer esa autoridad.

Lo religioso y lo político se mezclan en un espíritu y una ideología muy diferente de la ideología pagana.

Actividad n.º 62

Constitución CERTUM EST (año 445)

Citado por Artola, M., obra citada, p. 40-41

“Los augustos emperadores Teodosio y Valentiniano a Etio, varón ilustre, conde, patricio y general supremo de ambos ejércitos.

Está claro que la única defensa que nosotros y nuestro Imperio tenemos es la protección de Dios y que para conseguirla nos ayuda sobre todo la fe cristiana y nuestra venerable religión...

Ordenamos con sanción perpetua que no esté permitido ni a los obispos de la Galia ni a los de las restantes provincias, en contra del antiguo derecho, el atentar nada en contra de la autoridad del venerable Papa de la Ciudad Eterna... Por lo cual, tu ilustre y noble Magnificencia hará que por la autoridad de este presente edicto sea cumplido terminantemente lo que anteriormente ha sido establecido y asimismo procurará que sea castigado con una multa de diez libras de oro cualquier juez que tolerara que nuestras órdenes no fueran cumplidas.”

Poco a poco la relación Iglesia-Imperio se hace más sólida y se asemeja la centralización del poder civil y religioso. El Emperador y el Papa, figura reconocida explícitamente en esta Constitución imperial, son las figuras visibles de esta alianza y la cúpula del poder civil y religioso unidos.

La necesidad del Imperio de contar con un aliado poderoso, de ideología difundida, que ayude a mantener su maltrecha autoridad central, y, a su vez, la necesidad de la Iglesia de crecer sobre el resto de las creencias en forma exclusiva, hacen posible esta alianza, que habrá de ser tenida en cuenta al estudiar la síntesis cultural medieval.

Actividad n.º 63

El texto que ofrecemos a continuación puede ser útil para evaluar si las relaciones Imperio-Cristianismo han sido comprendidas. A partir de él, los alumnos/as deben establecer los diferentes pasos que llevan a la alianza del poder político y el religioso, incluso pueden comentar la fecha en relación con los otros documentos estudiados.

CÓDIGO TEODOSIANO. (Año 415)

Citado por Artola, M., obra citada, p. 25-26

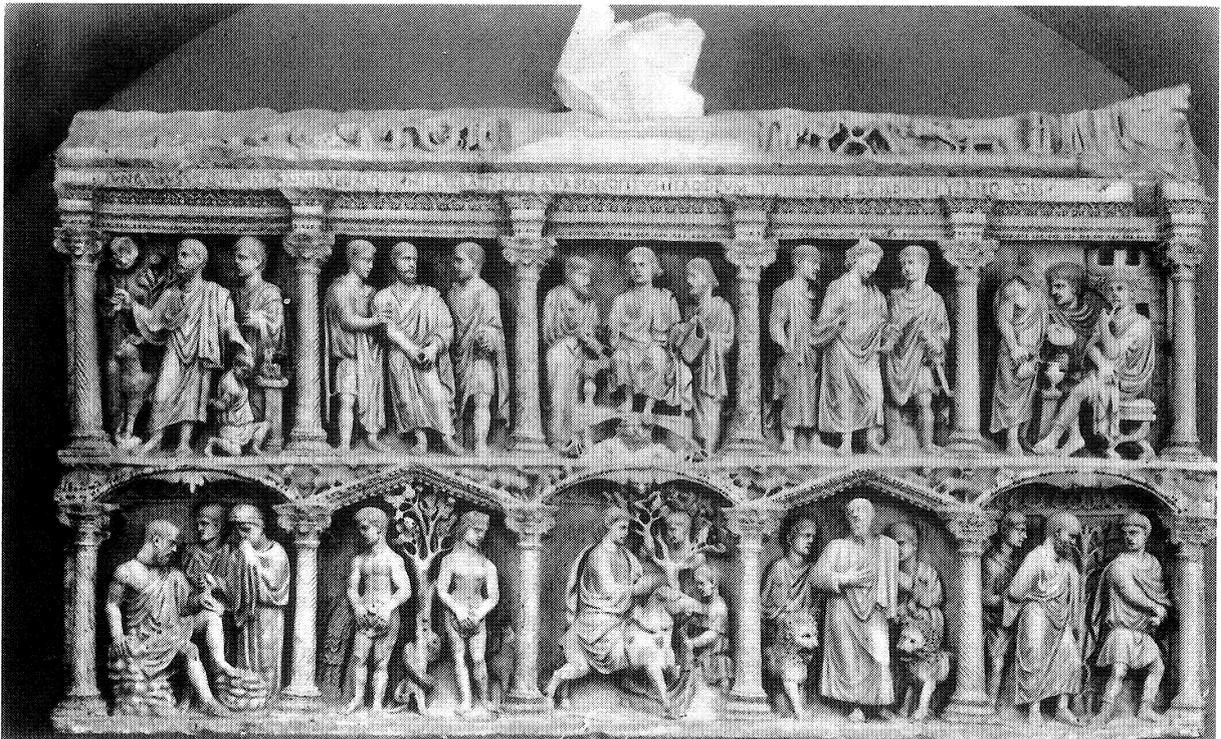
“También ordenamos que todos los lugares que el error de nuestros antepasados destinó para sacrificios religiosos pasen, según las disposiciones de nuestro divino Graciano (375-383), a nuestro patrimonio, de tal forma que sean exigidos de sus poseedores ilegítimos sus rentas desde el momento en que se empezó a emplear el dinero del Estado en el sostenimiento de tan malvada religión... lo cual disponemos que se cumpla no sólo en Africa, sino en todas las regiones de nuestro Imperio. Y los lugares que en virtud de numerosos decretos quisimos que pasaran a pertenecer a la venerable Iglesia Católica, la Iglesia los reivindicará con justicia.”

Nota: En este grupo de actividades hemos utilizado fundamentalmente textos legales. Es un tipo de evidencia más que deben incluir en el amplio abanico de recursos que el historiador posee para la reconstrucción de este período. Es conveniente realizar un recuento de las diversas fuentes y evidencias utilizadas para construir la explicación de la crisis. En este caso concreto la fuente legal es, de nuevo, un reflejo de la situación histórica analizada y por ello es útil para evaluar. Sin embargo, no se acaba en sí misma; el que la lea debe tener claves suficientes para interpretarla y darle valor poniéndola en relación con otros elementos conocidos en función de una hipótesis de trabajo.

Actividad n.º 64

SARCÓFAGO DE JUNIUS BASSUS, prefecto de Roma
CHASTAGNOL, M. A.: *Le Bas-Empire Romain*. 5-288.
Lámina 7.

Sarcófago descubierto en el s. XVI en la basílica romana que está debajo de San Pedro de Roma. La inscripción de arriba dice: "Junius Bassus, clarísimo, que vivió cuarenta y dos años, dos meses, ha ido hacia Dios, neófito, en el transcurso de su prefectura, el 25 de agosto del 359.



Actividad n.º 64 bis

SARCÓFAGO DE SANTA ELENA

Museo Vaticano. Roma

CHASTAGNOL, M. A.: Idem.

Lámina 5.



El sarcófago de porfirio se reservaba a los emperadores y miembros de su familia. Este sarcófago pertenece al mausoleo de Helena en la vía Labicana, cerca de la basilica de los Santos Pedro y Marcelino en Roma. Santa Helena era la madre de Constantino (306-337), muerta en el año 329 d. C. a la vuelta de un peregrinaje a Tierra Santa. Su busto puede verse arriba a la derecha, y a la izquierda el de su esposo y padre de Constantino, el emperador Constancio Cloro (305-306) que murió en York (Inglaterra) en el año 306. Los relieves reproducen las guerras contra los persas.

La implicación del Imperio con el Cristianismo se ve no sólo en los textos legales sino en multitud de evidencias de la vida cotidiana, como estos dos sarcófagos de personajes importantes: un miembro de la familia imperial y un prefecto. Es curioso que aparezcan en los motivos decorativos del sarcófago dedicado a una santa y madre del emperador creyente, motivos de la lucha contra los bárbaros.

Actividad n.º 65

Los obispos. siglo IV

ARIES, Ph. y DUBY, G.: *Historia de la vida privada. Del Imperio Romano al año mil*. Taurus, 1987, p. 274.

“Patrón de los pobres y protector de las mujeres influyentes, cuya energía y fortuna podía encaminar al servicio de la Iglesia actuando como director espiritual de extensos grupos de viudas y vírgenes, el obispo alcanzó preeminencia en la urbe del s. IV, asociándose deliberadamente en público con esas clases cuya existencia había sido ignorada por el antiguo modelo de *civitas* (ciudad) de los notables urbanos.”

En una Roma empobrecida, los pobres aparecían por todas partes. El Cristianismo se acercó a ellos, así como a los otros grupos, influyentes, pero marginados de la vida pública: las mujeres de las clases acomodadas. Las bases sociales e ideológicas de la nueva situación acusaban el cambio ideológico.

b) Cristianismo y Ciencia Antigua

Actividad n.º 66

TATÓN, R.: *La ciencia antigua y medieval*. Destino, 1971, p. 451 y ss.

El fin de la Ciencia Antigua

“Desde finales del siglo II se observa una decadencia general de la Ciencia... Dos clases de causas se han conjugado, arrastrando tras de sí esta decadencia: transformación ideológica y espiritual por una parte, y conmoción política y étnica por otra.

... No hay duda de que los primeros cristianos mostraban ante las ciencias una reserva que oscilaba entre la indiferencia y la hostilidad declarada: con la Filosofía y la Literatura, las ciencias quedaban englobadas en su odio y su desconfianza por la cultura.

... Es verdad que los intentos por conciliar las afirmaciones de la Biología y de la Geografía con los primeros versículos del Génesis —interpretados al pie de la letra o bien de modo alegórico— provocó

importantes retrocesos. Así, por ejemplo, San Agustín refutó la teoría de los antípodas y, un siglo más tarde, Cosmas Indicopleustes negaba la esfericidad de la Tierra. Es verdad también que los pensadores cristianos no consideraban, en general, como asunto propio la investigación científica, y que subordinaban el conocimiento del mundo al del mundo espiritual.

... Así pues, la Ciencia Antigua estaba profunda y acaso irremediamente debilitada cuando los bárbaros le dieron el golpe de gracia, al mismo tiempo que al Imperio de Occidente.”

Este texto da indicaciones importantes sobre la relación Cristianismo-Ciencia y, en cierto modo, permite aventurar hipótesis sobre el papel de la Ciencia en la futura Síntesis cultural feudal, que los alumnos/as deben aventurar *ahora*, según sus propios conocimientos.

Síntesis

Actividad n.º 67

Después de la puesta en común del factor Cristianismo, deben hacer, como siempre, una síntesis parcial, dejando abierta la relación entre este factor y lo medieval, tal como se ha hecho antes respecto de la Demografía, el latifundio y el colonato, la relación personal entre propietarios rurales y colonos, la decadencia de las ciudades y el comercio, etc.

Aquí deben esbozar lo que ellos/as creen que serán los rasgos definitorios de la próxima época medieval.

• Informe final y Síntesis del Tema

Tal como se ha ido indicando a lo largo del trabajo, la confección del cuaderno de aula les debe permitir realizar una síntesis final, con una visión global del tema.

Para ello son de especial utilidad las conclusiones de los debates y puestas en común, así como las síntesis parciales que cierran cada capítulo.

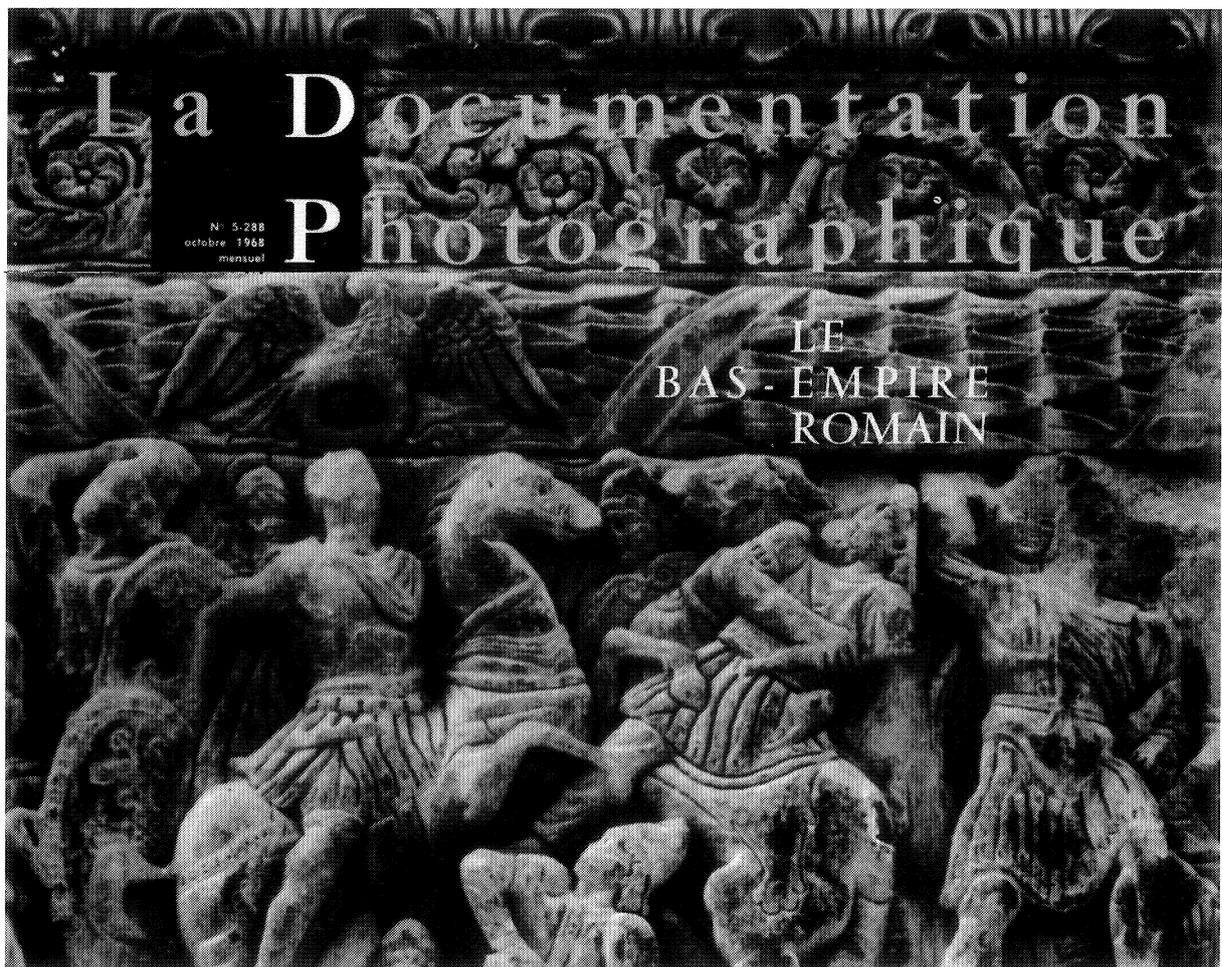
No obstante, el profesor/a debe cuidar especialmente esta visión global final, revisando incluso las parciales, a fin de detectar en último extremo los errores que pudieran haber escapado en los controles anteriores.

4. Análisis historiográfico

Introducción

Apartado A: Revisión de conclusiones y corrección de errores previos. (Actividades 68 a 70).

Apartado B: Aprendizaje realizado sobre los diferentes factores de la crisis. Posibles nuevos elementos. (Actividades 71 a 78).



La Documentation Photographique

Introducción

Como decíamos en la presentación del tema, el análisis historiográfico (que debe considerarse opcional en parte o en su totalidad), tiene dos líneas de análisis complementarias, que proporcionan aprendizajes diferentes.

a) Introducción (o información complementaria según los casos), sobre el trabajo del historiador

Pueden apreciar en él las diversas opiniones de los historiadores y apreciarlas no como introductoras de confusión, sino de riqueza de análisis o incluso de soluciones complementarias. Naturalmente también observarán posiciones antagónicas.

Pueden percibir con claridad ciertas formas de producirse el trabajo del historiador: así por ejemplo, limitan problemas, no todos tocan un tema en todas sus facetas, hacen análisis minuciosos de los aspectos escogidos, pero los conectan con otras investigaciones sobre problemas que tienen relación con el suyo, de ahí las citas constantes a otros trabajos; rebaten estudios ya hechos sobre el mismo asunto, hacen nuevas preguntas, que abren nuevos caminos de investigación, y también algunos dogmatizan de forma exagerada; otros son más prudentes en sus apreciaciones, etc.

Pueden constatar el progreso de la reconstrucción histórica a través de las distintas etapas historiográficas sobre este tema:

- Los primeros análisis hasta el siglo XIX.
- La primera mitad del s. XX.
- La segunda mitad del s. XX.

En esta secuencia no sólo verán opiniones totalmente diferentes sino, sobre todo, progreso en el conocimiento cada vez más profundo y complejo del tema y la variedad de ángulos de explicación; los diferentes aspectos abordados.

Y concluir que la Historia está siempre en construcción, aunque cada vez de forma más rica. Quedan cosas por estudiar o averiguar. Los enfoques se complican, incluso ellos/as, tal vez, pueden proponer nuevos temas de estudio, nuevos problemas.

b) Evaluación del aprendizaje

Así, el Apartado A del Análisis historiográfico, está orientado a comprobar el aprendizaje realizado sobre dos puntos esenciales:

- El concepto de crisis en Historia y el concepto de explicación histórica, y la relación múltiple entre diferentes factores explicativos.
- Errores corregidos sobre estos conceptos aplicados al caso concreto, al momento histórico estudiado.

El apartado B servirá, a su vez, para:

- Hacer una revisión de todos los factores estudiados para explicar la crisis del Mundo Clásico, y comprobar, por lo tanto, lo que se ha aprendido y la diferencia con lo que pensaban al iniciar el tema.
- Agrupar estos factores y encontrar sus relaciones dialécticas, para comprender mejor (no es suficiente la enumeración de dichos factores). Necesidad, por lo tanto, de realizar una visión de síntesis global.
- Posibilidad de análisis de otros elementos en el futuro.

Naturalmente se trata de un análisis adaptado a las necesidades de aprendizaje de los alumnos/as. No es pues un estudio historiográfico profundo o exhaustivo, cara al profesor/a. Su orientación y sus características vienen determinadas por las finalidades apuntadas.

Apartado A. Revisión de conclusiones y corrección de errores previos

Actividad n.º 68

Varios autores: *La transición del esclavismo al feudalismo*. Akal. 1976. Prólogo e Introducción, pp. 7-11 y 13-17.

“El fin del Mundo Antiguo ha atraído desde su misma agonía, el interés de los historiadores... El ocaso de la sociedad antigua ha planteado y sigue planteando a los historiadores una serie de preguntas. La primera interrogante es evidentemente: ¿Cuál fue la causa?...”

La mayoría de las opiniones planteadas sobre el fin del Mundo Antiguo pecan de unilateralidad, centrandolo la causa en una sola dirección.

La primera división que podemos efectuar es la de considerar los agentes externos, los bárbaros; o internos: políticos, sociales, económicos, ideológicos o culturales, como los causantes de la crisis y subsiguiente final del Mundo Antiguo.

Los partidarios de la tesis externa piensan que el mundo romano, aunque había soportado y seguía soportando diversas crisis, no hubiera concluido a no ser por las presiones, primero, y expansión después de los diversos pueblos bárbaros. El principal defensor de esta teoría es Piganiol (“The causes of the fall of the Roman Empire”, en *Journal of General Education*, 5, 1950.) quien ha hecho célebre la frase de que... “La civilización romana no ha muerto de una muerte natural. Ella ha sido asesinada. Evidentemente, el asesino o asesinos es uno: los bárbaros.”

La tesis opuesta —la de considerar como causa matriz la situación interna—, ha tenido y sigue teniendo un mayor número de defensores.”

Después de la lectura en grupo pequeño, deben llegar a algunas conclusiones, que serán debatidas en una puesta en común de toda la clase. Pero antes es útil que manejen directamente el libro citado y que analicen

el título, el índice y el enunciado de los diferentes artículos, en los que ya deben reconocer algunos de los autores que manejaron en los textos de las actividades. Deben tener ya un fichero de todos ellos, de forma que puedan comprobar si son efectivamente los autores que recuerdan al leer el índice.

Debate

Conclusiones posibles:

1. Reconocer en algunas de las explicaciones de los historiadores sus propias posturas iniciales: predominio de las causas externas, importancia de los bárbaros, uncausalidad, carácter cataclísmico de la crisis, espacio corto de tiempo...

Lo que ellos/as pensaban tiene parte de acierto y parte de error. Y en algunos casos, su pensamiento procede de explicaciones que ya fueron dadas por historiadores. Estas explicaciones han sido corregidas, rectificadas o ampliadas por estudios posteriores. De la misma forma que ellos han corregido sus ideas de partida, después de reflexionar y estudiar el tema.

2. Las rectificaciones no siempre son totales. Así, por ejemplo, los bárbaros son un factor a tener en cuenta; lo que no sería correcto es pensar en él como causa única o absolutamente determinante, independiente de los demás factores. Deben reflexionar sobre lo que es un análisis superficial y un estudio complejo y la necesidad de relacionar los factores entre sí para conseguir una explicación más completa y coherente.
3. La explicación multicausal aparece, pues, con sus dificultades (los mismos historiadores parten a veces de análisis parciales), pero como necesaria y fructífera.

El trabajo del historiador puede acotar parcelas, pero exige la complementación de sus estudios con las investigaciones de otros historiadores, incluso la confrontación con líneas de investigación diferentes.

4. Aún así, es preciso establecer las líneas maestras del problema, los factores relevantes, e incluso aparece la necesidad de una priorización, de valores diferentes atribuidos a elementos de diferente intensidad, aunque todos necesarios para la explicación final. No se trata, pues, de adoptar una postura ecléctica (todo sirve por igual), ni de dogmatizar sobre la causa única. Hay que establecer criterios. El trabajo del aprendizaje histórico favorece la actitud crítica.

Actividad n.º 69

WEBER, Max: *La decadencia de la cultura antigua. Sus causas sociales*, en Varios autores: *La transición del esclavismo al feudalismo*. Akal, 1976.

“El Imperio Romano no se derrumbó por causas externas, tal vez como consecuencia de una evidente superioridad de sus enemigos o de la incapacidad de sus conductores políticos... La invasión de los bárbaros

no hizo más que tirar la línea y sacar el total de una evolución que, desde siglos atrás, se deslizaba pendiente abajo.”

Este texto completa el anterior para revisar su idea del carácter rápido y cataclísmico de la crisis. Se trata solo de la *constatación* de una conclusión a la que han debido llegar a través del análisis de todo el tema y la duración cronológica de la crisis.

Actividad n.º 70 (opcional)

CIPOLLA, Carlo M.: *La decadencia económica de los Imperios*. Alianza Universidad 1973.

Lectura del Capítulo n.º 1 (páginas 13-26): “Por una teoría general de la decadencia económica”, escrita por el mismo Carlo M. CIPOLLA.

No es demasiado largo y, después del trabajo realizado, es posible que los estudiantes encuentren significativa e interesante su lectura, e incluso puedan realizar alguna crítica.

Puede ser leído por toda la clase y puesto en común en un debate general, o bien leído y expuesto por un grupo pequeño, más interesado en el tema.

Nota: Si no se sigue adelante con el resto del análisis historiográfico, estas tres actividades sirven como revisión de conclusiones generales, recapitulación y constatación de errores corregidos sobre la forma de explicar, en general, la crisis.

Apartado B: Aprendizaje realizado sobre los diferentes factores de la crisis. Posibles nuevos elementos

Diagnóstico de diversos historiadores sobre la explicación de la crisis del Imperio Romano, agrupados con arreglo a los criterios de explicación escogidos por dichos autores.

Actividad n.º 71

Textos extraídos del artículo de: PRIETO ARCINIEGA, Alberto M.: *En torno a una lectura de la crisis del Imperio Romano*, en el libro citado, *La transición del esclavismo al feudalismo*, pp. 13-33.

“El diagnóstico es diverso. En aras de una mayor claridad, vamos a dividir los variados criterios en cinco apartados: políticos, sociales, económicos, ideológicos y culturales.”

1. Argumentos políticos

“Para Ferrero la causa sería una crisis de autoridad derivada de la poca legitimidad del mismo poder, tanto de los emperadores como del ejército.”

FERRERO, G.: “La ruine de la civilisation antique”, en *Revue de deux mondes*, 53, 1919.

“Para Maillet, la clave sería la excesiva extensión del Imperio.”

“Para Piganiol, la causa es el fin del servicio militar obligatorio.”

PIGANIOL: “The causes of the fall of the Roman Empire”, en *Journal of General Education*, 5, 1950.

2. Argumentos Sociales

“Para Rostovzeff la causa estriba en que al poder han ascendido capas sociales que no estaban capacitadas para el gobierno, dado que procedían de las “masas””.

ROSTOVZEFF: *Historia social y económica del Imperio Romano*. Madrid 1962.

The Decay of the Ancient World and its Economics Explanations, en *Economic History Review*, 2, 1930.

“Para M. Weber la causa está en centrar la producción en una mano de obra esclava en lugar de en campesinos libres.”

WEBER, M.: “Historia agraria romana”. Akal Universidad, 1982 (1.ª ed. 1981)

La decadencia de la cultura antigua. Sus causas sociales en “La transición del esclavismo al Feudalismo.” O. citada, 1976 (1.ª ed. *Revista de Occidente*, 1926.)

3. Argumentos económicos

“En este terreno es donde se han alineado un mayor número de estudiosos, aunque como ocurría con los otros argumentos, lo centran en un solo problema.”

“Para Hungtinton las causas de la crisis son climáticas. Las lluvias habían disminuido, originando períodos de sequías, y, por ende, de hambre.”

HUNGTINTON: “Climatic change and Agricultural Exhaustion as elements in the fall of Rome”, en *Quarterly Journal of Economics*, 31, 1917.

“Para Vasiliev y otros la causa está en la ruina del suelo debido a las malas técnicas empleadas en los sistemas de cultivo.”

VASILIEV, A. A.: *La caída del Imperio Romano y la desaparición de la legislación y de la cultura antigua*, Kazan, 1921 (en ruso).

“Para Landry y Scretan, el factor determinante de la crisis está en la despoblación de las ciudades y el abandono de las tierras.”

LANDRY, A.: “Quelques aperçus concernant la depopulation dans l’Antiquité greco-romain”, en *Revue Historique*, 177, 1936.

SCRETAN, H. F.: *La depopulation de l’Empire et les invasions*. Paris, 1908

“Para Boack la causa fue la despoblación y ésta tiene su origen en la peste y las guerras danubianas. La causa es también la fuerte política impositiva del Estado.”

BOACK, A. E. R.: *Manpower shortage and the Fall of the Roman in the West*. Londres, 1955

“Para Lot, la causa de la caída del Imperio Romano de Occidente está en el hecho de que las reservas de oro desaparecieron porque fueron trasladadas a Bizancio, lo cual explica la mayor persistencia del Imperio Romano de Oriente.”

LOT, F.: *El fin del Mundo Antiguo y el comienzo de la Edad Media*. Méjico 1956.

“Para Pirenne la causa está en que se había originado un desplazamiento del comercio hacia el centro de Europa y, por consiguiente, el Mediterráneo entró en un declive, mientras el centro de Europa, formado por núcleos romano-bárbaros, conocía un auge en incremento, y eso explica su posterior expansión.”

PIRENNE, H.: *Historia económica y social de la Edad Media*. F. C. E. 1939 (1.ª ed. 1933)

4. Argumentos ideológicos y culturales

“Para Pfister la victoria del Cristianismo con un sentido distinto de la anterior cultura pagana, es lo que iba a originar el fin del Mundo Antiguo encarnado en el paganismo.”

PFISTER, K.: *Der Untertang der antiken Welt*. Leipzig .1941

Debate

Como es obvio no se trata de aprender los autores con sus diferentes interpretaciones. Se pretende que concluyan que la investigación histórica sigue caminos de análisis acotados, pero que con ello se puede llegar a una visión global fructífera.

Deben ver también cómo algunos priorizan las causas, aunque se centren en un problema que les interesa de forma especial.

Por eso es vital la argumentación y defensa propias frente a otros hallazgos. De la misma forma que ellos/as han debatido y defendido sus propias interpretaciones de las fuentes (primarias o secundarias).

Es bien fácil identificar las diferentes investigaciones, ya que están expresadas con poco texto y muy sencillo, y además están ya agrupadas. No obstante, esto puede servirles de pauta para analizar una futura lectura historiográfica.

Actividad n.º 72

PRIETO ARCINIEGA. Obra citada, p. 17

“Lo primero que verá claro cualquier historiador es que no se puede colocar un solo factor como determinante. Es obvio que los factores a tener en cuenta son dos: presión de los bárbaros y descomposición interna, y que ambos en una influencia recíproca darían al traste con la civilización romana.

Es cierto que la presión bárbara es mayor en este período, pero no es menos cierto que la *gradual* victoria bárbara se ve facilitada porque faltan recursos para hacerle frente, y porque muchos romanos no tienen ya interés en ser romanos e incluso apoyan esta invasión. Finalmente faltan recursos porque hay una descomposición interna, no sólo económica, sino también política e ideológica.

La única forma de que podamos ver más claro este momento histórico en el futuro es teniendo en cuenta todos estos factores, no actuando cada uno por su cuenta, sino bajo una influencia dialéctica. Como dice Mazzarino: “Sólo si tenemos presente todos estos fenómenos, podremos apreciar la nota que da seriedad al drama.” (MAZZARINO, S: *El fin del Mundo Antiguo*. Méjico, 1961)

Este texto puede servir para constatar que las conclusiones obtenidas hasta ahora por ellos/as mismos/as en sus debates son compartidas por este historiador y otros muchos.

Si no han llegado a dichas conclusiones con claridad, el texto puede servir de cierre del debate anterior.

Actividad n.º 73

1. Estudio sobre las fechas de los textos estudiados en la actividad n.º 71 del análisis historiográfico. Casi todos pertenecen a la primera mitad del siglo XX.

2. Revisión de su fichero sobre las obras citadas a lo largo del estudio de los materiales del tema. Comprobar que, en general, son estudios realizados más o menos a partir de 1950.
3. Estudio de las fechas de los textos primarios utilizados en el tema. Pequeña recapitulación de las fuentes primarias más utilizadas.

La intención de esta actividad es que constaten las diferentes etapas del análisis historiográfico.

A veces el análisis de los historiadores más modernos parte de los estudios anteriores. En otros casos, las líneas son totalmente opuestas y son abandonadas por los estudios más recientes (caso de Piganiol, por ejemplo).

También es importante que distingan las características de las fuentes primarias o de los testimonios contemporáneos, y los análisis históricos posteriores.

Es importante que aventuren ya alguna opinión sobre la importancia del historiador y su relación con las fuentes. Deben pues empezar a distinguir entre la necesaria honestidad del historiador y la existencia de un punto de vista personal, dependiendo de los estudios que cada uno puede realizar, diferentes tendencias, posibilidades de la investigación en cada momento, etc. Evitar que entren en la discusión de la objetividad del historiador —discusión siempre falseada— sin hacer estos análisis previos sobre historiografía.

Esta discusión podría ser el objeto de la actividad siguiente, que es por lo tanto opcional, según la situación del aula.

Nota. Aquí es conveniente una exposición en el aula de los libros reales o artículos fotocopiados, citados en el trabajo y en el análisis historiográfico, si es posible. Que los toquen, que discutan los índices, que vean sus características técnicas.

Es conveniente que estos libros estén en la Biblioteca del Centro (si es en el aula, mejor).

Es conveniente que los fichen, que aprendan a hacerlo.

Si alguno/a se interesa en especial por algún punto, ahora pueden hacer un trabajo sobre algún libro de los ya conocidos, para ampliar y profundizar algún factor de los estudiados, sin grandes pretensiones, sólo para introducirlos en lecturas bibliográficas guiadas, con expectativas.

Actividad n.º 74 (opcional)

SABINE, G. H.: *Historia de la teoría política*. México, 1970, p. 11

“Un historiador no puede hacer profesión de imparcialidad más allá de la fidelidad a las fuentes que es obligación de todo historiador serio, o más allá de la confesión de preferencias conscientes que debe esperarse de todo hombre honrado. En cualquier otro sentido, la afirmación de imparcialidad es superficial e hipócrita.”

Actividad n.º 75 (Opcional)

Análisis historiográfico desde el Cristianismo a la Ilustración.
(Extracto del artículo citado de Prieto Arciniega.)

Período Medieval. “Epoca cristiana”

“Para San Agustín (1), la clave de la caída del Imperio Romano, estaría en la lucha entre dos mundos — el celestial y el humano—... la victoria para él sólo podría corresponder al primero, y así la Ciudad de Dios se impondría a la ciudad terrena: Roma.

Los ataques van dirigidos contra la ideología derrotada. De este modo se adorna el paganismo de una gran cantidad de vicios, que unido al conocido tópico de corrupción de costumbres, van a ser las causas aportadas como determinantes del final del mundo romano.”

(1) S. Agustín. (354-430). Muere en Hipona en el asedio de los vándalos en el 430.

“Según Orosio (2), las causas del fin del Imperio Romano son la corrupción y los vicios típicos del paganismo y también el castigo que obtienen ya en la tierra: el castigo será el fin de la corrompida sociedad romana. (La búsqueda del verdugo divino no hay que llevarla muy lejos). Serán los mismos bárbaros los que cumplan esta misión de verdugo divino, dando al traste con el mundo romano.”

(2) OROSIO: Discípulo de San Agustín. Huye de los bárbaros y se va a Africa en el 414 d. C.

Nota: Es importante que identifiquen en la opinión de estos escritores, algunas de las ideas previas que expusieron al comienzo del tema. Por ello esta actividad es conveniente realizarla si sus ideas previas fueron expresadas al principio del tema en esta dirección.

Actividad n.º 76 (opcional)

El Renacimiento

“La burguesía y su nuevo impulso a la producción y a la riqueza, coloca de nuevo su fe en el hombre junto al deseo de gozar de los bienes terrenales (en contraposición a los problemas éticos de los que se rodeaba la ideología de la Edad Media). Así, la explicación sobre la caída de Roma cambia, y centra su atención en el sistema político. Por tanto, la causa de la crisis está en la pérdida de la libertad de los individuos, que origina la formación de gobiernos absolutistas y despóticos (imperiales) que asfixian al Estado romano.

En cierto modo es una crítica a la monarquía feudal que coarta ya la libertad individual reclamada por la burguesía en este siglo y en el siguiente y por supuesto con más fuerza y resultado en el siglo XVIII.”

El objetivo de este texto de Prieto es ver la relación que existe entre las ideas de una época y los análisis que hace del pasado, es decir, sus análisis históricos. Para el Renacimiento-Humanismo, la importancia del individuo frente al poder del Estado es una idea capital. Así pueden ver los estudiantes, cómo los intereses

o las ideas de una época marcan sus *preferencias* de análisis, que aún así pueden ser interesantes e incluso excelentes.

Hay que deshacer la idea de la Historia única o, como alternativa; “cada cual lo explica como le parece”, lo cual invalida los diferentes análisis de entrada.

La Historia se construye y se reconstruye constantemente, como el resto de los saberes.

Aun así, no hay que esperar un éxito total en estos análisis. Las ideas previas sobre la Historia son muy fuertes y permanecen, se resisten a cambiar. Pero es necesario actuar constantemente sobre algunas de ellas, como las expuestas en estas actividades, muy extendidas en nuestra sociedad en su forma de conocer, de saber, no científica.

Actividad n.º 77 (opcional)

El siglo XVIII. Montesquieu y Voltaire

“Los ataques del s. XVIII contra la ideología feudal explican las posiciones de estos autores del pensamiento ilustrado.

Voltaire en “Ensayo sobre las costumbres y el espíritu de las Naciones”, ya distingue entre factores internos y externos, concediendo más importancia a los primeros. El Imperio no puede hacer frente a los bárbaros porque tiene una crisis interna y ésta se debe a que los emperadores se enfrentan con el mundo cristiano al que deben neutralizar. Deben resolver los problemas religiosos primero y más tarde el problema se agrava porque las tierras de los campesinos pasan a la Iglesia. (Es la ideología burguesa y laica del siglo XVIII, que ve en el poder de la Iglesia la causa de los males de su propia época.)”

Es posible que este texto resulte algo complicado y necesite apoyo por parte del profesor/a. Pero la intención es que vean el momento en que comienza a considerarse las causas internas con más fuerza.

Actividad n.º 78 (opcional)

Siglo XIX

GIBBON: *History of the Decline and Fall of the Roman Empire.*

(Cita de Prieto sobre Gibbon)

“Una frase célebre de Gibbon es:

“He descrito el triunfo de la barbarie y de la religión” (En esto es semejante a los ataques de los hombres del Renacimiento y la Ilustración.)”

Hay que completar este texto con el n.º 1 de los textos motivadores del Bloque A del tema.

Deben ver semejanzas con los análisis renacentistas e ilustrados.

Nota

Todo este análisis es opcional y depende de la situación del aula el que se decida realizarlo. Se puede escoger alguna de sus partes (por ejemplo, las primeras actividades).

No obstante, es importante que hagan una recapitulación de los textos y fuentes en general que se han utilizado en el tema, debidas a autores contemporáneos. De la misma forma deben hacer un pequeño fichero bibliográfico de las obras citadas en las actividades.

En cualquier caso, se puede escoger alguna de las citas de este análisis historiográfico, que sea de fácil comprensión y que tenga relación con alguna de sus ideas previas expresadas a lo largo del trabajo.

Para cualquier consulta o comprobación sobre Fuentes y Bibliografía de este tema es capital el libro de Domingo PLACIDO SUÁREZ: *Fuentes y Bibliografía para el estudio de la Historia Antigua*. Siglo XX editores. Madrid, 1983.

Nota final: Es evidente que la reseña bibliográfica queda aquí sustituida por el análisis historiográfico realizado. No obstante, y aún fuera de este análisis, creemos más útil que la bibliografía se ofrezca, no como una lista al final del tema, sino como algo que tiene una utilidad específica en cada caso. De ahí que hayamos puesto tanto interés en indicar al principio de cada texto o fuente en general, la cita exacta de la obra de donde procede. Así cada autor cobra sentido según el capítulo o la actividad en la que ha sido incluido. Y así debe ser también —sobre todo— para el estudiante, que debe acostumbrarse a saber o a preguntar de donde proceden las informaciones que maneja.

5. Orientaciones para la Evaluación

Los criterios de evaluación, tal como indicábamos al principio, deben estar en relación con las metas generales propuestas para el tema y especificadas en la Introducción, y con las actividades de cada capítulo.

La evaluación debe atender sobre todo a comprobar la eficacia del proceso seguido, y la adecuación de las actividades y materiales propuestos.

Si las actividades se han podido realizar de forma normal, esto nos dará ya una idea clara del aprendizaje en el aula, tanto individual como de grupo. Para ello es importante prestar gran atención a las puestas en común y al cuaderno de aula de cada alumno/a.

Cualquier ejercicio o examen que se realice debe presentar características semejantes a las actividades del aula. Pueden servir de guía aquellas actividades que se indican expresamente a lo largo del tema o aquellas que, por ser opcionales, de no realizarse, pueden ser utilizadas para este fin.

Así por ejemplo, del Bloque B, la actividad n.º 13 bis (opcional), o la 17 b), en la que se indica expresamente cual es su utilidad para evaluar: si han comprendido la relación entre la dependencia de los campesinos respecto de los propietarios y la cuestión demográfica, o las diferencias entre Oriente y Occidente en cuanto a la situación de los campesinos.

De la misma forma la actividad n.º 20 —larga— que sirve para comprobar si relacionan diferentes variables y utilizan sus conocimientos para emitir hipótesis, e incluso si saben aprovechar la documentación anterior de forma adecuada. En el comentario a esta actividad se indica la posibilidad de utilizarla en forma individual como ejercicio de evaluación.

Así también la Actividad n.º 22, que, sirve para evaluar si establecen relaciones entre el texto de Cipolla (sobre la transformación de la producción en las grandes fincas) y los textos motivadores n.º 7, 13, 14...

En este caso concreto se les puede ofrecer la oportunidad de consultar directamente estos textos anteriores en el momento de realizar el ejercicio, o bien evaluar si recuerdan sus conocimientos anteriores y los movilizan en la forma adecuada.

También en el comentario de la actividad 24 se ofrece la posibilidad de evaluar la diferente capacidad de relación de los alumnos/as y su precisión en la forma de trabajar. Así, si enuncian sus hipótesis de una forma mecánica (esclavos-mala tecnología agraria) o si utilizan más variables y dan una explicación más compleja. Estos ejercicios se pueden evaluar en pequeño grupo o individualmente, dependiendo de las necesidades del profesor/a.

La actividad n.º 34 bis (opcional) puede ser utilizada para evaluar la comprensión de la relación campo-ciudad, ya tratadas desde otros ángulos en capítulos anteriores. Y también para que establezcan relación con el comercio y la agricultura.

En la actividad n.º 32, importante por servir de introducción a un nuevo factor: ciudades y comercio, se indica cómo debe utilizarse para evaluar si establecen puentes entre lo que ya saben y el nuevo factor, y en qué grado de complejidad lo hacen.

En la Actividad 33 a y b, se puede apreciar si comienzan ya a corregir sus errores sobre la crisis de las ciudades, etc.

La n.º 52 (bis) (opcional): Los caballos de Hispania, lleva también indicaciones precisas sobre la manera de utilizarla como ejercicio de evaluación.

Y así en todo el resto del tema. Hay que leer pues atentamente las anotaciones para el profesor de cada actividad.

No obstante, es también competencia del profesor elaborar ejercicios de evaluación en la forma que considere más oportuno según las necesidades del aula y del Centro; pero es conveniente que no se contradigan con los modelos que se ofrecen en estas actividades de evaluación citadas.

Al final de cada capítulo, o después de un grupo de actividades que traten un asunto concreto, es preciso realizar síntesis parciales que ayuden al alumno/a a controlar lo aprendido. Estas síntesis constituyen también un elemento importante de evaluación, siendo aconsejable que se hagan algunas en grupo y otras individualmente; no deben confundirse con las puestas en común que, evidentemente, se hacen en grupo y se anotan en los cuadernos de aula.

Así pues, hay que comprobar, como decíamos, si el proceso seguido es correcto y si las actividades y los materiales cumplen su función o hay que rectificarlos, y cual es la dinámica de trabajo del grupo. Pero también es preciso constatar el grado de aprendizaje de los alumnos/as individualmente.

Por último, el cuaderno del alumno/a es un elemento imprescindible para evaluar el proceso de aprendizaje.

